

Marxismo Vivo

Revista del Koorkom - N° 3 - mayo de 2001

**¿Es posible la paz
en Oriente Medio
mientras exista el
Estado de Israel?**

Foro Social Mundial

Dossier

**Restauración capitalista en Cuba:
Debate entre la LITci
y la delegación cubana
en el Foro de Porto Alegre**



Escriben este número

Alberto Airoidi. Italia. Integrante de la Asociación Marxista Revolucionaria "Proposta" y miembro de la dirección provincial de Milán del Partido Refundación Comunista. Graduado en Ciencias Políticas. Entre 1994 y 1996, hizo diversas investigaciones en Cuba sobre los cambios en las relaciones económicas y sociales en el denominado 'período especial'. Publicó artículos de sociología y economía en las revistas *Marx Centouno*, *Linea d'Ombra*, *Altre Ragioni* y *Proposta*.

Angel Luis Parras. España. Militante trotskista de larga trayectoria, iniciada en los años 70 en las clandestinas Comisiones Obreras Metalúrgicas de Madrid. Actualmente es miembro de la dirección del PRT y del Comité Ejecutivo de la LITci (Liga Internacional de los Trabajadores – IV Internacional).

Bill Hunter. Inglaterra. Militante trotskista desde 1938, año de fundación de la IV Internacional. Autor de varios libros. Es uno de los dirigentes de la International Socialist League (Liga Socialista Internacional) de Inglaterra y miembro de la LITci

Cecília Toledo. Brasil. Periodista y militante trotskista desde finales de la década del 70. Integrante del PSTU (Partido Socialista dos Trabalhadores). Autora del libro *Mujeres: el género nos une, la clase nos divide*.

Hassán El Hadj. Marruecos. Militante trotskista. Integrante de la *Asociación de Diplomados Desempleados* de Rabat.

João Lopes. Portugal. Militante de Ruptura/FER, organización que integra el Bloco de Esquerda de Portugal. Es miembro del CEI (Comité Ejecutivo Internacional) de la LITci. Formado en Filosofía, es autor del libro *Adios al Stalinismo*, en vías de publicación.

José Welmowicki. Brasil. Profesor de Ciencias Sociales. Colaborador de la revista *Correo Internacional*.

Marxismo Vivo

Revista del Koorkom

(Comité Coordinador por la Construcción de un Partido Obrero Internacional)

mayo/2001



Colaboradores:

Alejandro Iturbe (Argentina), Alberto Airdi (Italia), Angel Luis Parras (España), Antonio Ferreira (Brasil), Bill Hunter (Inglaterra), Carlos Taibo (España), Cecilia Toledo (Brasil), Cristina Portella (Portugal), Francisco Cruz Retama (México), Guillermo Navarro Jiménez (Ecuador), Isabel Teresa Jezierski (Argentina), João Lopes (Portugal), Jonas Potyguar (Brasil), José Martins (Brasil), José Weil (Brasil), José Welmovick (Brasil), Júlio Flores (Brasil), Marcelo García (Argentina), Mariúcha Fontana (Brasil), Martín Hernández (Brasil), M. Razi (Irán), Radoslav Pavlovic (Yugoslavia), Ricardo Antunes (Brasil), Viacheslav Rodin (Rusia).

Expediente

Marxismo Vivo es una revista del Koorikom publicada por el *Partido Socialista dos Trabalhadores Unificado*.

CGC 73282.907/000-64

Actividad principal 61.81.

Dirección: Rua Loefgreen, 909

Vila Clementino – São Paulo-SP

Fone 5084-2982

Impresión

GRAPHBOXCARAN

Fotolito & Gráfica

Rua Cipriano Barata, 1.645

04205-001-São Paulo-SP

Teléfono 272-5355

Periodista responsable

Maria Cecília Garcia

MTb 12.471

Editor

João Ricardo Soares

Portada

Nazareno Godeiro

Diagramación

Mercedes Potyguar

Entre en contacto con *Marxismo Vivo*

E-mail: marxismovivo@osite.com.br



Sumario



PRESENTACIÓN

AÑO 2001

 MARCELO GARCÍA

Alca: Avanza la recolonización de América Latina 7

 JOSÉ WELMOVICKI

Foro Social Mundial: ¿;Muerte al capitalismo! o "Capitalismo ciudadano"?.. 14

 MARIÚCHA FONTANA Y JÚLIO FLORES

Presupuesto Participativo: en los límites del orden burgués 26

 HASSÁN EL HADJ

Marruecos: el fin del espejismo 33

DOSSIER

Debate entre la LITci y la delegación cubana
en el Foro de Porto Alegre..... 37

ESTO ES HISTORIA

 CECILIA TOLEDO

Israel: Cinco décadas de pillaje y limpieza étnica 65



 **PUNTOS DE VISTA**

 **ANGEL LUIS PARRAS SEN Y JOSEPH WEIL**

La encrucijada palestina, ¿dos Estados o una
Palestina democrática, laica y no racista? **79**

 **GEOFF PILLING**

Desenterrando a Karl Marx (parte 2) **92**

 **BILL HUNTER**

La Revolución Rusa no fue un golpe **104**

 **M. RAZI**

Irán: ¿Revolución burguesa o revolución proletaria? **109**

 **NATURALEZA DE LOS ESTADOS**

 **ALBERTO AIROLDI**

Criterios para definir el carácter de la formación
económico-social cubana **119**

 **CULTURA**

 **JOÃO LOPES**

La evolución de la política cultural de los bolcheviques
y la pintura en la Unión Soviética: de la libertad
al monolitismo del realismo socialista **125**

 **CARTAS**

 **JAIME MUÑOZ MANTILLA**

Sobre el "Reportaje al pie del volcán" **132**

Presentación



El proyecto norteamericano del ALCA así como las recientes manifestaciones contra él en Buenos Aires o Québec; las brutales agresiones sionistas al pueblo palestino así como la heroica Intifada, son expresiones fehacientes de un mundo cada vez más convulsionado.

Esa situación alienta y empuja obligadamente a miles de luchadores a buscar una “comprensión común” del mundo y las tareas que de ello se derivan para cambiarlo, o dicho en el lenguaje marxista, a buscar un programa.

Marxismo Vivo siguiendo con la razón de ser de su nacimiento: ponerse al servicio de ese debate programático, hemos querido abordar en este número centralmente dos bloques temáticos. Uno, está referido al Foro Social Mundial celebrado en Porto Alegre. El otro, como anunciábamos en el anterior número, está referido al conflicto en Oriente Medio, a la heroica Intifada.

El Foro suscitó un enorme entusiasmo para miles de activistas. Un entusiasmo derivado del hecho de encontrar un espacio internacional en donde tras los combates, en las calles, fábricas y escuelas, muchos luchadores se encuentran para intentar “pasar a limpio” la acción desarrollada, buscar esa “comprensión común de las tareas comunes”.

Los organizadores del Foro señalaron que las actuales movilizaciones son limitadas, que **no bastaba decir no**, era necesario presentar una alternativa. Se trata de un criterio correcto. No basta decir no. Se trata de presentar un programa alternativo. Y ahí el interrogante no es otro que ¿cual es ese programa alternativo?. Los organizadores del Foro de Porto Alegre fueron esbozando un programa. Un programa de reformas al capitalismo para conseguir “otro mundo”

En otro lugar del planeta, a miles de kilómetros de Porto Alegre, los luchadores palestinos siguen conmoviendo al mundo con su Intifada. Las masas palestinas pasan por encima de los mal llamados “Planes de paz” y escriben, por enésima vez, páginas de heroísmo enfrentando en forma revolucionaria al opresor Estado de Israel y dejando planteada una pregunta que es a su vez una cuestión programática central: ¿es posible la Paz en Oriente Medio mientras exista el Estado de Israel?.

No escapará al lector el contenido polémico de las materias seleccionadas. No hay en ello el menor interés en entablar controversias bizantinas. Lo que sucede es que en todos estos debates, vuelve a actualizarse la vieja contienda que dividió al marxismo en el siglo pasado: ¿reforma o revolución?

El Foro de Porto Alegre llegó a una conclusión que no podemos dejar de compartir: “Otro mundo es posible” pero el problema es cómo llegar a ese “otro mundo”, con qué programa. ¿Con un programa de reformas del capitalismo o con el programa de la revolución socialista?

Esperamos pues que los artículos que presentamos, más allá del grado de acuerdo con ellos, sean de interés y utilidad a los lectores pues *Marxismo Vivo* nació para contribuir, desde una óptica marxista a ese debate programático, teórico, político y organizativo en curso.

Año 2001



 **MARCELO GARCÍA**

Alca: Avanza la recolonización de América Latina **7**

 **JOSÉ WELMOVICKI**

Foro Social Mundial: ¿¡Muerte al capitalismo! o "Capitalismo ciudadano"?..... **14**

 **MARIÚCHA FONTANA Y JÚLIO FLORES**

Presupuesto Participativo: en los límites del orden burgués..... **26**

 **HASSÁN EL HADJ**

Marruecos: el fin del espejismo **33**



ALCA: AVANZA LA RECOLONIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA

MARCELO GARCÍA

**Periodista y militante del FOS - Frente Obrero Socialista,
de Comodoro Rivadavia, Argentina**

Estados Unidos inició la profundización del proceso recolonizador en América Latina y para lograr su objetivo expansionista se ha puesto como metas principales la dolarización del continente y la instrumentación del libre comercio pregonado con el ALCA. Las deudas externas, las privatizaciones, la flexibilización laboral y la militarización de la región -como en el caso del Plan Colombia- son los elementos centrales de su política recolonizadora.

Un salto cualitativo se está produciendo respecto de la recolonización de América Latina a manos de los Estados Unidos. El imperialismo más poderoso del planeta ha profundizado sus políticas de expansión expoliadoras hacia todo el continente latinoamericano. Es por eso que aceleró el camino dolarizador de las naciones de la región y busca poner en marcha el libre comercio que impulsa a través del ALCA (Acuerdo de Libre Comercio Americano).

Entre los objetivos que fundamentan la escalada recolonizadora sobre los pueblos latinoamericanos se destacan la desaceleración en la que viene cayendo EE.UU.; el cobro de las fraudulentas deudas externas; la necesidad de las multinacionales de superexplotar nuevos mercados -a través de la flexibilización laboral o la privatización de las empresas estatales⁽¹⁾ pero también juegan un rol importantísimo las reservas energéticas (especialmente las petroleras) y las dificultades que se avecinan para abastecer el consumo de energía que se prevee habrá en todo el mundo.

Esta última causa puede convertirse en una de las claves para comprender las crisis y fluctuaciones que ha venido sufriendo a nivel internacional el precio del barril de petróleo crudo. Un informe dado a conocer por el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales señaló que *"la demanda estadounidense de petróleo para el año 2020 requiere una producción total de este recurso por parte de las tres naciones árabes sancionadas (Irak, Irán y Libia). Esto si es que al momento no se han descubierto nuevas reservas"*.

El estudio *"Las geopolíticas de la energía en el siglo XXI"* analiza la producción y disponibilidad de petróleo en el mundo para los próximos 20 años, basándose en la creciente demanda mundial del crudo. Los especialistas aseguran que en algún momento, durante las próximas dos décadas, *"los países pobres del planeta gastarán más combustibles que los 7 países más desarrollados del mundo"*. Se prevee que para el 2020 el consumo mundial de petróleo crecerá en un 50% y la producción de los países del Golfo Pérsico se transformará en un elemento fundamental ya que se estima que desde Medio Oriente se aportará el 80%



del crudo mundial. No habrá que olvidarse que la explosión económica “¿capitalista?” de China podría significar un punto de conflicto internacional debido a la demanda de petróleo que tendrá la nación más poblada del mundo.⁽²⁾

Uno de los elementos más novedosos de este período es que el militarismo estadounidense está retomando un rol preponderante, situación que no se registraba desde la catastrófica derrota asestada por los vietnamitas a las tropas del imperio. La aguda crisis que se viene padeciendo en los países latinoamericanos está provocando reacciones populares de todo tipo y es por eso que EE. UU. ha decidido poner en funcionamiento su maquinaria bélica, la que está al servicio de las ganancias del capitalismo y sus multinacionales.

Como es de imaginar muchos de estos aspectos no son reconocidos por el gobierno estadounidense. Todo lo contrario. Tanto Bill Clinton como George W. Bush niegan categóricamente y enfáticamente que estén propiciando que 34 países de América Latina se subordinen a sus políticas financieras y monetarias⁽³⁾ o que con el ALCA impondrán un funcionamiento desregulatorio, privatizador y flexibilizador en toda la región; o que el Plan Colombia -y las bases militares satélites instaladas en la región- apuntan a combatir a la guerrilla colombiana, reprimir los alzamientos populares y desarticular las multimillonarias ganancias que obtienen los narcotraficantes, una de las pocas “industrias” florecientes del continente⁽⁴⁾.

A partir de su llegada al gobierno, Bush ha puesto un especial énfasis a la instrumentación del libre comercio entre todas las naciones latinoamericanas. Muchos analistas consideran que ésta será una de las principales estrategias de la conservadora gestión del republicano arribado a la Casa Blanca. Es por eso que las próximas reuniones que se realizarán con vistas al despegue del ALCA, originalmente proyectado para el 2005 pero que podría adelantarse para el 2003, serán determinantes para el futuro del continente.

A través de la expansión comercial, los Estados Unidos aspira a aplicar una política de desregulación, imponiendo una fuerte oleada

privatizadora, que garantice la ganancia de los grandes capitales y abrir la puerta para que comience a regir el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI), posibilitando que las empresas multinacionales enjuicien a los Estados por la aplicación de medidas regulatorias. De esa manera los trabajadores explotados de México podrán ser reemplazados por cualquiera de los superexplotados que habitan en el resto de América Latina.

Mientras todo esto sucede en Latinoamérica, las masas obreras, campesinas e indígenas -estas últimas están a la vanguardia de la lucha- han iniciado una férrea resistencia contra las políticas neoliberales que vienen profundizando la pobreza, la desocupación, la caída de los salarios y los niveles de vida. Eso se ha reflejado claramente durante la insurrección producida en Ecuador en enero del 2000 y que terminó con la huida del presidente Jamil Mahuad y la posterior toma del poder por unas pocas horas, situación que ha desembocado en un verdadero proceso revolucionario.

Las protestas ecuatorianas se convirtieron en el pico más elevado de la lucha por el poder y hasta generaron una dualidad del mismo, pero también hubo muestras de resistencia entre los campesinos bolivianos y paraguayos; en el conjunto de la población peruana, al echar a Fujimori; en los tres paros generales y los múltiples cortes de ruta de los trabajadores y desposeídos argentinos; en la lucha entablada por los *Sin Tierra* brasileños; o en el incremento de las guerrillas colombianas de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionaria Colombianas) y del ELN (Ejército de Liberación Nacional).

Producto de la profundización recolonizadora, la que cada vez deja menos margen de maniobra a los gobiernos (desapareciendo casi totalmente el añejo *Estado de Bienestar*) y las burguesías nacionales, es muy probable que la perspectiva latinoamericana se encamine hacia un callejón en el que aparentemente quedarían solamente dos opciones: el avance de la recolonización imperialista o la revolución libertadora de las masas oprimidas.

Panorama dolarizador

El proceso de introducir una moneda única en América Latina tiene antecedentes bastantes lejanos, pero jamás había existido un impulso tan grande como el que se registra en la actualidad. Existen dos formas para instrumentar la dolarización. Están aquellos países que se aferran al dólar de manera oficial y los que lo hacen informalmente; pero a su vez en el primero de los casos se encuentran quienes abandonan sus monedas locales en forma bilateral (acordando con la Reserva Federal de los Estados Unidos, lo que implica compartir el señoreaje y obtener una cobertura para la emisión de dólares según la nueva demanda) o aquellos que optan por hacerlo unilateralmente.

Ya son cuatro las naciones latinoamericanas que han anclado formalmente sus economías al dólar. Los países dolarizados son Ecuador (ver recuadro), El Salvador, Guatemala y Panamá. En este último caso, el balboa fue sustituido por el dólar en 1904; en tanto que la dolarización ecuatoriana se produjo en enero del 2000; la de El Salvador un año más tarde (enero del 2001) y la de Guatemala se pondrá en vigencia a partir del 1° de mayo de este año, luego de que el Congreso guatemalteco aprobara en diciembre pasado la ley de libre circulación del dólar, moneda que en un principio convivirá con el quetzal. A ellos podría sumarse en breve la economía de Costa Rica, aunque por el momento se esperan los resultados de las experiencias en curso.

El resto del continente latinoamericano se divide entre los países que están dolarizados informalmente, los que van en vías de estarlo y los que aún poseen reticencias a sumarse. Naciones de la talla de Argentina, Colombia, Perú, Paraguay y Honduras están en vías de dolarizarse formalmente. Algo similar le ocurre a México debido a que su tipo de cambio se encuentra relacionado a la libre flotación, la que rige desde la crisis producida en diciembre de 1994 y que se conoció como el "Efecto Tequila". El presidente Vicente Fox aún no ha dado muestras favorables a una dolarización total de la economía mexicana, pero la cercanía y la estrecha dependencia con los EE. UU. y su participación en el Tratado de Libre Comercio (TLC) -o más conocido por sus siglas en inglés, NAFTA (North American Free Trade Agreement)- hacen de México una presa fácil para el proyecto dolarizador.⁽⁵⁾

El caso argentino es el más categórico ya que desde 1991 -durante la presidencia de Carlos Menem y la gestión económica de Domingo Cavallo- se instrumentó el denominado "Plan de Convertibilidad". Con el se "inventó" la paridad de uno a uno entre el peso y el dólar. Allí está la clave de la dolarización informal. El Fondo Monetario Internacional (FMI) sostiene que un país debe ser considerado dolarizado cuando tiene más del 30% de sus depósitos en dólares y en la Argentina existen datos contundentes para pensar que la patria de San Martín ha perdido buena parte de su independencia monetaria. El 60% de los depósitos son efectuados en la divisa estadounidense, en tanto que el 66% de los préstamos bancarios también están en esa moneda, y lo mismo sucede con el 92% de la deuda pública y el 85% de la deuda privada⁽⁶⁾. No obstante aún restaría que se apliquen las reformas ya impuestas en Ecuador y que los argentinos pierdan definitivamente la soberanía económica.

Paraguay y Colombia no difieren demasiado del ejemplo anterior. El economista guaraní César Barreto reveló que *"en nuestro país, el 65% de los depósitos están en divisas en dólares, así como el 50% de los préstamos del sector privado. Paraguay está*



virtualmente dolarizado y el guaraní ha perdido totalmente su papel de reserva de valor y unidad de cuenta⁽⁷⁾.

Entre los Estados que se mantienen un tanto más distantes del proceso dolarizador por ahora se destaca Brasil. Su presidente, Fernando Henrique Cardoso, ha manifestado que la dolarización brasilera es “impensable”, aunque no cierra todas las puertas y es por eso que vaticina que “llegado el momento” el país puede adoptar la libre convertibilidad como política de cambio.

Soberanía económica y Ley IMSA

La pérdida total y absoluta de la soberanía económica y monetaria es una de las características principales de la dolarización, lo que indudablemente trae aparejado el naufragio de la independencia política de la nación dolarizada. En la actualidad, la totalidad de los países latinoamericanos están atados a los designios del imperialismo estadounidense y es por eso que obedecen religiosamente a los planteamientos y pautas que van imponiendo en materia económica, política y social organismos tales como el FMI y el Banco Mundial. Pero la adopción del dólar profundizaría aún más la subyugación.

Cualquier país dolarizado perderá absolutamente toda posibilidad de diseñar una política de crecimiento, de desarrollo independiente de los Estados Unidos, o de atención real y cierta de las necesidades sociales de sus habitantes. La estrategia económica estará aferrada a la Reserva Federal estadounidense, lo que producirá que los gobiernos nacionales se conviertan en meros gerentes o administradores de los EE.UU. y sus multinacionales.

El economista brasilero Theotonio dos Santos lo explicó claramente: *“esa política es una renuncia a controlar la moneda, a cualquier política monetaria y dejar que los precios se acomoden a la referencia directa del dólar. Pero si no tenemos recursos y no hay liquidez, entonces la economía no funciona. Los países que adopten la dolarización van a estar en recesiones muy graves”*.

Los defensores del cambio de moneda aseguran que la principal ventaja residiría en la erradicación del riesgo cambiario como factor en la formación de precios, sobre todo en la tasa de

interés, por lo que el riesgo país y el riesgo crediticio quedarían sujetos a la percepción del mercado sobre la capacidad y seguridad de pago.

Para el investigador cubano del CEIE, Rubén Piñeiro Santana, todo esto podría derivar en una deflación que difícilmente sea asimilada por el aparato productivo nacional, producto de su ineficiencia y escasa tecnología. *“Es muy probable que la industria local no logre reducir los costos a niveles compatibles con la caída de los precios internos. El resultado sería la descapitalización de las empresas nacionales y su progresivo reemplazo por el capital extranjero”*, expresó en su análisis para la publicación *El Economista* de Cuba.⁽⁸⁾

Más allá de todo esto, los EE.UU. siguen abriéndose camino hacia la unificación monetaria en el continente y con ese fin el profesor estadounidense Steve Hanke ha elaborado una ley de dolarización destinada a la Argentina⁽⁹⁾. Aunque ése es sólo un paso ya que el senador republicano por el estado de Florida, Connie Mack, redactó un proyecto de dolarización para toda América Latina que ya se está discutiendo en el Congreso estadounidense.

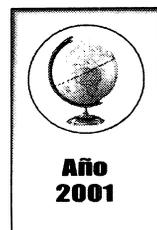
El proyecto denominado *Ley para la Estabilidad Monetaria Internacional* (en inglés IMSA) explicita las supuestas ventajas que produciría la dolarización, entre las que destaca la estabilidad monetaria, la reducción de la inflación y de las tasas de interés hasta los niveles de Estados Unidos, un mayor crecimiento económico que estimularía los ahorros y las inversiones, una férrea disciplina fiscal, y la contribución al fortalecimiento del sistema financiero. Pero nadie dice nada sobre que un país dolarizado podría convertirse fácilmente en un paraíso fiscal, posibilitando el blanqueo de divisas y la falsificación de dólares.

En esa misma línea argumental, se asegura que dichos cambios ayudarían a estabilizar los mercados exportadores y a hacer que crezcan más velozmente; que le daría a los inversores estadounidenses la posibilidad de reducir los riesgos frente a las fluctuaciones por los tipo de cambio de mercados emergentes, lo que mitigaría la carga de los contribuyentes al acotar la ayuda financiera a países con problemas financieros; que se incrementaría las ganancias

de los EE.UU., complementándose con sus esfuerzos por fortalecer la arquitectura financiera internacional.

En tanto que el especialista en política monetaria del Banco Central de Cuba, Guillermo Gil, interpretó que *“la dolarización total de América Latina aseguraría la existencia, para las empresas estadounidenses, de mercados seguros para sus productos con un mínimo de riesgos y una plaza igual de segura para las inversiones. Además, representaría la hegemonía total del dólar, en la región, en detrimento del euro, por lo que se puede inferir fácilmente que esta es la respuesta de EE. UU. a la penetración económica de Europa en Latinoamérica, y además significaría la expulsión de las empresas y bancos europeos del continente. Y constituiría el ‘arma’ más eficaz para destruir los bloques comerciales regionales -Mercosur- evitando el surgimiento de una moneda común y la integración total de la región -por fuera de sus designios”*⁽¹⁰⁾

En conclusión, la perspectiva es que los pueblos latinoamericanos que acepten este engendro se convertirán en integrantes de colonias útiles para el Imperio y los gobiernos de estas naciones se transformarán, para los Estados Unidos, en simples administradores de provincias de segunda categoría



NOTAS

⁽¹⁾ En el balance macroeconómico latinoamericano del año 2000, la CEPAL expresó que *“con la recuperación del dinamismo de la actividad económica, las privatizaciones recobraron el impulso que tenían antes de la crisis. Los ingresos recaudados en la región por este concepto superaron los 15.000 millones de dólares, unos 3.000 millones más que el año anterior... Los países en los que el proceso de privatización se había estancado por varios años (Ecuador, Paraguay) adoptaron en el 2000 leyes que permitirán un rápido avance en el futuro. También cabe destacar la mayor importancia que van adquiriendo las concesiones, en una situación donde los activos estatales privatizables son cada vez más escasos mientras las necesidades de inversión en infraestructura siguen siendo muy altas”*.

⁽²⁾ Datos hechos públicos por la agencia noticiosa ecuatoriana *Pulsar* (15 de febrero del 2001) en el artículo *“Estados Unidos sugiere poner fin a sanciones a Irak, Irán y Libia a cambio de más petróleo”*.

⁽³⁾ Los proyectos que se han venido manejando para la creación del ALCA hablan de 34 naciones, cuando en realidad hay 35. Esto se debe a que excluyen a Cuba del “libre comercio” continental ya que por ahora los Estados Unidos no piensan reducir a cero el tan mentado bloque, aunque por otro lado ya se están abriendo las puertas cubanas para la llegada de empresarios y magnates (tal es el caso de David Rockefeller), quienes ven con mucho apetito el casi virgen mercado cubano.

⁽⁴⁾ En la edición número 2 de la revista *Marxismo Vivo* (Octubre 2000/Enero 2001), el profesor de Ciencias Sociales de la Universidad de Campinas en Brasil, José Welmovicki, publicó el artículo denominado *“América Latina en el cambio de siglo: Revolución o Colonia”*. Allí afirmó que *“la industria del narcotráfico mueve en el mundo 750.000 millones de dólares, lo que la coloca entre los sectores económicos de punta. Sus beneficios son muy superiores al de otros sectores debido a la brutal diferencia existente entre el precio de la materia prima y el que posee el producto final. Es sin duda el negocio más rentable del mundo, ya que alcanza beneficios de más del 3.000%”*. Para fundamentar esas afirmaciones Welmovicki expresó que *“la hoja de coca es vendida a 2,5 dólares el kilogramo en Bolivia o en Colombia; después que es transformada en cocaína pasa a valer 3.000 dólares en Colombia, llegando a valer en San Pablo (Brasil) 10.000 dólares y al precio estratosférico de 40.000 dólares en el mercado norteamericano”*.

⁽⁵⁾ A partir de la instrumentación del NAFTA se estima que más de un millón de puestos de trabajo se perdieron en los EE.UU. producto a la radicación de compañías yanquis en el territorio mexicano, lo que les permitió sacar provecho de su regulación laboral más débil. No hay que obviar que más de un millón de mexicanos trabajan por menos de 3,40 dólares por día (salario mínimo) y que durante la aplicación del NAFTA ocho millones de mexicanos pasaron de la clase media a la pobreza.

⁽⁶⁾ Información publicada por el diario *El País* de España (11 de febrero de 2001) bajo el título *“América Latina teme al fantasma de la dolarización”*.

⁽⁷⁾ Idem.

⁽⁸⁾ Concepto transcrito de la nota *“Ellos no discuten, se imponen desde el poder”* (del 30 de mayo del 2000) en *El Economista* de Cuba.

⁽⁹⁾ Alfredo Eric Calcagno y Eric Calcagno, *“La ley de dolarización ya está redactada”*, *Le Monde Diplomatique*, Ed. Cono Sur, N° 12, Junio 2000.

⁽¹⁰⁾ Datos divulgados por *El Economista* de Cuba, bajo el título *“Estados Unidos y la dolarización en América Latina”* (12 de junio del 2000).

EL DESASTRE ECUATORIANO

Para analizar la verdadera significación de la dolarización hay un muy buen ejemplo. Se trata del proceso iniciado en Ecuador desde hace más de un año.

Este país cambió al sucre por el dólar a partir de la decisión adoptada por el ex presidente ecuatoriano Jamil Mahuad, quien anunció el inicio del reemplazo monetario desde el 11 de enero del 2000. Para elaborar su proyecto dolarizador Mahuad contrató al ex ministro argentino Domingo Cavallo y sus asesores, aunque esa fue la última medida adoptada por Mahuad, ya que luego fue expulsado del gobierno por una insurrección popular-militar. En aquel entonces el ex mandatario había prometido que la adopción del dólar significaría una brusca caída de la inflación a no más del 10% anual, la que entre diciembre de 1998 y enero del 2000 había estado en el 293% acumulado.

La crisis económica y social de Ecuador alcanzó dimensiones alarmantes durante los últimos años, especialmente en 1999 y el 2000. Casi un 85% de la ciudadanía ecuatoriana está sumergida en la pobreza; dos de cada 10 habitantes sobreviven con menos de un dólar por día; entre el 40 y 50% de los niños sufren de desnutrición infantil; un tercio de las personas no tiene acceso al agua potable y el 40% no accede a los servicios mínimos de salud. El desempleo alcanzó el 18%; las subocupación está por encima del 50% de la población económicamente activa; los salarios cayeron no menos de un 20% y obviamente la distribución de las riquezas es una de las más inequitativas del continente.⁽¹⁾

Aquella promesa de Mahuad, sobre reducir la inflación, se hizo trizas en el primer aniversario de la dolarización. Luego de 12 meses el país andino se transformó en el que más inflación registró en todo el continente, sumando un 91% durante en el año 2000.

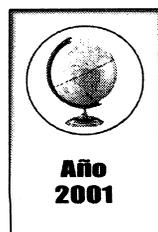
El mito del dólar salvador no ha sido más que eso porque ninguno de los indicadores de la

crisis ecuatoriana se ha reducido. Ni siquiera los grandes beneficios obtenidos por el aumento del precio del crudo⁽²⁾ le facilitaron al gobierno de Gustavo Noboa una mejor atención de las necesidades de la población porque la mayoría de esos fondos fueron destinados, por orden del FMI y la Reserva Federal de EE.UU. (FED), a salvar la cesación de pagos de la Deuda Externa en la que había caído Ecuador.

El tema de Deuda Externa es uno de los mayores lastres con que cargan los ecuatorianos, al igual que el resto de los latinoamericanos. El endeudamiento ecuatoriano fue creciendo de manera estrepitosa durante los últimos 3 años: en 1998 las acreencias significaban el 66% del PIB, pero en 1999 trepó al 90% y el año pasado sobrepasó el 105% del producto bruto interno. Ante una posible nueva disminución del precio del crudo se pronostican serias dificultades para Ecuador a la hora de afrontar el pago de sus compromisos externos.

Mientras tanto, Noboa ha cumplido religiosamente -o como lo dejaron las movilizaciones- las ordenes emanadas desde el FMI y el Banco Mundial, quienes para sacarlo momentáneamente del "default" le prestaron 2.000 millones de dólares. Pero el préstamo no dejó de incluir un paquete de condicionamientos.

De la misma manera que lo han venido haciendo en el resto de las naciones del continente, los organismos financieros internacionales han pautado una serie de metas que el gobierno de Noboa ha cumplido a rajatabla. Entre las restricciones impuestas se destacaron la flexibilización de las formas de contratación de los trabajadores y leyes laborales; la eliminación -antes del 2002- de alrededor de 26.000 puestos de trabajo del sector público; el achicamiento de los márgenes de presión y negociación de los sindicatos y la introducción de reducciones salariales con las que supuestamente se facilitaría el arribo de inversiones de empresas multinacionales.



Como si fuera poco, el FMI y el BM buscan forzar la privatización de una serie de organismos de importancia en la estructura estatal ecuatoriana. En primer lugar impulsan la entrega a compañías extranjeras de seis empresas de provisión energética y otras 18 de distribución; como así también la de dos entidades de telecomunicaciones y por cierto no dejaron fuera de sus apetencias a la petrolera Petroecuador, para la que diseñaron el esquema que, por ahora, contempla la convivencia mixta entre lo estatal y lo privado.

El último y más conflictivo requisito para la obtención del préstamo internacional fue la exigencia de aumentar en un 60% el precio del fuel doméstico y un 40% el gas, antes del 1° de julio del 2000, y en un 60% el precio de la gasolina (de alto octanaje) y un 30% el de diesel antes del 1° de octubre. Sin embargo, a causa de la oposición de los distintos sectores sociales, que volvieron a poner en jaque al gobierno, Noboa debió dar marcha atrás con el ajuste y postergar las medidas antipopulares.

La situación revolucionaria ecuatoriana continúa abierta, enmarcada por una profunda crisis económica y social, y el final del proceso está absolutamente abierto 

M.G.

NOTAS

⁽¹⁾ Datos aportados por la revista electrónica "Rebelión" (23 de agosto del 2000) y por la *Comunidad Web de Movimientos Sociales de Ecuador* (ECUARUNARI-FEINE-FENOCIN-FE-FENACLE-CONFENASS) el 4 de enero del 2001.

⁽²⁾ Según el analista ecuatoriano Lucas Kintto, en una nota publicada por IPS (10 de enero del 2001) denominada "Ecuador: Inflación récord en año de dolarización", sostuvo que "los ingresos por exportación de petróleo sumaron 2.045 millones de dólares en 2000, frente a 1.375 en 1999, informó el Banco Central" y luego agregó que "para el economista Alberto Acosta, consultor de la Fundación Friedrich Ebert, de Alemania, ese aumento de ingresos amortiguó relativamente el efecto de la dolarización, pues permitió mantener las reservas internacionales pese al masivo canje de sucres por dólares".

FORO SOCIAL MUNDIAL: ¿MUERTE AL CAPITALISMO! O “CAPITALISMO CIUDADANO”?

JOSÉ WELMOVICKI

Profesor de Ciencias Sociales

Quien entrase en el *Foro Social Mundial*, realizado en Porto Alegre el pasado mes de enero, podía quedar impresionado por la cantidad de veces que el término “ciudadanía” era citado, ya sea en los carteles de recepción, en los puestos de venta de materiales y, especialmente, en los paneles centrales del evento. El Foro fue dominado ideológicamente por esa “fórmula mágica” que ha penetrado de forma creciente en las corrientes que organizaron el evento y tiene gran impacto hoy en la vanguardia.

El Foro se realizaba después del agotamiento del discurso del neoliberalismo frente a la dura realidad del hambre, de la brutal desigualdad social, de la injusticia contra las minorías étnicas y sexuales, contra pueblos enteros, frente a un orden mundial en que los mercados dominan cada vez más la economía y la política. El grito de las calles de Seattle, Praga, Washington y Niza, contra ese estado de cosas unió sectores sociales y nacionales diversos y expresó una conciencia política radical contra esa situación. Apareciendo como “anti-Davos”, una alternativa contra el neoliberalismo y sus ideologías, como el mercado y el individuo como panaceas universales, los organizadores del Foro se proponían comenzar a dar una respuesta política y programática. Pero en esa respuesta la palabra clave es “ciudadanía”.

Hacer propuestas...

Había un discurso común de los organizadores del Foro antes de su realización y que

marcó los principales paneles: “*No basta decir no al orden mundial injusto, simbolizado por el Foro de Davos. Es preciso tener propuestas*”. En palabras de Ignacio Ramonet (en el artículo *La necesidad de la utopía*): “*Cada ciudadano siente la necesidad urgente —como una barrera contra la resaca neoliberal— de un contraproyecto global, una contra-ideología, un edificio conceptual que se pueda contraponer al modelo actualmente dominante.*”¹⁾

Dicho de otra forma, sintetizada en la bandera “*otro mundo es posible*”, los que se oponen a la globalización necesitarían ir más allá de negar el orden liberal de mercado: deberían presentar un contraproyecto, un programa para la transformación, para que las movilizaciones puedan evolucionar hacia la propuesta de “*un nuevo mundo*”.

Esa es una preocupación correcta: al final, por más que los movimientos se multipliquen, es necesario (y cada vez más) tener una perspectiva, un programa para contraponerse al proyecto en ejecución de los poderosos que se reunieron en Davos y cuyas nefastas consecuencias son diariamente sentidas en la realidad de los millones de explotados en todo el planeta. Esas decenas de millares de activistas de todos los continentes y sectores sociales, que expresan la creciente voluntad de las masas explotadas de un cambio radical de ese estado de cosas, necesitan ver una perspectiva internacionalista de transformación.

El *Foro Social Mundiales*, en esencia, una organización cuya razón de ser es levantar un

programa, una comprensión del mundo y las tareas y propuestas que de ahí se derivan. El problema reside en cuál es la propuesta que está siendo introducida con ese discurso. En la visión de la amplia mayoría de los organizadores y conferencistas, es posible cambiar la realidad humanizando al capitalismo internacional, el “edificio conceptual” adoptado es el de la ciudadanía y la ideología asumida es la de la democracia. Esto sería válido no sólo para cada movimiento en su realidad nacional y local, sino que ahora se extendería a todo el mundo, al que sería posible cambiar por la vía de la “ciudadanía planetaria”.



... no puede significar aceptar el orden existente

Citamos a continuación algunos de los principales interlocutores del Foro para que quede claro el contexto en que ese “contraproyecto” es introducido. El diario *Le Monde Diplomatique*, promotor de la *ATTAC* y del propio evento, en un editorial sobre el Foro (*Davos, no, Porto Alegre*), firmado por Ignacio Ramonet, decía: *“El Foro Social Mundial será un espacio de intercambios y debates... pero a diferencia de Davos, ellos serán abordados en una perspectiva cívica, esto es, desde el punto de vista de los ciudadanos y no del mercado financiero”*. La *ATTAC*, una de las asociaciones convocantes del Foro, significa *Asociación por la Tasación de las Transacciones Financieras y por la Ayuda a los Ciudadanos*. O sea, busca contraponer los intereses de los ciudadanos a los del capital financiero.

El *Partido de los Trabajadores*, por intermedio de su presidente, José Dirceu, hizo el siguiente análisis en el artículo *Los consensos de Porto Alegre* en el diario *Folha de São Paulo* (3/2/2001):

“El acontecimiento social más importante de este inicio de milenio representa, sin duda, la reafirmación del compromiso con la democracia, con la ciudadanía y con la participación directa de los ciudadanos en la política y en la gestión pública...”

“El FSM dejó claro que hay una necesidad de acción política y lucha social; de compromiso con la ética y de lucha contra la corrupción política; de buscar formas de control social sobre el Gobierno y el Estado y de reformar las organizaciones financieras internacionales, controlar y regular los movimientos financieros de capitales (tasa Tobin) y solucionar el grave problema de las deudas de los países del Tercer Mundo, con la anulación de las deudas de los países pobres”.

“Tenemos que levantar la bandera de la lucha por la inclusión social; definir políticas públicas de distribución de renta, de pleno empleo y de garantía de acceso a la salud y a la educación públicas y gratuitas. Es preciso luchar contra el hambre, por la reforma agraria y por políticas públicas que aseguren la alimentación y el acceso democrático a las tecnologías y a la producción de alimentos.” (destacados nuestros)

Estos textos son una expresión concreta de un determinado proceso de convergencia programática entre los sectores más importantes que participaron de la organización del Foro en relación con las propuestas alternativas a presentar, sobre su edificio conceptual o, como podríamos decir, sus contenidos programáticos. Independientemente de los matices entre ellos, puede decirse que el “contraproyecto” anunciado por Ramonet fue abordado desde el siguiente ángulo en el Foro: para ese “otro mundo posible” es necesario un movimiento para reformar la sociedad, el Estado y las instituciones mundiales existentes de modo que se pueda *cambiar la lógica* que hoy impera, dada por el capital financiero (o por el mercado)

Se ataca duramente el llamado *pensamiento único*, típico de los presentes en Davos, defensores del *ultraliberalismo*, y se contraponen a ellos un proyecto centrado en la participación de los ciudadanos, en beneficio de la gran mayoría excluida, por los “derechos del hombre”. La acción comenzaría por la participación en la política (sin negar la llamada *democracia representativa*) de los *movimientos sociales* existentes en una serie de áreas y países, utilizando o creando mecanismos de *democracia directa*, cuyo mejor ejemplo sería el *Presupuesto Participativo* de Porto Alegre. La palabra síntesis de estas propuestas, la más repetida en todos los paneles, fue “ciudadanía”. Estamos entonces obligados a analizar estas propuestas, este esbozo de programa mundial (el “contraproyecto”) y su hilo conductor: la estrategia de la ciudadanía.

La ciudadanía, para estos sectores sería definida por los “principios de la democracia”, se materializaría en la creación de movimientos sociales en lucha por más y más derechos y en la definición de instituciones permanentes para la expresión política (partidos, órganos públicos), significando necesariamente un nuevo orden legal, la conquista y consolidación de un nuevo orden social y político superior al actual.

La negación de la división en clases sociales por medio de la adopción de la “ciudadanía”

La expresión “clases sociales”, sean las dominantes o las explotadas, prácticamente no existió en el Foro, como puede verse en estos mismos textos que citamos. Aquí aparece el primer y decisivo problema de la concepción “ciudadana”: ve las terribles divisiones y la desigualdad social reinante como resultado de un orden perverso, fruto de una opción política (en este caso, la opción neoliberal), pero no resalta la existencia de la dominación de clase que la sustenta. No enfatiza que la concentración total de la propiedad de los medios de producción, y el monopolio de las finanzas en las manos de una cada vez más reducida cantidad de grandes grupos multinacionales, son la causa de toda esa desigualdad.

Que capital y trabajo tienen, a partir de ahí, intereses antagónicos.

En esencia, para estos sectores, la fuente de la desigualdad no está en el sistema de producción capitalista, sino en el ámbito de la distribución, en la “irracionalidad” de la distribución. Coherentes con eso, los defensores de la ciudadanía sitúan todas sus propuestas en una tentativa recurrente de racionalizar la distribución...en el marco del propio capitalismo. Pregonan que es posible superar los graves y crecientes problemas sociales por la inclusión social, sin tocar la infraestructura económica ni la estructura de la sociedad. Pregonan una justa distribución de la renta sin decir que para acabar con la desigualdad social es necesario expropiar los medios de producción, tomar las riquezas de las manos de los capitalistas y de ese puñado de monopolios privados que dominan la economía y la sociedad en todo el mundo. O, tomando las palabras agitadas por los manifestantes de las calles de Seattle y Praga, “*El capitalismo mata: muerte al capitalismo!*”

Los argumentos de los defensores de la posibilidad de una ciudadanía sin destruir al capitalismo varían, pero acostumbran acentuar la posibilidad de una gestión pública diferenciada a partir de la participación política ampliada de los ciudadanos y que no se puede pensar más en una revolución de los trabajadores, debido a la pérdida de importancia del trabajo o, como dicen algunos de ellos, no existirían más las bases objetivas para una “*utopía de la sociedad del trabajo*”. También, porque las diferentes causas colocadas en cuestión por los ataques del capital (la ecología, a la mujer, a la infancia, etc.) ponen otros sujetos en acción.

Ya en el inicio del siglo XX, Rosa Luxemburgo, en su clásico *Reforma y Revolución*, atacaba a los que, como el dirigente socialdemócrata revisionista Bernstein, querían lograr una salida por encima de las clases: “*Fiel a su lógica hasta el fin, él cambió, junto con su ciencia, política, moral y manera de pensar, el lenguaje histórico del proletariado por el de la burguesía. Cuando utiliza la palabra ‘ciudadano’ sin distinciones para referirse tanto al burgués como al proletario, queriendo con eso referirse al hombre en general, identifica al hombre en general con el burgués, y la sociedad humana como la sociedad burguesa*”²

Trayendo esta discusión al presente, cuando se habla de obtener la ciudadanía para todos, se olvida que hay una guerra social entre el capital y los explotados, que los *hombres de Davos* no son ciudadanos equivocados, sino los generales del capital reuniéndose para ver cómo y cuántos seres humanos van a matar de hambre en los próximos años para que continúen sus ganancias astronómicas. Fue exactamente ese el tenor de la pregunta que la líder de las *Madres de Plaza de Mayo*, Hebe de Bonafini, hizo al mega-inversor George Soros y a sus colegas en el debate por TV durante el Foro. Es necesario sacar las fuentes de poder y riqueza de las manos de esos “ciudadanos” multimillonarios, que les permiten continuar manteniendo a la mayoría de la humanidad en el hambre y en la miseria. Y eso significa expropiación de los medios de producción, que sólo puede ser impuesta por la acción revolucionaria de las clases explotadas.



Estado “de derecho” capitalista y ciudadanía

El mismo razonamiento se hace para la cuestión del Estado, cuando niegan que el Estado es de clase. No existiría más una naturaleza de clase, una dominación de determinada clase en el Estado. El Estado sería definido como “de derecho” o “de facto” por su forma: si existen libertades políticas y elecciones regulares es un Estado de derecho. No importa el contenido, las relaciones sociales que lo determinan y que él defiende.

“En un Estado democrático, cabe al Derecho el papel normativo de regular las relaciones interindividuales, las relaciones entre el individuo y el Estado, entre los derechos civiles y los deberes cívicos, entre los derechos y deberes de la ciudadanía, definiendo las reglas del juego de la vida democrática. La ciudadanía podrá, de esa forma, cumplir un papel libertador y contribuir para la emancipación humana, abriendo ‘nuevos espacios de libertad’ (Guattari, 1987, 1990), en donde tendrán eco las voces de todos aquellos que, en nombre de la libertad o de la igualdad, siempre fueron silenciados.”³⁾

Pero como esta cita reconoce, la realidad de ser ciudadano en esta sociedad es tener derechos (ser libre, poder hacer contratos) y deberes (aceptar el orden y el contrato que le asegura la “paz”). El Estado vela por esta “paz” siempre en nombre de las leyes. Se encarga de hacer cumplir la ley. Para eso, tiene un aparato de coerción y el monopolio de la violencia a través de las fuerzas armadas y de la policía, como reconocía el propio Max Weber. Además, para no dejar dudas, cada vez que movilizaciones como las de Seattle, Praga o Niza intentan impedir la realización de las reuniones en que los *señores de Davos* o del G-7 combinan cómo continúan manteniendo a la amplia mayoría de la humanidad en la miseria y acordar sus diferencias menores, las policías de los respectivos “Estados de derecho” muestran “democráticamente” que están allí para garantizar que nada perturbe el orden del capital. Lo mismo cuando los *Sin Tierra* del Brasil invaden un latifundio improductivo o los campesinos de Francia hacen una manifestación contra los transgénicos.

Pero el Estado burgués no tiene solamente aparatos de coerción, pues actúa también para legitimarse como representante del conjunto de la sociedad, de lo que sería la voluntad general de la población. Con la división en tres poderes y la posibilidad de renovación periódica de los gobernantes, la burguesía siempre intentó presentar su Estado como la representación de la sociedad.

Que existiría una igualdad básica entre los ciudadanos representados por él. Y eso sólo puede funcionar en la medida en que la ilusión de que es la expresión de un consenso, o de la mayoría, se mantenga. Y esa apariencia consensual llevó a que inclusive tendencias dentro del movimiento obrero apostasen a la alternancia del poder vía las elecciones y a una posible mayoría parlamentaria, como Bernstein y sus seguidores socialdemócratas durante todo el siglo XX.

Los defensores de la ciudadanía, coherentes con la interpretación del Estado como un espacio en disputa, pregonan su democratización, en vez de proponer su destrucción por la revolución proletaria. Si no hay un aparato de dominación de clase que deba ser destruido, se podría ir aumentando poco a poco los espacios democráticos y construyendo una ciudadanía cada vez más ampliada hasta transformar ese Estado en un Estado de todos, que realice de verdad la voluntad general soñada por Rousseau, el ideal republicano. Pero como la realidad es muy diferente del modelo, incluso en los países de mayor tradición “democrática”, como en Europa Occidental, las corrientes de izquierda que hablan de “democracia” tratan de agregar un contenido con una nueva forma que incluya una participación de los ciudadanos.

Por eso era tan oída en el Foro la apelación a la “democracia participativa”, que sería más profunda y superior a la “democracia representativa” y que no se limitaría solamente a las elecciones periódicas. Esta democracia sería una forma de instalar el *control social* sobre los aparatos de poder. Para los que defienden esa posición, habría contradicciones entre los *ciudadanos/personas* y el Estado, independientemente de su naturaleza de clase. Sería como la contradicción entre lo particular y lo general, entre los individuos y la “voluntad general”, expresada en los organismos estatales, los cuales tendrían una tendencia inherente a su burocratización.⁽⁴⁾ Por eso, sería necesario ampliar la participación de la sociedad civil, para corregir excesos y volver activa la ciudadanía.⁽⁵⁾

Pero la utopía de la democratización del Estado burgués choca contra la realidad de los

Estados existentes que dominan la escena y son los instrumentos no de la voluntad popular, incluso cuando hay elecciones periódicas, sino de la voluntad de los monopolios, de los “*hombres de Davos*”. Aunque existen elecciones regulares en los E.E.UU. en los últimos dos siglos, sería muy difícil convencer a algún participante del Foro Mundial que las acciones de Clinton o de Bush tienen como fuente de decisión las necesidades del pueblo norteamericano, menos, obviamente, la preocupación de los pueblos de América Latina. Pero con seguridad tienen su origen en los intereses imperialistas y los dictados de Wall Street.

Ciudadanía planetaria o internacionalismo proletario

Hoy, como demostró el Foro, una nueva propuesta se incorporó a esa teoría-programa: la idea de la *ciudadanía planetaria* e incluso de un “*nuevo internacionalismo*”. Que sería distinto del anterior: el internacionalismo proletario, característico del movimiento obrero desde la fundación de la 1ª Internacional, después prostituido por el estalinismo. ¿Cuáles eran las características de ese internacionalismo? Partía de un análisis del carácter mundial de la explotación capitalista, de una negación de los trabajadores a aceptar someter sus intereses a los de la “patria” y de que el proletariado era la única clase que tenía interés en arremeter contra el orden vigente a escala internacional. Por eso el *Manifiesto Comunista* terminaba con un llamamiento claramente internacionalista y de clase: “*Proletarios del Mundo entero, uníos*”, “*Nada tenéis que perder a no ser vuestras cadenas.*”

Los que hoy hablan de un “nuevo internacionalismo” están abandonando los dos elementos característicos del *Manifiesto*: la lucha mundial contra el sistema y el punto de vista de clase. Están proponiendo otra perspectiva. En la selección de textos *Todo sobre la ATTAK*, en el ítem *Por un nuevo internacionalismo*, extrajimos los siguientes conceptos: “*Crear a nivel mundial un espacio democrática.*”; “*Enfrente a una transformación del mundo presentada como una ley natural, los ciudadanos y sus representantes se propo-*

nen disputar el poder de decidir sus destinos (...) De una manera general, se trata de reconquistar los espacios perdidos por la democracia en pro de la esfera financiera y de oponerse a todo nuevo abandono de la soberanía de los Estados bajo el pretexto del 'derecho' de los inversores y de los mercados, y de crear, a nivel mundial, un espacio democrático. Se trata simplemente de reapropiarse del conjunto del futuro de nuestro mundo".

¡Después de más de 150 años del *Manifiesto Comunista*, de dos guerras mundiales, de las revoluciones rusa, china y cubana, de la guerra de Vietnam, de la fuerza de intervención de la OTAN, de la permanente ofensiva imperialista económica, política y militar sobre los pueblos, cuyos efectos, además, están en la raíz de las movilizaciones anti-Davos, los proponentes de un nuevo internacionalismo no van más allá de pedir un espacio democrático y de exigir más participación para los ciudadanos y sus representantes que así podrán decidir sus destinos!

Exactamente cuando la conciencia anticapitalista e internacionalista viene desarrollándose nuevamente (Seattle, Praga, Liverpool, UPS, etc.) debido a la globalización y al colapso del estalinismo, estas corrientes quieren dar como alternativa la existencia de grupos de presión, que serían escuchados por las autoridades y el poder económico, como modo de evitar los abusos del capital globalizado.

Según la teoría de la *ciudadanía planetaria*, es necesario un gobierno mundial democrático, no el socialismo internacional, arrancar las cadenas de los trabajadores y liberar al mundo de la dominación imperialista, sino que alcanza con cambiar los valores y hacer conscientes los derechos: *"Al contrario de la pretensión universalista del neoliberalismo y de la pretensión del socialismo del pasado, es preciso un nuevo concepto de humanidad y de civilización que sea, al mismo tiempo, pluralista, multicultural y multicivilizacional. Lo que se debe universalizar son algunos valores, algunos objetivos y algunos derechos comunes a todos los seres humanos"* afirma el diputado federal y dirigente del PT brasileño José Genoíno en su artículo sobre el Foro en *O Estado de São Paulo* de febrero del 2001. (destacados nuestros)

Ya no hay más que destruir al imperialismo, ni pretender un socialismo internacional, sino construir un *mundo humano* (y que, por omisión, continuaría capitalista como es hoy) a partir de algunos polos de países "en desarrollo". La teoría de la *ciudadanía planetaria* denuncia el verdadero papel de los países capitalistas avanzados como países imperialistas, o sea países que *explotan* a los demás. Que se apoyan en la dominación sobre las colonias y semicolonias. Aún cuando se consiguen algunas conquistas en estos países, ellas tienen que ver con la explotación sin piedad de los trabajadores y de los pueblos de los países llamados atrasados y emergentes. Las *maquilas*, como las de México y Nicaragua, son la dura realidad que espera a estos países si no se acaba con la dominación de las multinacionales en la economía mundial.

¿"Proletarios del mundo entero, uníos" o "Ciudadanos del mundo entero de todas las clases, uníos"? ¿Es posible unir a los pueblos explotados y a las multinacionales? ¿O al trabajador de la Nike y sus propietarios? ¿Los latifundistas y los *Sin Tierra*? ¿Otro mundo es posible, o nos contentamos con éste, sólo que "un poco más solidario"? Sólo es posible conquistar otro mundo si se termina con la explotación del hombre por el hombre, con el imperialismo, si se tuviera otra lógica, la de la



gran mayoría, y no la de la ganancia del capital, si estuviera otra clase en el mando, ¡si fuera un mundo socialista!

La otra cuestión que engloba la salida internacional es la de las instituciones de poder mundial. Ignacio Ramonet en su artículo *La necesidad de la utopía* dice:

“Por una ética del futuro

Para restituir a las Naciones Unidas en el lugar que les cabe del derecho internacional, una ONU capaz de decidir, de actuar y de imponer un proyecto de paz perpetuo; para adaptar los tribunales internacionales que juzgarán crímenes contra la humanidad, contra la democracia y contra el bien común; para prohibir la manipulación de las masas; para acabar con la discriminación de las mujeres; para establecer nuevos derechos de carácter ambiental; para instaurar el principio del desarrollo durable; para prohibir la existencia de paraísos fiscales; para incentivar una economía solidaria, etc.”

Para mostrar que es una concepción muy generalizada en los organizadores y expositores del Foro, reproducimos, a continuación, partes del texto de Fabio Konder Comparato, presentado el panel del Foro presidido por él sobre el tema *¿Cómo democratizar el poder mundial?*:

“¿Cómo no permitir que el reconocimiento de los derechos fundamentales de los pueblos y de los derechos de la propia humanidad exige, para su efectividad, la institución consecuente de un Gobierno democrático mundial? (...)”

“Entonces, tal como en el plano constitucional de los Estados, sólo la democracia asegura la organización de la vida internacional con base en el respeto integral a la dignidad humana. Así, la institución de un Gobierno democrático mundial debe ser construida con base en los cimientos ya existentes; o sea, ello ha de hacerse mediante la ampliación de los poderes de naturaleza legislativa, ejecutiva e judicial de las Naciones Unidas...” (destacados nuestros)

Como estos dirigentes y autores no parten de la característica más desarrollada de esta época, la llamada “globalización” (es decir, que estamos en la fase del agravamiento de las características destructivas del imperialismo, que la concentración del capital llegó a escalas nunca vistas), no sacan la conclusión lógica: para acabar con las

guerras, para conseguir un verdadero *Gobierno mundial democrático*, es necesario enfrentarse con el capital y sus Estados imperialistas. La estructura institucional montada por el imperialismo, primero en colaboración con la burocracia de la ex-URSS, en la posguerra, y después del colapso de esta, entre el 89 y el 91, con el orden actual en que, bajo la hegemonía de los EE.UU., se incluyen la ONU, el FMI y, más recientemente, la OMC, cada uno con su papel. Querer basar un orden mundial justo y democrático en una reforma de estos organismos es como querer que el lobo cuide bien de los corderos a su disposición. La ONU, muchas veces presentada como un tipo diferente de organismo, fue creada por un pacto entre los EE.UU. y Stalin para ser un órgano de dominación al servicio de los intereses imperialistas.⁽⁶⁾

Esa concepción es la extensión al escenario mundial de la idea de que no hay raíz de clase en las instituciones, que serían espacios a ser llenados de acuerdo con la mayor o menor participación ciudadana. Así como el estado nacional podría ser *democratizado*, las instituciones interestatales dominadas por los estados imperialistas también podrían serlo.

El problema es que es imposible reformar al imperialismo y esa propuesta acaba por desviar y domesticar la tendencia internacionalista y antiimperialista de los movimientos obreros y populares, así como de las marchas anti-Davos como las de Seattle, Washington o Praga. Acaba convirtiendo esos movimientos en grupos de presión por una “apertura” en las estructuras que sirven a los poderosos del mundo.

Que la salida es internacional, y cada vez más, no tenemos duda. El grito de la Iª Internacional y del *Manifiesto Comunista* es cada vez más actual: *¡Proletarios del mundo unidos!* Actualizándolo hoy, esta unidad de los oprimidos sería un frente dirigido por el proletariado, pero incluyendo a todos los sectores explotados y oprimidos por el capital, los campesinos, los desempleados, las mujeres, las etnias y minorías perseguidas. Justamente por eso, dirigir el movimiento de lucha internacional contra la oligarquía financiera para la reforma de esas instituciones sería abandonar la dinámica anticapitalista de esos movimientos y cambiar el internacionalismo proletario por una utópica re-

forma de las instituciones internacionales del propio capital (FMI, OMC, ONU, etc.) Y apelar a una vaga *solidaridad* entre los pueblos, que no sería la solidaridad de explotados y oprimidos, de los que nada tienen que perder, hermanos en la lucha, sino el apoyo caritativo de un sector más bien acomodado a los desvalidos de esa sociedad que, aunque imperfecta, es la única que esa orientación pro-reformas vislumbra en el horizonte.



Como la *teoría de la ciudadanía* se transforma en una ideología

La teoría de la ciudadanía cumple una función ideológica de primera importancia. Finalmente, la ideología de la *igualdad de todos* en las democracias burguesas siempre fue una de las armas más importantes de la burguesía en su disputa de la conciencia de los trabajadores y explotados de modo general. La idea de que hay un "contrato social", un consenso entre individuos cuyas oportunidades son iguales. Oculta el monopolio, el totalitarismo terrible que se da a través de la propiedad privada de los medios de producción y del poder económico, impidiendo la igualdad real. En palabras de Marx y Engels, la "guerra social" permanente que opone al capital y a los explotados en forma implacable, o, en otros términos, la lógica de la ganancia contra la lógica social. Por eso, todos aquellos que proponen la "ciudadanía" y la "democracia" como camino para la conformación de una sociedad de iguales, sin tocar el problema central de la propiedad privada de los medios de producción, no hacen más que repetir los dogmas más difundidos de la ideología burguesa.

El otro ángulo por el cual se torna una ideología es la propuesta de la llamada **inclusión social**, es decir incluir a los marginados de la sociedad actual. Evidentemente, es muy importante defender la mantención y extensión de los derechos sociales y democráticos a toda población. Pero esta idea de la inclusión se transforma en discurso para plantear la posibilidad de conseguir una **distribución de renta** justa, sin modificar el orden vigente. Y acaba por tener como consecuencia práctica, en nombre de la democracia, el **defender el orden** en el cual sería posible mejorar y tener acceso a la ciudadanía.

Al definir ese eje, los defensores de la ciudadanía aceptan también (son los **deberes del ciudadano**), el orden capitalista vigente, inclusive se igualan programáticamente a los partidos burgueses, que, con raras excepciones, defienden también la "mejoría del orden", desde ya que respetando las leyes.

Entonces, esta teoría es la versión para el siglo XXI de la ideología reformista de la colaboración de clases. Justifica, fundamenta y «autoriza» la participación en la gestión del Estado burgués, bajo el argumento de que sería posible, y extraordinariamente positivo, la conquista de los derechos-ciudadanos, a través de una simple gestión "honesto, popular y democrática" del Estado. Su omisión sobre la raíz de la desigualdad social, o la ilusión que alimenta sobre la posibilidad de superar las contradicciones a nivel local, y sin tocar las estructuras de la propiedad privada, sirve para desviar al movimiento obrero y popular y llevarlo a la conciliación de clases.

Por ejemplo, cuando dan como alternativa la participación en las gestiones locales: "*¿Contra quién es el Pre supuesto Participativo?*", pregunta Bernard Casen en su artículo *Democracia participativa en Porto Alegre*. Y responde: "*contra nadie, es a*

favor de todos". O sea, en la visión de los defensores de la participación ciudadana, es posible tener propuestas que "todos acepten" y que sean del interés *social*, de la amplia mayoría, de los explotados, sin entrar en choque con los dueños del poder. Es la misma matriz de los proyectos de "desarrollo local" y de "mejoría en el empleo" que llaman a empresarios y trabajadores a juntarse. Pero la dura realidad no es así: capital y trabajo continúan enfrentándose en la guerra social implacable de todos los días. La propuesta de la ciudadanía evita que los explotados tomen conciencia de esa contraposición, y se convierte en un instrumento de primera importancia contra la organización independiente de la clase trabajadora.

Qué sería de los movimientos populares que participaron del Foro si intentasen seguir la teoría-programa de la ciudadanía

En el Foro Social se encontraron activistas del mundo entero reunidos por la fuerza de las manifestaciones y por la conciencia creciente de lo insostenible del mundo creado por la globalización capitalista. Entre el mosaico de fuerzas presentes, aquellos que habían dado la tónica y atraído la simpatía de la mayoría de los participantes fueron los movimientos de combate como el MST brasileño, las acciones de José Bové en Francia y también en el Brasil contra las multinacionales, los activistas que tomaron las calles de varias ciudades contra la OMC y el FMI.

Una de las causas que más simpatía despertaba era la del movimiento de Chiapas, dirigido por el EZLN, y también la lucha guerrillera del ELN y de las FARC de Colombia. Sus acciones tenían en común que se orientan por la acción directa y chocaron con el orden capitalista y con los Estados. La reciente marcha de los *zapatistas* y las declaraciones de su dirigente, el subcomandante Marcos, es una forma de testar lo que significa el discurso de la ciudadanía aplicado en la práctica. Para que se vea la diferencia entre el origen y lo actual, recordemos que la insurrección de Chiapas, que marcó la aparición del EZLN en 1994, tuvo como deto-

nante la firma del NAFTA entre México, EE.UU. y Canadá.

Veamos como el subcomandante Marcos, del EZLN, modifica sus posiciones e incorpora la ciudadanía en su entrevista con Ignacio Ramonet publicada en *El País* (25/2/2001): "Porque nuestra tarea política no es tomar el poder. No es tomar el poder por las armas, ni tampoco por la vía electoral o por otra vía, *putchista*, etc. En nuestra propuesta política, nosotros decimos que lo que hay que hacer es subvertir la relación de poder, entre otras cosas porque el centro del poder ya no está en los Estados Nacionales. De nada sirve, pues, conquistar el poder. Un gobierno puede ser de izquierda, de derecha, de centro y, finalmente, no podrá tomar las decisiones fundamentales. Y tampoco soñamos con tomar el poder en los grandes organismos financieros. De lo que se trata es de construir otra relación política, ir a una *ciudadanización* de la política. Finalmente, los que damos sentido a esa nación, somos nosotros, los ciudadanos, y no el Estado. Vamos a hacer una política sin capuchas, pero con nuestras ideas." (destacados nuestros)

Existe un elemento de verdad en lo que dice Marcos: estados como el mexicano son vaciados cada vez más de su autoridad y de su soberanía por los tratados que firman, como el NAFTA, lo que llega al máximo con la subida al poder de Fox, ejecutivo de la Coca Cola. Pero, al contrario de lo que dice Marcos, si las clases explotadas no conquistan el poder del Estado, los trabajadores y el pueblo mexicano van a ser cada vez **más colonizados**; no serán los ciudadanos mexicanos que estarán dando "sentido a la nación". Más aún, si no plantean la cuestión del poder, estarán perdiendo sus derechos y su soberanía hacia otro Estado mucho más poderoso, el del vecino imperialista EE.UU., verdadero señor del NAFTA. Un *vecino* que se prepara para quedarse con el petróleo mexicano, condenar a los trabajadores en ese territorio a vivir eternamente con un salario miserable, y hacer de los "ciudadanos" mexicanos que arriesgan la vida atravesando la frontera para ir a trabajar en el territorio yanqui vivan un infierno cada vez peor. Se deja de lado la estrategia de la toma del poder en función de no ver el papel del Estado o, incluso, considerarlo secundario, dando como



alternativa apenas la participación ciudadana y llamando a que los ciudadanos asuman la política y la nación. Renunciar a la lucha por el poder del Estado en nombre de la "ciudadanización" es, además de abstracto, lo mismo que renunciar a los derechos y aceptar la **recolonización**, entregando los destinos de la nación.

Entonces, queda un dilema para quien quiera seguir la tesis de la ciudadanía: ¿estos movimientos tendrían que retroceder de las acciones contra la propiedad privada para avanzar en las políticas de participación ciudadana? ¿Apostar todo en las reformas del Estado nacional y del mundo o en la acción directa, enfrentando la ley?

Concretando: cuando el MST invade tierras, está infringiendo a ley. ¿Se van a apoyar o a condenar acciones como las del MST? El Gobierno de Río Grande do Sul, tan adulado como representante de la *democracia participativa*, ya recurrió a la acción policial para enfrentar ocupaciones del MST. En el propio Foro se vio ese problema, cuando hubo fortísimas presiones sobre los *Sin Tierra* y otros sectores para que no se manifestaran en la puerta de McDonald's. En Argentina, a pesar de que el Gobierno ha sido recientemente electo, su sumisión total al FMI está llevando a los trabajadores a cortar carreteras y calles para exigir empleo. Ya hubo enfrentamientos con heridos y muertos. ¿Son justas o no esas acciones? ¿O se deben esperar nuevas elecciones nacionales para entonces, en base a la *democracia*, poder cambiar con *legitimidad*?

Hemos visto que los neoliberales volvieron a esgrimir una vieja acusación de la burguesía contra los huelguistas y los sindicatos: la de que son corporativos, sólo piensan en sí y no en la "sociedad". Eso es más fuerte aún en el caso de huelgas que involucran o paralizan el transporte o la salud. ¿Si los movimientos sindicales asumieran la concepción de la ciudadanía, cómo responder a esas acusaciones de corporativismo? ¿Y cómo oponerse a las sentencias judiciales cada vez más usadas por los patrones y sus estados contra los movimientos huelguistas?

El discurso de la ciudadanía hace que se acepte como legal el orden vigente, llevando a retrocesos (como es *legal*, tiene que cumplirse) en las propias propuestas populares. Durante el Foro hubo una discusión pública sobre la cuestión de la anulación de la deuda externa. Aunque la amplia mayoría de los que se pronunciaron durante el Foro estuvieron a favor de la cancelación, cuando Lula concedió una entrevista aclaró que la posición del PT era por la renegociación. Al ser confrontado por la prensa por una declaración de Eric Tousaint (que defendió la anulación), José Dirceu dijo que Tousaint hablaba así "porque no era Gobierno". O sea, se incorporó la idea del respeto al Estado de Derecho, a la legalidad burguesa y a las leyes. Acciones como la del PT con relación a la *Ley de Responsabilidad Fiscal*, en la que sus Gobiernos acatan y buscan ser los primeros en cumplir y, por tanto, recortar partidas del área social, parten del mismo criterio de respetar a ley.

Imaginemos entonces una huelga general insurreccional en un Estado que tenga un Gobierno electo. Rosa Luxemburgo ya mostraba el papel desempeñado por los socialdemócratas en el inicio del siglo, a partir de una polémica contra Kautsky, sobre la justeza de la línea de *huelga de masas* bajo regímenes democrático-burgueses. En la Iª Guerra Mundial (1914-1918) se vería el alcance y la gravedad que la discusión involucraba.

La estrategia de la ciudadanía lleva a entregar los derechos sociales

Ya tuvimos algunos ejemplos de esa presión sobre partidos que adoptan la estrategia de la ciudadanía: acaban aceptando **entregar** los derechos sociales de la ciudadanía que dicen defender. Al asumir la posibilidad de una evolución dentro del orden vigente, acaban por considerar como inevitables las privatizaciones, la tercerización, la flexibilización laboral. Su acción política sería, entonces, para aminorar los efectos “inevitables” de la acción imperialista contemporánea, negociando daños menores. Por eso, aquellos que la defienden en el interior del movimiento obrero terminan muchas veces capitulando y **cediendo esos mismos derechos** en la práctica. En el Brasil, cuando el Gobierno de Fernando Henrique Cardoso (FHC) trató de imponer la reforma de la Seguridad Social, la dirección de la CUT decidió entregar una conquista y negociar una pérdida inevitable ya que no se podía derribarlo al tratarse de un “Gobierno legítimo”.

La crisis del capitalismo mundial permite cada vez menos concesiones por parte del imperialismo; al contrario, exige una superexplotación creciente y acelerada. Por eso, la estrategia de la ciudadanía, en vez de conseguir más derechos, como es su discurso habitual, termina aceptando como “inevitables” las pérdidas, tratando apenas de aminorarlas vía la negociación o la participación en la gestión del Estado burgués. Eso los obliga a asumir un papel destacado en la administración de la crisis del capitalismo mundial. Así, en la realidad, su principal papel es el de convencer a los trabajadores para que acepten los inevitables sacrificios. Termina por anestesiar a la clase trabajadora ante el ataque del enemigo, haciendo que acepte pasivamente la llamada «globalización».

La lucha por los derechos sólo puede ser exitosa si es dirigida contra el capital

La alternativa ciudadana intenta hacer pasar sus posiciones alegando ser más próxima, ser

una “*utopía de lo posible*”. Pero la realidad es que esa política termina en la impotencia, pues un capitalismo más humano o “solidario” es irrealizable. Y es en nombre de esta meta que se llama a abandonar la única estrategia realista posible (lo que no quiere decir que sea fácil): la estrategia revolucionaria anticapitalista e internacionalista.

Una alternativa de izquierda que quiera transformar de hecho el mundo tiene que romper con la estrategia de la ciudadanía; si no rompe con estos postulados, se transforma en una especie de *4ª Vía*. El problema no reside en luchar o no por derechos mínimos, democráticos y sociales sino con qué perspectiva se da esa lucha. La lucha por todas y cada una de las necesidades mínimas y democráticas es la primera tarea de cualquier movimiento transformador, pero la única forma de llevarlas adelante en una perspectiva movilizadora, es la visión de clase. Como bien argumentaba Rosa Luxemburgo en su texto contra Bernstein, la dialéctica reforma-revolución significa que son términos relativos, pero si substraemos el segundo polo, y aceptamos que bastan una serie de cambios acumulados para transformar el capitalismo, caemos en la aceptación de la sociedad burguesa: *“Ya contra el proceso histórico presentar la obra reformista como una revolución prolongada a largo plazo y a la revolución como una serie condensada de reformas. La transformación social y la reforma difieren no por su duración, sino por su contenido... Es por eso que aquellos que se pronuncian a favor del método de la reforma legislativa en lugar de la conquista del poder político y de la revolución social en oposición a estas, en realidad no optan por una vía más tranquila, calma y lenta en dirección al mismo objetivo, sino por un objetivo diferente. En lugar de tomar partido por una nueva sociedad, lo hacen por la modificación superficial de la vieja sociedad.”*²⁹

La lucha necesaria y urgente por mejores condiciones de vida, lo que muchos llaman los derechos sociales o de ciudadanía, exige para su avance una perspectiva revolucionaria, no reformista.

¡Las ideas de una ciudadanía gradualmente ampliada hasta que los derechos triunfen sobre el mercado, de ampliar la democracia por la participación activa de los ciudadanos hasta tornar el Estado de Derecho representante de la volun-



tad general, de crear un Gobierno mundial democrático sin quebrar el orden del capital, no son teorías nuevas! Están basadas en los ideales iluministas⁹, que cumplieron un papel progresivo en la época de las revoluciones democrático-burguesas e, inclusive, en las primeras luchas obreras. Pero, hoy, las viejas utopías presentadas como nuevas son impotentes frente a la nueva realidad creada por la “globalización”. Cumplen un papel de ilusionismo para los movimientos contestatarios. Ya en 1901, Rosa Luxemburgo decía a Bernstein:

“La teoría que consiste en basar el socialismo en la concepción moral de la justicia y en la lucha contra el modo de distribución, en lugar de basarlo en la lucha contra el modo de producción, en la concepción del antagonismo de clases como antagonismo entre pobres y ricos, el intento de injertar el ‘principio cooperativista’ en la economía capitalista — todas las lindas ideas que se encuentran en la doctrina de Bernstein— ya existían antes de él. Y estas teorías, a pesar de su insuficiencia, fueron, en su momento, teorías efectivas para la lucha de clases proletaria. Fueron las botas de siete leguas infantiles con las cuales el proletariado aprendió a caminar en la escena histórica... Por eso, el retomo a las teorías sociales pre-marxistas ya no significa retomar a las botas de siete leguas de la infancia del proletariado, sino a las débiles y gastadas pantuflas de la burguesía.”¹⁰

De esta forma, por detrás del concepto-programa de la ciudadanía reaparece, de forma poco original, una vieja y recurrente polémica que nuevamente es divisoria de aguas en la izquierda: ¿reforma o revolución? 

NOTAS

¹⁾ *Diplô Brasil*, cuadernos de *Le Monde Diplomatique*, edición brasileña, N.º 1, dez. 2000, p. 17.

²⁾ *Luxemburgo, Rosa, Obras escogidas*, vol. I, Bogotá, Pluma, 1979, 2ª ed., p.137.

³⁾ *Veira, Liszt, Cidadania e Globalização*, Rio de Janeiro, Record, 1997, p.41.

⁴⁾ O incluso, como define Habermas en varios textos, habría que evitar dos peligros: la colonización del mundo de los ciudadanos, del ‘mundo de la vida’ por el mercado y por el poder/Estado.

⁵⁾ En esta visión convergen teóricos de tan distintos orígenes como el mismo Habermas y los verdes, los intelectuales del Partido Comunista Francés, los ideólogos de las mayores corrientes petistas, Catherine Samary y Raúl Pont, etc.

⁶⁾ Ver artículo de Angel Luis Parras en *Marxismo Vivo* N.º 2

⁷⁾ *Le Monde Diplomatique*, edición en portugués, N.º 2

⁸⁾ *Luxemburgo, Rosa*. op.cit. p.124

⁹⁾ Los iluministas fueron los filósofos que inspiraron la revolución francesa.

¹⁰⁾ Idem, p.140

PRESUPUESTO PARTICIPATIVO: EN LOS LÍMITES DEL ORDEN BURGUÉS

MARIÚCHA FONTANA

Miembro de la Dirección Nacional del PSTU - Brasil

JÚLIO FLORES

Presidente del PSTU de Río Grande do Sul

Hay una fuerte propaganda mundial de que la ciudad de Porto Alegre y el Estado al que ella pertenece, Río Grande do Sul, ambos gobernados por el Partido dos Trabalhadores (PT), serían un nuevo modelo para toda la izquierda mundial. Incluso algunos sectores se refieren al gobierno del Frente Popular, como el “Gobierno marxista de Río Grande do Sul”.

En el centro de este “nuevo paradigma” estaría el *Presupuesto Participativo*, que en Brasil es presentado como una de las grandes estrellas de la “forma petista de gobernar”.

El *Presupuesto Participativo*, creado en 1989, en la gestión del entonces prefecto Olívio Dutra en Porto Alegre, después del PT abandonar la propuesta de Consejos Populares con la que se eligió en 1998, es presentado de forma diferente por diversos sectores de la izquierda brasilera.

Entre las corrientes internas del PT, la *Democracia Socialista*—sección brasileña del Secretariado Unificado de la IV Internacional, que tuvo a Raul Pont como Alcalde de Porto Alegre en la gestión 1996-2000 y cuyos cuadros ocupan los puestos claves del gobierno de Río Grande do Sul afirma que el *Presupuesto Participativo* es el inicio de un proceso de democratización radical del Estado en la vía de la construcción del socialismo. Por su parte, Tarso Genro, actual Alcalde de Porto Alegre y uno de los exponentes de lo que en Brasil se conoce como ala derecha del PT, afirma que el *Presupuesto Participativo* es un modelo de profundización del control público

del Estado y de cogestión, cuyo norte es dar nueva fuerza a los poderes republicanos.

Fuera del PT, el PSTU—Partido Socialista de los Trabajadores Unificado—afirma que *‘La situación en Porto Alegre no escapa al escenario de desempleo, hambre, opresión y sufrimientos vividos por la clase trabajadora. A pesar de la propaganda sobre la ‘calidad de vida’ en nuestra ciudad, la realidad es la misma que en cualquier otra gran ciudad de Brasil bajo el gobierno de Fernando Henrique Cardoso: alto costo de vida, falta de empleo y vivienda, rebaja salarial, falta de atención a la salud y educación públicas. (...) El debate sobre el Presupuesto Participativo es también especialmente importante (...) El Presupuesto Participativo está muy lejos de ser un organismo efectivo de poder. Decide (¡consultivamente!) sobre una parte muy pequeña del presupuesto (alrededor del 10%) y sólo respecto a las inversiones. Y todavía tiene que someterse a la Cámara de Concejales, donde la burguesía tiene amplia participación. Pero lo más importante, todo lo que efectivamente podría afectar a la burguesía es mantenido lejos del Presupuesto Participativo’.* (Un programa revolucionario para Porto Alegre, octubre 2000).

Qué es el Presupuesto Participativo y cómo funciona

Según definición de Ubiratan de Souza⁽¹⁾, *‘En el caso del Presupuesto Participativo, debemos registrar su importancia como una experiencia revolucionaria de planificación democrática, que se contrapone a la visión tecnoburocrática de planificación central. La elaboración*

del presupuesto público y del plan de inversiones no es hecha por el gobierno y sus técnicos aislados en sus gabinetes, sino, a partir de la discusión y del diagnóstico técnico/político elaborado por tres vertientes fundamentales: la población en la base geográfica de la ciudad, la población en las plenarias temáticas y el gobierno.”

La ciudad es dividida en 16 regiones. En estas regiones, la población plantea sus necesidades, eligiendo cuatro prioridades temáticas entre ocho —servicios de agua y alcantarillado, política habitacional, pavimentación comunitaria, educación, asistencia social, salud, transporte y circulación, organización de la ciudad—, y jerarquiza las obras y servicios de cada tema. Las plenarias temáticas no son realizadas por región, sino por temas: transporte y circulación; salud y asistencia social; educación; cultura y recreación; desarrollo económico y tributación; organización de la ciudad y desarrollo urbano.

El gobierno, por su parte, es sujeto en el proceso de discusión y definición del *Presupuesto Participativo*, pues es la Secretaría de Hacienda y el Gabinete de Planificación quienes, de hecho, elaboran y proponen el Presupuesto General y, sobretudo, definen las partidas presupuestarias (nunca superiores a 10%) destinadas a inversiones. Por otra parte, los criterios técnicos para definir si una obra u otra debe ser realizada es un criterio que pesa en la definición y elección, y los técnicos son del gobierno.

Anualmente son realizadas por lo menos dos asambleas regionales y temáticas. Las temáticas son abiertas a la participación de cualquier persona de la región determinada o de cualquier residente de la ciudad. Éstas son precedidas de reuniones intermedias, donde se analizan las carencias de los barrios. En la primera rueda de las asambleas generales se hace una rendición de cuentas del plan de inversiones aprobado el año anterior y la presentación del plan del año actual. En la segunda rueda, los representantes del *Presupuesto Participativo* (consejeros) presentan al Ejecutivo las reclamaciones prioritarias y aprobadas en las reuniones intermedias. En esta rueda son elegidos los delegados y consejeros de cada región y temática, son formados el *Foro de Delegados Regionales y Temáticos* (FROPs) y el *Consejo del Presupuesto Participativo* (COP). El Consejo es la instancia máxima de decisión del *Presupuesto Participativo* y es compuesto por 48 representantes: 2 consejeros titulares y 2 suplentes elegidos en cada una de las 16 regiones, lo mismo en cada temática, más representantes de la *Unión de la Asociación de Vecinos de Porto Alegre* (UAMPA), del *Sindicato de los Municipales* (SIMPA), del *Gabinete de Planificación del Gobierno* (GAPLAN) y de la *Coordinación de Relaciones con la Comunidad* (CRC)

La propuesta de presupuesto es hecha por el GAPLAN, después es construido con el *Presupuesto Participativo* el Plan de Inversiones, contemplando tres criterios: a) la prioridad de la región: cada ítem de acuerdo con la prioridad recibe una nota y un peso; b) la población total de la región: las poblaciones más numerosas reciben peso mayor; c) carencia del servicio o infraestructura: las regiones más carentes reciben peso mayor. Las asambleas del municipio reúnen cerca de 15 mil personas.

Consolidada la propuesta final del Plan de Inversiones, éste es sometido a la aprobación del Consejo. El Presupuesto municipal es encaminado a la Cámara Municipal de Concejales, donde será analizado y votado por sus miembros.

El *Presupuesto Participativo* estatal funciona de forma semejante al municipal. El Estado es dividido en 22 regiones. Se realizan Asambleas Públicas Municipales



en todos los municipios del Estado, que eligen delegados para los Plenarios Regionales que, a su vez, eligen los miembros del Consejo Estatal, que está formado por 204 miembros. En el caso del *Presupuesto Participativo* Estadual, en 1999, 190 mil personas participaron de las asambleas municipales, que totalizaron 622. También en el Estado, la decisión final corresponde a la Asamblea Legislativa.

Los delegados y consejeros del *Presupuesto Participativo* municipal y estadual después también fiscalizan la construcción de la obra o servicio votado.

De acuerdo con una encuesta realizada en 1998, el motivo que lleva a las personas a participar de las asambleas regionales son las demandas de obras: 53,9% ven importante participar por esta razón. En esta misma encuesta, en el municipio, en once años de *Presupuesto Participativo*, las principales prioridades fueron servicios de agua y alcantarillado y pavimentación. En 1998, los servicios de agua y alcantarillado alcanzaban al 76% de Porto Alegre y la pavimentación al 77%⁽²⁾

Finalmente, ¿qué es el Presupuesto Participativo y cuál es su objetivo?

Para Ubiratan de Souza, *“La lucha contra la exclusión social exige políticas públicas que modifiquen la distribución de renta y del poder en las ciudades y en los países, concretando formas de participación de la población en las gestiones públicas. Por eso, el Presupuesto Participativo es tan reconocido nacional e internacionalmente, porque responde a los desafíos de la modernidad y, sobretodo, a la crisis de la legitimidad del Estado”*⁽³⁾.

En realidad, el *Presupuesto Participativo* es un instrumento de cogestión de un porcentaje ínfimo de los recursos del Estado. Evidentemente, esa pequeña cantidad, sometida -aunque parcialmente, porque el gobierno también influye en las definiciones- directamente al pueblo pobre es aplicado de modo más eficiente e infinitamente más democrático de que por el Ejecutivo o por esas cuevas de bandidos que son las Cá-

maras y Asambleas Legislativas, lo que sólo demuestra que si el poder estuviera de hecho en manos de los trabajadores autoorganizados se harían maravillas. Sin embargo, el *Presupuesto Participativo*—hacia donde confluyen millares de trabajadores de baja renta—es también, bajo la dirección de la Alcaldía del PT, sobre todo un instrumento para gerenciar la crisis del capitalismo e integrar al movimiento popular, para colaborar con la burguesía en los límites del Estado burgués y de la sacrosanta propiedad privada, para evitar el choque, el cuestionamiento, la movilización, la acción directa.

En el *Presupuesto Participativo*, los delegados y las regiones disputan entre sí las prioridades y los escasos recursos, respetando los “límites” financieros del Estado y después someten al Ejecutivo y al Legislativo sus decisiones. Límites estos impuestos por el FMI, por el Gobierno Federal neoliberal y por la burguesía del municipio y del estado, con los que los Gobiernos de Porto Alegre y de Rio Grande do Sul no chocan. Esta es la educación “ciudadana” que el Ayuntamiento y el Gobierno del Estado van inculcando a los trabajadores y al movimiento popular.

El verdadero poder no está en el Presupuesto Participativo

Todo lo que efectivamente podría afectar directamente a la burguesía es mantenido lejos del *Presupuesto Participativo*. La legislación sobre tributación (IPTU, por ejemplo) es atribución mantenida en las manos del Ejecutivo y de la Cámara. Las decisiones sobre transporte colectivo son tomadas exclusivamente por el Ejecutivo. Los aumentos de los pasajes de autobús o el control sobre los beneficios y las relaciones laborales de las empresas concesionarias son restringidas a un pequeño Consejo Municipal, controlado por el Ejecutivo. Las decisiones sobre política de tercerizaciones —aplicada ampliamente en los servicios municipales por la alcaldía del PT— y recursos humanos son tomadas exclusivamente por la administración central. El *Presupuesto Participativo* no tiene, por

ejemplo, poder de decisión sobre una política de expropiaciones de los grandes espacios vacíos urbanos de la ciudad para construcción de viviendas populares.

La verdad es que el *Presupuesto Participativo* decide sobre algunas migajas frente a las enormes necesidades de la población pobre de Porto Alegre. De esta manera el contenido democrático es formal, no se constituye en una efectiva y substancial democratización del Estado. Lo peor es que la propaganda del PT oculta el hecho categórico que bajo el capitalismo es imposible una verdadera democracia para los trabajadores y el pueblo pobre. No hay democracia posible en un sistema en que la mayoría absoluta de la población, cuando consigue empleo, es obligada a trabajar de 8 a 14 horas por día, en beneficio exclusivo de los grandes capitalistas, dueños de toda la riqueza, de los medios de producción, de las redes de televisión, diarios y revistas. No es casual que la mayoría de los que participan de las asambleas regionales abiertas son jubilados, según encuesta hecha por la propia Prefectura.

De esta forma no se sustenta la afirmación de que hay una distribución de renta en Porto Alegre, cuando en estos últimos 13 años la desocupación prácticamente triplicó, como en todo el país. Según el Diesse/Seade, 17,1% de la población de Porto Alegre está desocupada, además los salarios fueron *achataados*, ya sea en las empresas, ya en sectores considerables de los empleados públicos. La política de tercerización del Municipio que ayudó mucho en su “equilibrio fiscal”, colaboró en el aumento de la precarización del trabajo.

En Rio Grande do Sul la situación es todavía peor. Encorsetado el presupuesto por la ley de responsabilidad Fiscal —impuesta por el Gobierno Federal, de acuerdo a la orientación del FMI, a la cual el gobierno de RS se somete y defiende—, el gobierno de Olívio Dutra ha atacado a los trabajadores para dejar intactos los acuerdos con la burguesía.

El Gobierno destina 15% (R\$ 800 millones) del presupuesto por año para pagar la deuda con la Unión, que a su vez paga la deuda externa. Una deuda ilegítima que debería ser investigada y no pagada, ya que creció 300% en 4 años, debido a los intereses asfixiantes. A comienzos del segundo mandato de FHC, el Estado de Minas Gerais declaró moratoria de la deuda. El gobierno de Rio Grande do Sul no lo hizo y se sumó a la reunión de gobernadores que fueron a asegurar la gobernabilidad del Ejecutivo Central. Elegido con un discurso de combate al neoliberalismo, el gobierno, sin embargo, no atacó ninguno de los acuerdos escandalosos del gobierno neoliberal anterior. Además de continuar pagando la deuda mantiene acuerdos de exención fiscal con grandes empresas nacionales y multinacionales, como la GM, Dell, Gerdau y otras, sumando un total de 5 mil millones de reales. Por otra parte, la evasión de impuestos de las empresas alcanza R\$ 3 mil millones en Rio Grande do Sul y el gobierno, sin embargo, no publica la lista de los grandes deudores.

Esta opción por mantener los contratos y acuerdos con el gobierno central y con la burguesía del Estado, dentro de los límites del estado de derecho bugués, ha llevado al gobierno a no cumplir sus acuerdos y promesas con los trabajadores y la mayoría del pueblo pobre. No cumple las metas de asentamiento de la Reforma Agraria, prometidas a los *Sin Tierra*, *achata* los salarios de los funcionarios públicos, propone hacer descuentos de Seguridad Social a los jubilados del servicio público y se enfrenta con los movimientos sociales.



Escuchemos la opinión del ex Secretario de Administración del gobierno de Rio Grande do Sul, Jorge Santos Buchabqui, que renunció en noviembre del 2000: *"Pasados dos años, muchos de los sueños surgidos a fines de 1998 se están deshaciendo. Como Secretario de Administración, cargo que ocupé hasta comienzos del 2000 y además de miembro de la Coordinación de Gobierno y la de la Junta Financiera, viví por dentro de la estructura de poder el deterioro burocrático de nuestro proyecto. (...) El documento que escribí al partido ... hace una apreciación de los motivos que determinaron mi pedido de renuncia ... El primero de ellos es la falta de una centralidad política demarcatoria del proyecto dentro de la lucha de clases. En la medida en que apenas alcanzamos una parte del poder del Estado y que el proyecto socialista va mucho más allá de esta etapa, es preciso concentrar esfuerzos en los enfrentamientos que representan cambios estructurales. Nuestro gobierno, al contrario, dispersó su energía en un gerenciamiento de quien cree en el Estado burgués y cree que, administrándolo y democratizándolo, por el control popular del presupuesto, será posible hacer las transformaciones necesarias.*

"El segundo está centrado en la incapacidad de establecer diálogos con las fuerzas sociales (...) En la cuestión agraria el tensionamiento fue permanente, con enfrentamientos verbales con la FZREA⁽⁴⁾ y represión violenta a la militancia del MST.Y, en concreto, un número insignificante de familias asentadas. Con los funcionarios estatales, lo que se vio fue un discurso repetido que no estábamos despidiendo y que respetaríamos el trabajo de ellos, mientras tanto, mantuvimos el achatamiento salarial y negamos el reconocimiento de derechos (...) En el diálogo con los sindicatos de funcionarios estatales exigimos solidaridad en la crisis y, al mismo tiempo, fuimos elogiados por Fernando Henrique Cardoso por nuestro empeño en el ajuste fiscal.

"El tercero ... La voluntad política del grupo que controla el Gobierno vale como ley y procura legitimarse de forma populista (...)

"El cuarto problema ... no existe espacio para el debate y las tomas de decisión están centralizadas en un pequeño grupo que actúa orientado apenas por sus intereses de corriente (...) La Secretaria de Administración fue víctima directa de esa situación en lo que se refiere a la política de personal. La Secretaria de

Hacienda y el grupo del Palacio impusieron su criterio, inspirado en el ajuste financiero (...)"⁽⁵⁾

El Gobierno "marxista" de Rio Grande do Sul, en la hora decisiva defiende la propiedad de los "ciudadanos" burgueses y reprime a los "ciudadanos" trabajadores

En marzo del 2000, con una asamblea de más de 15 mil personas, se inició la huelga de los trabajadores de la Educación, que significó un nuevo capítulo de la historia del gobierno del Frente Popular en su relación con los trabajadores.

Antes del enfrentamiento con los profesores, el gobierno ya había mostrado su política de transferir la crisis del Estado sobre las espaldas de los trabajadores, cuando, en lugar de anular las exenciones fiscales a las grandes empresas, presentó un paquete que aumentaba la contribución para la Seguridad Social de los funcionarios públicos y también aumentaba los impuestos indirectos que recaerían sobre los trabajadores. Este paquete fue rechazado por la CUT/RS y por el CPERS⁽⁶⁾, pero el gobierno pasando por encima del *Presupuesto Participativo* y de las organizaciones de los trabajadores, buscó el apoyo de la FIBERGS⁽⁷⁾ y de la mayoría burguesa en la Asamblea Legislativa para imponer su ajuste.

Los trabajadores de la Educación durante más de un año intentaron negociar con el Gobierno, que no les presentaba ninguna propuesta. Durante ese tiempo, los profesores confiaban que el Gobierno presentaría una alternativa que contemplaría sus reivindicaciones: pasar de R\$ 129,00 a R\$ 377,00 el salario básico de los profesores y de R\$ 121,00 a R\$ 353,00 el salario de los funcionarios escolares. El Gobierno argumentó que no tenía dinero y propuso hacer un reajuste del 10%, dividido en 6 veces. En 30 días de huelgas y manifestaciones de miles, los profesores intentaron dar una lección al Gobierno. Decían *"Yo quiero ver, faltar dinero para FHC"*; *"Olvio, ataque a los evasores y no a los trabajadores"*; *"Olvio, la Educación quiere el dinero de la exención"*. Pero el Gobierno no aprendió la lección, se alió con la RBS⁽⁸⁾ en una campaña intentando colocar a la población contra los pro-

fesores. Finalmente, derrotó la huelga del mayor sindicato de trabajadores de Rio Grande do Sul, que tienen una historia de luchas enorme, luchas que derrotaron al Gobierno anterior a Olívio y permitieron su elección.

Pero la naturaleza de clase del Estado resulta todavía más nítida cuando su fuerza de coerción, la Brigada Militar, entra en acción para defender la propiedad privada de la burguesía.

Es así que el MST, además de no ver cumplidas las promesas de asentamiento del Gobierno, cuando ocupó la sede del INCRA⁹⁾ en Porto Alegre para exigir créditos y asentamientos del Gobierno Federal y también del Gobierno de Rio Grande do Sul, fue reprimido violentamente por la Brigada Militar, con numerosos heridos, por orden del Gobierno del Frente Popular. O sea, el MST tuvo el mismo tratamiento que recibe del Gobierno Federal. De la misma forma, el Gobierno atiende las ordenes judiciales de devolución de posesión, pedidos por la FARSUL y aprobadas por la justicia, contra la ocupación de latifundios por parte del MST.

Una propaganda engañosa

Decíamos al comienzo de este artículo que existe una gran campaña propagandística, a nivel internacional, tratando de mostrar a la ciudad de Porto Alegre y al Estado de Rio Grande do Sul como los ejemplos en los que la izquierda debe inspirarse. Uno de los que está al frente de esa campaña es Bernard Cassen, director general del periódico francés *Le Monde Diplomatique* y presidente de *ATTAC*. Como ejemplo de lo que decimos está el artículo que se publicó en uno de los *Cuadernos de Le Monde Diplomatique* titulado “*Democracia Participativa en Porto Alegre*”, donde, entre otros conceptos, afirma que en esa ciudad se da “*una experiencia ejemplar: el presupuesto participativo*”, que “*constituye una experiencia de democracia directa sin equivalentes en el mundo*” (*Cuadernos de Le Monde Diplomatique*, no. 2, pág. 22).

El artículo es bastante extenso y por su riqueza de “detalles” resulta evidente que el autor es un profundo conocedor de la experiencia brasileña. Sin embargo, es muy evidente que dejó de lado algunos “detalles”.

Cassen no menciona en ningún momento que el *Presupuesto Participativo* sólo tiene que ver con los recursos destinados a las inversiones, que nunca pueden pasar del 10% del presupuesto total. Tampoco menciona que las decisiones del *Presupuesto Participativo* son sometidas a la Cámara de Concejales que es, en última instancia, la que resuelve. Esos olvidos de Cassen no nos parecen casuales, ya que si ellos no existieran sería bastante difícil sustentar la tesis de una “*democracia directa, sin precedentes en el mundo*”. ¿Qué tipo de democracia es esa en la cual la población no puede manifestarse sobre el 90% del presupuesto? ¿Qué tipo de democracia directa es esa donde las resoluciones del *Presupuesto Participativo* son sometidas a la Cámara de Concejales?

Por otra parte, en especial para los lectores que no son brasileños, es necesario señalar que Cassen se equivoca cuando dice que este tipo de “democracia directa” no tiene precedentes en el mundo. Para no ir muy lejos, en Brasil más de cien ciudades tienen *Presupuesto Participativo*, buena parte de ellas gobernadas por los partidos de la burguesía, inclusive los más neoliberales y de derecha, como es el caso del PFL o del PSDB del presidente Fernando Henrique Cardoso. A este



hecho es necesario agregar que la experiencia de Porto Alegre recibió el respaldo de la ONU (cosa que Cassen menciona) y también de otros organismos del imperialismo, como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (cosa que Cassen no menciona) Representantes de dos bancos imperialistas fueron conferencistas en el Seminario Internacional sobre Democracia Participativa, promovido por la Alcaldía de Porto Alegre en el año 1999, bajo la gestión del entonces alcalde Raúl Pont.

Para terminar, una pregunta: ¿Qué es lo que permite una unidad —con diferencias— que va desde *Democracia Socialista*, que se reivindica “marxista”, pasando por Tarso Genro y llegando hasta el Banco Mundial? Lo que permite esa unidad es que todos consideran posible construir una ciudad, un país y un mundo

“ciudadano” sin la destrucción del Estado burgués, apenas con su reforma.

La cuestión del Estado, entonces, vuelve al centro del debate de la izquierda y, por ironía de la historia, nuevos envoltorios, revestidos de “originalidad”, embalan viejos contenidos. Algunos resucitan a Bernstein, otros a Kautsky y otros, “más radicales” todavía, consideran que todo lo que se elaboró en el movimiento obrero en los siglos XIX y XX no sirve, y vuelven a Rousseau. Y todavía llaman “jurásicos” a los que continúan reivindicándose marxistas-leninistas, o a los que defienden la revolución y la destrucción del Estado burgués

NOTAS

⁽¹⁾ Ubiratan de Souza fue Coordinador General del Gabinete de Planificación (GAPLAN) del Ayuntamiento de Porto Alegre en la gestión de Tarso Genro (1993-1996) y en la gestión Raúl Pont (1997-98) Es Coordinador General de Presupuesto y Finanzas del *Presupuesto Participativo* del Gobierno del Estado de Rio Grande do Sul en la gestión de Olivio Dutra (1999-2002). La definición es tomada del libro *Presupuesto Participativo. La experiencia de Porto Alegre*, de Tarso Genro y Ubiratan de Souza, Editora Fundación Perseo Abramo.

⁽²⁾ Encuesta realizada por el GAPLAN en equipo con la ONG *Cidad*

⁽³⁾ *Presupuesto Participativo. La experiencia de Porto Alegre*, Tarso Genro y Ubiratan de Souza, Editora Fundación Perseo Abramo.

⁽⁴⁾ EARSUL, Federación Agraria de Rio Grande do Sul, en la que se organizan los grandes propietarios de tierras, los latifundistas.

⁽⁵⁾ Trechos de la carta de Jorge Santos Buchabqui, abogado y militante petista, exSecretario de Administración del Gobierno Olivio Dutra, publicada en el periódico *Esquerda Socialista*, en enero del 2001.

⁽⁶⁾ CIEPERS-Sindicato, es el Sindicato de los profesores del Estado de Rio Grande do Sul.

⁽⁷⁾ FIERGS, Federación de Industrias del Estado de Rio Grande do Sul.

⁽⁸⁾ RBS, Principal conglomerado de prensa de Rio Grande do Sul, dueña del principal canal de televisión (repetidora de la *Globo*) y del diario *Zen Hora*.

⁽⁹⁾ INCRA, Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria.

MARRUECOS: EL FIN DEL ESPEJISMO

HASSÁN EL HADJ

Miembro de la Asociación de Diplomados Desempleados de Rabat

En éstos últimos días la represión se ha disparado, ha surgido una mancha negra en la famosa apertura política celebrada por los medios de comunicación y por la ex-“oposición”, que pone al descubierto la realidad de dicha apertura: una hábil mascarada dirigida a asegurar una transición en la sucesión real sin grandes conmociones, apoyándose para ello en una integración total de la clase política en las instituciones y en una “paz social” apuntalada por las organizaciones sociales y ONGs que aquélla dirige. Durante mucho tiempo se había intentado esta misma maniobra, y una vez realizada, ha provocado una acumulación de tanto poder en la Monarquía como no había ocurrido antes en la Historia, levantándose el telón y poniendo al descubierto que nada ha cambiado.

Tan es así que tres diarios independientes (*“Le Journal”*, *“Demain”* y *“Assabifa”*)⁽¹⁾ han sido definitivamente prohibidos por el Primer Ministro socialista, bajo el pretexto de que estos diarios atentaban contra la apertura democrática y las bases institucionales del país, ello por haber revelado una carta de un antiguo dirigente histórico de la oposición donde aparece que éste último estaba implicado indirectamente en los preparativos de un golpe de estado organizado por Oufkir⁽²⁾ en 1.973, general éste que estuvo implicado en el asesinato Ben Barka⁽³⁾ y que había combatido contra todos aquellos que se rebelaron contra la tiranía del Rey. De hecho, lo que se pretende con estos cierres de periódicos es impedir el desarrollo de una prensa no progubernamental y que en el curso de los últimos años ha sostenido una visión crítica sobre la política del Gobierno, lejos del consenso impuesto, de la autocensura y de los balances autosatisfactorios constantemente usados. Es necesario recordar también que Youssfi⁽⁴⁾ (el Primer Ministro) ha prohibido el periódico de la juventud de su propio partido; no siendo ésta la primera actuación desorbitada de las que ha mantenido desde su cargo: ya organizó una velada en honor de Driss Basri⁽⁵⁾, ex-Primer Ministro, verdugo y torturador durante los “años del Plomo”⁽⁶⁾, y viene exigiendo con gran celo el sometimiento político y social a sus planes y bloquea toda “reforma” que no tenga el aval y el impulso de la monarquía, dirigiendo al mismo tiempo con mano de hierro su propia formación política.

Tras estas prohibiciones, se revela la realidad de un giro en la situación política: la apertura concedida a las elites se vuelve a cerrar, y ello se hace en un país donde las relaciones de dominación tradicionales, el aparato represivo y los mecanismos de vasallaje al Poder permanecen intactos.

Algunos días después de esta ofensiva contra la libertad e expresión, ha sido la banda de Yassine⁽⁷⁾, el movimiento integrista radical, quién ha sufrido un golpe duro. Decenas de sus miembros y dirigentes son detenidos y pasan a juicio

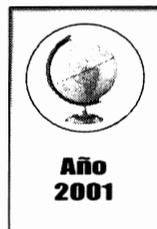
por haber organizado una concentración contra la prohibición de su prensa, todo ello después que (tras la muerte de Hassán II), esta corriente haya buscado obtener su legalización y esté dispuesta, no sin debates internos, a hacer concesiones ante el nuevo reinado. El 9 de diciembre, le tocó el turno a los militantes de la Asociación Marroquí de Derechos del Hombre (A.M.D.H.)⁽⁸⁾, que fueron violentamente dispersados durante su tentativa de concentración, siendo detenidos 36 de ellos sobre los que pesan graves penas. La AMDH reivindica la condena de los torturadores y los responsables de la represión durante los años negros, los cuales en la mayor parte ocupan actualmente puestos de responsabilidad en el aparato del Estado y del Ejército. Bien es verdad que la satisfacción de tales reivindicaciones pondría en cuestión el conjunto del sistema político, no sólo al aparato represivo del mismo, que tiene como pieza maestra la monarquía, sino también a los partidos de izquierda parlamentaria que se han acomodado durante años a esta situación para participar en el juego institucional, y que lo mantienen actualmente bajo la única excusa de que ellos tienen puestos ministeriales en el Gobierno: la noche misma en que ocurrieron estos hechos se difundió por los medios de comunicación un comunicado del Ministerio del Interior por el que se imponía ¡¡la prohibición de toda manifestación en el país!!.

El 11 de diciembre la Asociación Nacional de Diplomados Desempleados de Marruecos (ANDCM)⁽⁹⁾ organizaba una marcha nacional en Rabat, esta acción, prevista desde hace largo tiempo para repudiar la represión que sufren en todas las acciones reivindicativas y para exigir el derecho al trabajo. Esta marcha fue hostigada por las fuerzas del orden, y dispersada por la ciudad. La ANDCM, que aglutina a un sector de masas de la juventud, sirve de catalizador en la nueva radicalización que se produce en las organizaciones sociales y ha podido, pagando un alto precio por ello, a pesar del aislamiento, mantener una orientación combativa.

Ante esto, se puede preguntar por que este “giro represivo”. Hay dos grandes razones para el mismo. En este último período (después de

1998) se ha podido apreciar un despertar social difuso, que se expresa en diferentes formas de luchas por cuestiones diversas (vivienda, empleo, educación, condiciones de trabajo, derechos democráticos, etc...) Si bien es cierto que dichas luchas raramente han desembocado en victorias, ello ha sido a causa de la decadencia y de la división de las direcciones sindicales, que han podido desviarlas, pero las mismas parecen afectar a capas cada vez más amplias de la sociedad, comprendiendo ya a zonas rurales, “coto privado” tradicional del Poder, donde toda expresión de contestación estaba desterrada. Los trabajadores no se han quedado atrás. El recurso a las “huelgas salvajes”, a las ocupaciones de las fábricas, a las manifestaciones en la calle, es cada vez más frecuente y alcanza a los sectores que no estaban ya organizados. Las luchas de los del textil, de las industrias de la confección⁽¹⁰⁾ y en el seno del proletariado de la pesca⁽¹¹⁾ son significativas. El riesgo de una explosión social es real, y frente a dicho riesgo la política gubernamental, lejos de acordar concesiones al movimiento de masas, se dirige a generalizar y acelerar las reformas neoliberales (privatización de la enseñanza, desmantelamiento de los servicios públicos, institucionalización de la flexibilidad, regalos todos ellos para la patronal) y a la profundización de la degradación de las condiciones de vida y de trabajo, todo ello en un momento en que la tasa de desempleo se acerca al 30% y el SMIG (salario mínimo interprofesional) ha descendido del umbral de la pobreza. Por otra parte es necesario señalar los pesados costes de adaptación (cuyos efectos son ya palpables) de la puesta en práctica de los acuerdos de establecimiento de una Zona de Libre Comercio con la Unión Europea y las duras consecuencias sociales que entrañan los mismos: el desmantelamiento de gran parte del tejido productivo, marginación de regiones enteras, asfixia de la agricultura tradicional, todo ello en el contexto de una agudización de los conflictos sociales de toda naturaleza. Pero además, todo ello en el marco de una pérdida de legitimidad del Gobierno actual en razón de su sumisión sin reservas al Poder y al neoliberalismo, agravando la crisis de confianza en los partidos políticos, alcanzando la misma a las propias bases sociales

de éstos y a la ilusión de la posibilidad de un cambio por las alturas. La monarquía, ávida de operaciones simbólicas y de discursos “modernistas”, sabe que en la situación actual la “paz social” es imposible y que un vacío político se agranda cada vez más. Cada vez es más claro que no hay un relevo creíble que se interponga entre la sociedad y la monarquía. Aunque todavía no hay una confrontación política de masas y frontal, una situación de crisis mayor se puede desencadenar rápidamente y poner al desnudo la debilidad de la base política y social del poder. En este contexto, la represión se convierte en el principal medio para evitar que se abran brechas y creen las condiciones políticas para la aceleración de las reformas neoliberales. Esta represión se dirige en primer lugar a golpear a las fuerzas alternativas potenciales: la izquierda radical, el movimiento social independiente y al otro lado del tablero político el movimiento integrista. El Gobierno “dirigido” por los socialistas toma abiertamente la forma de un gobierno contra los trabajadores y contra las masas populares. Se trata ni más ni menos que de anestesiar todas las formas de lucha directa y evitar toda unión entre las luchas sociales y las luchas democráticas. La prensa oficial anuncia además la puesta en marcha de una reforma de las leyes que regulan las libertades públicas. Se puede adivinar cuál será el contenido de dicha reforma. Por ello es urgente organizar la solidaridad contra la represión de las libertades públicas y ayudar al movimiento democrático y popular a superar esta ofensiva que marcará durante un largo período de tiempo las relaciones de fuerzas en el futuro próximo 



NOTAS

⁽¹⁾ “*Le Journal*” y “*Demain*” son semanarios independientes que comienzan a tratar los temas antes prohibidos (la represión contra los Saharauis, las torturas y desapariciones de activistas por agentes de la policía política, la corrupción de altos cargos públicos, etc....) “*Assabija*” es el semanario de las Juventudes del partido socialista marroquí (denominado en Marruecos la Unión Socialista de Fuerzas Populares, USFP), que tradicionalmente se han situado a la izquierda de la dirección oficial y que prácticamente actúa como portavoz de la izquierda del partido, hoy amenazada de expulsión por el Primer Ministro Youssfi.

⁽²⁾ Oufkir, general del ejército marroquí, famoso por ahogar en sangre la insurrección popular de Casablanca del 23 de marzo de 1965, convertido tras ello en Jefe de Seguridad y luego en Ministro de Interior, responsable de la represión contra la oposición política y sindical, conspiró luego contra Hassán II organizando un atentado fallido contra su vida en 1972, siendo detenido y asesinado por orden del Rey al que servía y había intentado asesinar.

⁽³⁾ Mehdi Ben Barka, dirigente nacionalista partidario de la independencia marroquí, participó en la fundación del Partido Istiqlal (independencia), organizando tras la independencia una escisión por la izquierda del mismo (la Unión Nacional de Fuerzas Populares, de la que luego saldría la socialdemocracia marroquí). Presidente del comité organizador de la Tricontinental,

era partidario de una alianza con la monarquía para alcanzar el socialismo en Marruecos, pero se vio obligado a exiliarse en el Cairo en 1963, por ser acusado de un complot contra la monarquía, siendo condenado por dichos cargos a la pena de muerte en rebeldía. En 1965 es asesinado en París por agentes de la policía política siguiendo las órdenes de Oufkir, que a su vez sigue las órdenes del Rey Hassan II.

⁽⁴⁾ Abderraham -Youssfi, actual secretario general de la USFP y Primer Ministro del Gobierno Marroquí. Dirigente socialista fue condenado a 10 años de prisión en 1963 por participar en supuesto golpe de estado. Estuvo exiliado en Francia durante otros 10 años, y volvió a Marruecos a hacerse cargo de los periódicos de la USFP ("Liberation", en francés, y el "Ittihad Itchiraki" en árabe) posicionándose en el centro del partido frente a la derecha socialdemócrata tradicional (Mohammed El Yazgi) y el ala izquierdista del partido (las juventudes, el Faqih el Basri y Mohammed Sassi.) Fue el máximo defensor de la participación gubernamental en marzo de 1.999 en el llamado "Gobierno de la Alternancia" (gobierno frentepopulista)

⁽⁵⁾ Driss Basri.- Ministro de Interior desde hace 20 años hasta diciembre de 1999, en que fue cesado por el Rey Mohammed VI al realizar unas declaraciones en las que se oponía a la realización del referéndum del Sahara Occidental. Accedió al cargo de Ministro de Interior cuando el Rey Hassan II asesinó a sus antecesores en dicho departamento, a Oufkir y luego a Dlimi, pues ambos cometieron el error de creer que podían conspirar contra el Rey sobre la base del poder que les proporcionaba el control sobre la policía política marroquí. Driss Basri comenzó su carrera de policía vigilando a los estudiantes de la Universidad de Casablanca, siendo catapultado al lado del Trono a raíz de su papel destacado en la represión de la insurrección del 19 de junio de 1981 en Casablanca surgida de la huelga general convocada por los socialistas contra la política económica gubernamental. Actualmente en Marruecos amasa, tras el Rey, la mayor fortuna del país, es uno de los máximos representantes del Mazhen (poder Real y de la oligarquía que lo rodean), y entre sus negocios está el control sobre la producción y tráfico del hachís (narcotráfico).

⁽⁶⁾ "Los años del Plomo".- Es un término con el que se designa en Marruecos el período en que la represión política y social fue más fuerte (similar a la desplegada en Chile por el régimen pinochetista tras el golpe). Abierto a comienzos de los 70, cuando las corrientes maoístas consiguieron la hegemonía entre los estudiantes de secundaria y la universidad, los trabajadores comenzaron una oleada de huelgas, y se difundió un descontento entre los militares que protagonizaron varios intentos de golpes de estado. Dicha etapa fue cerrada con la Marcha Verde, organizada por el Rey, consistente en la ocupación del Sahara Occidental que aún estaba en manos de los colonialistas españoles y que sirvió de excusa para doblegar a todas las corrientes políticas de izquierda en una "Unión Sagrada" en beneficio de la anexión del Sahara, la constitución de un gabinete de concentración nacional y el aislamiento de las luchas obreras y populares y su represión bajo el pretexto de la lucha contra los separatistas del Sahara.

⁽⁷⁾ Abdesalam Yassine.- Fundador del partido islamista "Justicia y Caridad", durante quince años sometido a arresto domiciliario en un barrio residencial de Salé, liberado por el Rey Mohammed VI, se mantiene en la ilegalidad, construyendo grupos de choques que atacan a los militantes izquierdistas. En marzo del 2000 organizaron una manifestación de más de 500000 personas, saliendo de la marginalidad bajo la dirección de su siniestra hija Nadia Yassine, y postula en convertirse en el partido islámico radical de Marruecos que canalice el descontento social bajo la égide de la burguesía tradicional y reaccionaria.

⁽⁸⁾ AMDH.- Organización fundada en 1979 por los socialistas, que debido a las sucesivas escisiones de la USFP, ahora viene siendo controlada por organizaciones de lo que en Marruecos se denomina la "izquierda radical", abandonando la anterior política institucionalista por la de la movilización en la calle, y que, gracias a su legalidad, la convierte en un referente para amplios sectores de la vanguardia marroquí.

⁽⁹⁾ ANDCM.- Organización nacida el 26 de octubre de 1991, que afirma tener 30000 miembros organizados, declarada ilegal, aunque actúa públicamente en gran parte de los locales de la Unión Marroquí del Trabajo (UMT) y que está agitando a la vieja burocracia de este sindicato, la cual empieza a restringir su acción en el interior de sus locales. Las reivindicaciones básicas de esta organización son: Abolición de la Deuda Externa Marroquí, contra la privatización y la reforma del Código de Trabajo, Plan económico público para dar trabajo público a los diplomados desempleados y que satisfaga las necesidades sociales de la población (vivienda, enseñanza, sanidad...), rebaja de los sueldos de los altos cargos gubernamentales y juicio y castigo de los responsables de puestos ficticios en el Estado para sus familiares (más de 30000), reconocimiento legal de la ANDCM e investigación y castigo del asesinato del militante de la organización mártir Mustafá Hamzaoui, perpetrado por la policía marroquí.

⁽¹⁰⁾ Las luchas del textil.- Desde 1994 se está produciendo un ascenso en las luchas del sector textil, extendiéndose los sindicatos a sectores antes no organizados, surgiendo de estas fábricas una nueva camada de activistas (la mayoría mujeres más del 80% de la mano de obra del sector es femenina) que no sólo cuestionan a las viejas direcciones sindicales sino que empiezan a manifestar la necesidad de una organización política que exprese los intereses de los trabajadores. Ésta es la base militante que permite que una de las federaciones más grandes del principal sindicato (UMT), la de Rabat, sea dirigida por la "izquierda radical".

⁽¹¹⁾ Las huelgas de pescadores.- En 1997 un pescador, militante trotskista autodidacta, organizó el Sindicato de Pescadores de Agadir (UMT) organizando dos huelgas victoriosas, consiguiendo doblegar al Gobierno del Rey y a la patronal y obteniendo reivindicaciones básicas como el descanso semanal de un día y medio, antes inexistente, subidas salariales, reconocimiento del sindicato, etc. Ello le costó la vida al dirigente trotskista fundador del sindicato, Abdelallah Mounacir, y la derrota de la última huelga de pescadores, con el encarcelamiento de dirigentes sindicales, quedando todavía en prisión Omar Bougzzi.



DEBATE ENTRE LA LITCI Y LA DELEGACIÓN CUBANA EN EL FORO DE PORTO ALEGRE

Reproducimos en este Dossier las partes más destacadas del debate realizado en el Foro Social Mundial en Porto Alegre en el taller sobre *“La restauración del capitalismo en Cuba”*. Este debate tuvo una importante repercusión en el Foro. Entre los más de cuatrocientos talleres que se realizaron, el de Cuba fue uno de los tres más concurridos (más de 200 personas). Sin duda esto se debió al interés que despierta este tema y también al hecho que este taller vino precedido por una polémica pública entre Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea Nacional de Cuba y Martín Hernández el ponente de este taller. Alarcón declaró a la prensa, entre otros conceptos, que en Cuba *“no privatizamos nada”* y Hernández respondió *“eso no es verdadero”* y después de dar varios datos concluyó *“El Gobierno de Castro tiene dos discursos: hace declaraciones a favor del socialismo pero toma medidas de restauración del capitalismo”* Ambas declaraciones fueron publicadas con gran destaque en *Zero Hora*, el principal diario de Porto Alegre, el mismo día de la realización del taller.

En él participaron de un acalorado debate más de veinte representantes de diferentes países y organizaciones. Es de destacar que entre estos participantes estuvo la mitad de la delegación oficial de Cuba al Foro (seis sobre doce)

Iniciamos la transcripción del debate con la intervención de Martín Hernández



POLEMICA SOBRE LA RESTAURACIÓN CAPITALISTA EN CUBA

“Este tema que vamos a tratar en este taller es muy importante y por eso pienso que fue un error de los organizadores de este Foro que la cuestión de Cuba no haya sido abordada, en toda su profundidad, en las conferencias centrales. Digo esto por varias razones. En primer lugar porque tenemos el privilegio de contar con la presencia, en este Foro, de varios dirigentes del Estado Cubano, como es el caso de Ricardo Alarcón, Presidente de la Asamblea Nacional de Cuba y también de otros compañeros. Era una oportunidad única para que los miles de compañeros que están participando de este evento hiciesen un profundo debate sobre Cuba. Lo estamos haciendo en este taller, pero eso no es suficiente ¿Pero por qué era tan importante que este Foro discutiera Cuba? Porque este Foro Social Mundial tiene el interés de responder a una serie de temas que preocupan a los militantes sociales, políticos y sindicales. Son temas como el hambre, la violencia, la cuestión de la vivienda, el desempleo, la explotación. Son temas dramáticos porque todos estamos viendo como poblaciones enteras son destruidas. Y el Foro justamente se reúne para dar, o intentar dar, una respuesta a estos problemas que enfrenta la humanidad y, en este sentido, el ejemplo de Cuba no podía dejar de ser analizado.

La resolución de los problemas que nos afectan

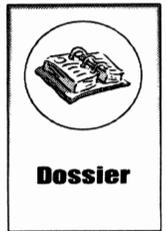
Cuba era uno de los países más pobres, más miserables de América Latina. Sin embargo, la revolución cubana mostró que esos problemas, que no pudieron ser solucionados por los países de la región e incluso varios de ellos ni siquiera pudieron ser solucionados por las grandes potencias, como es el caso del desempleo,

comenzaron a ser solucionados con la revolución.

En Cuba, con la revolución, ¡se acabó con el desempleo! En Cuba, con la revolución, ¡se acabó con los problemas de la salud! En Cuba se conquistó la atención médica que todos queremos, que es la atención médica para toda la población y no sólo para los privilegiados y, más aún, se hicieron avances impresionantes en el terreno de la investigación médica y de la farmacología. Lo mismo ocurrió en otros terrenos como la vivienda y la educación. Y esos avances se vieron reflejados en otros aspectos de la vida como es el caso del deporte. En este terreno, Cuba, a posteriori de la revolución, se convirtió en una potencia mundial. Muchos dicen que esto se debe a que el Estado cubano selecciona a los atletas, les dan una preparación intensiva, les aplican todo tipo de drogas y así consiguen competir de igual a igual con los EE.UU. Bueno, si fuese tan fácil, ¿por qué Brasil no hace lo mismo? Ganaría montones de medallas olímpicas ¿Pero por qué Francia no hace lo mismo? ¿Por qué Cuba es una potencia deportiva mucho más fuerte que Francia, España o Inglaterra? También podríamos hablar del analfabetismo. Hemos visto en los últimos cincuenta años el crecimiento de la ignorancia en el mundo. Del analfabetismo generalizado. Países que casi no tenían analfabetismo, como la Argentina, hoy están con centenas de miles de analfabetos. Por el contrario en Cuba, que era uno de los países con índices más altos de analfabetismo, éste prácticamente ya no existe. Por todo esto Cuba merecía ser uno de los grandes puntos de este Foro. Porque Cuba consiguió todo eso, no como producto de un milagro sino como consecuencia de una revolución. De una revolución que no se conformó con derrotar a

la dictadura de Batista. Que avanzó mucho más. Rompió con el imperialismo, rompió con el capitalismo. Los expropió y de esa forma colocó el conjunto de la economía al servicio del país. Se hizo una economía estatal y planificada y eso es lo que explica ese aparente “milagro”.

Lo interesante es que la mayoría de los que dirigen este Foro nos dicen: “Hoy en día pretender hacer lo que hizo Cuba en la década del 60 es una utopía”. Bueno, discutamos. Yo creo que en cualquier país intentar hacer lo que se hizo en Cuba a partir de 1959 es una tarea difícil. Nadie puede pensar que acabar con el hambre y con el desempleo es una tarea fácil. Hacer la revolución socialista no es una tarea fácil. ¿Pero por qué utópica? Si la realidad demostró que se puede hacer. Lo que yo considero utópico es pensar que democratizando las Naciones Unidas, una organización mundial controlada por el imperialismo, será posible llegar a la solución de esos problemas. Por ejemplo se dice que democratizando las Naciones Unidas todos los países tendrían igualdad de condiciones. Es una idea fantástica. ¿Por qué? Porque los países oprimidos del mundo son la gran mayoría mientras que los países opresores son una minoría. ¿Cuántas son las potencias imperialistas? Son unos siete u ocho, mientras que los países oprimidos son casi doscientos. Entonces pensar en una ONU democrática es pensar que la mayoría de los países oprimidos impondría sus condiciones a las naciones opresoras. Sería fantástico. Pero eso ¡es imposible! Ninguna potencia imperialista renunciará a sus intereses y en ese marco por más que se vote “democráticamente” lo que se quiera el imperialismo no va a aceptar ninguna condición. Esas Naciones Unidas “democráticas” pueden votar la disolución del FMI. ¿Pero será que se va a disolver el FMI? Pueden votar que los EE.UU. no explotan ni agreden a ningún pueblo. Pueden votar. ¿Pero será que los EE.UU. van a aceptar esa votación? Yo pienso que eso imposible. Por eso es completamente utópico. Nunca se dio y no hay nada que indique que se va a dar. Y si no díganme qué país imperialista dejó de serlo a partir de una votación. Por el contrario dar la perspectiva de Cuba no tiene nada de utópico. Es una tarea difícil, muy difícil. ¿Pero hay otro camino para acabar con el hambre y el desempleo? ¿Qué país capitalista, o más aún, cuales de las grandes potencias, con EE.UU. a la cabeza, fue capaz de acabar con el desempleo? Ninguno. Porque el desempleo es inherente al capitalismo. Mientras haya capitalismo habrá desempleo. Entonces yo digo: si defender la revolución cubana y la actualidad de esa experiencia es ser utópico entonces yo soy utópico. Sin embargo creo que no es así. Que defender la revolución cubana es ser realista. Muy realista.



Ocurrió un cambio muy profundo en Cuba

Sin embargo, y ese es el tema de este debate, lo que nosotros vemos es que hoy en día hay un cambio muy grande en Cuba. Esas conquistas tremendas de las que hablábamos, que se explican por la revolución, por la expropiación del imperialismo y del capitalismo, hoy en día se están perdiendo en Cuba. Muchas ya se han perdido. Otras se están perdiendo. Por ejemplo, el pleno empleo que existía en Cuba hoy no existe más. Datos del año 1994 indicaban que ya había 160.000 desempleados y más de 400.000 trabajadores deberían ser relocalizados. Hay un deterioro creciente tanto de la salud como de la educación, dos áreas que eran orgullo tanto de los cubanos como de todos los revolucionarios que defendíamos

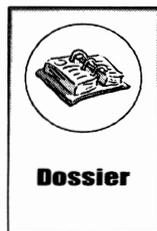
y defendemos la revolución cubana. Hay situaciones dramáticas que hoy existen en Cuba y que entristece a los revolucionarios que visitan la isla, como es la vuelta, en gran escala, de la prostitución. ¿Porque digo que nos entristece? Porque esa lacra del capitalismo y de todas las sociedades de clase, que es la prostitución, ese drama de las mujeres y hombres que se ven obligados a vender su cuerpo frente a la necesidad de sobrevivir era uno de los rasgos típicos de Cuba, antes de la revolución. Yo creo que todos aquí saben que Cuba era conocida, en la época de Batista, como el prostíbulo de los EE.UU. Los grandes magnates de los EE.UU. practicaban en Cuba algo que ahora se está desarrollando mucho en el Brasil, el turismo sexual. Y la revolución cubana acabó con eso. No porque fusilaron a las prostitutas sino porque las miles de mujeres que se prostituían no precisaron más hacerlo. Pues bien, ese problema que había desaparecido con la revolución hoy está reapareciendo en Cuba con mucha fuerza a tal punto que el propio Gobierno cubano, repetidamente, habla de las prostitutas a las que se las conoce como “jineteras” ¿Pero qué es lo que explica esta nueva situación en Cuba? Sobre estas cuestiones que he informado no hay muchas discusiones. Estos datos no son polémicos. Por otra parte, con relación a esto, les quiero hacer una aclaración. Todos los datos que presento en este informe, sin excepción, fueron extraídos de los informes del Gobierno cubano o de organismos cubanos que respaldan al Gobierno. Entonces no hay polémica sobre estos datos. La polémica surge cuando se intenta dar una explicación al porqué de los mismos.

Las justificaciones del Gobierno cubano

De parte del Gobierno cubano y de sus defensores existen dos argumentos para explicar esta nueva situación que se está viviendo en Cuba. El primer argumento es el bloqueo de los EE.UU. y las nuevas leyes para reforzar el bloqueo como son la Ley Torricelli y Helms Burton. El segundo argumento, que en realidad es complementario del anterior, es el de la disolución de la ex URSS ya que este hecho habría afectado, terriblemente,

a la economía cubana tanto en lo que hace a las importaciones como a las exportaciones. Esta realidad habría provocado una caída espectacular del PIB, es decir de la producción general del país. Estos dos argumentos, en mi opinión, tienen una parte de verdad ¿Cuál es esa verdad? Tanto el bloqueo de los Estados Unidos como la disolución de la ex URSS afectó en forma considerable la economía cubana. Sin embargo, en mi opinión, estos argumentos son solo “medias verdades” y por eso no explican la situación actual de Cuba. En primer lugar, porque es cierto que el bloqueo existe y ese bloqueo siempre tuvo un objetivo claro que era acabar con la revolución cubana. Por eso no fue sólo el bloqueo. Fue también la invasión de la “*Babía de los Cochinos*”, los intentos, por parte de la CIA de asesinar a Fidel Castro ¿Pero por qué digo que se trata de una media verdad? Porque el bloqueo ya dura cuarenta años y fue durante el bloqueo, y a pesar del bloqueo, que Cuba fue capaz de hacer todos aquellos “milagros” a los cuales me referí. El bloqueo no es algo que apareció en los últimos 7 u 8 años. Con respecto a la disolución de la ex URSS sin duda afectó la economía cubana al punto tal que a partir de ese hecho el PIB de Cuba comenzó a caer un promedio de 18% al año. Por lo tanto sería lógico, en especial en una economía planificada, que el conjunto de la población se vea afectada por esta situación y perdiese muchas de sus conquistas. ¿Pero cuál es el problema que me hace decir que esto es también una “media verdad?” El problema es que esa caída en el PIB, que explicaría la situación actual de Cuba, paró hace tiempo. En los últimos cinco años, en Cuba, ha habido un crecimiento sostenido de la economía. Les doy algunos números. En el año 1995 la economía volvió a crecer en el orden del 2,5%; en 1997 el crecimiento llegó a cerca del 8%; en 99 llegó a 6,2% Entonces aquí comienza la discusión. ¿Por qué si existe un crecimiento de la economía del país continúa el deterioro en la economía popular, la economía del hogar, del trabajador? En un país capitalista esto no nos sorprendería. Por ejemplo en el Brasil podría haber un gran crecimiento de la economía y los ideólogos de la burguesía dirían: ¡Qué bien que estamos! ¡Cómo crece la

economía! como fue en la época del “milagro”. Pero el obrero mira su bolsillo y dice: ¿Dónde está la economía que está creciendo? En un Estado como el cubano era lógico que caiga la economía popular cuando cae la economía del conjunto del país pero lo lógico sería que también ocurra lo contrario. Cuando crece la economía general, cuando crece el PIB, tendría que iniciarse el proceso de recuperación de las conquistas y eso es lo que no está ocurriendo. Y eso es lo que tenemos que discutir. Hay que dar una explicación, una explicación objetiva a este hecho también objetivo.



El papel del capital extranjero

¿Cuál es, a mi juicio, la explicación? Voy a documentar mi posición leyendo una serie de disposiciones que existen en Cuba en los últimos años. El Gobierno cubano, en el año 1995, aprobó lo que se llama la *Ley de Inversiones Extranjeras*. En el artículo 10 de esa ley se establece lo siguiente: “...*pueden ser autorizadas inversiones extranjeras en todos los sectores, con excepción de los servicios de salud y educación de la población y las instituciones armadas...*” Vuelvo a repetir, hay una ley que permite las inversiones extranjeras en todos los sectores. ¿En qué condiciones? En el artículo 3 de esa ley se establece: “*Las inversiones extranjeras, dentro del territorio nacional gozan de plena protección y seguridad y no pueden ser expropiadas, salvo que esa acción se ejecute por motivos de utilidad pública o interés social.*” En ese caso, es decir si fuese necesario expropiarlas, la ley establece que a las empresas se le pagará “*una indemnización en moneda libremente convertible por su valor comercial establecido de mutuo acuerdo*” Y ahora vean un tercer problema, que me parece más grave. En el artículo 8 de esa misma ley se establece que: “*El Estado garantiza al inversionista extranjero la libre transferencia al exterior, en moneda libremente convertible, sin pago de impuestos o ninguna otra tasa... de las utilidades netas o dividendos que obtengan por la explotación de la inversión*” Es decir esta ley garantiza que todas las ganancias que obtengan las empresas extranjeras puede ser enviadas al exterior sin pagar cualquier tipo de impuestos y sin ninguna obligación de reinvertir esa ganancia en el país. Pero peor aún, en el artículo 29 se establece que los inversionistas extranjeros “*...tienen derecho, de acuerdo con las disposiciones establecidas a tales efectos, a exportar su producción directamente y a importar, también directamente, lo necesario para sus fines*” ¿Qué quiere decir esto? Antiguamente existía, por parte del Estado cubano, el monopolio del comercio exterior. Era el Estado quien exportaba e importaba y por esa vía se hacía el control de las divisas. Por esta nueva ley eso se acabó. Por esta ley cualquier empresa tiene derecho a importar y a exportar independientemente del Estado. ¿Pero por qué leí esos artículos? Porque si esta ley se está aplicando está ahí la explicación de porque el crecimiento de la economía no redunde en un crecimiento de la economía popular.

Se dice que este tipo de medidas, para incentivar las inversiones extranjeras, estarían justificadas a partir de la disolución de la ex URSS. Hasta ahí todo sería coherente, sin embargo hay un problema. Estas medidas comenzaron a ser tomadas diez años antes de la disolución de la URSS. La disolución de la URSS se da a partir del año 1992 y en Cuba, la primera ley de inversiones extranjeras, es del año 1982 y esta ley que estoy leyendo, del año 1995, es sólo un perfeccionamiento del decreto 50 del año 1982 que apuntaba en el mismo sentido. Ese decreto de 1982, vuelvo a repetir, se aprobó diez años antes de la disolución de la URSS e incluso cinco años antes de la Perestroika. Ese decreto

50 tuvo como objetivo las inversiones extranjeras en un sector estratégico para Cuba que es el sector del turismo. A partir de 1992 se amplió para otras áreas, entre ellas la farmacéutica. Y aquí quiero plantear otra cuestión. El Presidente de la Asamblea Nacional de Cuba, Ricardo Alarcón, que ayer expuso en el plenario, dijo que en Cuba no había ninguna privatización, sin embargo los hechos demuestran otra cosa. Pero más aún la Asamblea Nacional que él dirige, en el año 1992, aprobó la reforma en la Constitución. Y esa reforma tenía un objetivo central que fue incluir el derecho a la propiedad privada de los medios de producción de tal forma que en el año 93 se abre la posibilidad incluso de la entrada de bancos extranjeros. En el año 1994 se establece que ningún sector productivo, con la excepción de la salud y educación, quedaban fuera de la posibilidad de recibir inversiones extranjeras. En ese mismo año se determina el fin del monopolio del comercio exterior. Volviendo al año 93. En ese año comienza a existir un nuevo tipo de economía en el campo cubano que son las famosas UBPC (*Unidades Básicas de Producción Cooperativas*) ¿Cuáles el cambio? Antiguamente el Estado era dueño de la tierra de tal forma que los campesinos entregaban su producción para el Estado el cual, sobre la base de la planificación, pasaba a distribuir lo producido. Pues bien, estas unidades básicas de producción significan que el Estado continúa siendo dueño de las tierras pero las entrega, en concesión, a productores particulares los cuales son los dueños de la producción. Como ustedes saben Cuba es un país basado en el monocultivo de la caña de azúcar. Pues bien, ya en el año 94 el 80% de las tierras destinadas a la producción de caña de azúcar hacían parte de las UBPC. Es decir el 80% de las tierras eran explotadas con criterios capitalistas ya que no sólo la producción es propiedad de particulares sino que una importante parcela de la misma va para los nuevos Mercados Agropecuarios los cuales determinan el precio de los productos sobre la base de ley de la oferta y la demanda.

Anteriormente nosotros polemizábamos entre las diferentes corrientes marxistas sobre el carácter de Estado cubano. Por ejemplo yo

hago parte de una corriente que opina que el Estado Cubano era un Estado obrero, otros hablaban de una economía popular. Otros hablaban de un Estado socialista. Eran opiniones diferentes sin embargo todas tenían en común la idea de que ese Estado era completamente diferente a los Estados capitalistas. ¿Por qué existía esa “unidad” en la izquierda al afirmar que Cuba no era un Estado capitalista? Porque todos coincidíamos en que los medios de producción, las fabricas, la tierra etc., no era propiedad de una clase social, de la burguesía, era propiedad del Estado. Pero, además de eso existía un instrumento, que también existía en todos los Estados que expropiaron a la burguesía, que era la *planificación económica central*. Mas aún en Cuba existía un organismo de planificación que era la *Junta Central de Planificación*, que era la responsable de planificar lo que se producía, cómo se producía y cómo se distribuía. Y la tercera cuestión que existía era lo que hablé anteriormente, el monopolio del comercio exterior.

Lo que existe en Cuba es la restauración del capitalismo

Pues bien compañeros, yo estoy presentando estos números dados por el Gobierno cubano, por economistas que trabajan con el Gobierno y esos informes dicen que estas tres cosas no existen más. No existe más la economía planificada. No existe más el monopolio del comercio exterior. Y no existe más la economía estatizada. Existe sólo en parte y cada vez existe menos. Entonces en mi opinión, lo que se ha dado en Cuba y a diferencia de lo que ayer habló Alarcón, es la restauración del capitalismo. Una restauración que no está siendo hecha a partir de la invasión de los “gusanos” sino a partir del propio Gobierno cubano. Claro, hay una contradicción. Toda la dirección cubana dice exactamente lo contrario. Que “*Nunca abandonaremos el socialismo*”. Pero estas afirmaciones no se corresponden con la realidad de los hechos y eso no me sorprende porque en todos los países en donde se restauró el capitalismo se hizo en nombre del socialismo. Por ejemplo Gorbachov, en la ex URSS, cuando comenzó con la Perestroika,

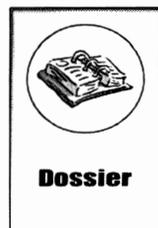
decía lo mismo que hoy dice Fidel. Por ejemplo en su libro *"Perestroika, nuevas ideas para mi país y el mundo"* él afirma: "Nuestro objetivo es fortalecer el socialismo... Lo que nos ofrece Occidente, en términos de economía, es inaceptable para nosotros" y mientras decía esto estaba restaurando el capitalismo.

Yo opino que lo que hay en Cuba es la restauración del capitalismo, claro, éste es un tema muy polémico, pero los que opinan lo contrario tienen que decir si esto no es restauración qué cosa es. Por ejemplo, hay algunos compañeros, que estudian seriamente este tema, que dicen que lo que está ocurriendo en Cuba es algo similar a lo que ocurrió en los primeros años de la revolución rusa, en la época de Lenin, con la NEP (la *Nueva Política Económica*). Ésta es una discusión muy importante. No voy a tener tiempo de profundizar pero quiero si decir una cosa sobre esta cuestión. La NEP significó (y así fue dicho por la dirección bolchevique) concesiones al capitalismo para desarrollar determinadas áreas que el nuevo Estado obrero no conseguía hacer. Ésto fue así. ¿Pero cuál es la diferencia cualitativa con lo que está ocurriendo en Cuba? La diferencia está en que esas concesiones fueron hechas en el marco de la planificación económica central, que nunca se abandonó y en el marco del monopolio del comercio exterior. Entonces lo que se hizo fue utilizar mecanismos capitalistas al servicio del desarrollo del nuevo Estado obrero. Los resultados mostraron eso. Podríamos mostrar estadísticas. Por ejemplo, a pesar de las concesiones al capitalismo, en el periodo de la NEP, lo que más se desarrolló fue la propiedad estatal. Entonces la diferencia entre aquella experiencia y ésta es cualitativa.

¿Por qué el bloqueo se mantiene?

Otra gran polémica. En conferencias anteriores varios compañeros señalaron el siguiente cuestionamiento: ¿Si fuese cierto que en Cuba se está restaurando el capitalismo por qué continúa el bloqueo y, más aún, se aprueba la ley Helms Burton?. Sobre esta cuestión hay dos cosas que tenemos que discutir. ¿Es cierto que el imperialismo continúa atacando y continúa queriendo acabar con el Estado cubano? Eso también es una media verdad. Es cierto que el bloqueo americano continúa. Eso es una verdad. Pero los Estados Unidos no son la única potencia imperialista. El imperialismo europeo no está atacando al Estado cubano. España, por ejemplo, es el primer inversor en Cuba. ¿Se puede decir que España está atacando al Estado cubano? ¿Se puede decir que la Unión Europea está atacando al Estado cubano? ¿Se puede decir que los gobiernos capitalistas de América Latina están atacando al Estado cubano? ¿Se puede decir que la burguesía venezolana y mexicana lo están haciendo? Claro, en torno a esto surge necesariamente otra discusión, que ya me han planteado en otras oportunidades.

Hay compañeros que me han dicho: Una cosa es el imperialismo americano y otra cosa son los gobiernos europeos. Para mi no. ¿El imperialismo europeo, España, Francia, Inglaterra, Alemania, pueden traer algún beneficio para Cuba? ¿La entrada del capitalismo europeo puede ser más progresivo para Cuba que la entrada del capitalismo americano? Para mi no. El imperialismo europeo está queriendo recolonizar Cuba y para ver el futuro que le espera a Cuba, si esto se concreta, basta ver como ellos trataron a sus colonias. Preguntemos a los compañeros de la India cómo vivían cuando eran una colonia de los ingleses.



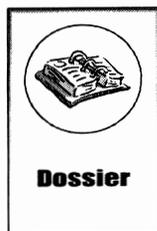
Preguntemos a los compañeros del norte de África o, para no ir tan lejos, a nuestros hermanos latinoamericanos, cual fue el papel de España. Preguntemos a las ex colonias portuguesas, Brasil incluido, cuál fue su experiencia. Segundo problema. ¿Es cierto que los EE.UU. continúan con su misma política como si nada hubiese cambiado? No. Existe una poderosa burguesía americana que está batallando para acabar con el bloqueo y poder hacer, de esta forma, buenos negocios con Cuba. Se ha formado incluso un Consejo Comercial EE.UU.-Cuba, controlado por sectores de la burguesía americana, que lucha contra el bloqueo. ¿Y por qué no se acaba con el bloqueo? Porque hay una contradicción en los EE.UU. con la vieja burguesía “gusana”, la burguesía contrarrevolucionaria que huyó a partir de la revolución, que está en contra de que se acabe con el bloqueo. ¿Por qué? Porque a este sector no le interesa sólo la restauración del capitalismo, lo que les interesa es recuperar sus propiedades y por eso ellos consiguieron aprobar la Ley Helms Burton. A la burguesía cubana, residente en el Estado de Florida, que es parte de la burguesía norteamericana, no les basta con que se restaure el capitalismo en Cuba, ellos quieren recuperar sus antiguas propiedades y por eso entran en contradicción con otros sectores de la burguesía americana que están queriendo hacer negocios en Cuba, como es el caso de la poderosa industria farmacéutica que recientemente, con la autorización de Clinton, realizó una Feria en Cuba preparándose para el fin del bloqueo.

La cuestión de la democracia en Cuba

Por fin compañeros me quiero referir a otro tema, que es la cuestión de la democracia. Cuando hablo de la democracia no estoy hablando de los calendarios electorales. Estoy hablando de otra cosa. Estoy hablando de la democracia en el interior de los que defienden la revolución. De los que luchan contra la burguesía y el imperialismo. Yo participé en este foro de una conferencia en donde un representante de Izquierda Unida de España, Manuel Monereo,

planteó la siguiente posición sobre Cuba: “*Yo no voy a hacer ninguna crítica a Cuba mientras Cuba continúe siendo atacada por el imperialismo*”. Yo no puedo coincidir con el criterio de que cuando un determinado país es atacado nadie puede criticar a la dirección del mismo. Ese tipo de razonamiento es terrible. Porque Cuba, y no sólo Cuba, también podemos hablar de Polonia o Rusia, desde el momento que expropió a la burguesía comenzó a ser atacada. Cuba ha sido atacada en los últimos cuarenta años. La ex URSS ha sido atacada desde 1917. Si se establece el criterio de que cuando un país es atacado no se puede cuestionar a la dirección, ese país está condenado a la derrota. No es esto un problema mío, si puedo o no hacer críticas. Es un problema en el interior de ese país. Digo esto porque lo que está ocurriendo en Cuba se tendría que estar discutiendo, no sólo en el Foro sino, en primer lugar, en Cuba. Yo quiero saber si es posible en Cuba hacer una discusión de este tipo en cualquier lugar del país. ¿Es posible eso? No estoy hablando de los “gusanos”, estoy hablando de los que defienden la revolución, acertada o equivocadamente. Siguiendo con la cuestión de la democracia. Hoy se dice, con razón, que Cuba quedó aislada. El problema es por qué quedó aislada siendo que a su alrededor se desarrolló la revolución centroamericana. Y frente a esto hay que decir las cosas como son. El Gobierno cubano batalló con la dirección sandinista para que Nicaragua no fuese una nueva Cuba. Claro que el Gobierno tenía sus argumentos para defender esa posición ¿Pero existió un debate democrático al respecto? ¿Se discutió la vieja posición del Che Guevara al respecto? Porque el Che Guevara tenía la posición opuesta. Él siempre decía que para defender la revolución cubana había que hacer la revolución latinoamericana. De allí su consigna célebre: “*Por dos, por tres, por muchos más Vietnam*” No fue por casualidad que el Che Guevara muriera en Bolivia. Entonces repito la pregunta ¿los obreros y luchadores cubanos, frente a estos acontecimientos, tuvieron oportunidad de discutir dos o tres alternativas? Y la misma pregunta cabe que nos hagamos frente al momento actual. Hoy en día, entre los que defienden la revolución cuba-

na, dentro de Cuba, hay quienes dicen exactamente lo mismo que yo pero yo vuelvo a preguntar: ¿Existe en Cuba la posibilidad de hacer un Foro para discutir, con toda libertad, los caminos de Cuba?”



Paola González (*Economista argentina*) “A mí también me gusta mucho estudiar la economía cubana. En primer lugar lo que distingue una sociedad capitalista de una sociedad socialista es la propiedad privada, la ley de herencias, la libre contratación de mano de obra asalariada. En Cuba no existe ley de herencias. No es que yo me compro una casa o un carro y se lo dejo a mi hijo como herencia. No puedo tomar empleados. Si me voy a Cuba y pongo una empresa no puedo tener empleados. El control de la contratación de mano de obra está manejado por el Estado cubano. Entonces la plusvalía, la ganancia que supuestamente se saca de la mano de obra asalariada, está manejada por el Estado cubano. No está manejada por las empresas privadas. Las empresas privadas, para contratar, tienen que recurrir al Estado. Por otro lado antes de hablar del bloqueo y antes de hablar de la disolución del campo socialista tenemos que comprender que Cuba es una isla, que no tiene agua potable, que no tiene petróleo, que no tiene tierras cultivables, que no tiene luz eléctrica y que no tiene todo lo que tiene Brasil. Una vez un dirigente de la revolución me dijo: “*Ojalá hubiésemos hecho la revolución en la Argentina o en el Brasil porque acá no tenemos absolutamente nada*”. Cuando hablamos de Cuba tenemos que decir que en Cuba vive gente, viven personas y a esas personas hay que darles de comer, tienen que tener agua, tienen que tener luz, tienen que tener gas. ¿Entonces qué pasa? Si no tenemos luz, si no tenemos gas, si no tenemos petróleo, si no tenemos nada hay que hacer algo. Hubo una crisis muy grande, una movilización muy grande en el año 1994, que fue la crisis de los balseros en donde el pueblo cubano se movilizó a la plaza e hizo un lío impresionante y el Gobierno cubano “antidemocrático” no reprimió. No sacó al ejército. No metió balas que es lo que nosotros estamos acostumbrados. Ese Gobierno “autoritario” no reventó a garrotazos a toda la población cubana. Eso está documentado en toda la prensa, eso lo sabe todo el mundo. Por otro lado el que dice que Gorbachov y Fidel Castro son la misma cosa es una persona que está faltando a la verdad. Todos sabemos que Gorbachov anda dando conferencias por todos lados y Fidel Castro sigue defendiendo las conquistas de la revolución en Cuba. Me parece muy importante tener en claro las características de la economía cubana. Que es lo que cuenta, la economía cubana para poder alimentar a toda esa población. Todos sabemos y tenemos mucha claridad sobre el poder que tienen las masas cuando no quieren a un Gobierno y así como se movilizaron en el año 94 después decidieron que querían seguir luchando y que querían seguir defendiendo a ese Comité Central y a Fidel Castro. Aquí hablaron del Che Guevara también y eso me indignó porque soy argentina. Pobre Che Guevara, murió y no puede hablar mientras que Fidel Castro está vivo. Yo considero que es una actitud muy fácil hoy ser guevarista porque el Che Guevara está muerto. Pero es muy difícil ser castrista porque Fidel Castro está vivo y es el único referente revolucionario que existe en América Latina.”

Carlos (*Médico brasileiro*) “Quería recordar que en 1991 yo fui a Cuba dos veces, en octubre y después en diciembre. Yo ya había ido a Cuba en 1979, estaba en esa época en la Universidad de Harvard haciendo un curso de salud pública y

pasé casi un mes junto con un grupo conociendo el sistema de salud cubano. Después volví para participar en el congreso de pediatría en el año 84, después nuevamente en el 87, dos veces en el 91, en el 93, 97 y en el 2000 y tuve oportunidad de acompañar durante todo ese tiempo la sociedad cubana. Lo que aconteció en 1991 no existe ningún país en el mundo que lo soportaría. Ninguna otra sociedad. Por que el PIB (Producto Interior Bruto) de la noche a la mañana cayó 35%. Aquí en el Brasil cae un 1% y es un caos. Varias fábricas tuvieron que cerrar porque no tenían como funcionar. Lo mismo con la energía eléctrica. Ellos dependen del petróleo. ¿Entonces como iban a funcionar las fábricas si no podían importar materia prima? No podían fabricar ni jabón, ni dentífrico. Fue una situación dramática y, a pesar de eso, el pueblo cubano continuó sustentando a la revolución cubana y a su dirección. A pesar de que los EE.UU., en el año 93, hizo una campaña fortísima para que en las elecciones las personas no votaran o votaran en blanco en toda Cuba sólo hubo 7% de votos anulados y en blanco. En La Habana fueron 14%. En 97, nuevamente, cuando hubo elecciones casi desaparecieron los votos nulos y blancos. ¿Y qué es lo que puede justificar todo eso? Es el proceso democrático y el debate que se hace en Cuba en torno de sus destinos. Yo vi, inclusive por la televisión, innumerables congresos que se realizaron en Cuba y Fidel presente en todos ellos, inclusive con los pioneros, para debatir la dramática situación que existía y cuales eran las propuestas para el "Período especial". Esas propuestas eran debatidas en todos los rincones, en los sindicatos, en los barrios hasta que finalmente se transformaron en ley. Después de haber sido discutidas en toda la base, es que se adoptaron las medidas que se deberían tomar para enfrentar el período especial. Yo quería recordar aquí dos cosas interesantes, esa que ocurrió en 1994, que ya habló la compañera, cuando por fuerza de una provocación hecha por la gusanada comenzó a haber un tremendo tumulto en una plaza y Fidel se dirigió, con apenas nueve personas, y no permitió que nadie usase armas en ninguna hipótesis y bastó la presencia de Fidel en la plaza para que el pueblo se juntase a él e incluso saliera en manifestación en defensa

de la revolución cubana. Para terminar quería dar otro dato que ocurrió estos días. La semana pasada el Gobierno cubano metió preso a un bando de checos, entre los que estaba un diputado y un ministro con dinero de la contrarrevolución de los EE.UU. para fomentar, dentro de Cuba, la contrarrevolución. A partir de allí comenzó a haber protestas en todo el mundo, principalmente en la embajada checa. Pues ahora, anteayer, desfiló más de un millón de cubanos, con Fidel al frente. La marcha pasó frente a la embajada y fueron horas de marcha, frente a la embajada checa para mostrar el apoyo del pueblo cubano a las medidas de su Gobierno. Cuando nosotros discutimos la revolución cubana, lo primero que tenemos que entender es que ella jamás se va a suicidar y si tomó esas medidas, como inversiones extranjeras, eso era absolutamente fundamental en la búsqueda de capital, de tecnología y de mercado."

Leonel (*Instituto de Agronomía Integrante de la delegación cubana en el Foro*) "Sin lugar a dudas es importante que el Foro Social Mundial discuta los problemas de la agenda y es bueno que se analice la situación de Cuba, pero de Cuba en su lucha contra el neoliberalismo, en su lucha por un orden justo y superior. No para analizar imperfecciones de determinados aspectos de la economía cubana, imperfecciones de determinados aspectos de nuestra vida política. Realmente no puedo dar datos porque no es lo más interesante. Simplemente voy a desmitificar un poco algunas ideas que planteó el compañero Hernández. Y pienso que es importante porque hay mala interpretación, o falta de conocimiento. En nuestro país, la Ley de Inversiones Extranjeras, aprobada en el año 1982, no se puso en funcionamiento hasta 1996 porque no hizo falta, pero ya nuestro Parlamento constituido en el año 1976, el Parlamento actual, valoró la conveniencia económica y política de que Cuba se abriera potencialmente a la inversión extranjera pero en ese momento nos apoyaba la Unión Soviética, existía el Consejo de Ayuda Mutua Económica, existía una ayuda concreta de la República Popular China, pero además existía ayuda alemana, de la RDA, que nos aportaba toda la leche en polvo para nuestra

población. Existía ayuda de Polonia que nos daba todo los productos químicos para la agricultura, aviones para fumigación. Todo el parque automotor de autobuses era húngaro porque era el acuerdo que teníamos con el Consejo de Ayuda Mutua Económica. Entregarles azúcar, entregarles cítricos y que de Hungría viniesen autobuses, pero Hungría desapareció y la Republica Democrática Alemana también desapareció. Cuando invadieron Checoslovaquia en 1968 nuestro comandante en jefe, el mismo de hoy, le preguntó a los soviéticos: ¿Y qué harían con Vietnam? ¿Harían lo mismo? Quiero decir con esto que Cuba jamás fue un satélite de la Unión Soviética. A veces me preocupa porque hay que levantar de la tumba a Stalin. La revolución cubana no tiene nada que ver con ese compañero. Nació y atacó Moncada cuando él moría. Respetamos todos los planteamientos teóricos y el aporte importante que hizo el camarada Trotsky a la revolución rusa. Lo respetamos como revolucionario, como fundador del Ejército Rojo, como miembro del Partido Comunista, en aquella etapa tan compleja, sobre si guerra o revolución permanente, o socialismo en un sólo país. Estuvo con Lenin y Lenin lo consideró el hombre más capaz de todo el Comité Central. Uno de los hombres más inteligentes del Comité Central. Por lo tanto no estamos debatiendo nada de eso. Como mínimo yo, que provengo de las ciencias sociales y fui profesor de la Universidad de La Habana. Estudié sus ideas y no tengo nada en contra. Ahora nosotros tuvimos una caída del 34,5% del PIB, y no en 1992 sino a partir de 1989 que es cuando comenzó la caída. Cuando los soviéticos a mediados de año, el mismo señor Gorbachov, que se trató aquí de igualar a Fidel, nos dijo que no venía más petróleo, cuando Hungría dejó de darnos los autobuses, cuando los alemanes no nos compraron más naranjas ni ningún cítrico. Cuando no llegaron más aviones de fumigación de Polonia. Cuando comenzó a caer la Unión Soviética, que nos daba petróleo, con créditos.

Entonces la ley de inversiones extranjeras hubo que actualizarla, buscando capital, tecnología y mercado. Porque nuestra tecnología era soviética, era búlgara. Y las centrales azucareras tenían tecnología soviética y nuestros aviones eran rusos, del año 1962, porque no teníamos dinero para comprar DC 10. Pero nosotros no entregamos al capital extranjero nuestras propiedades. En Cuba la empresa telefónica es estatal. Con el 51% de capital cubano, con trabajadores todos cubanos. Sin empresarios extranjeros. Y lo mismo ocurre en la región donde se extrae el petróleo, que posibilitó que hoy no haya cortes de luz en La Habana. Porque la compañía canadiense aportó capital, tecnología y nuestros ingenieros, que son tan capaces como ellos, formados en Cuba y no en Harvard, están preparados para enfrentar eso.

Cuba es un país en donde no hay secuestros, no hay bombas, no hay explosivos, no hay drogas. Hay algunas prostitutas, es cierto, pero no desamparadas. Prostitutas con niños y con círculos infantiles, con muy buena salud, que van a durar 76 años de edad porque ese es el promedio de vida en nuestro país. Prostitutas con escuela. Prostitutas que si se enferman del corazón las operamos gratis. Por lo tanto son prostitutas por shampoo y jeans y no son como dice el compañero que son un caso “dramático”.

Nosotros no hemos entregado ninguna tierra, en Cuba, el sistema bancario es cubano. De dónde se habla de bancos extranjeros. ¿Qué ocurre? Ahí puede estar la confusión del compañero Hernández. Creo que el compañero Hernández tiene sus criterios. Creo que los ha analizado y los ha expuesto de forma decente



aquí. Creo que es correcto debatir así. Ahora qué pasa. Hay un error, los bancos que tenemos en Cuba existen, entre otras cosas, para darnos capital para poder nosotros implantar tecnología y buscar mercado. ¿Qué ocurre? Cuba no puede hacer transacciones en dólares. Cuba las tiene que hacer en liras, en yens, en pesetas y entonces hay que traer bancos que nos apoyen, bancos extranjeros. En Cuba no hay hoteles extranjeros. La cadena Sol Meliá es española y aporta capital. Nosotros ponemos el personal cubano. Tres directivos españoles administran eso por diez años. Se llevan todas sus ganancias y nos dejan tecnología, cultura gastronómica, cultura en la atención al turismo y además un hotel cinco estrellas pero ese terreno es nuestro. ¿Quién dice que lo hemos perdido? Nuestra revolución no es idílica. Nuestra revolución tiene muchas imperfecciones. Nuestro proceso político tiene muchas imperfecciones. Pero nuestro mayor enemigo son los Estados Unidos. Y hace nueve días tomó posesión un presidente que posiblemente sea agresivo con Cuba. No podemos estar debatiendo en la sociedad cubana algo que no sea la soberanía. Cómo educar a nuestros hijos. Cómo llevar la cultura a todos. Mantener una tasa de mortalidad infantil pequeña. Cómo evitar las prostitutas. Cómo controlar ese turista sexual que puede llegar. Para terminar les quiero asegurar tres cosas. Primero, y lo sabe el compañero marxista, leninista y trotskista y revolucionario que habló aquí. En Cuba se tiene el poder sobre los medios de producción. Ningún medio de producción está en manos de extranjeros. Tenemos el poder político, que es el que entregó la Perestroika y la Glasnot. Por lo tanto no hay ninguna comparación con eso, y lo sabe él también. Tercero, no se preocupen por la edad de Fidel. Primero porque está muy sano. Segundo, es cierto que está llegando a una edad peligrosa y todo el mundo muere pero en Cuba la revolución tendrá continuidad. Como las tuvieron otras revoluciones y las que no la tuvieron es porque empezaron a debatir cuestiones esotéricas, utópicas y abstractas. El presidente de nuestro Parlamento, Ricardo Alarcón, tenía 21 años cuando triunfó la revolución. Hoy tiene 63 y es de los viejos dirigentes que queda en el

país. Nuestro primer ministro tiene 49. Todos los gobernadores de provincias son hombres de 50 años. Nuestros ministros nacieron con la revolución. La revolución tendrá continuidad. Agradecemos esto y les decimos que no queremos revoluciones abstractas. Las revoluciones son en la tierra y contra los yanquis. Muchas gracias.”

Martín Hernández (*LITci Brasil*) “Les quería manifestar una opinión y manifestarles algunos problemas, en especial a los compañeros que han criticado mi intervención. Yo entiendo y respeto la opinión de varios compañeros que frente a mis críticas han respondido con un apoyo incondicional a Fidel y a la conducción del Estado cubano ¿Por qué lo entiendo? Porque la historia muestra que cuando existe una revolución tan profunda, que provocó tantas transformaciones, como la revolución cubana y que impactó tanto a todo el planeta, pero, en especial a América Latina, muchas veces la respuesta natural frente a las críticas es salir en defensa incondicional de ese proceso independientemente de lo que esté ocurriendo. Pero creo que aquí se comete un error. Se confunde defensa de la revolución cubana, que aquí no está en discusión, con defensa de la dirección que sí está en discusión.

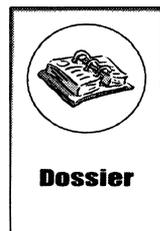
Ahora quiero que retomemos dos o tres cuestiones que planteé anteriormente. En primer lugar, me dicen que lo que estoy hablando no es verdadero y que, en lo esencial, nada cambió en Cuba. Continúa la revolución. Ahora les pregunto. ¿El monopolio del comercio exterior, continúa? Los compañeros me dicen que no estamos frente a una revolución idílica, y tienen razón. Quien piensa que puede haber una revolución en donde no haya contradicciones de todo tipo se engaña completamente. Son tantas las contradicciones que en Rusia, en los primeros años de la revolución, existió la NEP, la Nueva Política Económica, que significó hacerle enormes concesiones al capitalismo. No hay revoluciones color de rosa, pero camaradas, yo no estoy hablando de revoluciones rosas. Estoy a favor que en un determinado momento, y tal vez ese era el momento de la revolución cubana, se vea la necesidad de pedir

ayuda al exterior, de pedir prestamos, inversiones etc. Esto es así en la vida. Cualquier obrero que esté frente a una necesidad va a un banco y trata de conseguir un préstamo. No porque esté a favor del banco sino porque precisa de ese dinero. Pero no es eso lo que estoy discutiendo en relación a Cuba. Yo no estoy cuestionando que Cuba, frente a la necesidad, haya pedido ayuda al exterior. Lo que estoy discutiendo es que la Ley de Inversiones Extranjeras es una ley de entrega del país al capital extranjero. La máxima expresión de eso es el hecho de que el Estado no tiene más el monopolio del comercio exterior, y eso lo dice la ley, no es invención mía, entonces les pregunto: ¿Eso es cierto o es una calumnia? Porque yo estoy leyendo la ley que compramos en La Habana y no una interpretación de la ley. Entonces de nada vale, compañeros, en un debate de este tipo, querer ganar la discusión a los gritos, y eso se los digo para los dos sectores de compañeros aquí presentes. Y entonces vuelvo a la pregunta anterior: ¿El monopolio del comercio exterior está en manos del Estado o en manos de las empresas? ¿Qué dice la ley, y más que eso, qué existe en la realidad hoy?

Sobre la intervención de la compañera Paola, de la Argentina. Ella hizo una descripción de Cuba que no corresponde con la realidad. Cuba es un país que vivió siempre una situación muy difícil, desde el momento de la revolución. Justamente por eso, los avances de ese país, son extraordinarios justamente porque se hicieron en ese país. Ahora no se de donde sacó la compañera esos informes que presentó. Lo que ella dijo, que no tiene tierras para cultivar, que no tiene agua, que no tiene petróleo. No es así. Tiene tantas tierras para cultivar que es uno de los grandes productores de caña de azúcar. No es que Cuba no tiene petróleo. Tiene petróleo. Justamente lo que yo estoy discutiendo es que el petróleo está siendo entregado a compañías canadienses. Es un país que tiene reservas extraordinarias, como por ejemplo las reservas de níquel. Cuba es un país cuya economía, hasta hoy, se basa en el monocultivo del azúcar pero no porque no tenga otros recursos, sino por el aspecto negativo de la ayuda soviética, que apoyaba a Cuba pero mantuvo el país en el monocultivo. No se desarrolló el proyecto original del Che Guevara de industrializar el país.

Por otra parte la compañera decía que no hay restauración del capitalismo porque las empresas no contratan los empleados, sino que es el Estado quien lo hace. Eso es así pero eso no dice nada en lo que respecta a la restauración o no. Tampoco dice nada, en relación a la restauración del capitalismo, si hay mayor o menor número de empresas estatales. Por ejemplo en Venezuela, que es un típico país capitalista el 58 % de la producción proviene de empresas estatales. Eso no define el carácter de clase del Estado. Lo que para mí define el carácter de clase de un Estado, es el tipo de propiedad y de relaciones de producción que ese Estado protege y defiende. Por eso señalé el ejemplo de la NEP en la Unión Soviética. La NEP significó enormes concesiones al capitalismo a tal punto que casi el 80% de las tierras quedaron en manos particulares. ¿Y por qué continuaba siendo un Estado obrero? Porque ese Estado tenía como estrategia desarrollar la propiedad estatal y las relaciones de producción no capitalistas y por eso, durante el período de la NEP, fueron éstas las que más se desarrollaron.

Ahora ustedes, los que me critican, tienen que dejar de lado los gritos y la indignación, que no ayudan al debate, y me tienen que decir a quién favorece esa Ley de Inversiones Extranjeras que he citado y en ese marco me tienen que decir cual es la política para Cuba de la burguesía española, de la canadiense, de



la Unión Europea en su conjunto y cuál debe ser la respuesta, de los que defendemos la revolución cubana en relación a esa política. Les hago esta pregunta porque en mi opinión, el imperialismo europeo, con España a la cabeza, muchas veces como testaferro de capitales alemanes y americanos está queriendo recolonizar Cuba. Ésto no lo digo sólo yo. En un cuaderno para empresarios, que circula en toda Europa, se hace un llamamiento a ir para Cuba, porque dicen que Cuba es un paraíso fiscal y agregan, en relación a la mano de obra algo similar a lo que dijo la compañera argentina sólo que lo dicen desde el punto de vista de los empresarios. Dicen que el Estado cubano es extraordinario porque garantiza educación de alto nivel, salud y vivienda. Eso dicen los imperialistas, no yo y por eso van para Cuba. Entonces lo que estoy discutiendo no es si se debían o no buscar préstamos o inversiones en el exterior. Lo que yo estoy diciendo es que la apertura en Cuba significó acabar con la planificación central de la economía y con el monopolio del comercio exterior. La compañera argentina dice que no se está volviendo a la propiedad privada de los medios de producción, entonces yo pregunto: ¿Por que en 1992 se reformó la constitución, para introducir justamente ese tema, el de la propiedad privada de los medios de producción?”

Valentín Sosa (*Doctor en Ciencias Económicas. Dirigente de la Asociación Nacional de Economistas y contadores de Cuba. Miembro de la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe. Integrante de la delegación cubana en el Foro*). “Está un poco violento el ambiente y yo quiero ayudar a calmarlo. Nosotros los cubanos estamos acostumbrados a preservar la calma en los momentos más difíciles, entonces... tranquilos.

En primer lugar, queremos agradecer, en nombre de la delegación cubana la oportunidad de haber participado en este primer Foro Social Mundial anti Davos, no anti Cuba. En segundo lugar reconocer que como cubanos, nos sentimos muy orgullosos de haber nacido en la tierra que Cristóbal Colón denominó la tierra más hermosa que ojos humanos han visto, la tierra del General Antonio Maceo, nuestro “Titán de

bronce”, la tierra de Carlos Manuel de Cespedes, el padre de la patria, la tierra de José Martí, nuestro héroe nacional y la tierra de nuestro querido comandante Fidel Castro.

Quiero comenzar con lo último que expresó el colega exponente y dar una información muy importante para el mundo. Precisamente a partir de hoy en Cuba (del 29 de enero al 2 de febrero) se efectúa el Tercer Encuentro Internacional de Economistas sobre globalización y problemas del desarrollo. Este es uno de los eventos más grandes del mundo. La primera características que tiene este evento es que es uno de los eventos más democráticos. En este evento participan más de quince organismos y organizaciones internacionales. El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, científicos sociales, investigadores y todos aquellos que quieran abordar las temáticas, relacionadas con la economía mundial, su impacto socioeconómico, los flujos financieros, la integración de América Latina y otros temas que tienen que ver con el desarrollo de la región de América Latina, el Caribe y el mundo entero. Este es un evento que tiene una característica muy interesante y es que Cuba convoca al mundo a hablar. Es decir todo el mundo va a Cuba a expresar las diversas opiniones, participan neoliberales, participan marxistas, participan neokeynesianos, estructuralistas, en primer lugar, lógicamente, para resolver los problemas del mundo entonces yo les pido calma, como cubano, como marxista, para expresar algunas consideraciones. Nosotros hacemos este evento, que es muy importante y al cual los invitamos. Tal vez en enero del año próximo sea el cuarto encuentro. Creo que es importante que ustedes tengan la oportunidad de conocer la realidad de la economía cubana y al mismo tiempo conocer Cuba en el terreno propio.

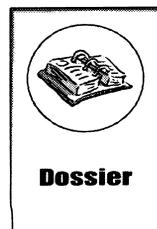
Quiero hacer algunas precisiones porque ha sido muy interesante la exposición del compañero pero la Asociación de economistas y la CEPAL tiene un gran nivel de actualización en cifras que es necesario manejar.

Primero, tras el derrumbe del campo socialista europeo y la desintegración de la Unión Soviética la economía cubana comenzó a enfrentar,

en 1990, unas de las más profundas crisis de su historia. Eso no es secreto. Acrecentada por el oportunista recrudecimiento del bloqueo económico de los Estados Unidos desde el año 1962. En los primeros años de los 90 se agudizaban los efectos de este período especial. Ya desde 1986, en el congreso del partido, la dirección previó que los cubanos teníamos que ser capaces de resolver aquellos problemas internos, económicos, que habíamos heredado, porque lógicamente no tenemos un sistema perfecto, heredamos del sistema socialista y cometimos algunos errores. Esto tampoco es un secreto. Este proceso tuvo características excepcionales.

Las primeras medidas adoptadas se encaminaron a lograr una apertura al exterior y con ello la reinserción de Cuba en el nuevo panorama de la economía internacional. Pero debe recordarse que anteriormente teníamos entre el 80 y el 85% del comercio con los países socialistas. La decisión de abrir la economía al capital extranjero, fundamentalmente por medio de la creación de empresas mixtas, con un control mayoritario de la parte cubana, fue legislada en 1982 y alcanzó su mayoría de edad con la nueva Ley de Inversiones Extranjeras. El objetivo primordial de esta ley era ganar acceso al financiamiento internacional, tecnologías y mercados, compensando así las pérdidas de los vínculos con el antiguo campo socialista. Lógicamente, al perderlo todo, había que buscar tecnologías y mercados. Cuba tiene el alto honor de decir que tiene una fuerza de trabajo calificada. Ésto producto de una inversión que el Estado realizó desde el triunfo de la revolución.

Otra decisión importante fue establecer los principios de equidad que precederían al ajuste consistente en tratar de preservar el empleo, los ingresos de los trabajadores, mantener los niveles de salud, educación y seguridad social que son conquistas importantes y, a pesar de la crisis, se preservaron estos valores que en pocos lugares del mundo se preservan. En el campo de la política económica se centraron los esfuerzos en el desarrollo de las actividades económicas capaces de generar los más dinámicos ingresos en divisas, en turismo y en sectores prioritarios de la economía. En julio de 1992 la Asamblea Nacional aprobó cambios en la Constitución con el fin de avanzar en el proceso de transformaciones, entre otras cuestiones se reconoció la posibilidad de incorporar bienes del Estado a favor de empresas mixtas y se aprobó esa forma de propiedad. También se eliminó el monopolio del Estado en la realización de operaciones del comercio exterior. Creo que eso es importante. Junto con lo anterior se promovieron importantes cambios políticos como la elección directa, y por voto secreto, de los diputados a la Asamblea Nacional. Es un sistema democrático muy justo. Y junto con lo anterior la postulación de los candidatos, directamente, por la población. Eso es mucho más importante. Adicionalmente se perfeccionó el sistema de gobierno con la creación de los Consejos Populares que constituyen las instancias de base para mejor conocimiento de las decisiones que tienen que ver con los problemas que afectan a la comunidad. En un sentido general creo que nosotros podemos expresar que en materia de apertura externa las decisiones más importantes han sido la aprobación de una nueva ley de minas que actualiza la legislación existente e incorpora las normas internacionales en esta esfera y la promulgación de una nueva ley de inversiones extranjera con este fin que acabo de explicar. Esta última ley ha suscitado gran interés internacional pues se ofrecen garantías a los inversionistas iguales a los que usualmente se conceden en el exterior. Así podrán vender o transmitir su participación, total o parcial en



moneda libremente convertible y podrá solicitar prórroga para el término de sus operaciones. Hasta la fecha, el nivel de inversiones en Cuba alcanza la cifra de 4.100 millones de dólares. Los aportes de los inversionistas pueden ser en moneda libremente convertible, maquinarias, equipos y otros bienes tangibles, derechos de propiedad intelectual. La Ley también incluye el establecimiento de zonas francas, para industrias, con régimen especial en materia aduanera, cambiaria, tributaria, con el propósito de estimular las exportaciones y el comercio internacional.

Nosotros pensamos que Cuba, sin aplicar modelos neoliberales y recetas impuestas desde el exterior reactiva algunas de las principales ramas productivas y aquí quiero dar algunas cifras que no se mencionaron este plenario. No se han detenido las inversiones más importantes para nuestro desarrollo y muestra además cómo un país pequeño y bloqueado puede salir adelante sin renunciar a los beneficios sociales alcanzados en más de cuatro décadas de revolución. La tendencia positiva de la economía cubana se ha comenzado a manifestar a partir de 1995 en donde la economía comienza a crecer en 2,5 del Producto Interno Bruto. Puede afirmarse que a partir de 1996 se consolidan los factores que impulsan la dinámica del desarrollo, las transformaciones económicas muestran la orientación gradual de la economía cubana hacia las condiciones de eficiencia y competitividad de la economía internacional. Eso es un elemento importante. Los indicadores sociales básicos han logrado mantenerse a pesar de las enormes carencias sufridas en estos años. La tasa de mortalidad infantil alcanza 7,1 por mil nacidos vivos, la más baja de toda la historia de la revolución. No se ha cerrado una escuela y los pensionados reciben sus prestaciones.

A pesar de la continuidad del bloqueo el Informe sobre el Desarrollo Humano reconoce que Cuba ocupa el segundo lugar, entre los países de más bajo nivel de pobreza humana en la categoría de los subdesarrollados. Es un logro innegable. A pesar de todas las limitaciones y todas las restricciones. Quiero para culminar decir que nosotros los cubanos realmente nos sentimos muy optimistas por nuestro modelo de desarrollo

económico. Nuestro modelo no se lo recomendamos a nadie. Pero nos sentimos muy satisfechos con la labor que estamos desarrollando. Por tres razones. Primero, porque lo más importante es el pueblo, lo más importante es el hombre. Segundo, porque el papel del Estado está encaminado a preservar las conquistas fundamentales del obrero, del pueblo, de nuestros intelectuales. Y tercero, porque se ha demostrado que cuando el pueblo está unido jamás puede ser vencido. Nosotros tenemos el ejemplo del niño Elián González, que el pueblo de Cuba acompañó durante seis meses y con toda la unidad demostramos que tenía que regresar a Cuba. Eso muestra lo que somos nosotros los cubanos cuando queremos enfrentar la batalla ante cualquier adversidad. Nosotros queremos agradecer y demostrarles que nosotros estamos convencidos que el neoliberalismo, la vía fundamental que persigue es la de incrementar la desigualdad de los pueblos y de oprimir a los pueblos. Nosotros estamos seguros que el socialismo es la palabra fundamental que defiende las bases sociales y la justicia social de los pueblos. Muchas gracias”.

David (Brasil) “El carácter de la discusión que esta siendo planteada aquí, que ya fue bien expuesta por el compañero Hernández, es sobre el carácter del Estado. Eso es lo primordial que nosotros debemos discutir aquí. La compañera economista argentina colocó una serie de situaciones, una serie de elementos con relación a Cuba sólo que, como economista, ella se olvidó simplemente de definir, adonde es que la plusvalía (que no deja de existir en un Estado, aunque ese Estado sea socialista) se está realizando. Esos 49% de las empresas mixtas que están en poder del capital extranjero. ¿Adónde que esa plusvalía se está realizando, va para la clase trabajadora cubana o a sectores del imperialismo? ¿Están realizándose en función de traer mejoría y avances a la sociedad cubana o están yendo a engordar los beneficios del imperialismo que se está estableciendo en la sociedad cubana?”

Hay un libro y una película, que creo que la mayoría de los presentes conoce que se llama “*Revolución en la granja*” en donde los cerdos que realizaron la revolución socialista, de a poco iban

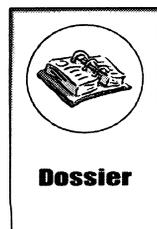
alterando los mandatos socialistas en la medida que iban realizando acuerdos con el imperialismo y así se llegó a la derrota del sistema socialista por las concesiones realizadas al imperialismo.

Es obvio que, como el compañero Hernández señaló aquí, defendemos la revolución cubana, defendemos la revolución socialista en la Unión Soviética de la misma manera que defendemos todas las revoluciones socialistas, las cuales fueron derribadas como fue señalado aquí por los compañeros, por direcciones que estaban establecidas y que los pueblos creían ciegamente que estaban orientadas al desarrollo, al fin del Estado y a la globalización del socialismo, sin embargo: ¿Qué es lo que nosotros vimos? ¿Qué es lo que ocurrió con las revoluciones del Este europeo? ¿Será que las masas, liberadas de sus cadenas, fueron a las calles a gritar por la revolución política que nosotros defendíamos, que era el fin del Estado burocrático, que era el fin de aquellos que estaban allá usurpando la riqueza producida en una sociedad socialista o corrieron a los brazos del imperialismo pensando que en el imperialismo estaría la salvación y la solución? Compañeros esas direcciones atrasaron el proceso revolucionario mundial

Con relación a lo que dijo el compañero de que fue a Cuba de que fue allí y vio cómo el pueblo discutía. Yo le pregunto. ¿Cuántos cubanos fueron a las urnas a defender que la plusvalía producida en Cuba fuera retirada del pueblo cubano y entregada al imperialismo? ¿Será que esa consulta fue hecha democráticamente a los compañeros cubanos? ¿Será que el pueblo cubano está siendo consciente de eso?

Leandro Paxião (*Miembro de PSTU, Brasil*) “Yo soy militante del movimiento homosexual y resolví entrar al PSTU y la LIT por que vi en el PSTU y la LIT eso que tenemos en nuestra bandera, diversidad, respeto a las críticas y yo vi eso dentro del partido. Hay espacio dentro del partido. Ahora quería decir una cosa. Aquí yo tuve el derecho a decir lo que dije pero si estuviese en Cuba no hubiese tenido ese derecho. En Cuba se considera a la homosexualidad una degeneración del capitalismo y yo no me considero así. Pienso que ustedes tampoco piensan así. Yo creo que ustedes respetan a los hermanos, a las hermanas, a los amigos que son gay o lesbianas y piensan que ellos tienen derecho a la vida y no ir a la cárcel, porque en Cuba, cuando fue hecha la revolución, los homosexuales fueron enviados para la cárcel y en Rusia no. Cuando triunfó la revolución rusa, la primera cosa que hicieron fue abolir todas las leyes contra la homosexualidad, que después el estalinismo destruyó. Por eso digo, o la revolución es una revolución completa o no es una verdadera revolución.”

Mario Moreira (*Subdirector de la ONG Asociación para la Unidad de Nuestra América. Integrante de la delegación cubana en el Foro*) “Yo quería, en primer lugar, respaldar el criterio de la delegación cubana de respetar las diversas opiniones que hay aquí en la sala y agradecer el apoyo que hemos tenido aquí, en este gran foro que se convoca por primera vez. Estoy muy de acuerdo con el compañero Hernández cuando dice que es una lastima que no haya habido una presencia cubana de especialistas que pudieran dar conferencias, hubieran podido, quizás, aclarar muchos de los interrogantes. Aquí se han presentados muchos datos estadísticos con relación a los puestos de trabajo en los primeros años de la década del 90, que lógicamente afectaron a la sociedad, pero no se dijo aquí que



el salario de esas personas fue mantenido en un 60%. No hay ningún país del mundo que a una persona que este fuera de su puesto de trabajo se le pague por eso. El Estado cubano garantizó el 60% del salario a esas personas que quedaron sin trabajo, sin embargo, ya a partir del año 1997 (es una lastima que no tenga esas cifras) ya se han incorporado al trabajo miles y miles de trabajadores y trabajadoras cubanas. Es una lastima que no se utilicen estos datos de la Internet para que estén más actualizados en la información económica porque no es lo mismo lo que dice la prensa sensacionalista a lo que en realidad existe en Cuba. Yo les insisto a ustedes para que visiten Cuba, para que puedan ver que la realidad es otra. Claro que no todos tendrán la facilidad de hacerlo pero realmente no es lo mismo visitar Cuba en el año 1991 que ahora. Hay un cambio, no hacia un capitalismo, para dejar bien claro, sino para defender las conquistas sociales. Podrán existir otros cambios a nivel social. Cuba va hacia cambios en la transformación social pero defiende muchas conquistas, y las ha defendido siempre y esas conquistas desgraciadamente, no se muestran al mundo. Se hablaba de los servicios de salud, que hay un deterioro. ¿Qué pueblo del mundo con deterioro de salud puede mantener una mortalidad infantil en un 7,2 por mil en varios años y la expectativa de vida en los 76 años de vida? ¿Qué país, con un deterioro en sus servicios de salud puede darse ese lujo? Yo les hago esa pregunta a ustedes.

Realmente agradecemos, por parte de la delegación cubana, que somos exclusivamente doce personas, donde hay estudiantes, obreros, organizaciones no gubernamentales y dirigentes del Estado. Es una lastima que en el panel en donde estaba el presidente de la Asamblea Nacional de Cuba no se hayan efectuado muchas de las preguntas que se han hecho aquí. Y vean si fue democrático, para los que participaron, que una persona, una muchacha, periodista francesa, en dos ocasiones interrumpió intespectivamente, sin embargo él fue gentil y le contestó realmente lo que tenía que contestarle.

Realmente le agradecemos a los organizadores del foro y esperamos que Porto Alegre siga siendo la capital del II Foro Social Mundial

y donde el comité organizador, me permito ese derecho, convoque a una mayor presencia cubana para mostrar la realidad de nuestro país”.

Giovani (*Dirigente de la Federación Estudiantil Universitaria Integrante de la delegación cubana en el Foro.*) “Represento a una Federación estudiantil universitaria que a lo largo de más de 78 años estuvo comprometida con su pueblo en la defensa de los intereses del verdadero pueblo. Cuando triunfa la revolución, en el año 1959, mi federación estudiantil --y digo: “Mi federación estudiantil”, con un orgullo tremendo, y lo digo con sentimiento de pertenencia y lo digo con un sentimiento de nacionalismo extraordinario--, mi federación estudiantil universitaria continuó siendo esa organización de masas que representa los intereses de la comunidad estudiantil universitaria de nuestro país con la única diferencia que, antes de 1959, mi FEU, mi Federación Estudiantil Universitaria, solamente tenía expresión en las únicas tres universidades de las elites burguesas cubanas y, en estos momentos, gracias a esa revolución socialista cubana, liderada por nuestro Comandante en Jefe, tiene presencia en las 78 universidades, centros de educación superior, de esa islita bloqueada, de esa islita del Caribe, con 78 centros de educación superior.

Hablo también en nombre de los estudiantes latinoamericanos, porque tengo el derecho y la representación, porque represento a una organización latinoamericana de estudiantes, que la preside la FEU de Cuba, y no la preside por casualidad sino que la preside por ese orgullo que sienten los estudiantes latinoamericanos por los estudiantes cubanos. Vengo a hablar también como cubano, y sin autosuficiencia, a darle las gracias a mi país, por esa escuela maravillosa de ciencias médicas. Esa Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas de La Habana. En ese país bloqueado por los Estados Unidos, ese país que está en permanente guerra hace 42 años. ¿Qué gobierno de América Latina, que Gobierno del mundo, ha abierto a más de 2.000 jóvenes latinoamericanos, una escuela para que se fomen gratuitamente y vayan a sus países a ejercer el sagrado ejercicio de la medicina? No soy economista, pero si mi profesora de economía política

estuviese aquí le hubiese dado un infarto, se hubiese muerto. No soy economista y mucho menos he aprendido de los cubanólogos. ¿Ustedes saben quienes son los cubanólogos? Pues los cubanólogos son esos intelectualoides, esos políticos que desde Miami hablan de la realidad de mi país. No soy cubanólogo, soy cubano, nacido con la revolución. No tuve la suerte, generacionalmente hablando, de estar con Fidel en el Gramma, de ir al Moncada y mucho menos tuve la suerte de subir a la Sierra Maestra.

Miren esta barriga, porque esta barriga, para tenerla gorda, para alimentarla hay que darle comida al pueblo y si Cuba en el año 1989 o en el año 1992 no se hubiese visto en la necesidad de abrirse y hacer esa apertura económica hoy nosotros, los estudiantes universitarios, no estaríamos aquí y mucho menos estaríamos allá.

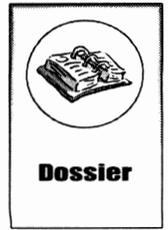
Mi generación, con 28 años que tengo, es la generación de la bicicleta porque cuando se acabó el petróleo los buses no pudieron ir más a los centros universitarios. Pero mi generación también es como la de usted, que vio profesores como usted, politólogos como usted, teóricos como usted, como todos los que estamos aquí. Mi generación es la que vio a esos profesores universitarios quitarse el cuello, quitarse el saco y agarrar una bicicleta y estar todas las mañanas a las siete en punto, en nuestras universidades cubanas, para seguir impartiendo clases, para seguir enseñándonos a pensar porque en Cuba, es verdad, hay inversión de capitales extranjeros, en Cuba, es verdad, hay ciertos niveles de prostitución. Eso no es mentira, pero en Cuba tenemos una juventud y un pueblo instruido. En Cuba tenemos educación. Fíjense ustedes. Un país bloqueado, un país asediado por los Estados Unidos pero un país que abre un canal de televisión para que todo el pueblo, obrero, campesino, mujeres, negros, todos puedan tener la posibilidad de acceder, libremente al conocimiento.

Claro que hay homosexuales y lesbianas. Cuba, como nación, tiene sus defectos, tiene sus virtudes, tiene sus grandes glorias pero, más que eso, lo que caracteriza al cubano, lo que caracteriza a la revolución y lo que no perdonan esos cubanólogos es esa rebeldía intrínseca en la sangre latinoamericana. Aquí tampoco se ha hablado, en este plenario, de la solidaridad de Cuba con el resto de América Latina en medio del período especial. Aquí no se ha hablado de los médicos cubanos que están hoy en Centro América.

Aquí no se ha hablado que Cuba perdonó la deuda externa con los países de Centroamérica donde pasó el huracán Mish.

Aquí tampoco se ha hablado de los “tanques pensantes” ¿Ustedes saben quienes son los tanques pensantes? Son los teóricos norteamericanos, los de ese único partido norteamericano. Porque dicen que en Cuba hay un sólo partido. Estados Unidos, ese país elite de la democracia, es que tiene un sólo partido. Los tanques pensantes son los que ahora se están rompiendo la cabeza para saber qué va a pasar en Cuba cuando deje de existir Fidel Castro.

Miren, la preocupación de mi generación no es lo que va a pasar en Cuba posterior a la era de Castro. Porque en Cuba nunca va a haber era pos Castro. En Cuba nos estamos preparando para la era pos imperio. Pos imperialismo y este Foro Social se tiene que proyectar y esa era la alternativa, ese era el optimismo y esa es todavía la fe y la confianza que tenemos. Este Foro tiene que ser esa alternativa para que todos, absolutamente todos prepararnos y luchar, no para



la era pos Castro, no para la era pos revolucionaria. Y en eso Cuba es referente mundial porque con nuestros defectos y nuestras virtudes nadie puede negar que Cuba es el faro que ilumina a América, el faro que ilumina la izquierda mundial.

¿Qué revolución, qué Gobierno, ha hecho tanto por su pueblo en un período de 42 años? Y usted que es historiador sabe que 42 años, en un período histórico, no es nada. Absolutamente nada. ¿Qué pueblo, qué país ha hecho tanto por su nación, por su gente, como lo ha hecho Cuba con el compañero Fidel? Aquí se mencionaba lo de Elián. Que estúpidos fueron, fueron muy estúpidos los de Miami. Retener ese niño, jugar con esa conciencia. Nos unieron más. Salimos fortalecidos. Estamos fortalecidos desde el punto de vista ideológico y aquí no importa la economía aquí lo que importa es la ideología, lo que importa son los valores, aquí lo que importa es la cultura. Nuestra cultura. Por eso como cubano, diversos, amplios, plurales respetamos mucho a los que nos respetan. A los que analizan Cuba desde Cuba. A los cubanos desde Cuba. A lo cubano desde lo cubano. No desde los satélites a lo cubano. Porque nosotros somos un pueblo muy respetuoso. Nuestra revolución. Como aquí se dijo, no es copia de nadie, no fue satélite de nadie porque si hubiese sido copia ya el papel carbónico estaría viejo. Si hubiese sido satélite ya las antenas se hubiesen caído porque no hay recursos para parar las antenas. Sencillamente somos un proyecto propio y como proyecto propio se nos tiene que entender y también recordar aquí, desde una visión revolucionaria, lo que recomendó a toda la comunidad mundial el Sumo Pontífice Juan Pablo II cuando estuvo en La Habana y dijo que *"Cuba se tenía que abrir al mundo pero era necesario que el mundo se abra a Cuba"* y como cubano no tenemos ningún miedo de abrimos a ese mundo.

Los estudiantes, en abril, tuvimos la posibilidad inmensa, que no tiene nadie, que un gobernante, como el compañero Fidel, recibiera a 6.014 estudiantes provenientes de 38 países en un congreso Latinoamericano para discutir el recorte presupuestario ya que los Gobiernos no dan el 6% para la educación. Esos temas mi Universidad no los discute. Los estudiantes cu-

banos no tenemos que estar enfrentados a esa discusión de presupuesto. Nuestra discusión es en el campo de la cultura, en el campo de las ideas, en el campo del perfeccionamiento de esa obra hecha por humanos y como humanos estamos también condicionados a los errores. Decía Martí que los desagradecidos ven más las manchas del sol. Yo soy agradecido y observo más los rayos, como aquí en Porto Alegre. ¿Por qué? Porque agradezco a Porto Alegre haberme recibido y a ese sol que me está alumbrando."

Jossara Cony (*Diputada brasileña. Miembro del Comité Central del PCdoB*) "Coincido con el compañero Hernández cuando dice que un debate como éste se tendría que estar haciendo en un auditorio en donde existiese la posibilidad de la participación de mucho más gente porque yo opino que ese debate, además de delimitar una discusión decisiva para este Foro Social Mundial, es una lección. Es una lección para nosotros en la actual etapa de la lucha de clases. Yo soy miembro del Comité Central del Partido Comunista do Brasil (PCdoB) e hice cuestión de intervenir para traer aquí, con toda la calma revolucionaria que nosotros tenemos, algunas contribuciones para este debate. Es una lección para nosotros compañeros porque a depender de cómo se enfoca y cómo se interpretan cuestiones decisivas, no apenas para Cuba revolucionaria, sino para la lucha y el aprendizaje revolucionario de la humanidad, podemos patrocinar actitudes revolucionarias o contrarrevolucionarias.

Una de las cuestiones que se discute aquí es la cuestión de la democracia. Yo opino que nosotros tenemos la obligación, como brasileños, como latinoamericanos, si tenemos una visión internacionalista, de profundizar esta cuestión de la democracia. Porque democracia para mí, y para mi partido, es democracia sobre óptica de clase y democracia sobre óptica de clase presupone vigilancia revolucionaria contra actitudes contrarrevolucionarias cuando se quiere construir una nueva estructura de sociedad que garantice la verdadera emancipación, política, económica, social y espiritual de los pueblos, porque la contrarrevolución está en todo mo-

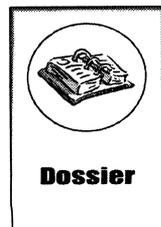
mento para tratar de impedir que nosotros consigamos nuestra emancipación y yo opino que, desde el punto de vista de la vigilancia revolucionaria, el pueblo cubano con sus dirigentes, dirigidos hoy por Fidel y dirigidos en el futuro por aquellos que se formaron en el proceso revolucionario, nos están enseñando el significado de la vigilancia revolucionaria. Yo fui a Cuba al 7º Seminario Internacional de atención primaria de la salud y al seminario sobre plantas medicinales. Pero antes de continuar con la experiencia que tuve allí quería explicar lo que quiero decir cuando hablo sobre cómo se pueden general actitudes contrarrevolucionarias o revolucionarias. Opino que una cosa es llamar a una discusión para discutir problemas de Cuba, desde el punto de vista del internacionalismo proletario, de la solidaridad internacional, para discutir los problemas con una visión crítica. Pero otra cosa es transformar un taller como este en una discusión sobre la restauración del capitalismo en Cuba. Esa es una actitud contrarrevolucionaria.

Nosotros tenemos que tener calma, fundamentalmente cuando se está dando una disputa de hegemonía sobre la óptica ideológica sobre que lo nosotros queremos para la clase obrera en el mundo entero. Yo quiero decir que allí en Cuba yo vi a una nación aprendiendo y sintiendo el espíritu de la solidaridad. Una cosa nueva, que está inacabada, que es realizada por humanos porque las experiencias y los pueblos tienen su dinámica relacionada por múltiples factores subjetivos y objetivos y quien no entiende eso, y no entiende eso a partir de lo que Cuba está haciendo, con todo sentimiento de mi militancia política y de los compromisos de mi partido, digo que eso alienta actitudes antirrevolucionarias.”

Ricardo (*Dirigente del Partido del Trabajo, de México*) “Con la caída del bloque soviético y como todo partido que enarbola un proyecto socialista, nosotros nos preocupamos por ver que errores se cometieron en la Unión Soviética. Qué es lo que no debemos de hacer cuando nosotros construyamos el socialismo. Con esta preocupación participamos en un seminario para hacer un balance de la construcción del socialismo, para analizar que es lo que pasó en la Unión Soviética y por qué en Cuba, Corea del Norte, en Vietnam, en China seguían con un proyecto socialista.

Creo que, antes de sacar conclusiones apuradas, tenemos que tener la humildad de primero aprender y ser alumnos de las enseñanzas que estos pueblos que han logrado avanzar en el proyecto socialista y que han tenido importantes victorias. Yo creo que algo que tenemos que dejar de lado es el dogmatismo. Modelos socialistas pueden haber varios, no sólo uno. Cuando se habla del monopolio del comercio exterior como una condición básica para la construcción del socialismo a lo mejor no es así. A lo mejor se puede construir un socialismo sin necesidad de monopolios, con más sociedad, tal vez, con no tanto estatismo. Yo creo que tenemos mucho por aprender. Apenas se están dando los primeros ensayos de construcción del socialismo y creo que tenemos que estar abiertos a aprender de esas enseñanzas que nos da el pueblo cubano, que nos da el pueblo coreano, que nos da el pueblo vietnamita, que nos da el pueblo chino, que nos da el pueblo libio, que también se autodenominan socialistas. Hay mucho que aprender y creo que este tipo de seminarios, quitándole un poco lo acalorado, pueden servir para eso.

Lo que nosotros les podemos decir es que las memorias de los seminarios que nosotros hemos realizado en México están a disposición de los interesados

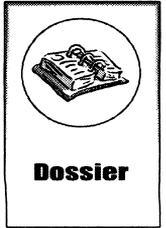


para que las conozcan. Ahí se sintetizan algunas experiencias. Han asistido los compañeros de Cuba. Han asistido los compañeros vietnamitas, los compañeros coreanos y allí han habido opiniones divergentes, que son naturales. Había, por ejemplo, compañeros académicos cubanos que decían que en Cuba no se podía decir que estaban en el socialismo, estaban en la construcción del socialismo, pero no en el socialismo. Compañeros que decían que sí, que ya estaban en el socialismo. Pero yo creo que sí ha habido un debate importante, en torno a esto. Yo creo que el principal objetivo es ver que errores se han cometido, para no cometerlos y apoyamos mutuamente todos porque yo creo que lo que no podemos permitir es que el buscar errores nos divida. Yo creo que lo que debemos mantener es la discusión ideológica pero siempre la unidad contra el imperialismo y en favor de nuestros pueblos. Entonces yo creo que este debate, aunque no lo terminemos, ni lleguemos a muchas conclusiones, no puede impedir que al menos, en la política, sigamos unidos aunque en lo ideológico mantengamos un debate que debe ser productivo y no apasionado ya que la pasión la debemos llevar a la política. En lo ideológico, en lo científico y en lo académico debemos ser fríos para poder entender a nuestro debatiente y para poder aprender más, con una mente abierta, que nos permita cometer la menor cantidad de errores posibles en el futuro.”

Breno Altman (*Periodista de la revista “Reportagem” de Brasil*) “Antes que nada yo quería saludar a los compañeros cubanos por la enorme paciencia que tienen en tratar los temas que aquí fueron expuestos. Una paciencia que confieso yo no tengo y no tengo esa paciencia por un elemento importante que está en el propio tema de este debate y que explica la reacción de varios compañeros. Si nosotros extraemos todas las conclusiones de ese análisis de que hubo en Cuba la restauración del capitalismo los lazos de solidaridad con el Estado, oriundo de la revolución cubana y con aquella dirección política, ya se deshicieron ya que nosotros no podemos tener ninguna solidaridad con un Estado capitalista y mucho menos con una direc-

ción que desempeñó un papel, según este análisis, contrarrevolucionaria aún más tratándose de la misma dirección que hizo la revolución. La conclusión política por lo tanto que se extrae de este análisis, que hubo restauración capitalista en Cuba, es que la dirección del Partido Comunista Cubano, encabezado por Fidel Castro, es una dirección contrarrevolucionaria, que no merece ninguna solidaridad. Si recordamos que la izquierda en América Latina se construyó, en buena parte, en base a los valores y la experiencia de la revolución cubana, eso significa, desde el punto de vista del imaginario de la izquierda y de su estómago, una trompada en la cara. Por eso es normal que las personas respondan con indignación.

Esa exposición que hizo el compañero Hernández es la vieja historia de aquella persona que en vez de comprar un zapato del tamaño del pie trata de hacer que el pie sea del tamaño del zapato. Se esclaviza una cierta matriz de raciocinio y precisan encontrar los conceptos de tal forma de intentar preservar aquella antigua matriz. Una conclusión extremadamente importante que precisa ser discutida, después de 70 años de experiencia socialista y de colapso del mundo socialista, es la vieja idea, que funcionó como una bandera del raciocinio de Trotsky, que no era posible el socialismo en un sólo país. Como no era posible el socialismo en un sólo país muchas veces se abordó las experiencias socialistas en curso con conceptos que intentaban comprobar esa tesis. Una de ellas es ésta. Decir que en Cuba, como no es posible el socialismo en un sólo país, Cuba no podía ser socialista entonces lo que hubo en Cuba fue la restauración capitalista. Una restauración capitalista sin los ingredientes esenciales de esa restauración capitalista. Porque allí no hubo la formación de una nueva burguesía, allí no hubo la reapropiación de la propiedad en manos capitalistas, Cuba vive una situación de un drama histórico que tocó vivir al movimiento revolucionario y socialista que fue que la revolución triunfó en los países pobres. Cuando Rusia hizo su revolución en 1917 ella se enfrentó con ese problema. Ella no tenía la acumulación primitiva de capital y riquezas para avanzar en dirección al socialismo y se vio en una situación de aislamiento extremo.



En esa situación recurrió a la NEP (La Nueva Política Económica) cuyo lema, durante un buen tiempo fue *"campesinos enriqueceos"* porque había la necesidad de alimentar al pueblo ruso después de la Primera Guerra Mundial y de la guerra civil. El elemento esencial de la NEP, desde el punto de vista estadístico, fue la enorme progresión de la producción campesina privada al punto tal que al final de los años 20 generó la crisis de las tijeras porque los campesinos retenían los alimentos y amenazaban de esta forma a la clase obrera. Cuba vivió una situación en la cual perdió un tercio de su producto bruto interno y tuvo que recurrir a una situación llamada de *"Periodo Especial"* que fue abiertamente asumida por la dirección cubana. La frase de Fidel, en un discurso de 1989, fue: *"Nosotros tenemos que defender las conquistas de la revolución aun que eso signifique varios pasos atrás en la construcción del socialismo y la adopción de políticas que le permitiesen a Cuba volver a acumular las condiciones de riqueza para retomar la lucha por el nuevo sistema."* Yo creo que debemos evitar tratar de imponer nuestros modelos a los otros países. De la misma forma que era equivocado querer importar los modelos de otros países. El hecho que aquí en el Brasil funcionan las asambleas obreras con varias tendencias, con varios partidos eso no es una cuestión de principios de la democracia obrera. El hecho de que haya un sólo partido no hiera, por sí sólo, el principio de la democracia obrera. Yo creo que los compañeros cubanos tienen ese derecho a elegir, por su propia experiencia, el modelo de construcción de su régimen político."

Miguel (*Dirigente de la CTC, Central de Trabajadores Cubanos. Integrante de la delegación cubana al Foro*) "Lo primero que se respira en este debate, en esta sala, es el reconocimiento y el amor a la revolución cubana, cosa que nosotros agradecemos, porque de ese amor, de ese reconocimiento, de la solidaridad que ha recibido la revolución cubana, el pueblo de mi país se ha alimentado sobre todo en los tiempos más difíciles que pensamos que fueron éstos, de la década del 90. Aquí ha habido opiniones de todo tipo. Unas más comprensibles de la realidad cubana y otras menos. Algunas incluso que uno se da cuenta que no sabe nada de la revolución cubana pero el mundo es así, hay de todo. Pero yo creo que lo que prima es eso, ese sentimiento. Hay un mensaje que siempre les decimos a los amigos y es que si algo nos ayuda al pueblo cubano es que no nos idealicen.

Nosotros somos un pueblo en colores, no en blanco y negro. Nuestra sociedad tiene todo tipo de matices. Es verdad que no tenemos el paraíso que quisiéramos tener pero no vivimos en el infierno que dicen que vivimos. Para comprender realmente la problemática cubana hay que conocer qué ha sido la revolución cubana. Cuáles son las raíces de la revolución cubana. Nuestras raíces no están en la revolución de octubre. Nuestras raíces están en el siglo pasado, en el ideario de Martí, es el ideario martiniano que nos ha venido animando y también, por supuesto, hemos abrazado las ideas de las causas más justas e identificadas con el proceso de justicia social. Hoy se habla aquí de si se restaura, cual es el camino etc. Miren en Cuba ha pasado una cosa muy sencilla. Hay un viejo proverbio chino, que se usa mucho por ahí que dice: *"Cuando usted tiene calor lo que tiene que hacer es abrir las ventanas para que entre el aire."* Y nosotros teníamos eso, lo que pasa es que junto con el aire también entran los bichos. Nosotros tuvimos que hacer eso. Abrir las ventanas para que nos entrara el aire porque si no lo hacíamos nos quedábamos puros, pero nos moríamos aunque nos muriésemos químicamente puros. El destino era ese, no era otro. Sabíamos que entraban los bichos y es verdad que

aparecieron figuras sociales que eran prácticamente desconocidas, como es el tema de la prostitución. Ha habido corrupción. Ha habido otras manifestaciones también negativas para la sociedad que en mi generación eran desconocidas. El problema está en cómo nosotros, cosa que sí hemos hecho, nos hemos apropiado de nuestros propios insecticidas para acabar con los bichos, por que lo que no ha habido en todas estas expresiones ha sido impunidad. Ha habido una voluntad, desde el punto de vista del planeamiento social, de resolver y enfrentar el reto que significaba todo esto. En esta etapa ha habido determinados precios que hemos tenido que pagar. Y lo sabíamos. En el orden social y hasta en el orden político. Hubo a quienes se le aflojaron las piernas frente a las dificultades, y eso lo sabíamos. Lo que pasa es que el pueblo cubano tiene una historia y costó mucha sangre hacer la revolución. A mí a veces me duele que haya incluso amigos que, sin mala intención, desde cualquier lugar del mundo, le hacen una gran crítica a la revolución cubana, y no digo que sea éste el caso y frente a eso yo digo ¿Cuál país en el mundo lleva cuarenta años como nosotros? Primero es una revolución a noventa millas de los Estados Unidos, ninguno la ha hecho. La hicimos nosotros. Pero después la sostiene por más de cuarenta años, en medio de un tenaz bloqueo. Porque aquí se habla de que si el bloqueo era una media verdad. Pues no, el bloqueo es una verdad absoluta. Una verdad absoluta porque en medio de la desaparición del campo socialista surge en primer lugar la Ley Torricelli y la ley Helms Burton que son expresiones de recrudescimiento y de reafirmación de la voluntad del gobierno norteamericano de ahogar la revolución cubana. No es casual. No es una coincidencia puramente del calendario en este problema. Entonces yo digo, bueno, nadie ha hecho eso. La ha sostenido por cuarenta años. Pero en última instancia lo que sucede en Cuba hoy tiene que ver con la voluntad de los cubanos. Somos así porque nos ha dado la gana de ser así. Y defendemos nuestros deseos de ser así. Alguien decía, y yo lo comparto: No pretendamos que lo hagan igual que nosotros. Y se los digo con absoluta claridad. Les va a salir mal. Nosotros no copiamos a nadie por eso nos

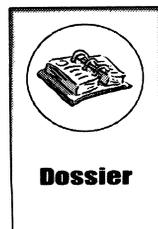
sale bien porque esta es una revolución auténticamente cubana por eso no nos fuimos detrás, como decimos en el béisbol, de las bolas malas. De esta manera compañeros, en nombre del movimiento sindical cubano, lo que me restaría es agradecerles la voluntad de que nuestra revolución continúe siendo una revolución socialista. Los cubanos estamos seguros, conocemos, de cuál es la responsabilidad con la historia que asumimos desde el punto de vista de ser una referencia revolucionaria que hoy, desgraciadamente, quedan pocas, pero tengan la confianza de que el pueblo cubano no va a traicionarse ni a sí mismo ni a la humanidad en estos tiempos. Muchas gracias.

Martín Hernández—“Varios de los presentes me criticaron duramente porque yo tenía “un desconocimiento completo de lo que sucedía en Cuba” entonces les pido a los compañeros que se olviden de todos los datos que yo di sobre Cuba y tomen en cuenta sólo los que dio el compañero Valentín, de Cuba. Porque lo que hizo el compañero Valentín es hacer una descripción objetiva de lo que está aconteciendo en Cuba. Yo dije exactamente lo mismo que el compañero. Todos los datos que yo di coinciden con los de Valentín porque, como decía anteriormente, fueron extraídos de la misma fuente. Son todos datos del Gobierno cubano y los que no son del Gobierno cubano son del CEA (Centro de Estudios sobre América) de La Habana, que seguramente el compañero Valentín conoce. Yo intenté ser extremadamente cuidadoso en tomar las informaciones oficiales como correctas. Entonces repito, sólo tomen en consideración la intervención de Valentín. Esta es una discusión profunda, todos los revolucionarios estamos frente a un desafío, que tiene que ver con los destinos de Cuba, que es también el destino de América Latina y de la revolución mundial. Esos desafíos que tenemos no se resuelven con gritos, prepotencia o con falta de “paciencia”. Van a tener que tener mucha paciencia. Todos nosotros vamos a tener que tener mucha paciencia. ¿Cuál es la discusión sobre Cuba? ¿Es si precisamos hacer concesiones al capitalismo? No, esa no es la discusión. Vuelvo a repetir, si es necesario pedir préstamos, se piden préstamos. Si es nece-

sario traer capitales, a veces es necesario hacer concesiones. Si no tenemos condiciones de desarrollar una determinada tecnología, imprescindible, y el imperialismo sí la tiene, hay que ver como se trae esa tecnología aún a riesgo de hacer concesiones al capitalismo. Siendo conscientes, en primer lugar, que se están haciendo concesiones al capitalismo.

La discusión en la Unión Soviética, en los inicios de los años 20, fue esa pero fue una discusión democrática que duró un año y medio para decidir si se hacían o no concesiones al capitalismo y Lenin estaba completamente en contra de hacer ese tipo de concesiones. Fue Trotsky quien defendía hacer concesiones al capitalismo. Trotsky defendía hacer la NEP (la Nueva Política Económica) es decir concesiones al capitalismo, “abrir las ventanas” para recuperar una economía que estaba mucho más destruida que la cubana, cualitativamente más destruida que la cubana, porque Rusia pasó no sólo por la Primera Guerra Mundial sino por la guerra civil contrarrevolucionaria. Una guerra civil que destruyó no sólo las fábricas, sino la clase obrera. El grueso de los militantes obreros del partido bolchevique murieron en la guerra civil y frente a ese cuadro Trotsky dijo: para recuperar la economía tenemos que hacer concesiones al capitalismo y por eso dio una batalla en el Comité Central. Quedó aislado durante más de un año. Casi nadie lo apoyaba. Lenin estaba completamente en contra. Lenin temía que las concesiones pudiesen llevar a la restauración del capitalismo. Ahora el compañero Breno dice que la línea de la NEP era “campesinos enriqueceos”. Esa era la línea de los restauracionistas. Era la línea de Bujarin. Era la línea de abrir todas las ventanas y no cerrarlas más. Esa era la línea de Bujarin, que era la derecha del Comité Central del Partido Bolchevique.

Durante más de un año se discutieron estos temas y nadie dijo: “me está cansando esta discusión” “No tengo paciencia” porque eran las épocas de la democracia obrera. Pero no era sólo el Partido Bolchevique que discutía. La Tercera Internacional discutía. Entonces volviendo a la NEP. Todo el Comité Central, con Lenin a la cabeza, acabó adoptando la política de la NEP y fue discutida en los Soviet, y se hicieron las concesiones al capitalismo. Pero aquí viene la discusión. ¿Qué concesiones? ¿Hasta cuándo? Y esto tiene que ver con lo que decía el compañero Miguel de la CTC de Cuba. Él dice “abramos las ventanas, aunque entre bichos”. El problema es el tipo y tamaño de los bichos, porque al abrir una ventana pueden entrar mosquitos pero también pueden entrar leones y tigres. Y el problema es hasta cuándo se abren las ventanas. Ésa es toda la discusión. ¿Qué se discutió en la NEP? El Partido Bolchevique discutió que las concesiones al capitalismo no podrían afectar la planificación económica ni el monopolio del comercio exterior por parte del Estado. Mas aún, discutieron que si hacían esto sería equivalente a decretar el fin de la revolución. Ésa fue la postura de los bolcheviques. Los compañeros cubanos dicen otra cosa. Ellos dicen que lo que intentan mantener no es el monopolio del comercio exterior, ni la planificación económica, sino mantener las “conquistas sociales”. Por otra parte es necesario hacer una reflexión. Con todas esas concesiones al imperialismo europeo al cual nadie, en esta reunión se refiere, los compañeros creen que van a recuperar la economía y seguir siendo independientes del imperialismo. Yo pienso que eso es imposible. Me alegra mucho el entusiasmo revolucionario pero eso no basta. Hay que ver lo que pasa en la realidad. Hay que ver, dentro de esto, el papel del Gobierno. Antes de terminar quería reivindicar a los compañeros cubanos que



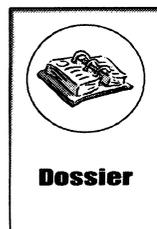
participaron. Primero porque para nosotros es un motivo de orgullo que ellos, por lo que representan, hayan venido a participar de este debate. Segundo por lo que Breno no comparte. Por la enorme paciencia que han demostrado para discutir diferentes opiniones.”

Valentín Sosa – “Yo quería hacerle una pregunta. ¿Qué elementos tiene usted para decir que en Cuba no existe más la planificación económica? Porque usted ha mezclado la existencia de la planificación con el monopolio del comercio exterior. Y quiero expresarle que el año pasado en Cuba se cumplió el cuarenta aniversario de la planificación económica y el eslabón fundamental del socialismo es la planificación. Lo que pasa es que en Cuba, en los primeros años, se planificaba sobre la base de balances materiales. Nosotros recibíamos la mayoría de las materias primas del campo socialista, al derrumbarse el campo socialista y la Unión Soviética la planificación juega un elemento diferente porque entran los elementos financieros que no estaban presentes en la planificación anterior. Eso quiere decir que el socialismo sin planificación no es socialismo y en Cuba siempre existió la planificación. Hubo que reorientar el comercio exterior porque, si no lo hacíamos perecíamos. Hay otra cosa sobre la cual usted no habló como es la despenalización del dólar. Eso lo hicimos involuntariamente. Contra nuestra posición. Conociendo los riesgos que traía desde el punto de vista social. Planificamos las principales restricciones del estado. Esto hay que hablarlo porque en Cuba se planificó para sobrevivir en condiciones totalmente diferentes. Se planificó en dos direcciones. Para sobrevivir ante un bloqueo económico, ante un ataque militar y planificar para sobrevivir en el período especial en tiempos de paz. Sin esa planificación no hubiésemos podido subsistir. Eso es importante porque puede quedar alguna confusión. Nosotros estamos a favor de todo lo que expresó Lenin, lo que pasa es que son momentos históricos diferentes. Todo lo que se hizo en Cuba se hizo porque la vida lo impuso. Por eso hablamos de conquistas sociales. Al principio el mundo estaba

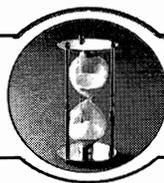
preocupado porque decía que Cuba no se abriría al mundo. Cuba empieza a abrirse al mundo porque la vida lo impuso y porque las condiciones han cambiado por eso todo el mundo comienza a preocuparse con la apertura cubana. La asociación de economistas a la cual yo pertenezco tiene 35.000 asociados en todo el país y la tarea fundamental es participar activamente de todo el proceso de transformación de la economía cubana. Yo creo que el socialismo sin planificación no puede existir. Lo que pasa es las condiciones han cambiado totalmente y yo pienso que el ejemplo de Cuba es vivo. En la medida que la economía cubana se vaya recuperando se van a ir eliminando muchas de estas transformaciones. Primero estamos encaminados a recuperar el peso cubano. Es una tarea fundamental y lo otro es que en la medida que el comercio exterior se vaya reorientando tendremos que ir cambiando la cobertura ésta del comercio exterior porque lógicamente antes no había Banco Mundial. Antes no había Fondo Monetario Internacional. El intercambio comercial era a precios ventajosos dentro del campo socialista. Por eso yo creo que es importante y siempre hay tener que presente que existirá la planificación y todas las transformaciones y todas las aperturas han sido por problemas coyunturales porque las condiciones históricas concretas son totalmente diferentes. El Che vio muchas cosas. Previó muchas cosas, pero la vida es mucho más rica y las condiciones han cambiado. Nosotros nos sentimos muy orgullosos de la revolución. El día que Fidel muera, Fidel no va a morir para nosotros. Lo vamos a sentir como cubanos, como seres humanos, pero se van a multiplicar sus ideas, como se multiplican las ideas del Che, las ideas de Martí, las ideas de Bolívar en América Latina. Por eso quiero decir que cometimos algunos errores. Nos dimos cuenta a tiempo de esos errores pero jamás dejamos de olvidarnos de la planificación porque la planificación es la base fundamental del socialismo.”

Martín Hernández – “¿Por qué yo digo que en Cuba no hay mas economía planificada aunque, por falta de tiempo, no voy a poder

profundizar este tema? En Cuba como en cualquier país, existen planes económicos pero ahora, a diferencia del pasado reciente, no existe más una economía planificada. Si no fuese así tú me tienes que explicar por qué, en el último período, se disolvió la Junta Central de Planificación. Por otra parte, a diferencia de lo que tú dices, existe una íntima relación entre el monopolio del comercio exterior por parte del Estado y la planificación económica. Nadie dice que en Cuba no se acabó con el monopolio del comercio exterior por parte del Estado, tu mismo lo has planteado. Actualmente en Cuba todas las empresas, sean estatales, mixtas, extranjeras o nacionales pueden exportar e importar lo que quieran por la tanto estas empresas no producen en función de un plan central sino en función de sus propios intereses y necesidades, entonces, ¿de qué economía planificada estamos hablando? Antes de terminar quería agradecer, una vez más, la presencia de tantos compañeros en este debate. En especial quería agradecer a los que manifestaron diferencias con mis opiniones y que vinieron a este debate justamente porque tenían diferencias. Muchas gracias”



Esto es Historia



CECILIA TOLEDO

Israel: Cinco décadas de pillaje y limpieza étnica



ISRAEL: CINCO DÉCADAS DE PILLAJE Y LIMPIEZA ÉTNICA

CECILIA TOLEDO

Periodista y miembro del PSTU-Brasil

“Fue para una *tierra sin pueblo* que lentamente, en el final del siglo pasado, comenzó a encaminarse un *pueblo sin tierra*”.⁽¹⁾ Esa historia, que desde la fundación de Israel en 1948 viene siendo martilleada en la cabeza de los pueblos del mundo entero, comienza a derrumbarse. Y ya no solo por obra de los marxistas revolucionarios, sino de los propios israelíes. Tom Segev, uno de los más destacados historiadores de Israel en la actualidad, entrevistado recientemente por el periódico *Folha de S. Paulo*,⁽²⁾ demuestra esa falacia. Autor del libro “1949-Los Primeros Israelíes”, Segev se basa en el diario del padre-fundador de Israel, David Ben Gurion, en el cual describe su política para forzar la salida de los árabes del recién creado país. El libro, antes repudiado por mostrar que la versión oficial, en boga hasta entonces, era fantasiosa y que los árabes no dejaron Israel por propia voluntad sino que fueron expulsados con refinada crueldad, ya está inclusive siendo adoptado en las escuelas.

Ese “reconocimiento” por parte de la historia oficial es un tanto tardío si tenemos en cuenta que otros autores, en especial los marxistas, ya habían, exhaustivamente, contado la historia real del sionismo y desenmascarado una de las más monumentales falsificaciones históricas hechas hasta hoy. Entre esos historiadores marxistas se destacó el militante revolucionario Abraham León, muerto en las cámaras de gas de Auschwitz a los 26 años, y autor del importante libro *Concepción Materialista de la Cuestión Judía*, y Ralh Schoenman, que escribió la *Historia Oculta del Sionismo*, un relato detallado y que no deja dudas sobre la ocupación judía de Palestina. Sin embargo, ese reconocimiento es una demostración más de que la situación es tan grave y el avance de la Intifada tan fuerte que hasta importantes historiadores israelíes ya están admitiendo que la ideología “*de la tierra sin pueblo*” es pura invención, y niegan el torrente de mentiras que los sionistas vienen pregonando hace décadas y que sirvieron para ilusionar a mucha gente.

Judíos: un *pueblo-clase* en las sociedades pre-capitalistas

Abraham León parte de Marx para demostrar que la supuesta originalidad del pueblo judío tiene causas materiales e históricas, sin ninguna relación con Jehová o una seudo “esencia” racial inmutable, como suponen tanto los anti-semitas como los sionistas. Según Marx, para entender la cuestión judía, “*no debemos buscar el secreto del judío en su religión, sino el secreto de la religión en el judío*”

real".⁽³⁾ Partir de la religión, como normalmente se acostumbra a hacer, no explica la cuestión judía; para entenderla es preciso entender al judío en su papel económico y social.

León va en busca de los orígenes del pueblo judío y llega a la importante y rica noción de *pueblo-clase*. En las sociedades pre-capitalistas, los judíos fueron una clase social, un *pueblo-clase*,⁽⁴⁾ como son, entre otros pueblos, los gitanos. Los judíos representaban las formas "pre-históricas" del capital, tanto en el mundo antiguo como en el mundo feudal. En el feudalismo, las transacciones con dinero ocurrían relativamente al margen del modo de producción, ya que esas sociedades eran productoras de valores de uso y no de cambio. Por ser una actividad marginal, era ejercida por "extranjeros", por pueblos-comerciantes, como los fenicios, los judíos y los lombardos. Eran pueblos-clase que, como decía Marx, existían *en los poros* de la sociedad productora de valores de uso. Así, los judíos son la sobre vivencia de una vieja clase mercantil y financiera pre-capitalista.

Sobre esas relaciones materiales de los judíos se asentaba una superestructura institucional e ideológica: autoridades comunitarias, una religión "especial" y el mito de considerarse descendientes del primitivo pueblo hebreo que habitaba en Palestina en el inicio de nuestra era. Esa superestructura ayudaba a mantener la cohesión del pueblo-clase mas, al mismo tiempo, falsificaba la verdadera naturaleza de su existencia. Es el fenómeno de la falsa conciencia, común a todas las ideologías. Y explica por qué no hay unidad racial entre los judíos. Oculto bajo ese manto ideológico-religioso, ocurría el fenómeno de la incorporación de individuos o grupos enteros al pueblos-clase. Eso explica que existan judíos de "raza" mongólica en Dagestán, judíos negros (los *falasha*) en Etiopía, judíos árabes en el Islán y judíos de origen eslavo en Europa Oriental. Eso prueba que la descendencia común de Abraham o de los habitantes de Palestina en el inicio de nuestra era es puro mito.

Con el desarrollo del capitalismo, la vieja clase comercial pre-capitalista judía fue perdiendo las bases materiales de su existencia como

pueblo-clase. En Europa Occidental, especialmente en Inglaterra, los judíos comienzan a asimilarse de forma natural. Pero antes que ese proceso alcanzara a Europa Oriental, de capitalismo más atrasado, entramos en la etapa imperialista del capitalismo, de descomposición en todo el mundo.

Los judíos, tanto en Europa Occidental como Oriental, pasaron a enfrentar una situación dramática. Al situar la solución del problema judío en los términos de la lucha por el socialismo, el marxismo comenzó a ejercer una gran atracción sobre las masas judías. Su camino era fundirse con la clase trabajadora en sus luchas contra el capitalismo, porque para las masas judías miserables de Varsovia o de Kiev, el camino seguido por sus correligionarios más afortunados de Inglaterra o de Francia, de asimilación como burgueses en los marcos del capitalismo, ya estaba cerrado. En Rusia, mientras el imperio zarista alentaba los choques entre rusos y polacos o ucranianos, o de estos contra los judíos, y mientras el Imperio Austro-Húngaro hacia lo mismo en el mosaico de pueblos que dominaba, los marxistas revolucionarios llamaban a la unidad de todos los trabajadores (de cualquier lengua, nacionalidad o "raza") para luchar contra esos regímenes y contra toda la burguesía imperialista europea.

Por eso muchos obreros, estudiantes e intelectuales de origen judío ingresaron en las filas socialistas y se integraron entre los trabajadores de sus países. Pero el viejo pueblo-clase, en las condiciones del capitalismo moderno, era cada vez menos homogéneo. Y así también familias ricas, como los Rothschild y otros millonarios se ligaron a la burguesía imperialista de los diversos países europeos. Y, entre las salidas burguesas para el problema judío apuntadas por esos sectores, la más importante era el sionismo. Otra salida reformista fue propuesta por aquellos que quedaron conocidos como *bundistas*.

El *bundismo*

Los *bundistas* eran miembros del *Bund*, a Unión General de Obreros Judíos de Lituania, Polonia y Rusia,

fundada en 1897. Surgieron en Rusia como un sector de la social-democracia, tanto que, en el inicio, el *Bund* hizo parte del Partido Obrero Social-Demócrata Ruso, pero cuando este se dividió, el *Bund* se situó contra los bolcheviques⁽⁵⁾.

La base social del *Bund* estaba constituida por sectores de artesanos, semi-proletarios o obreros de pequeños talleres, especialmente de la industria textil. Era un amplio sector con un pie en el viejo gueto y otro en el proletariado industrial moderno. Esto se reflejaba en la ideología del *Bund* que, por un lado se reivindicaba marxista y revolucionario y, del otro, negaba el internacionalismo al levantar barreras entre los obreros de distintas nacionalidades. Con la bandera de la defensa de la cultura nacional, predicaba que los obreros judíos debían organizarse de forma separada de los obreros rusos, polacos, etc. Así, acababa por hacer el juego a la burguesía, al dividir a los trabajadores de cada fábrica o ciudad según su origen nacional o "racial".

Ese carácter contradictorio, reflejo de una contradicción real de su base social, determinaba que, a pesar de su capitulación al nacionalismo burgués, el *Bund* no proponía que los trabajadores judíos se separasen de la lucha de clases ni se uniesen a la burguesía judía para ir a colonizar Palestina o a algún otro territorio. Quien sí hizo eso fueron los *sionistas*.

El surgimiento del *sionismo*

También en 1897, cuando surgió el *Bund*, se realizó en Basilea, Suiza, el *Congreso de Fundación de la Organización Sionista*⁽⁶⁾. El telón de fondo de la irrupción del movimiento sionista fue la rápida capitalización de la economía rusa después de la reforma de 1863, que volvió insostenible la situación de las masas judías de las pequeñas ciudades. En Occidente, las clases medias, trituradas por la concentración capitalista, comienzan a volverse contra el elemento judío cuya competencia agrava su situación.⁽⁷⁾

En medio de ese clima, surge en Rusia la Asociación de los *Amantes de Sión* y es publicado el libro de León Pinsker, *La Auto-emancipación*, preconizando el retorno a Palestina como única solución posible para los judíos. Más tarde, un periodista judío de Budapest, Theodor Herzl, escribe *El Estado Judío*, que hasta hoy es considerado el evangelio del movimiento sionista, según Abraham León.⁽⁸⁾ En Francia el barón de Rothschild, junto con otros magnates judíos, se opone a la llegada en masa de inmigrantes judíos en los países occidentales y comienza a apoyar la obra de colonización judía de Palestina. "*A sus 'hermanos desafortunados' a volver al país de sus 'antepasados', o sea, a ir lo más lejos posible, nada tenía de desagradable para la burguesía judía de Occidente, que temía, con razón, el crecimiento del anti-semitismo*", dice León. Así, aunque la Organización Sionista pasase a disputar la misma base social que el *Bund* e inclusive el socialismo revolucionario, su carácter de clase era marcadamente distinto: aparecía como el programa de un sector de la gran burguesía judía, que terminaría siendo dominante dentro de ella.

Al principio, el sionismo aparece como una reacción de la pequeña burguesía judía, duramente golpeada por la creciente ola de anti-semitismo, teniendo que desplazarse de un país a otro, y queriendo alcanzar la Tierra Prometida a todo coste para librarse de esa situación. Ahora bien, el sionismo procura asentarse en una explicación religiosa para justificar su existencia. En el año 70 de la era



cristiana, los judíos fueron expulsados de Jerusalén ocupada por los invasores romanos. Ya en la Biblia, Jerusalén era considerada la patria de los judíos, ellos habrían sido expatriados; fue la famosa Diáspora, que diseminó a los judíos por los cuatro costados del mundo.

Volviendo a Marx, para entender la cuestión judía es preciso partir de las condiciones materiales de vida del judío y no de la religión, de las fantasías e ideologías creadas a lo largo de la historia. *“Mientras que el sionismo es, realmente, producto de la última fase del capitalismo, o sea, del capitalismo que comienza a descomponerse se vanagloria de tener su origen en un pasado más que milenar. Y si bien el sionismo es esencialmente una reacción contra la crisis del judaísmo generada por la combinación del desmoronamiento del feudalismo con la decadencia del capitalismo, afirma ser una reacción contra la situación existente desde la caída de Jerusalén, en el año 70 de la era cristiana”*, dice A. León.

Pero el propio surgimiento del movimiento sionista refuta esas pretensiones. *“¿Cómo creer que el remedio a un mal existente hace dos mil años solo haya sido encontrado en el final del siglo XIX? El sionismo ve la caída de Jerusalén como causa de la dispersión y por consiguiente, el origen de todos los males de los judíos en el pasado, en el presente y en el futuro. “La fuente de todas las desgracias del pueblo judío está en la pérdida de su patria histórica y su dispersión en todos los países”*, declara la delegación “marxista” del Poal-Sión en el Comité holandés-escandinavo⁽⁹⁾.

Esa historia de los judíos, como es contada por los sionistas, trata de crear el telón de fondo para justificar la ocupación de Palestina. Así, después de la violenta dispersión de los judíos por obra de los romanos, los judíos no quisieron asimilarse. Imbuidos de su *“cohesión nacional”*, *“de un sentimiento ético superior”* y de *“una indestructible creencia en un Dios único”*, habrían resistido a todas las tentativas de asimilación.⁽¹⁰⁾ Lo que no es verdad, ya que, como vimos anteriormente, hubo a lo largo de esos dos mil años innumerables casos de asimilación. Pero, de acuerdo con la historia construida por los sionistas, eso jamás habría ocurrido; la única esperanza de los judíos durante esos días sombríos que duraron dos mil años era retornar a la antigua patria.

Según A. León, nunca el sionismo se había planteado esa cuestión de forma seria. ¿Por qué, pregunta, durante esos dos mil años jamás intentaron volver realmente a esa patria? ¿Por qué fue necesario esperar hasta el fin del siglo XIX para que Herzl los convenciese de esa necesidad? ¿Por qué todos sus predecesores eran tratados como falsos Mesías? Para responder a esas incómodas preguntas, el sionismo recurre a los mitos. *“Mientras las masas creían que debían esperar en la Diáspora hasta la llegada del Mesías, fue preciso sufrir en silencio”*, dice Zitlovski.⁽¹¹⁾ Sin embargo, como dice A. León, esa explicación no aclara nada. *“Se trata precisamente de saber por qué las masas judías creían que debían esperar el Mesías para poder ‘regresar a su patria’”*. Como la religión es un reflejo ideológico de los intereses sociales, a partir del final del siglo XIX ella comenzó a dejar de ser un obstáculo para el avance del sionismo y transformarse en una cortina de humo para su expansionismo, sirviendo para encubrir y justificar todas sus miserias.

Esas concepciones idealistas del sionismo son inseparables del dogma del anti-semitismo eterno, o sea, de que pase lo que pase, los judíos serán siempre perseguidos. De esa forma, el sionismo traslada el anti-semitismo moderno para toda la historia, economizando el trabajo de investigar las diversas formas de anti-semitismo y sus causas, e inclusive omitiendo el hecho de que en diversas épocas históricas los judíos no fueron oprimidos, sino opresores, como miembros de la clase dominante.

“En verdad, la ideología sionista, como toda ideología, no es sino el reflejo desfigurado de los intereses de una clase. Es la ideología de la pequeña burguesía judía, oprimida entre el feudalismo en ruinas y el capitalismo en decadencia”, sintetiza A. León. Él resalta un hecho justo, o sea, que la refutación de las fantasías ideológicas del sionismo no refuta, naturalmente, las necesidades reales que lo hicieron nacer. Es el moderno anti-semitismo y no el mítico anti-semitismo “eterno” el mejor agitador en favor del sionismo. Así la cuestión fundamental es saber en que medida el sionismo es capaz de resolver no “el eterno problema judío” sino la cuestión judía en la época de decadencia capitalista.



Los defensores del sionismo lo comparan con los demás movimientos nacionales. Pero el movimiento nacional de la burguesía europea es consecuencia del desarrollo capitalista; refleja la voluntad de la burguesía de crear las bases nacionales de la producción, de abolir los resquicios feudales. Pero en el siglo XIX, época de florecimiento de los nacionalismos, la burguesía judía, lejos de ser sionista, era profundamente asimilacionista. El proceso económico que hace surgir las naciones modernas lanzaba las bases para la integración de la burguesía judía en la nación burguesa. Solo cuando el proceso de formación de las naciones llega al fin, cuando las fuerzas productivas dejan de crecer, constreñidas por las fronteras nacionales, surge el proceso de expulsión de los judíos de la sociedad capitalista y el moderno anti-semitismo. La eliminación del judaísmo acompaña la decadencia del capitalismo. Lejos de ser un producto del desarrollo de las fuerzas productivas, el sionismo es justamente la consecuencia de la total parálisis de ese desarrollo, de la petrificación del capitalismo, en palabras de A León. Así, mientras el movimiento nacional es un producto del período ascendente del capitalismo, el sionismo es fruto de la era imperialista. La tragedia judía del siglo XX es una consecuencia directa de la decadencia del capitalismo.⁽¹²⁾

Con toda razón, A. León recuerda que justamente ahí está el principal obstáculo para la realización del sionismo, la llave para comprender la crisis que se vive en Palestina desde la fundación del Estado de Israel. *“La decadencia capitalista, base del crecimiento del sionismo, es también la causa de la imposibilidad de su realización”*. La burguesía judía se ve obligada a crear un Estado nacional y asegurar las condiciones para el desarrollo de sus fuerzas productivas justamente en la época en que las condiciones para eso desaparecieron hace mucho tiempo. La decadencia del capitalismo, si por un lado colocó de forma tan aguda la cuestión judía, por otro vuelve imposible su solución por la vía sionista. *“Y no hay nada de asombroso en eso”*, dice León. *“No se puede suprimir un mal sin destruir sus causas”*. *“El sionismo quiere resolver la cuestión judía sin destruir el capitalismo, principal fuente de los sufrimientos de los judíos”*.⁽¹³⁾

Eso marca, como un hierro candente, el carácter de clase del movimiento sionista. Es cierto que los pioneros de la colonización de Palestina eran artesanos, pequeños comerciantes pobres, personas sin grandes posesiones. De esa forma, se trató de crear una imagen “plebeya” y hasta “obrero” y “socialista” del sionismo. Sus defensores, principalmente los que se dicen de izquierdas, aceptan la idea de que el movimiento sionista no era un factor progresivo en la política europea, pero argumentan que eso era secundario frente a un hecho esencial: el sionismo sería el movimiento de liberación nacional del pueblo judío. Y del *“pueblo más pobre”*, de ahí que sea una *“causa justa”*.

Esta claro que no estaba en los planes de Rothschild y de la gran burguesía judía ir personalmente a Palestina a cultivar la tierra. Lo que hicieron fue impulsar un movimiento para confinar los judíos más pobres en la Tierra Santa y, con eso, apartarlos de la lucha de clases en Europa y de los partidos de la izquierda, y, por otro lado, se libraron, ellos en primer lugar, de la furia antisemita que crecía a ojos vistas. Otro objetivo de ese movimiento impulsado por la burguesía judía era transferir esas masas para fuera de Europa para constituir un Estado Judío en un punto estratégico, en medio de las mayores reservas de petróleo del

mundo, amenazadas por el ascenso de las masas árabes. Por eso, el Estado de Israel se volvió un enclave del imperialismo en la región, el gendarme del mundo árabe.

Una región “vacía”

Según los sionistas, Palestina era una región prácticamente vacía. *“Bastas regiones del país permanecían inexploradas y pertenecían a señores feudales ausentes. Estaban infectadas de malaria y, además de algunas barracas de beduinos dispersas, estaban deshabitadas y, por eso, disponibles”*.⁽¹⁴⁾ *En las proximidades de la Tierra Santa había apenas alguno núcleos heterogéneos, musulmanes, chequizes, maronitas, cristianos y griegos ortodoxos. Fue para una tierra sin pueblo que lentamente, en el final del siglo pasado, se comenzó a encaminar un pueblo sin tierra”*.⁽¹⁵⁾

Se vive la época de la expansión colonial de Europa en Asia y África. Es en ese marco histórico que se inicia el sionismo. Y Palestina, lejos de ser una tierra vacía y sin dueño, estaba ocupada por otro pueblo, el pueblo árabe. Eso era un problema para la burguesía judía europea, tanto que Herzl ni menciona la palabra “árabe” en su libro, a pesar de saber, obviamente, de la existencia de los árabes. Esa falsificación, escondida durante tantos años, no resiste más la evidencia de los hechos y, principalmente, el recrudescimiento de la lucha palestina, obligando hasta a los mismos historiadores oficiales de Israel a reconocer que aquella *“no era una tierra sin pueblo”*.

Ese fue el papel reservado a los desesperados judíos de Europa Oriental: servir de punta de lanza de los planes colonizadores de la burguesía imperialista, en especial los Estados Unidos, interesados en instalar un gendarme en Oriente Medio. Con un discurso filantrópico, la expansión colonial usaba a las masas miserables de judíos para sus fines nada loables. ¿Quién podría oponerse a que los pobres judíos salieran de la oscuridad de los guetos para el sol de Palestina? Infelizmente, ese cambio, por más beneficioso que hubiese sido para ellos, fue hecho a costa de los árabes, masacrados y, éstos sí, expulsados de su tierra de hecho, y no por obra y gracia de una historia bíblica.

Declaración Balfour: la segunda etapa del sionismo

La política de Theodor Herzl, el padre del sionismo, y sus sucesores fue la de aprovecharse del proceso de expansión colonial imperialista para ocupar Palestina. Para eso, precisaban que alguna potencia imperialista abrazase la causa sionista. Así, su actividad principal fue las gestiones ante las diversas potencias europeas, buscando insertar el sionismo como parte de su política colonial. Ese apoyo vino, en primer lugar, de Inglaterra, un imperio que, desde mediados de siglo, se expandía a todo vapor.

Las gestiones de Herzl en Londres fueron bien acogidas, pero había un problema objetivo: Palestina estaba en manos de Turquía. Inglaterra entonces ofrece a Herzl colonizar Uganda o el Sinaí egipcio, mas esa posibilidad no se concretó. Había un segundo problema objetivo: el sionismo no era muy fuerte entre las masas judías. Los que querían emigrar, lo hacían masivamente para América; tanto es así que una de las opciones discutidas fue la constitución del Estado sionista en Argentina. Poquísimos judíos iban para Palestina. Y una buena parte de los que quedaban eran antisionistas, o estaban bajo la influencia de los partidos de izquierda.

Con la Primera Guerra Mundial, llegará la hora de la repartición de los territorios que estaban en manos turcas. Para obtenerlos, Inglaterra se sirve del movimiento nacional árabe que había comenzado a despertar. Y, por otro lado, firma un acuerdo con Francia, de repartición de la zona, además de firmar la llamada *Declaración Balfour* (2/11/1917), que quedó conocida como la “alianza de boda” entre el sionismo y el imperialismo inglés.

Así comenzaba la segunda etapa del sionismo, que culminaría con la creación del Estado de Israel. Además de dar a los ingleses un valioso auxiliar para establecer un futuro protectorado en Palestina, la Declaración Balfour colocaba en manos inglesas una poderosa arma para liquidar el movimiento nacional árabe, fortalecer la política de guerra del imperialismo británico y su lucha contra la Revolución Rusa.

El camino en dirección a Israel estaba siendo trazado con las siguientes características: 1) por una declaración unilateral de una gran potencia imperialista; 2) esa declaración imponía el destino de una región de Asia que jamás había pertenecido a Inglaterra, que daba de regalo a Lord Rothschild el territorio de una nación ajena; 3) no tenía en cuenta los deseos del pueblo palestino, que era el 93% árabe en 1917. Ese 93% eran reducidos a la condición de no-judíos, confinados en un “hogar nacional judío”, o sea, tratados como extranjeros en su propia tierra.



El mandato británico (1918-1948)

En el final de la Primera Guerra Mundial, los Aliados crearon la *Sociedad de Naciones*, antecesora de la actual ONU, que “otorgó” a Inglaterra el mandato sobre Palestina. Pero en aquellos tiempos las cosas no transcurrían muy tranquilas para el imperialismo. Había surgido, por primera vez en la historia, un Estado Obrero, la URSS, que se oponía a la expansión colonialista y en todo el mundo colonial comenzaba una gran oleada de luchas antiimperialistas.

Dentro del mundo árabe, el Oriente Medio concentró las luchas más importantes contra los imperialismos inglés y francés. Palestina fue el eje de esa lucha, especialmente durante la insurrección de 1936/39, que comenzó con una huelga general que duró seis meses y, para ser sofocada, exigió la mitad de los efectivos de todo el ejército británico, uno de los más poderosos del mundo en ese momento. Centenas y centenas de palestinos fueron muertos, detenidos y condenados a trabajos forzosos o largas penas de prisión. En 1939, el pueblo palestino estaba derrotado. Esa es la llave para entender la relativa facilidad con que en 1947/48 fue instalado ahí el Estado de Israel.⁽¹⁶⁾

La ocupación, explica Jon Rothschild, se dio sobre la base de tres pilares del movimiento sionista: *kibush hakarka* (conquista de la tierra), *kibush haavoda* (conquista del trabajo) y *t'ozteret haaretz* (producto de la tierra)⁽¹⁷⁾. “Detrás de esas sonoras palabras había una dura realidad. **Conquista de la tierra** significaba que toda la tierra posible fuese adquirida (legalmente o no) de los árabes, y que ninguna tierra de judíos fuese vendida o de alguna manera retomase a los árabes. **Conquista del trabajo** significaba que en las fábricas y tierras de judíos se daba preferencia a los trabajadores judíos. El trabajador árabe era boicoteado. De hecho, el Histadrut, que hoy se dice la Central Obrera de Israel, fue creada para imponer el boicot a los trabajadores árabes. **Producto de la tierra** significaba practicar el boicot a la producción árabe por parte de los colonizadores judíos, y mantener solamente la compra de productos de las tierras o negocios judíos”⁽¹⁸⁾

Esa política de ocupación – de la cual los sionistas hacían propaganda diciendo que era una política “socialista”, que pretendía ayudar a los trabajadores y pobres judíos – significó la desgracia para el pueblo palestino, porque fue impuesta sobre la tierra que ellos ocupaban. A pesar de ser minoría al inicio (después crecerán mucho), los sionistas tenían un poder económico mucho mayor que los árabes, además de contar con el apoyo del imperialismo. Eso les dio fuerza para caer en forma arrasadora sobre el pueblo árabe de Palestina, que quedó reducido a trabajadores sin trabajo y campesinos sin tierra. Muy extraño ese tipo de socialismo, que ataca a los trabajadores. Los árabes eran expulsados o boicoteados en las empresas de propiedad sionista o de capital extranjero (concesiones), que generalmente eran administradas por gerentes sionistas. Cer-

ca del 53% de las empresas eran concesiones y el 40% de propiedad sionista, siendo que apenas el 6% eran de propiedad de árabes (datos de 1939). Así, quedaba un mercado de trabajo súper-reducido para los trabajadores árabes.

Otro tanto ocurría con el *t'ozteret haaretz* (producto de la tierra), una política que significaba el boicot a la fuerza, practicado por bandas armadas del Histadrut, de todo producto árabe, una represión de la que no se libraban ni los mismos judíos que osasen adquirir algún alimento producido por manos árabes.

Alejados de la tierra, del trabajo y de la posibilidad de comercializar sus productos, los palestinos se volvieron una masa marginada y lista para ser expulsada de sus tierras. La resistencia palestina, en forma de guerrilla, es prácticamente aplastada en 1939 por el Ejército Británico y el Haganá, el ejército extra-oficial formado por el sionismo, en un ataque conjunto para mostrar "quien manda en Palestina". En esa época, tenía inicio la Segunda Guerra Mundial y los sionistas estaban preocupados con el destino de Inglaterra, su imperialismo protector, ante una nueva repartición del mundo en zonas de influencia. Querían garantizar para Palestina la protección imperialista, ya que todo indicaba que los EUA y no mas Inglaterra serían de ahí en adelante el gran señor del mundo. La supuesta lucha antiimperialista alardeada por el sionismo era, simplemente, el deseo de pasar de un socio menos fuerte para otro más poderoso. Eso fue expresado con claridad por Ben Gurion:

*"Nuestra mayor preocupación era la suerte que estaría reservada Palestina después de la guerra. Ya estaba claro que los ingleses no conservarían su Mandato. Si se tenía todas las razones para creer que Hitler sería vencido, era evidente que la Gran Bretaña, incluso victoriosa, saldría muy debilitada del conflicto. Por eso, yo no tenía duda de que el centro de gravedad de nuestras fuerzas debería pasar del Reino Unido para a América del Norte, que estaba en vías de asumir el primer lugar en el mundo".*¹⁹

Bajo la órbita norteamericana, el sionismo comenzó a dar grandes pasos en dirección a la creación del Estado de Israel. Al final de la guerra, las grandes potencias, a través de la ONU,

no solo hicieron la vista gorda a la ocupación y masacre del pueblo palestino, como dieron el status legal a la situación colonial creada durante la dominación británica. Sobre la base de una propuesta de división de Palestina hecha durante el Mandato inglés⁽²⁰⁾ y que encendió la revuelta en todo el mundo árabe, el 29 de noviembre de 1947 se vota la división del país en dos Estados: uno sionista y otro árabe. Nuevamente, sin consulta alguna al pueblo palestino y con el aval de la burocracia soviética, que envió armas y aviones para ayudar al imperialismo a masacrar a los árabes. Ahogada en un baño de sangre la resistencia palestina, es proclamado el Estado de Israel, en mayo de 1948.

Israel: la tragedia palestina

En 1947 había seiscientos treinta mil judíos y un millón trescientos mil árabes palestinos.⁽²¹⁾ Así, en el momento en que Naciones Unidas dividen Palestina, los judíos eran minoría (31% de la población). Esa división, promovida por las principales potencias imperialistas con el apoyo de Stalin, dio 54% de la tierra fértil al movimiento sionista. Pero, antes de que se formase el Estado de Israel, el Irgun y las Haganah (organizaciones paramilitares israelíes) ya se habían apoderado de las tres cuartas partes de la tierra y expulsado a sus habitantes. Así, de los 475 poblados palestinos que había en 1948, 385 fueron completamente arrasados, reducidos a cenizas y a los 90 que quedaron le fueron confiscadas sus tierras. Ese proceso quedó conocido como a "judaización" de Palestina.

Raphael Eitan, entonces jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas israelíes, no podía ser más claro cuando dice que "*Declaramos abiertamente que los árabes no tienen ningún derecho a un sólo centímetro de Eretz Israel. Los de buen corazón, los moderados, deben saber que las cámaras de gas de Adolf Hitler serán un juego de niños. Lo único que entienden y entenderán es la fuerza. Utilizaremos la fuerza más decisiva, hasta que los palestinos se aproximen de nosotros de rodillas*".⁽²²⁾

David Ben Gurion, en un discurso pronunciado el 13 de octubre de 1936, formulaba así

la estrategia sionista: "Cuando nos volvamos una fuerza con peso después de la creación del Estado, aboliremos la partición y nos expandiremos a toda Palestina. El Estado será solamente una etapa en la realización del sionismo, y su tarea es preparar el terreno para nuestra expansión. El Estado tendrá que preservar el orden, no con palabras, sino con ametralladoras".⁽²³⁾

Y así fue hecho. Entre el 29 de noviembre de 1947, fecha de la división de Palestina por la ONU y el 15 de mayo de 1948, cuando fue formalmente proclamado el Estado de Israel, el ejército sionista y las milicias paramilitares se apoderaron del 75% de Palestina, expulsando del país 780 mil árabes. Los que quedaron fueron víctimas de persecuciones salvajes y una carnicería solo comparada al holocausto nazista.

Así comenzó la tragedia palestina, que dura hasta hoy.

Robo, puro y simple, de las tierras y de los negocios de los árabes

Es preciso entender el alcance y las consecuencias de esa política asesina por parte del sionismo. En el territorio ocupado por Israel después de la partición había 950 mil árabes palestinos, viviendo en cerca de 500 poblados y en todas las grandes ciudades, entre ellas Tiberíades, Safed, Nasaré, Shafa Amr, Acre, Haifa, Yaffa, Lidda, Ramle, Jerusalén, Majdal (Ashkelon), Isdud (Ashdod) y Beersheba. En menos de seis meses quedaron apenas 138 mil personas. La gran mayoría de los palestinos habían sido asesinados, expulsados por la fuerza o huido aterrorizados ante las bandas asesinas de las unidades del ejército israelí.

En un discurso pronunciado ante una platea de estudiantes del Instituto de Tecnología de Israel, Moshe Dayan, héroe de la "guerra de los seis días", no se preocupa en esconder el hecho de que Israel fuera fundada sobre una tenebrosa falsificación histórica: "Vivimos aquí, en un país que estaba poblado por árabes, y estamos construyendo aquí un Estado hebreo, judío. En el lugar de los poblados árabes levantamos poblados judíos. Ustedes ni siquiera saben los nombres de esos poblados, y no los recrimino por eso, porque esos libros de geografía ya no existen. Ni en los libros, ni en los pueblos existen más. Nabalal surgió en el lugar ocupado antes por Mabalul, Gevat en el lugar de Jibya, Sarid en lugar de Hanifas y Kafr Yeboushu'a en el lugar de Tel Shamam. No hay un solo asentamiento que no haya sido construido en el lugar de un antiguo poblado árabe".⁽²⁴⁾

Con eso, grandes extensiones de tierra fueron confiscadas al amparo de la *Ley de Propiedades de Ausentes*, dictada en 1950 en Israel. Hasta 1947, los judíos poseían el 6% de la tierra de Palestina. Cuando surge formalmente el Estado de Israel, el Fondo Nacional Judío calcula que se había apoderado del 90% de la tierra. El valor de las propiedades robadas a los árabes era superior a 300 millones de dólares, en cálculos de la época. Si multiplicamos esa cifra por el valor actual del dólar, cae la máscara: Israel tiene poco que ver con Jehová o la tierra santa, y mucho que ver con la piratería y el pillaje.

La ocupación de las propiedades palestinas era indispensable para que el Estado de Israel fuese viable. Entre 1948 y 1953 fueron creados 370 poblados y asentamientos judíos, siendo 350 de ellos en propiedades de "ausentes". En 1954, se calculaba que el 35% de los judíos de Israel vivían en propiedades confiscadas de "ausentes" y 250 mil nuevos inmigrantes se habían establecido



en áreas urbanas de las cuales los palestinos habían sido expulsados.

Diez mil empresas y comercios fueron entregados a colonos judíos. Si en la zona urbana, el saqueo fue generalizado, en el campo la usurpación corría suelta. Todas las plantaciones limoneras de los palestinos fueron confiscadas; cubrían más de 240 mil *dunams* (correspondientes a 21200 hectáreas). Hasta 1951 un millón de cajas de limones cogidos de propiedades arrebatadas a los árabes – lo que correspondía al 10% de todas las divisas de exportación – estaban en manos israelíes. En ese mismo año, el 95% de las plantaciones de olivos de Israel eran hechas en tierra palestina ocupada. Las aceitunas que producían representaban el tercer producto más exportado por Israel, después de los limones y de los diamantes. Un tercio de la producción de piedra provenía de 52 canteras palestinas usurpadas. Las tierras confiscadas de los árabes iban a parar al Fondo Nacional Judío, creado en 1954 por el Gobierno israelí.

Como recuerda Schoenman, la mitología sionista pretende pasar la idea de que el espíritu de sacrificio, de abnegación y en el trabajo y de pericia de los judíos transformaron una tierra desértica, descuidada por sus anteriores guardianes árabes -nómadas y primitivos- haciendo florecer el desierto. Las plantaciones palestinas, la industria, la madera, las fábricas, casas y haciendas fueron expoliadas y saqueadas después de una conquista sangrienta: *“el barco del Estado es un barco pirata, la bandera que lleva es la calavera con dos huesos cruzados.”*⁽²⁵⁾

Racismo contra el trabajador árabe

Mas Israel no es solo eso. La suya es una historia que comenzó con una gran expoliación y eso obligó al país a continuarla, más y más. El barco de la expoliación nunca encontró un puerto seguro. Ese viaje macabro continuó adelante, expoliando también el mercado de trabajo de los árabes, tanto en el campo como en las ciudades. Ese proceso de judaización del trabajo se asentó en una ideología racista contra el trabajador árabe.

En el campo cualquier relación del hombre con la tierra era regida por una ley racista: *“El arrendatario debe ser judío y tiene que aceptar re alizar todas las actividades relacionadas con el cultivo de la tierra solamente con mano de obra judía”*.⁽²⁶⁾ Por tanto, la tierra no puede ser arrendada por un no-judío, ni subarrendada, vendida, hipotecada, dada o cedida a un no-judío. Los no-judíos no pueden ser empleados en la tierra y ni en cualquier trabajo relacionado con el cultivo.

En Israel, las tierras estatales, que están en las manos del Fondo Nacional Judío, son consideradas “tierra nacional”, lo que significa tierra judía. La contratación de trabajadores no-judíos es ilegal. Debido a la escasez de obreros agrícolas judíos, y dado que los palestinos ganan un salario menor que los trabajadores judíos, algunos agricultores judíos (como Ariel Sharon) contratan mano de obra árabe, violando explícitamente la ley.

Schoenman resalta que Israel emplea todas las expresiones normales en un sentido racista. *“El ‘pueblo’ significa solamente los judíos. Un ‘inmigrante’ o un ‘colono’ solo puede ser un judío. Un asentamiento significa un asentamiento sólo para judíos. La tierra nacional significa tierra judía, no tierra israelí”*.⁽²⁷⁾ De esa manera, la ley y los derechos, las garantías y el derecho al trabajo o a la propiedad corresponden solamente a los judíos. La ciudadanía o nacionalidad israelí corresponde estrictamente a los judíos en todas las aplicaciones específicas de su significado y jurisdicción. Como la definición de judío se basa enteramente en un precepto religioso ortodoxo, tener ascendencia materna judía es el pre-requisito para gozar del derecho de propiedad, de empleo y de protección legal. Actualmente, el 93% de la tierra del llamado Estado de Israel es administrada por el Fondo Nacional Judío, siendo que para tener el derecho a vivir en la tierra, arrendarla o trabajar en ella, la persona tiene que demostrar que tiene por lo menos tres generaciones de ascendencia materna judía.

El sionismo, el fascismo y los judíos

Si es importante que la historia oficial comience a reconocer que Palestina no era una tierra sin pueblo, es preciso también esclarecer



otro aspecto tan sórdido como ese que envuelve la creación del Estado de Israel. Se trata de la relación del sionismo con los propios judíos y con el nazi-fascismo.

El carácter racista del movimiento sionista tiene su cara más abominable en la relación que siempre mantuvo con los propios judíos. Ralbh Schoenman recuerda que *“los fundadores del sionismo estaban desesperados por combatir el anti-semitismo y, paradójicamente, consideraban a los propios anti-semitas como aliados, porque compartían el deseo de arrancar a los judíos de los países en que vivían. Paso a paso, asimilaban los valores del odio a los judíos y el anti-semitismo, llegando, el movimiento sionista, a mirar a los propios anti-semitas como sus más fieles padrinos y protectores”*.⁽²⁸⁾ Él cita inclusive una carta que Theodor Herzl envió al Conde Von Plehve, autor de los peores pogroms en Rusia –los pogroms de Kishinev– con la siguiente propuesta: *“Ayúdeme a conseguir cuanto antes la tierra (Palestina) y la revuelta (contra la dominación zarista) acabará”*. Von Plehve concordó y comenzó a financiar el movimiento sionista.

Se trata, en verdad, de un pedido de colaboración entre la burguesía sionista y las clases dominantes de otros países para combatir a los judíos de izquierda que se incorporaban a los partidos revolucionarios. En ese sentido, el sionismo, en su colaboración con el fascismo, cumplió un papel sórdido, pues jugaba con los sentimientos religiosos de los judíos para masacrar a los que fuesen de izquierda. El movimiento juvenil sionista *Betar* sirvió de carne de cañón para Mussolini, formando escuadrones con camisas negras. Cuando Menahem Begin se convirtió en el jefe del *Betar*, cambió sus camisas negras por las *«pardas»*, como usaban las bandas de Hitler; era el uniforme que Begin y los miembros del *Betar* usaban en todas las asambleas y concentraciones.

La estrategia del sionismo fue reclutar a los europeos que odiaban a los judíos y alinearse con los movimientos y regímenes más perversos, para que apoyasen la creación de una colonia sionista en Palestina. Y esa estrategia incluyó al nazismo. La Federación Sionista de Alemania envió un memorandum de apoyo al Partido Nazi el 21 de junio de 1933. Decía: *“... un renacimiento de la vida nacional como el que ocurre en la vida alemana... debe ocurrir también en el grupo nacional judío. Sobre la base de un nuevo Estado (nazi) que estableció el principio de la raza, deseamos encuadrar nuestra comunidad en la estructura de conjunto de manera que también para nosotros, en la esfera a nosotros designada, podamos desenvolver una actividad fructífera para la Patria...”*²⁹

Lejos de repudiar esa política, el Congreso de la Organización Sionista Mundial de 1933 derrotó por 240 votos contra 43 una resolución que llamaba a actuar contra Hitler. Durante ese mismo congreso, Hitler anunció un acuerdo comercial con el Banco Anglo palestino de la Organización Sionista Mundial (OSM), que significaba el rompimiento del boicot judío al régimen nazista en un momento en que la economía alemana era extremadamente crítica. La OSM rompió el boicot judío y se volvió la principal distribuidora de productos nazis en todo el Oriente Medio y Norte de Europa. Fundaron en Palestina el *Ha'avara*, banco destinado a recibir dinero de la burguesía judío-alemana, con lo cual se adquirió gran cantidad de productos nazis.

Traicionando la Resistencia

Uno de los reflejos más sórdidos de esa política fue la actuación del sionismo con relación a la resistencia judía contra las masacres de judíos en Europa. En julio de 1944, el dirigente judío eslovaco, rabino Dov Michael Weissmandel,

escribió a los funcionarios sionistas encargados de las “organizaciones de rescate”, proponiendo una serie de medidas para salvar a los judíos de Auschwitz. Ofreció mapas exactos de las vías férreas y planeó el bombardeo de las líneas que llevaban a los crematorios. Pidió que bombardeasen los hornos de Auschwitz, que lanzasen con paracaídas munición para 80 mil presos y bombas para explotar el campo y poner fin a la cremación de 13 mil judíos por día.

En el caso que los aliados rehusaran colaborar, Weissmandel proponía que los sionistas, que disponían de fondos y organización, comprasen aviones, reclutasen voluntarios e hicieran la operación.

Weissmandel no era el único en pedir eso. Durante los años 40, portavoces judíos de Europa pidieron socorro, campañas públicas, resistencia organizada, manifestaciones para obligar a los gobiernos aliados a colaborar. Mas siempre se deparaban con el silencio sionista o incluso con su sabotaje activo.

El rabino Weissmandel, en julio de 1944, un año antes de terminar la guerra, envió a los sionistas una carta de protesta, publicada en parte en *Historia Oculta del Sionismo*, de Schoenman: “¿Por qué no habéis hecho nada hasta ahora? ¿Quién es culpable de esta terrible negligencia? ¿No sois culpables vosotros, hermanos judíos, que tenéis la mayor suerte del mundo, la libertad? Os enviamos este mensaje especial: os informamos de que ayer los alemanes iniciaron la deportación de judíos de Hungría. A los deportados a Auschwitz los matarán con gas cianido. Este es el orden del día en Auschwitz desde ayer hasta el final: Cada día serán asfixiados doce mil judíos – hombres, mujeres y niños, ancianos, niños de pecho, sanos y enfermos.

¿Y vosotros, hermanos nuestros de Palestina, de todos los países libres, y vosotros, ministros de todos los reinos, cómo guardáis silencio ante este gran asesinato? ¿Silencio mientras asesinan miles, ya van seis millones de judíos? ¿Silencio ahora, cuando decenas de miles están siendo asesinados o aguardan que les asesinen? Sus corazones destrozados os piden socorro, lloran por vuestra crueldad

Sois brutales, ustedes también son asesinos, por la sangre fría del silencio con que miráis, porque estáis sentados con los brazos cruzados sin hacer nada, aunque

en este mismo instante podríais detener o aplazar el asesinato de judíos.

Vosotros, hermanos nuestros, hijos de Israel, ¿estáis locos? ¿No sabéis el infierno que nos rodea? ¿Para quién guardáis vuestro dinero? Asesinos! Locos! ¿Quién hace caridad aquí, vosotros, que soltáis unos peniques desde vuestras casas seguras, o nosotros, que entregamos nuestra sangre en lo más hondo del infierno?”

Ningún dirigente sionista apoyó esta petición, ni los gobiernos occidentales bombardearon un solo campo de concentración.

La colaboración entre el sionismo y el fascismo hizo que el primero traicionase y volviera la espalda al operativo que concluyó con la muerte de por lo menos 6 millones de judíos. Hoy, cuando se recuerda un aniversario más del holocausto, es preciso decir con toda claridad que el sionismo no luchó de hecho para impedirlo. E incluso así, lo utiliza como coartada para masacrar a los palestinos. Algo tan indignante que la periodista israelí Amira Hass, del periódico *Haaretz*, llegó a exhortar a los sobrevivientes del Holocausto y a sus descendientes a no interpretar el asesinato de su pueblo y o de sus familias en Europa como un eterno aval para suprimir y expropiar al pueblo palestino y para presentarlo como el enemigo que sustituye a los alemanes.

De hecho, es ya la hora de que Israel deje de usar el holocausto como justificación para oprimir y perseguir a los palestinos, haciendo con ellos lo mismo que los alemanes hicieron con los judíos 

NOTAS

(1) Frase del libro de Dov Barnir, *Los Judíos, el Sionismo y el Progreso*, p.486, citada en *Revista de América*, n.12.

(2) La entrevista con Tom Segev está en la edición de la *Folha de S. Paulo* de 4 de febrero de 2001.

(3) *La Cuestión Judía*.

(4) Abraham León fue uno de los máximos dirigentes del sionismo de izquierda europeo hasta las vísperas de la Segunda Guerra mundial. Escribió *Concepción Materialista de la Cuestión Judía*, uno de los más importantes estudios marxistas sobre el tema. León, que llegó a romper totalmente con el sionismo e ingresar en las filas de la IV Internacional, fue asesinado en el campo de concentración de Auschwitz por las tropas nazistas.



⁽⁵⁾ En 1917, el Bund apoyó a Kerensky contra Lenin y Trotsky y, hasta la II Guerra Mundial, mantuvo gran fuerza en Polonia.

⁽⁶⁾ El término *sionismo* deriva de la palabra Sión (Tzion, en hebreo), que es el nombre de un monte en Jerusalén. En la Biblia, ese nombre era usado tanto para designar la Tierra de Israel como “su capital nacional y espiritual”, Jerusalén. A lo largo de toda la historia judía, Sión fue sinónimo de Israel, y la expresión “retorno a Sión” la bandera del movimiento sionista.

⁽⁷⁾ *La Cuestión Judía*, p.150.

⁽⁸⁾ ídem, p. 151.

⁽⁹⁾ ídem, p.151.

⁽¹⁰⁾ Ídem, p.152.

⁽¹¹⁾ En *El Materialismo y la Cuestión nacional*, citado por A León, en op.cit. p.152.

⁽¹²⁾ *La Cuestión Judía*, p. 154.

⁽¹³⁾ Ídem, p.154.

⁽¹⁴⁾ Dov Barnir, “*Los Judíos, el Sionismo y el Progreso*”, Inova, Portugal, 1968.

⁽¹⁵⁾ Ephraim Tari, *El significado de Israel*.

⁽¹⁶⁾ *Revista de América*, p.16.

⁽¹⁷⁾ Jon Rothschild, “How the Arabs Were Driven Out of Palestine”, citado en *Revista de América* n° 12.

⁽¹⁸⁾ ídem.

⁽¹⁹⁾ Michael Bar-Zohar, en *The Armed Prophet: A Biography of Ben Gurion*. Citado por *Revista de América*, p.24.

⁽²⁰⁾ Propuesta de la Comisión Peel, de 1937, aceptada por Ben Gurion.

⁽²¹⁾ En 1917 había en Palestina 56 mil judío y 644 mil árabes palestinos. En 1922 había 83794 judíos y 663 mil árabes. En 1931 había 174616 judíos y 750 mil árabes. (Schoenman, p.34)

⁽²²⁾ Citado por Schoenman, p.40.

⁽²³⁾ Citado por Schoenman, p.41.

⁽²⁴⁾ Citado por Schoenman, p. 48,

⁽²⁵⁾ *Historia Oculta del Sionismo*, p. 50.

⁽²⁶⁾ Citado por Schoenman, p. 50.

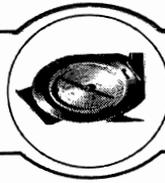
⁽²⁷⁾ *Historia Oculta del Sionismo*, p.51.

⁽²⁸⁾ ídem, p.53.

⁽²⁹⁾ Citado en *Historia Oculta del Sionismo*, p.54.

⁽³⁰⁾ Publicado por el *Jornal do Brasil* de 22/4/01.

Puntos de Vista



 **ANGEL LUIS PARRAS SEN Y JOSEPH WEIL**

La encrucijada Palestina:

¿Dos Estados o una Palestina democrática, laica y no racista? **79**

 **GEOFF PILLING**

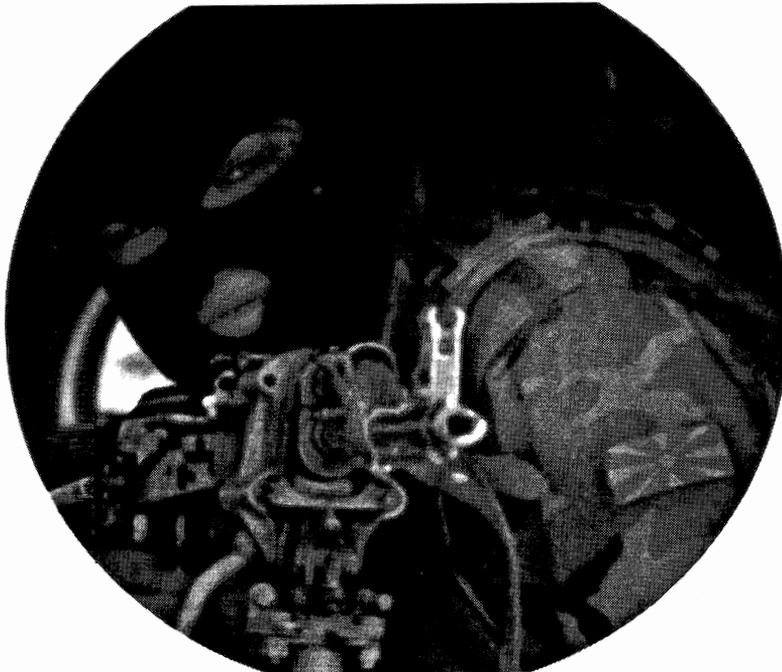
Desenterrando a Karl Marx (parte 2) **92**

 **BILL HUNTER**

La Revolución Rusa no fue un golpe **104**

 **M. RAZZI**

Irán: ¿Revolución burguesa o revolución proletaria? **109**



LA ENCRUCIJADA PALESTINA: ¿DOS ESTADOS O UNA PALESTINA DEMOCRÁTICA, LAICA Y NO RACISTA?

ANGEL LUIS PARRAS SEN

Dirigente de la LIT-CI

JOSÉ WEIL

Dirigente del PSTU (Brasil), ex-miembro de un grupo de juventud sionista.
Participó de una visita a campos de refugiados palestinos en Siria en 1992

Cuando escribimos este artículo la situación en Palestina ya estaba evolucionando hacia una guerra abierta entre Israel y el pueblo palestino, según afirma Robert Fisk, periodista inglés presente en Ramallah, Cisjordania. ¿Cuál es la salida ante un aparente *impasse* 'sin solución'? Como toda situación aguda la nueva Intifada y la guerra civil plantean cuestiones programáticas profundas. En la izquierda la discusión sobre la Intifada y el futuro de la región y de Israel está metida en un callejón sin salida en torno a la trampa de los "Planes de paz". Parafraseando a Clausewitz, se podría decir que *estudian con abinco la táctica, pero raras veces la estrategia y prácticamente nunca la guerra*. Se discute tan solo si los planes de paz deben ser cambiados, si debe o no haber una intervención externa, de la ONU para imponer la paz, pero no sobre la naturaleza en sí de esos planes, de su íntima ligazón con el *status quo* de Israel como colonizador y opresor de los pueblos de la región, en particular de los palestinos. ¿Es posible que haya paz entre el colonizador y los colonizados? ¿Es posible una solución, a partir de dos Estados, uno judío y otro palestino? Desde nuestro punto de vista se hace necesario volver a las cuestiones de fondo para apuntar una salida para la revolución palestina.

La llave del problema está en la naturaleza del Estado de Israel

Mientras duró el intervalo dado por la implementación de los planes de paz de Oslo quedó encubierta una realidad que la Intifada de Al-Aqsa puso de nuevo al orden del día: es imposible una paz entre palestinos y judíos mientras se mantenga el sionista Estado de Israel. El problema está en la naturaleza misma y en el origen de ese Estado. Israel es un Estado artificial, un enclave militar del imperialismo norteamericano, constituido sobre la base de desalojar a la fuerza a los legítimos habitantes del territorio, el pueblo palestino.⁽¹⁾

Basado en las ideas sionistas, Israel tiene como definición ser el Estado de *una raza*, un *Estado Teocrático*, constituido sobre la base de un criterio religioso. Israel fue fundado y se expandió basándose en la doble ideología del pueblo

electo que ocupa una tierra 'sin pueblo'. Más aún, sus dirigentes, desde la fundación, insisten en que los otros pueblos de la región no tienen identidad propia. Es imposible que haya paz con un Estado que se apoya en la colonización y en la exclusión del pueblo que vivía en el lugar en que se instaló. Los fundadores del sionismo fueron claros en eso, como Theodor Herzl que en su libro, *El Estado judío*, decía: "Será un bastión adelantado de la civilización occidental frente a la barbarie oriental". Ninguna de las corrientes presentes en el movimiento sionistas y que gobernaron el Estado huyen de esas definiciones básicas: que el Estado judío es excluyente de los demás pueblos, que una política de exclusión debe ser aplicada a los árabes que habitaban la *tierra prometida* antes. Por eso, hasta la central sindical Histadrut, siguiendo los dictámenes del Poalei Zion (que daría origen al Mapai, antecesor y uno de los componentes del Partido Laborista de Barak y Peres) y de su líder, Aarón D. Gordon, no solamente excluía de sus filas a los trabajadores no judíos, sino que hacía campañas para que los *empleadores* solo contratasen trabajadores y despidiesen a los árabes, "*Avodá ivrit*" (trabajo para los judíos) es lema del Histadrut.

Pese a que la financiación de Israel es revelador de la naturaleza de ese Estado, ninguna de las corrientes sionistas tiene complejo alguno en reconocer que el Estado de Israel es desde su inicio financiado por los EEUU y las poderosas *lobbis* de millonarios judíos. Solo en los primeros años de su fundación, entre 1949 y 1966, Israel recibió 7000 millones de dólares. Para evaluar el significado de esta cifra, baste recordar que el *Plan Marshal* acordado para Europa Occidental de 1949 a 1954 ascendió a 13000 millones de dólares. Israel, por entonces con algo menos de 2 millones de habitantes, recibió —cierto es que en más años— más de la mitad de lo recibido por 200 millones de europeos. Dicho de otra forma, Israel recibió del imperialismo norteamericano cinco veces más por cabeza, que el ya ambicioso plan de reconstrucción europea. Una cifra que define con mediana claridad la naturaleza del Estado israelí es que ya en los años 70-80 el total de la ayuda norteamericana —sin contar la ayuda de la "Diáspora" ni los prestamos— representaba 1000 dólares por habitante/ año, lo

que por sí solo equivalía a más de tres veces al Producto Nacional Bruto por habitante de Egipto y de la mayoría de los países africanos. Es sobradamente conocido el dato de que anualmente EE.UU. aporta a Israel ayuda directa por valor de 5000 millones de dólares.

La ayuda incondicional e ilimitada recibida en estos 52 años de existencia es el precio por el servicio que el Estado sionista presta, es "el precio de coste" para que ese Estado afiance y desarrolle sin trabas su función esencial: llevar a cualquier precio judíos a Palestina; expulsar a los árabes de Palestina; desempeñar el papel de "*bastión adelantado de la civilización occidental*". Como ya hoy reconocen historiadores judíos israelíes como Tom Segev⁽²⁾, en 1948 hubo una política para disminuir al máximo la población no judía dentro de las fronteras del Estado sionista: para eso valía todo, expulsiones, asesinatos, dinamitar casas y amenazas contra los palestinos, todo con la finalidad de tomar el territorio a los habitantes árabes.

Las corrientes que gobiernan Israel están de acuerdo en la estrategia

Las corrientes sionistas tienen en común una comprensión y una estrategia para los palestinos que podríamos resumir en las palabras de Edward W. Said⁽³⁾: "*El sionismo siempre quiso más tierra y menos árabes: desde Ben-Gurion a Sharon, pasando por Rabin, Shamir, Netanyahu, y Barak, hay una continuidad ideológica ininterrumpida en la cual el pueblo palestino es visto como una ausencia deseada por la cual se combate*".⁽⁴⁾ Las corrientes sionistas al decir que los judíos tienen todos los derechos sobre la "tierra de Israel", entonces cualquier no judío que esté ahí no posee derecho alguno. "*Hasta Simon Peres, que a veces parece hablar un lenguaje humano, nunca se deja llevar al punto de considerar a los palestinos siquiera como merecedores de un tratamiento como iguales. Los judíos deben seguir siendo una mayoría, poseer toda la tierra, definir las leyes tanto para judíos como para los no judíos, garantizar la inmigración y la repatriación solamente para judíos.*" (Edward W. Said)

Las definiciones de la corriente fascista originada en los Revisionistas de Vladimir Jabot-

tinsky, admiradora de Mussolini y Hitler, que tuvo continuidad en el Likud de Begin, Netanyahu y Sharon fueron y son más directas en esa dirección.

El libro *The Iron Wall* (La muralla de hierro) de Lenni Brenner reproduce el pensamiento racista y fascista de ese fundador del sionismo. *“Es imposible que alguien se asimile a personas que tienen sangre distinta a la suya. Para asimilarse, tienen que cambiar su cuerpo, tienen que convertirse en uno de ellos en la sangre. No puede haber asimilación. Nunca habremos de permitir cosas como el matrimonio mixto porque la preservación de la integridad nacional solamente es posible mediante la pureza racial y para eso habremos de tener ese territorio en que nuestro pueblo constituirá los habitantes racialmente puros”*.

Así como los *afrikaners* de África del Sur esos racistas nazis consideran a los palestinos como seres humanos inferiores, un no-pueblo; por eso, sus seguidores en las colonias en territorios palestinos aún hoy repiten sin mayores problemas ese discurso, *“no se puede llamarlos pueblo”*⁽⁵⁾. Los dos padrinos y antecesores de Sharon, Menachem Begin y Itzhak Shamir tienen una trayectoria que coloca en la práctica esa concepción fascista en relación a la ‘cuestión palestina’. En 1988, Shamir decía sobre la Intifada: *“Tenemos que crear una barrera y conseguir que los árabes de esas zonas vuelvan a tener miedo de la muerte...”*¹ Cualquier semejanza con la actual política de Ariel Sharon no es mera coincidencia! Todavía los Laboristas, a pesar de una retórica diferente al Likud, tienen la misma estrategia. La práctica es el criterio de la verdad y los datos sobre la ocupación de territorios durante los últimos años muestran la misma política, apenas con énfasis y discursos a veces distintos. En 1936, Ben Gurion decía (refiriéndose a la aceptación de la división de Palestina): *“Un Estado judío parcial no es el objetivo final, sino apenas el principio. Estoy convencido de que nadie puede impedirnos el establecimiento en otras partes del país y de la región”*. Y agregaba más tarde: *“el Estado será solamente un estadio en la realización del sionismo y su tarea es preparar el terreno para nuestra expansión. El Estado tendrá que preservar el orden, no predicando, sino con ametralladoras.”*

Ya en 1948, según su biógrafo Bar Zohar, en su primera visita a la ciudad de Nazaré habría dicho: *“¿Por qué hay tantos árabes, por qué no los echasteis?”*⁽⁶⁾ Moshe Dayan ministro de Defensa del Gobierno laborista en 1967 declaraba: *“Somos una generación de colonizadores y sin los cascos de acero y el cañón no sabemos plantar un árbol o construir una casa. No retrocederemos ante el odio de centenas de millares de árabes en torno a nosotros, no desviaremos nuestras cabezas para que nuestras manos no tiemblen. Este es el destino de nuestra generación. Estar preparados y armados”*⁽⁷⁾

Rabin, que después fue Premio Nóbel de la Paz, era ministro de Defensa de Shamir en 1988 y tenía como política para enfrentar la primera Intifada según el poco sospechoso *Jerusalem Post*: *“la prioridad absoluta es el uso de la violencia, el empleo de la fuerza, las palizas... Consideren eso más eficaz que las prisiones (porque) después de éstas pueden volver a tirar piedras a los soldados. Sin embargo, si las tropas quiebran sus manos, ya no pueden reincidir...”* (*New York Times*, 21/1/88). Por eso no debería sorprender tanto que la “paloma” Simon Peres pueda fácilmente aceptar ser parte de un Gobierno del “halcón” Sharon. La organización israelí Gush Shalom, que lucha por la retirada de las colonias en los territorios ocupados a través del boicot a sus productos, publicó en el diario *Haaretz* de 16/2/01: *“10 días atrás el Partido Laborista declaró que Sharon iría a causar un baño de sangre y la guerra. Ahora los líderes laboristas corren para integrar el Gobierno Sharon listos para proporcionarle el alivio que necesita para el baño de sangre y la guerra”*.



La respuesta a la pregunta sobre qué es lo que lleva a corrientes aparentemente antagónicas como Likud y Laboristas a formar gobiernos de 'unidad' está en el acuerdo estratégico sobre la naturaleza del Estado colonizador que lleva a una alianza histórica entre esas corrientes, a pesar de las diferencias tácticas. Por ejemplo, llevó a que se dividiesen sobre la aceptación de la división de Palestina de 1947, pero no en relación a qué hacer con los árabes residentes. El pensamiento de Ben Gurion, Dayan, Rabin, Peres, Barak tiene una matriz, la idea llave de un Estado judío y que es necesario construir las bases para eso a costa de la expulsión de la población árabe. Todas las negociaciones de paz son para asegurar ese marco y buscar que los palestinos acepten vivir en los guetos que les fueron reservados.

La expansión como tarea esencial del Estado sionista

Quienes sostienen como posible solución la conformación de dos Estados, uno judío y otro Palestino, parecieran apoyarse en primer lugar en un criterio "racional" y "equitativo". Supongamos que alguien ve invadida su casa, asesinada una parte de su familia, expulsada otra parte de ésta y la que queda es arrinconada en un espacio mínimo de la vivienda. A partir de ahí toda su vida, trabajar, comer, educarse, moverse de un lugar a otro... depende de los acuerdos a los que llegue con un ocupante que además sigue trayendo más gente a lo que ya considera es su casa. ¿En qué consiste el criterio "racional" y "equitativo" de los dos Estados? ¿En legitimar esa tropelía? ¿En dar legalidad a la ocupación?. Pero supongamos que se acepta como un imperativo esa decisión. Los acuerdos de Oslo, como los diversos Planes de Paz, tienen en esencia ese fundamento de los dos Estados y la historia se ha mostrado inapelable con ese razonamiento: en medio de la creciente miseria y expulsión de los palestinos, el curso de expansión sionista ha sido permanente.

En la medida en que la razón de ser del Estado sionista es traer al "pueblo sin tierra" a la "tierra sin pueblo", la expansión es indisoluble

de su naturaleza misma. La Palestina histórica tiene una extensión de 27242 km², Israel ocupa ya más de 22000 km², es decir más del 80% del territorio. La conquista de territorio por parte del ejército israelí ha ido acompañada del establecimiento de colonos judíos. Solo en el primer año de vigencia de los acuerdos de Paz de Oslo Israel confiscó 670 km² de terrenos palestinos para ampliar las colonias y abrir nuevas carreteras entre ellas, depredando de paso, más de 14000 árboles frutales. En ese mismo período el número de colonos en Cisjordania (sin contar Jerusalén) pasó de 125.000 a 136.000. En diez años de negociaciones de paz el número de colonos judíos se ha duplicado.

Algunos buscan en el Likud o en los "extremistas" la razón por la que continúa la expansión de los asentamientos judíos y se apoyan en el hecho cierto de que hayan surgido en determinados momentos tensiones entre colonos y el Gobierno sionista de turno. Pero ese hecho ni absuelve al Estado, ni le exime un ápice de esa política expansiva, ni tapa el hecho irrefutable que la expansión siguió tanto bajo gobiernos del Likud como del Partido laborista. Simon Peres afirmaba ya en 1995 que los colonos no eran un obstáculo a la paz, podrían quedar en Cisjordania y Gaza después del fin del proceso de paz. (entrevista a *Der Spiegel*, 5/3/1995). Baste observar las actuales facilidades para la colonización, para ver como indican que no hay ningún plan real de descolonización y en eso existe acuerdo entre el laboristas y el Likud. Se puede apelar a muchos ejemplos como en Maalé Alunin⁽⁸⁾, donde es extremadamente ventajoso para un judío instalarse. Pero para ver el papel del Estado mismo, baste decir que en Hebrón para proteger a 350 colonos situados en el centro mismo de la ciudad hay 700 soldados o en la franja de Gaza, en el enclave de Netzarum, hay todo un batallón para custodiar a 53 familias judías.

Jerusalén concentra por muchas razones buena parte del conflicto y no casualmente ha sido el escenario del surgimiento de la nueva Intifada. Los defensores de los *Planes de paz* y la "solución de los dos Estados", deberían prestar especial atención al proceso de Jerusalén. Es en base a la teoría de la convivencia de los dos Esta-



dos que Jerusalén fue dividida artificialmente en dos en 1948, por resolución de la ONU. La parte occidental ocupada por Israel estaba poblada mayoritariamente por árabes. 60.000 palestinos de los barrios occidentales de Jerusalén y de los pueblos cercanos tuvieron que abandonar por el terror sus casas. El 22 de junio de 1967 Israel se anexiona militarmente la parte Oriental que estaba por entonces bajo control jordano. Durante la década de los 60 y 70 Israel expande la presencia judía mediante la expropiación de propiedades árabes. Durante la década de los 80, colonos judíos vinculados a los sectores más fascistas, con el apoyo del Ministerio de la Vivienda, dirigido entonces por Ariel Sharon se instalan en el barrio árabe del centro de la ciudad, en las proximidades de *Haram al Sharif*⁽⁹⁾. Durante los más recientes gobiernos laboristas y del Likud, fue creando el proyecto de la *Gran Jerusalén* reservada solo para los judíos. Entre 1996 y 1999 se sumaron a esa expansión de la “Gran Jerusalén” 42 colonias “salvajes”. Y el 21 de Junio de 1998 el Gobierno israelí da el aval formal al plan del Gran Jerusalén mediante medidas, que entre otras, retira los permisos de residencia a los árabes que figuren en censo de la Autoridad Nacional Palestina o tengan vivienda en los territorios administrados por la ANP. El plan fue basado en el objetivo declarado de mantener un balance demográfico de 7 judíos por cada 3 palestinos, en ir aislando la ciudad del resto de Palestina, imposibilitando el crecimiento de los barrios árabes y estableciendo así un área de expansión de población judía en Cisjordania. Mediante la anexión de tierras, de expropiaciones ilegales, de municipios próximos a Jerusalén (Ramallah, Belén, Beir Sahur) se fue creando –en palabras del experto holandés Jan de Jong– un sistema de dos anillos concéntricos de asentamientos judíos que rodean por completo Jerusalén. Como dice el alcalde palestino de Hebrón, “*no quieren vivir a nuestro lado sino en nuestro lugar*”.⁽¹⁰⁾

El “Estado” de la miseria palestina

Más allá de la retórica, en el hipotético caso que se llevara a cabo el reconocimiento de los dos Estados la verdad es que solo la ceguera más completa o un cinismo sin límites, permitiría llamar “Estado Palestino” a guetos de miseria cercados por colonos y militares sionistas en medio de la supremacía económica, política y militar de éstos. El expansionismo sionista va asociado a dos hechos inseparables de la vida palestina, la diáspora de casi 4 millones de palestinos, de una población total que no alcanza los 8 millones y la miseria más completa de los casi tres millones de palestinos que viven en la franja de Gaza y Cisjordania. La expansión sionista arruinó la agricultura palestina. Mediante la confiscación de tierras, la imposición de cupos a las exportaciones al mercado israelí, el control de importación de herramientas agrícolas o el envío a precios muy competitivos del excedente agrícola israelí a los territorios ocupados, se acabó reduciendo la extensión de los cultivos, limitando el número de peones en la granjas y empujando a los habitantes de numerosas aldeas a dirigirse al mercado de trabajo israelí. No han faltado en ese plan la prohibición a los agricultores palestinos de exportar productos agrícolas a Jordania, o el arrancar zonas enteras de olivos o árboles frutales. Pero sin duda un arma poderosa en manos de los militares sionistas es el agua. Los recursos hidráulicos, debido a la escasez, se han convertido en uno de los elementos estratégicos en Oriente medio y de ahí que zonas como los Altos del Golán hayan sido fuente constante de disputa. Durante años

las ordenanzas militares sionistas incluyeron la destrucción de pozos de agua palestinos, la prohibición para éstos de cavar a más de 120 metros de profundidad (los colonos sionistas tenían autorización para cavar hasta 800 metros de profundidad), la expropiación de pozos de propietarios “ausentes”, etc. Desde 1982 todo el sistema hidráulico está bajo administración de la “Red Nacional Israelí”. Los habitantes palestinos de Gaza y Cisjordania disponen de 115 millones de metros cúbicos de agua al año, lo que representa un 19% de los recursos de su país. La economía israelí y los asentamientos judíos disponen de 485 millones de metros cúbicos. En términos de infraestructuras, solo el 2% de las localidades de Cisjordania tiene alcantarillado; solo el 21% de los habitantes cuenta con sistema de recogida de basuras; apenas el 44% de las localidades cisjordanas disponen de suministro permanente de fluido eléctrico y un escaso 20% de los habitantes está conectado a la red telefónica. En un estudio realizado a comienzos de los años 90⁽¹¹⁾, en una situación “mejor” que la actual, los datos en materia de salud eran relevantes. De los 830 millones de dólares de impuestos en los territorios ocupados recaudados por las autoridades militares israelíes, tan solo unos 300 revirtieron en proyectos de salud, educación y asistencia social. En ese periodo los gastos de la administración civil en materia de sanidad pasaron de 40 a 18,3 dólares *per capita*, mientras que en Jordania la cobertura era de 140 dólares y en Israel ascendía a 370 dólares *per capita*. No es de extrañar pues la falta de camas, medicinas, etc.. en la que están los hospitales palestinos.

Carentes de recursos “500 escuelas, ocho universidades y más de 11.000 empleados del sector educativo en los Territorios Ocupados languidecen sin la más mínima financiación ni directriz.” (Edward W. Said). La economía palestina vive en fase de pauperización completa especialmente desde 1967 cuando la autoridades jordanas terminaron de descapitalizar toda la orilla oriental para favorecer la industrialización de la antigua Transjordania. El papel de la economía palestina en la “división del trabajo” viene determinada por los proyectos del ocupante. Así en un informe de 1970 del Ministerio de Defensa israelí se afir-

ma: “por un lado los territorios ocupados constituyen un mercado suplementario para las exportaciones israelíes y las empresas pertenecientes al sector terciario y, por otro, es probable que acaben convirtiéndose en una cantera de mano de obra no cualificada”⁽¹²⁾

Ya en 1987 más del 92% de las importaciones de Gaza y Cisjordania procedían de Israel. Valga como cifra comparativa que en 1992-1993 el PNB de Israel ascendía a 63.000 millones de dólares, el de Jordania a 4.100 millones y el de los territorios ocupados fue de 2.200 millones de dólares, teniendo además en consideración que un tercio de esos ingresos procede de la mano de obra empleada en Israel, de los 600.000 palestinos que dependen del mercado laboral israelí. El cierre de los territorios decretado por el Gobierno israelí solo hace que añadir más asfíxia a este cuadro de pauperización. Las tasas de desempleo se dispararon del 23 al 50% de la población activa y se calcula que en los últimos años, ha disminuido un 46% el poder adquisitivo de la población de Gaza y Cisjordania. Por si este panorama no fuera suficiente los Acuerdos de Paz obligan a la Autoridad Nacional Palestina a “una misma política de importación” que Israel, dejándole como “margen” importar determinados productos de países árabes, en cantidades limitadas y a precios acordados previamente con Israel. Cabría preguntar entonces ¿cuál es la viabilidad de un Estado, sin recursos hidráulicos, sin industrias, con la agricultura destruida, sin infraestructura de viviendas, sanitarias, educacionales o de transporte... y sin independencia, siquiera formal, para establecer relaciones comerciales exteriores? En tales condiciones de coexistencia entre los dos Estados el llamado “Estado Palestino” no pasaría de ser la Administración de un gueto, la gerencia de un Batustán, cuyos más que mínimos recursos económicos dependerían de “la ayuda exterior”, esa que a cuenta gotas se recibe dependiendo de lo que al donante le agraden las medidas adoptadas.

Acuerdos de paz que traen Batustanes

Ya en 1988 el ex-subsecretario de Estado George Ball (administraciones de Kennedy y Johnson) en su artículo *La paz de Israel depende de*

un Estado para los palestinos afirmaba: "La preocupación de Israel por la seguridad podría ser satisfecha en buena medida escribiendo un tratado formal con salvaguardas vinculadas y ejecutables que impidan al nuevo Estado palestino tener cualquier fuerza armada propia y limiten el número y tipo de armas que puede usar su policía. Como salvaguarda adicional, el acuerdo podría incluir la instalación de puestos de vigilancia más amplios numerosos y efectivos que los que actualmente funcionan en el Sinaí a partir del acuerdo de paz de Israel con o Egipto."⁽¹³⁾

La firma en Septiembre de 1993 de los llamados Acuerdos de Oslo, negociados en secreto entre el Gobierno Israelí y la dirección de Arafat están en sintonía con esa propuesta antigua de los funcionarios del Gobierno de los EUA. Pero esos acuerdos también deben explicarse por el cambio en la estrategia palestina que se iniciara en diciembre de 1988 con la decisión de la mayoría del Congreso Nacional Palestino, dirigida por Arafat, de reconocer el Estado de Israel. Ese cambio ponía el centro de la estrategia palestina en la negociación sobre la base del reconocimiento de dos Estados.

Los acuerdos de Oslo eran la máxima expresión de esa estrategia y fueron acompañados de una enorme difusión que no escatimó elogios y parabienes. La declaración misma comenzaba con la solemne afirmación de los firmantes de que había *"llegado el momento de poner fin a decenios de confrontaciones y conflictos, de reconocer recíprocamente sus derechos legítimos y políticos, de esforzarse por vivir en la coexistencia pacífica, la dignidad y la seguridad mutua..."*.

Los *derechos legítimos* y la *dignidad* para los palestinos se resumen en una "autonomía" carente de recursos propios, guetos de miseria, cercados por las FFAA israelíes... A cambio la dirección de Arafat renunció no solo a la autodeterminación sino a Jerusalén y a los derechos de los refugiados, es decir a los derechos del 55% de población palestina. Pero más aún al fraccionar la negociación (el asunto del regreso de los refugiados quedaba fuera) Arafat se empeñó en fraccionar la resistencia palestina. Edward W. Said definió los Acuerdos de Oslo, como un *"instrumento de sumisión"*, como una *"capitulación"*. *"Israel ha obtenido de los árabes la aceptación, el reconocimiento y la legitimidad sin verse obligado a renunciar a la soberanía sobre los territorios árabes ocupados entre ellos Jerusalén Oriental"* (Edward W. Said). Los acuerdos están en sintonía con mantener Israel como Estado sionista. Se impone, con la rúbrica de Arafat, esa visión racista y teocrática, que repite soluciones anteriormente impuestas por el imperialismo en sus colonias en los siglos XIX e XX. Una definición dada por Edward W. Said ilustra esos antecedentes y permite dar un marco histórico al status actual que da el marco de las negociaciones sobre la región: *"Los acuerdos de autonomía con los cuales los palestinos (excluimos a los 4 millones de refugiados cuya suerte fue arrojada para la nebulosa situación del 'estatuto final') tienen que convivir son una curiosa amalgama de tres 'soluciones', históricamente descartadas, e idealizadas por colonizadores blancos para el problema de los pueblos antiguos de África y América del siglo XIX. Una de ellas se basaba en la idea de que los nativos podían ser convertidos en irrelevantes seres exóticos privados de sus tierras y mantenidos en tales condiciones de vida que les redujeran a ser trabajadores braceros temporales o agricultores pre-modernos. Este es el modelo indo-americano. La segunda consistía en la división de sus tierras (reservas) en Batustanes discontinuos, y en el establecimiento de una política de apartheid que daba privilegios especiales a los colonos blancos (hoy los israelíes), mientras se permitía a los nativos vivir en sus guetos miserables; así, estos eran responsables de los asuntos municipales sin dejar de estar sometidos al control de los blancos (de nuevo Israel).*



Este es el modelo sudafricano. Finalmente, la necesidad de que estas medidas gozasen de cierto grado de aceptación requería que un 'Jefe' nativo firmase en la parte inferior de la página. Este Jefe obtenía temporalmente un estatuto más elevado del que disponía antes, recibía apoyo de los blancos, un título, un par de privilegios, y tal vez, una fuerza de policía nativa, de tal manera que todo el mundo pudiese apreciar sin dificultad que se había hecho lo mejor para ese pueblo. Ese es el modelo seguido por los franceses y británicos en África del siglo XIX. Arafat es el equivalente del siglo XX de los dirigentes africanos”⁽¹⁴⁾

El giro a la estrategia de los dos Estados es la política y la orientación de la dirección de Arafat. Resulta impensable entender la Intifada sin ese cerco de miseria, asfixia y terror que impone el Estado sionista, pero es pertinente decir que la Intifada también es un levantamiento contra esa política que legitima el sionismo mientras condena al hambre y a la ocupación al pueblo palestino.

Sobre algunos argumentos de la izquierda a favor de los dos Estados

Excede los límites obligados de este artículo, y la pretensión del mismo, responder a los variados argumentos de quienes desde la izquierda sostienen como salida al conflicto una solución pacífica basada en la conformación de dos Estados. Por ejemplo, es un argumento de los que defienden la solución 'realista' afirmar que Israel ya es una realidad después de 50 años de existencia. La validez de ese argumento sería lo mismo que sostener años atrás que el apartheid sur-africano era una 'realidad' después de décadas y debía ser aceptado por los negros con algunas reformas. Sería un argumento tan "progresista" como exigir a San Martín realismo ante el hecho evidente de más de tres siglos de presencia española en América Latina. Quisiéramos por tanto referirnos particularmente a una corriente que desde la izquierda defiende la salida de los dos Estados y retomar las negociaciones de paz, el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional (SU). Michel Warshawski, dirigente de su grupo israelí, especialista en el tema y que escribe los artículos para el periódico *Rouge* de la LCR,

sección francesa del SU, aboga por una 'verdad de paz' y la coexistencia entre dos Estados, bajo los auspicios de la ONU: Según Michel Warshawski: "Para detener la locura asesina en curso, es necesaria una intervención internacional, decidida a imponer al menos la retirada de las fuerzas militares israelíes y la redefinición de un marco de negociaciones que pueda poner fin al diktat israel-americano. Los palestinos piden una protección internacional y este llamamiento debe ser retomado con vigor por el movimiento de solidaridad que comienza a reorganizarse en todo el mundo, después de siete años de confusión mantenida por los acuerdos de paz"⁽¹⁵⁾ "Una fuerza de interposición internacional sería, sin duda alguna, la solución menos costosa. Es lo que piden los palestinos. Es también lo que puede acelerar el reinicio de las negociaciones, que el gobierno de Barak, más aislado que nunca e incapaz de tomar la menor decisión, a no ser la de golpear, sabe inevitable. En este sentido, una intervención internacional no serviría solamente para evitar la masacre de los palestinos, sino también para limitar el número de víctimas del lado de Israel, que no va a parar de aumentar, como confirma el último atentado de Gaza"⁽¹⁶⁾

Es decir, ante tal ofensiva imposible de ser derrotada por la desproporción de fuerzas, lo "realista" y lo "revolucionario" es apelar a la buena voluntad de una... intervención internacional... para, nada más y nada menos, que imponer la retirada de las tropas israelíes! Los dirigentes del SU han hecho un hábito político reclamar la intervención de la ONU ante cuanto conflicto se desarrolla en el mundo (Bosnia, Kosovo, Timor, Chechenia). Curioso pacifismo este que encuentra en la exigencia de intervenciones militares de la llamada "comunidad internacional" la solución a todos los problemas. Curioso antimilitarismo este que convierte a los ejércitos de la ONU en los instrumentos políticos de todas las soluciones. Y desdichada y lamentable política que llama permanentemente a confiar en instituciones como la ONU como si esta fuera neutral o ajena al problema, como si la ONU o los ejércitos que en su nombre intervengan estuviesen por encima de los grandes Estados, por encima de las clases, como si no fuesen serviciales al imperialismo, en particular al norte-americano. Para Warshawski pareciera que "la comunidad internacional", o la ONU tuvieran otra política, cualitativamente diferente, sobre el conflicto, dis-



tinta de los “planes de paz” que se vienen aplicando. Como si de la mano de la intervención militar de la ONU llegaran los planes de paz ‘verdaderos’, en los que serían reconocidas las legítimas reivindicaciones palestinas. ¿No recuerda que fue la ONU quien partió Palestina para permitir primero que se formara y dar legitimidad internacional después al Estado sionista? ¿No recuerda que fue la ONU quien aprobó perseguir militarmente a todos los que se levantaran en armas contra su resolución de partir Palestina? ¿Y no ha sido bajo auspicio de la ONU que se negociaron primero en secreto y se firmaron después los vergonzosos Acuerdos de Oslo que tantos padecimientos han traído a los palestinos y contra los que se levanta la actual Intifada? Michel Warshawski conoce perfectamente que de entre todas las organizaciones de la izquierda mundial solo la IV Internacional levantó en 1948 su voz contra la constitución del Estado de Israel “¡Abajo la partición de Palestina!, ¡Abajo la intervención imperialista en Palestina!, ¡Fuera del país todas las tropas extranjeras, los “mediadores” y “observadores” de las Naciones Unidas!” decía la declaración de la IV Internacional⁽¹⁷⁾. Warshawski, debería reconocer cuando menos que la defensa de ‘ambos Estados’, de la coexistencia entre ellos y el reclamo insistente de intervención de la ONU que el SU sostiene hoy es una posición opuesta por el vértice a la declaración programática de la IV Internacional. Warshawski reclama “Una fuerza de interposición internacional” que de concretarse obviamente estará obligada a interponerse entre el ejército israelí y...los jóvenes palestinos que protagonizan la Intifada. ¿Y si los jóvenes palestinos no aceptan dejar de tirar piedras, si se niegan a quedarse quietos en espera de nuevos “Planes de Paz”? La solución que sostiene Warshawski solo es posible a condición de.. **parar la Intifada** porque si no los jóvenes palestinos tendrán que enfrentar al ejército israelí y al de la ONU. Warshawski afirma que esa intervención “Es lo que piden los palestinos”. Debería decir, con más precisión, que eso es lo que pide Arafat!. No hacer la precisión es la manera de confundir la defensa de los palestinos y su Intifada con la defensa de Arafat y su política. Arafat clama por la ONU, para negociar con Israel... y para acabar con una Intifada que surgió pese a él y en buena parte contra él. Proponer como solución pedir la intervención de la ONU, independientemente de la voluntad que acompañe esa propuesta se acaba convirtiendo en al apoyo a la perduración del Estado de Israel, el apoyo a la política de Arafat, o dicho de otro modo, es lo opuesto al apoyo incondicional a la Intifada.

Retomar la defensa de una Palestina democrática, laica y no racista

La fortaleza del Estado de Israel, su existencia durante más de 50 años, no se explica por su poderío militar, ni siquiera contando con todo el arsenal norteamericano. Como en toda guerra es la política y no los medios técnicos militares –con todo lo importante que son– lo que determina. Es difícil en la historia de los Estados encontrar uno que mientras mantiene su dominación a sangre y fuego, expulsa, saquea y asesina, es presentado como la “pobre víctima sitiada”, “cercada de enemigos”, a quien “no se deja vivir en paz”. El sionismo cuenta con el blindaje de la TV y la prensa mundial, con el apoyo de los Estados más poderosos e influyentes, además de las numerosísimas Televisiones, diarios, clubes, con los que cuentan las poderosas comunidades sionistas en el mundo y los grandes *lobbis* millonarios. Y cuenta además con multitud de organizaciones políticas, sindicales, culturales, incluyendo buena parte de la izquierda, que acaban

haciendo parte de la canalesca maniobra de capitalizar para el sionismo el sufrimiento del pueblo judío con el Holocausto (ver el artículo de Cecilia Toledo), de confundir deliberadamente judíos con sionistas, de atemperar, justificar o minimizar el terror de todo un Estado. El giro de una parte de la dirección palestina, la que conduce Arafat, y su estrategia de los dos Estados es por encima de todo el triunfo del sionismo, porque legitima el derecho a existir de un Estado sionista. A partir de ahí toda negociación solo puede conducir más temprano que tarde al retroceso sistemático, al gueto y la miseria. Como afirma Ralph Schoenman, trotskista judío norte-americano en su libro *La Historia Oculta del Sionismo*, “En realidad los supuestos defensores de los derechos palestinos que exigen la aceptación y el reconocimiento del Estado de Israel, sea como fuere que se disfrazan, están actuando como abogados del Estado colonial establecido en Palestina. Utilizan la cobertura pseudo-izquierdista de la autodeterminación para ‘ambos pueblos’, mas esa sofisticada utilización del principio de la autodeterminación, equivale a un llamamiento encubierto a una amnistía a Israel”⁽¹⁸⁾. Ese giro estratégico de la dirección de *Al Fatah* ha tenido y tiene como destinatario al Gobierno norteamericano y a las burguesías europeas. Se trata de mostrar “sentido común” y agradar a los posibles donantes. ¡Ahora sí! la OLP sostiene una política “integradora”, “no excluyente”, de “convivencia entre árabes y judíos”, repiten una y otra vez los defensores del giro estratégico. Hasta en ese aspecto tan crucial de toda lucha como es la batalla ideológica, el giro pareciera un cierto reconocimiento tácito de los reiterados y reaccionarios tópicos que blandió siempre el sionismo: “los palestinos quieren acabar con los judíos”, “quieren echarles al mar”, “acabar con el Estado de Israel, es antisemitismo, persecución a los judíos”. ¿Quién sino el programa fundacional de la OLP proponía convivir árabes y judíos en un solo y mismo Estado? La propuesta de una *Palestina Democrática Laica y no racista* que sostiene el programa de la OLP aprobado en 1969, marcó toda una perspectiva de emancipación que buscaba la convergencia de árabes y judíos, sobre la base de la eliminación del colonialismo sionista. Una Palestina en la que los judíos que no hacían parte de la invasión

sionista eran “considerados como palestinos” Ese programa afirmaba: “*El movimiento de liberación nacional palestino no lucha contra los judíos en cuanto comunidad étnica y religiosa. Lucha contra Israel, expresión de una colonización basada en un sistema teocrático racista y expansionista, expresión del sionismo y del colonialismo.*”⁽¹⁹⁾

Apuntaba así una estrategia para la revolución palestina, atrayendo el apoyo de masas en Palestina y en el resto del mundo árabe así como de sectores de las masas mas pobres perjudicadas por el predominio sionista y de camadas de la juventud judía cansadas de servir de *carne de cañón* en una guerra sin fin para garantizar los insaciables objetivos colonialistas de Sharon, Peres y compañía. Un programa y una estrategia que ponía especial énfasis en no confundir de manera alguna a los judíos con los sionistas.⁽²⁰⁾ El entonces recién nombrado Presidente, Yasser Arafat, explicando el programa fundacional de la OLP decía: “*Como Presidente de la OLP, exhorto a los judíos a cada uno individualmente, a reconsiderar su opinión acerca del camino hacia el abismo por el que el sionismo y los dirigentes israelíes les conducen (...) Os hacemos el más generoso de los llamamientos a fin de que vivamos efectivamente una paz justa, juntos en nuestra Palestina democrática.*”

La Intifada de 1988 a 92 abrió por primera vez la necesidad de que Israel con el apoyo de los EUA tuviese que negociar y permitió la sobre vivencia de la dirección de *Al Fatah*. Y Arafat se puso a la cabeza de la negociación en los moldes del imperialismo norte-americano para llamar a la paz y traicionar a los heroicos combatientes de las piedras. ¿Cual es la evaluación, pasada más de una década, de ese giro?. Arafat es hoy el Presidente de un Batustán, de miseria y padecimiento en medio de cada vez más cuestionamiento de su autoridad, de denuncias de corrupción y torturas y de división de la resistencia palestina. La Nueva Intifada, no solo repite una y otra vez las escenas de heroísmo del pueblo palestino y renueva con su juventud el compromiso con la lucha, más aún es un cuestionamiento objetivo en toda la regla de ese giro estratégico, de la política de los dos Estados y los “Acuerdos de Paz”. Eward W. Said, dice que en defensa de la Intifada se trata de abrir “*un segundo frente*”. A

nuestro juicio es así, porque defender hoy la causa palestina, apoyar la Intifada, exige, a nuestro juicio, redoblar esfuerzos por explicar, explicar y explicar en todos los rincones del planeta las razones de la lucha palestina, contrarrestar los argumentos falaces del sionismo, quebrando el cerco que se quiere cerrar sobre Palestina y rodeando así de solidaridad la heroica Intifada. Cuando se habla de los *Planes de Paz* como “salida al conflicto” y se renuncia a la batalla estratégica por la *Palestina Democrática Laica y no racista* en nombre de un supuesto realismo ante “la fuerza del enemigo”, convendría decirles que no se trata de menospreciar ni un ápice la fuerza del sionismo y del imperialismo, pero es bueno recordar que recientemente los combatientes del Líbano consiguieron la retirada de las tropas de Israel, a lo que colaboró la movilización de las madres de los soldados judíos que no aguantaban más la pérdida de sus hijos por una guerra sin sentido.

Desde el Líbano, comenzaron a aparecer los síntomas del cansancio de la juventud judía con los años de guerra en pro del colonialismo. Ya existen grupos de acción contra la ocupación de los territorios ocupados dentro de Israel (Gush Shalom) y soldados como Noam Kuzar, que rehúsan servir en ellos, orientados por grupos como el Yesh Gvul. Sería impensable hace algunos años que, como en el 2001, en el día de la conmemoración de la Fundación de Israel haya una contra-manifestación de esos grupos reuniendo judíos y palestinos en Jerusalén. La resistencia palestina y árabe al colonialismo sionista permitió que se abriesen las primeras brechas en la antes considerada invencible fuerza armada israelí. Y hoy el coraje de los activistas de la Intifada no se abate a pesar de los asesinatos, tiros y amenazas del ejército sionista. En sus mentes, corazones y acciones reposa la esperanza y el futuro del pueblo palestino y su revolución 



HAMAS: DEL ESTADO SIONISTA AL ESTADO ISLÁMICO

“En el nombre de Alá, el Misericordioso, el Clemente. Vosotros sois la mejor comunidad que ya surgió para la humanidad. Vosotros imponéis la conducta correcta y prohibís la indecencia; y vosotros creéis en Alá. Y si el Pueblo de la Escritura hubiese creído, habría sido mejor para ellos. Algunos de ellos son creyentes; pero la mayoría de ellos son practicantes del mal. Ellos no irán a perjudicaros salvo una leve herida, y si ellos lucharán contra vosotros tendrán que retroceder y huir. Y después de todo ellos no serán socorridos. Ignominia será su porción donde quiera que ellos se crean salvados [donde ellos se agarren a] una cuerda de Alá y a una cuerda del hombre. Ellos incurrirán en el odio de su Señor, y miseria será arrojada sobre ellos. Eso es así porque ellos se acostumbraron a no creer en las revelaciones de Alá, y atacaron a los Profetas erróneamente. Eso es así porque ellos eran rebeldes y se acostumbraron a transgredir». Surat Al-Imran (III), versos 109-111... Israel crecerá y permanecerá de pie hasta que el Islán lo elimine así como ellos han eliminado a sus predecesores.

Artículo Ocho

Alá es su objetivo, el Profeta su modelo, El Corán su Constitución, la Jibad su camino y la muerte por la causa de Alá su más sublime creencia.²¹

El párrafo citado corresponde a la carta de constitución de HAMAS. Esa postura fundamentalista es tomada por la propaganda sionista para afirmar su repetido eslogan de que los ‘árabes quieren tirar a los judíos al mar’, que son todos ‘fanáticos’, etc.

Desde la primera Intifada, un movimiento anti-sionista de carácter religioso musulmán viene ganando creciente fuerza: el HAMAS. La fuerza que adquirió ese movimiento, esencialmente, tiene que ver con el giro de la dirección de la OLP, reconociendo al Estado sionista, identificándose con los acuerdos de Oslo y sometándose a los dictados del imperialismo norte-americano. Las fuerzas tradicionalmente de izquierda dentro de la OLP, como el FPLP y la FDPLP, pese a haber criticado las posiciones de Arafat, no se constituyeron hasta ahora como alternativa real de dirección a las posiciones de la Autoridad

Nacional Palestina (ANP), dejando un espacio vacío para que aquellos que aparecen como radicalmente anti Israel, como los que mantienen el repudio a la existencia misma del Estado sionista y luchan por su destrucción. Solo sobre la base de entender ese espacio dejado y la desesperación que acompaña la situación de cerco, miseria y represión en que viven los palestinos se puede entender la fuerza alcanzada por HAMAS.

Muy lejos de la propaganda que alienta el sionismo y sus aliados, Palestina era la región del Oriente Medio donde la influencia política de las corrientes religiosas era comparativamente de las menores de la zona. Basta ver que la formación de la OLP era por amplísima mayoría de naturaleza laica, lo que se refleja en la plataforma de 1969 anteriormente citada. El peso adquirido por movimientos como *Hamas* o *Jibad* está directamente vinculado al desgaste de la dirección de la ANP. Para implantar su autoridad en un pequeño trecho de territorio, Arafat cedió y aceptó el mantenimiento del Estado sionista, elogiando a los políticos laboristas israelíes y abandonando cuestiones llave como los refugiados y las tierras usurpadas, al tiempo que volvía la represión contra las propias filas palestinas. Apelando a una política de actos de terrorismo individual y enfatizando su carácter religioso con llamados a la *Jibad* al martirio, *Hamas* apareció entonces como alternativa intransigente de combate a Israel, ganando peso en la juventud a partir de la primera Intifada.

Pero el proyecto de Estado islámico, es lo opuesto al proyecto fundacional de la resistencia palestina. El proyecto islámico acaba dando argumentos al sionismo y unificando alrededor suyo o paralizando a los dudosos lo que no ayuda ni un ápice a romper el cerco a la lucha palestina. La razón esencial es que el objetivo de *Hamas* es sustituir un Estado teocrático, el sionista, por otro Estado teocrático, el islamita. Significa en esencia

abandonar la perspectiva de un Estado democrático, laico y no racista como estaba en la carta de la OLP de 1969. Es lo simétrico del sionismo en el lado árabe como aspecto religioso y de concepción de Estado. Significa también la perspectiva de una dictadura teocrática sobre los pueblos de la región.

La gran revolución iraní de 1979 fue desviada para el callejón sin salida del orden burgués y encerrada en la trampa de la dictadura de los Ayatolá por la dirección de Jomeini. Éste implantó la *República Islámica*, es decir un Estado de naturaleza religiosa. Los iraníes ya sufren hace más de 20 años el significado de esa propuesta con la exclusión de los derechos básicos para todas las mujeres, las prohibiciones a la actuación de la izquierda. Hoy cuando los iraníes cuestionan esa dictadura, la República Islámica muestra su verdadera cara a través de la política represiva del ayatolá Jamenei contra las protestas democráticas de los jóvenes iraníes y contra los sindicatos independientes y los conflictos obreros.

A nuestro juicio, la lucha de liberación nacional y social palestina exige además de la disputa con la dirección colaboracionista de Arafat, una disputa permanente con las corrientes fundamentalistas. Y la mejor forma de hacerlo es mantener el apoyo a la lucha contra el Estado sionista, el apoyo hoy incondicional a la Intifada, alentando como salida una ***Palestina democrática, laica y no racista***, como parte de la **lucha socialista en todo oriente medio** 

ALP y JW



NOTAS

(1) Ver artículo de Cecilia Toledo.

(2) Ver *Le Monde Diplomatique* noviembre 1997.

(3) Edward W. Said es un prestigioso intelectual palestino tenaz opositor a Arafat y a los Acuerdos de Oslo. Está exiliado y hasta 1991 fue miembro del Consejo Nacional Palestino.

(4) Del artículo: "*Palestina: tenemos que abrir un segundo frente*", publicado en *Rebelión*, 15/4/01, traducido de *Al-Abram Weekly On-line*.

(5) *Le Monde Diplomatique*, set. 2000.

(6) Schoenman, R., *Historia Oculta del Sionismo*, Barcelona, Marxismo y Acción, 1988, p. 41.

(7) Citado en Rotschild, Jon "*How the arabs were driven out of Palestine*", Intercontinental Press, n°38, New York, 1973 y también en el artículo "*el manual práctico de Sharon*" de Uri Avneri, líder pacifista israelí, de 21/2/01.

(8) *El Mundo*, 8/4/01.

(9) Es el recinto sagrado musulmán.

(10) *Le Monde Diplomatique*, edición española, Enero 2001.

(11) Citado en "*Palestina: el volcán*". Adrián Mac Liman.

(12) Ídem.

(13) *Los Angeles Times*, 10/1/88, Schoenman, Ralph. op. cit., p.119. Baste con mirar a los puestos de vigilancia israelíes en Gaza y Cisjordania responsables por muchas muertes de palestinos en la nueva Intifada, para ver que ese modelo ha prosperado.

(14) Said, E., op.cit., p.15

(15) Michel Warshawski: *Crisis palestino-israelí, Ruído de Botas en Rongé*, octubre de 2000.

(16) Michel Warshawski, *Bombas sobre Gaza* publicado en *Rongé*, noviembre 2000.

(17) *Quatrième Internationale*, junio 1948.

(18) Schoenman, R., op.cit., pp.117-118.

(19) Garaudy, R., *Palestina, tierra de los mensajes divinos*, Madrid, Fundamentos, 1986, p.403.

(20) Declaración política de *AlFidab* 1/01/1969.

(21) Extraídas del documento *Center of HAMAS*.

DESENTERRANDO A KARL MARX

PARTE 2

GEOFF PILLING

**Dirigente del WRP (Partido Revolucionario de los Trabajadores) de Inglaterra,
fallecido el 20 de agosto de 1997**

Crítica al libro de Cyril Smith
Marx en el Mikró

Idealismo e historia

Antes de llegar a algunos puntos específicos pasaré a fundamentar la siguiente acusación: que nuestro autor está tergiversando, a veces a sabiendas, la verdadera historia del movimiento marxista —vale la pena notar toda la actitud de Smith hacia la historia y lo que esto implica. No cabe duda que todos los individuos que pone en la mira tenían sus debilidades (¿quién no las tiene?) y seguramente algunas de estas debilidades eran más graves que las demás. Pero es necesario colocarlas en el debido contexto histórico. Sólo se puede entender las fallas de Plejanov, Kautsky y otros (incluyendo, ya que estamos, a Bernstein a quien Engels después de todo nombró su albacea literario) si tomamos en cuenta que ellos vivieron en el período de transición del período relativamente pacífico de capitalismo “clásico” hacia el del imperialismo. Los pobrecitos resultaron incapaces de pegar el salto aterrador por encima de dos épocas. Los problemas de Kautsky y otros —algunos casos se vieron complicados por largos años de exilio y por ende de relativo aislamiento de las luchas cotidianas en el movimiento obrero. Yendo a la historia de la Cuarta Internacional, este último punto debe destacarse y más de una vez. No se puede comprender el problema de la Cuarta Internacional solamente —o ni siquiera esencialmente— desde la óptica de ver con qué grado de exactitud sus dirigentes llegaron a entender la obra de

Marx. Esta “comprensión” y su nivel deben ubicarse en un marco histórico concreto, se la debe estudiar en relación con el desarrollo contradictorio de la lucha de clases. Los largos años durante los cuales el movimiento se vio marginado, los duros años durante los cuales sus principales dirigentes fueron asesinados por los escuadrones estalinistas de la muerte, años de verse obligados a defender la herencia de marxismo contra los gangsters del estalinismo estando relativamente aislados de la clase trabajadora, todo esto obviamente dejó su marca, pero no sólo en los marxistas, sino que también en el movimiento obrero de conjunto. Pero lo esencial es que se conservó la continuidad del movimiento. El estalinismo no pudo desterrar al marxismo de la clase trabajadora por más daños graves que le haya infligido tanto al marxismo como a la clase. Si hay algo que es sorprendente, entonces es el hecho de que el marxismo sobrevivió ese período (Como dijo Dr Johnson de su perro: no me extraña que no pueda caminar del todo bien sobre sus patas trasera; lo que me extraña es que pueda caminar sobre ellas.) Esta obra que se llevó a cabo contra el estalinismo durante aquellos largos y difíciles años, pese a todos sus puntos flacos, resulta indispensable para preparar las tareas de hoy y de mañana. (Y yo ciertamente incluiría los trabajos de Cyril Smith como parte de ese aporte del pasado. Al menos al autor de esta crítica le enseñó mucho).



En resumidas cuentas: los problemas del movimiento no radican simplemente, y ni siquiera predominantemente, en el hecho de que Kautsky haya mal interpretado a Marx. Si éste fuese el caso, tendríamos una historia pálida y libresca, parecida a la que se nos sirve desde las páginas del libro en cuestión, cuando a muchos – bueno, al menos a C. Smith – les resulta muy fácil ser sabio a destiempo. ¡Y eso que se trata de un libro repleto de las más severas admoniciones contra el materialismo mecánico y llamados a la “objetividad despiadada” en cuestiones de teoría!

Compárese la actitud de Lenin para con Plejanov quien, no nos olvidemos, se pasó al campo del imperialismo después de 1914, con esta actitud sosa que Smith quiere que nosotros adoptemos frente a su colección de pobres viejos “marxistas”. Lenin, no sólo convirtió su principal discurso en un homenaje en el funeral de Plejanov (1919) sino que instó calurosamente a los jóvenes militantes a estudiar en detalle el conjunto de los voluminosos escritos de Plejanov. Sin hacer esto, no tenían posibilidad de llegar a ser verdaderos comunistas, no iban a poder asimilar los tesoros del pasado hacia los cuales Plejanov, en su mejor momento, había contribuido tanto. *“Permitaseme agregar entre paréntesis para que me escuchen los jóvenes militantes del partido, que no puedo albergar esperanzas de convertirme un verdadero comunista sin estudiar—y digo bien: estudiar— todos los escritos filosóficos de Plejanov, porque en ninguna parte del mundo se ha escrito nada mejor sobre el marxismo.”*

“Creo que esto nada tenía que ver con la incapacidad de Lenin de reconocer las limitaciones de Plejanov en el campo de la filosofía. Tampoco se trataba de un arranque de sentimentalismo en los días inmediatos al fallecimiento de Plejanov. Lo que sí nos indica es que Lenin tenía plena conciencia de que estaba tratando con un movimiento real y viviente y no uno que se pueda reducir simplemente a “textos”, a un intercambio de “posiciones”. Plejanov sigue siendo uno de los grandes de su generación, el que ganaba para la causa de la clase trabajadora, el que hizo una contribución decisiva para la fundación del marxismo en el suelo ruso, aquel que—más allá de lo que pudo haber sido su evolución posterior— hizo una contribución imperecedera al marxismo y a la causa de la clase trabajadora, contribución esa que sigue vigente hasta nuestros días.” Al comentar sobre esta actitud de Lenin frente a Plejanov, Smith sólo ve prueba de que Lenin era incapaz de hablar de filosofía sin invocar el nombre de Plejanov (página 48). Pero tan cautivado estaba Lenin que hasta llegó a proponer que se editaran las obras de Plejanov. A mí me parece que hay poco materialismo en una actitud tan disecada y esta escasez va pareja con el poco sentimiento humano. Con toda seguridad, no fue esta la actitud de Trotsky hacia Plejanov.

Las preguntas que aquí se plantean no hacen sólo a nuestro enfoque de la historia, porque sólo si comprendemos que al problema del movimiento se lo debe, en el sentido más fundamental, enfocar desde el punto de vista del desarrollo de la lucha de clases, y no desde el punto de vista de las debilidades, incluso las más graves, de tal o cual individuo, sólo entonces podremos comprender la trascendencia del período en el cual hoy nos encontramos. El colapso de la burocracia estalinista ha acarreado una nueva situación en la lucha de clases, una que –aunque contradictoria– es favorable para la clase trabajadora, y por ende es una situación que a la vez que hace posible el desarrollo del marxismo, lo vuelve imprescindible, y este proceso seguramente va a involucrar luchas para sobreponerse a las limitaciones e incluso errores del pasado.

Lenin antes de *Materialismo y Empiriocriticismo*

Lo que el libro dice acerca de la relación entre Lenin y Plejanov me parece poco sincero, porque Cyril Smith desdibuja ciertos rasgos de esta relación que podrían dar otra visión del asunto. Insiste en vender el viejo cuento: en 1908, cuando estaba escribiendo *Materialismo y empiriocriticismo*, Lenin todavía era materialista mecánico, filosóficamente hablando, todavía estaba con Karl Kautsky y con G. V. Plejanov. A mediados de la Primera Guerra Mundial, cuando estaba estudiando a Hegel (en realidad, lo estaba volviendo a estudiar), Lenin comenzó a romper con sus posiciones mecanicistas (desgraciadamente no fue consecuente) y hasta cierto punto con el tutelaje de Plejanov. Esto es puro cuento.

Veamos brevemente dos puntos iniciales: primero la relación entre “filosofía” y la “lucha interior” y en segundo lugar, cómo de debe encarar la cuestión de diferencias sobre la filosofía en un partido. En cuanto al primer punto, Cyril Smith, como muchos antes que él, se complace en retratar a Lenin como alguien que “usaba” la filosofía pragmáticamente para exagerar sus diferencias con los oponentes. En este caso Smith quiere hacer ver como que Lenin adoptaba posiciones extremas en filosofía para legitimar sus credenciales radicales. (Véase, por ejemplo, el comentario que hace sobre en su libro (página 43) acerca de la teoría de los “jeroglíficos” en *Materialismo y empiriocriticismo*. La verdad es que en este tema, como en todos los demás, Lenin era escrupulosamente objetivo. Cuando llegó a atajar a Bogdanov

Intervención de Lenin ante la muerte de Plejanov

¡Comaradas! Vivimos en una época cuando la vida de un hombre en particular parece nada o casi nada en el torbellino de acontecimientos. Durante la guerra murieron millones; cientos de miles murieron durante la revolución. En el medio de un movimiento de tal envergadura, en una lucha de masas humanas de tales dimensiones, una individualidad se vuelve insignificante. No obstante, incluso en los periodos de mayores sucesos de masas, están aquellos cuya muerte particular no nos permite seguir de largo en silencio y sin prestar atención. Así es la muerte de Plejanov... Plejanov pertenece a aquella generación de la revolución rusa y a aquella etapa de su desarrollo cuando sólo pequeños grupos de intelectuales se habían sumado a la lucha revolucionaria... Fue él, quien 34 años antes de Octubre comprobó que la Revolución Rusa sólo podía triunfar como un movimiento revolucionario de los trabajadores. Luchó por ubicar el movimiento proletario revolucionario en la raíz de la primer lucha del primer círculo de intelectuales. Esto es lo que de él aprendimos y esto es lo que subyace en los cimientos de no sólo la actividad de Plejanov sino también de toda nuestra actividad revolucionaria. Y es a eso que hemos permanecido fieles hasta la fecha de hoy. En las etapas posteriores de la revolución, Plejanov abandonó a la clase que con tanta maestría había servido durante el periodo más oscuro de la reacción. Pero ahora que el hecho que Plejanov ya no está entre los vivos ha penetrado nuestra conciencia. Muy dentro de nosotros podemos sentir, junto con esa hostilidad revolucionaria hacia todos los que se ponen en el camino de la clase trabajadora, suficiente holgura ideológica para recordar a Plejanov no como a aquel contra quien luchamos con toda la firmeza sino como a aquel del quien aprendimos nuestro ABC de marxismo revolucionario. Plejanov no puso en las manos de los trabajadores ni una espada que no haya estado bien templada, ni una flecha que no se dirigiera certeramente hacia el blanco. Nosotros continuaremos la mejor parte del legado que espiritual que Plejanov no dejó. Él murió, pero las ideas que él forjara en lo mejor de su vida son inmortales, porque inmortal es la revolución proletaria. Él murió, pero nosotros, sus discípulos, seguimos con vida y peleando bajo las banderas del marxismo, bajo las banderas de la revolución proletaria. Y antes de volvernos a la lucha actual contra la opresión y la explotación, contra la difamación y las mentiras, os llamo a ponerse de pie en silencio para rendir un solemne homenaje a la memoria de Plejanov.



y demás, estaba dispuesto a estrechar filas con Plejanov en la defensa del marxismo a pesar de que a) en ese momento Plejanov era el dirigente de hecho de los mencheviques, y b) Lenin ya se daba cuenta perfectamente que había serias limitaciones a la defensa del marxismo por parte de Plejanov. Lenin estaba totalmente en contra de todos aquellos quienes estaban dispuestos a rechazar hasta lo que en materia filosófica Plejanov había acertado, por el simple hecho de que ahora él estaba girando rápidamente hacia el oportunismo. Poco antes de que apareciera su *Materialismo y empiriocriticismo*, dijo lo que sigue: *“El único marxista en el movimiento internacional socialdemócrata que haya criticado desde las posiciones de materialismo dialéctico las increíbles vulgaridades del revisionismo fue Plejanov. Hay que destacar esto con tanto más énfasis ya que en estos días hay intentos profundamente errados de contrabandear vieja basura reaccionaria disfrazada de crítica al oportunismo táctico de Plejanov.”*

Pasando al segundo punto: al ponerse a estudiar la historia del movimiento tenemos el peligro de considerar este tipo de asuntos tomando en cuenta la comparación de “textos” y de olvidarnos que el desarrollo del marxismo está inseparablemente ligado a la vida concreta y al desarrollo de la clase trabajadora. Creo que Cyril Smith ha incurrido precisamente en este error. Presenta la historia del movimiento marxista casi como si sólo tuviera que ver con disputas acerca de cuestiones filosóficas. Es imposible considerar la obra de Lenin comprendida entre 1908 y la época en la que emprendió una vuelta al estudio de Hegel (después de comenzada la Primera Guerra Mundial) sin tomar en cuenta que durante ese tiempo él ha vivido una de las experiencias más ricas de su vida y que culminó con el shock que vivió al presenciar la traición a la clase trabajadora por parte de casi todos los más destacados dirigentes de la Segunda Internacional.

De la misma manera, no podemos pasar por alto el hecho que Lenin aportó a sus escritos contra los empirio-críticos una riqueza de luchas teóricas en defensa del marxismo que abarcaban todo lo que va hasta los años 1890 cuando por primera vez ingresó en las filas del movimiento. Sería un error decir que antes de 1908, cuando por primera vez se ocupó con las formas más recientes del positivismo, Lenin se había limitado a una serie de trabajos estrictamente socio-económicos. Sus primerísimas luchas contra los Narodniki incluían una profundización de las primeras luchas de Marx y Engels por dejar claro que la única clase consecuentemente revolucionaria era la clase obrera. Esto obligaba a regresar a otra de las primeras luchas de Marx y Engels – contra la idea de que la sociedad se dividía en “héroes” y “populacho”, una división que se apoyaba en la diferencia entre personas “de mentalidad crítica” y las masas trabajadoras. Estas primeras polémicas contra los Narodniki son, entre otras cosas, brillantes ejemplos de un estudio concreto de la relación entre la “libertad” y “necesidad”. Al tiempo que insistía que la sociedad estaba sujeta a leyes independientes de la voluntad y la conciencia, Lenin rechazaba la acusación de los Narodniki en el sentido de que el marxismo era “materialismo económico”, es decir fatalismo: *“La idea del determinismo que postula que los hechos humanos surgen de la necesidad y rechaza la absurda fábula acerca de libre albedrío no destruye de ninguna manera las razones humanas de conciencia o evaluación de sus acciones. Todo lo contrario: sólo el enfoque determinista posibilita una evaluación estricta y correcta en vez de atribuirle todo lo que a uno se le antoja al libre albedrío.”*

Fue sobre la base de su lucha contra los Narodniki que Lenin pudo enfrentar el surgimiento del “bersteinismo” en el movimiento. En Rusia éste se vio reflejado

en el “marxismo legal” de Strove, Tugan-Baranovsky y otros. Era una tendencia que, oponiéndose a los Narodniki, insistía en el carácter “positivo” del capitalismo e intentaba convencer a los trabajadores que sus intereses debían subordinarse totalmente a los de la burguesía. Lo que debemos destacar acá es que esto involucró a Lenin en un repudio sistemático de “objetivismo”, que sostiene que la historia se desenvuelve automáticamente por afuera de toda conciencia o intervención humana. Digo que debemos destacar esto, porque lo que Cyril Smith dice es que fue precisamente esta posición objetivista la que dominó totalmente la vida de la Segunda Internacional. Lenin mostró en mayor profundidad la unión entre la lucha contra el objetivismo y la lucha por abrazar la posición de la clase trabajadora. Así leemos: *“El objetivista habla de la necesidad de un proceso histórico dado; el materialista da un cuadro exacto de una formación socio-económica dada y de las relaciones antagónicas a las que ésta da origen. Cuando demuestra la necesidad de una serie dada de hechos, el objetivista siempre corre el peligro de hacer apología de estos hechos; el materialista descubre las contradicciones de clase y, al hacerlo, define su punto de vista.... De este modo, por un lado el objetivista es más coherente que el materialista, y da un efecto más profundo y más pleno a su objetivismo... por otra parte, el materialismo incluye partidismo, por definirlo de algún modo, y significa una adopción abierta y directa de la postura de un grupo social definido en la evaluación de los sucesos.”*

Tampoco la tan criticada obra *Qué Hacerte* nía que ver solamente con las tácticas y estrategias políticas. Incluye un estudio profundo de las relaciones entre el elemento espontáneo en la lucha por el socialismo y la lucha consciente por la perspectiva mundial marxista. A menudo se habla de esta obra como de aquella en la cual Lenin estaba excesivamente ansioso por destacar el elemento consciente de la lucha por el socialismo en detrimento de la debida atención al movimiento espontáneo de la clase trabajadora. Cyril Smith la presenta de este modo ya familiar aunque falso; no obstante, incluso dejando margen para las circunstancias concretas en las que esta obra fue escrita, tal interpretación es insostenible. Por más que haya exagerado en tal o cual dirección, Lenin no trazó

ninguna raya infranqueable entre el “espontaneísmo” y la conciencia como muchos nos lo quieren hacer creer. Es más: específicamente rechazó la noción de que lo “espontáneo” fuese algo que tuviera lugar por afuera de la conciencia humana e independientemente de ella, una fuerza que actúa ciegamente. En su opinión, el “elemento espontáneo” era ni más ni menos que la conciencia en “forma embrionaria”. Es un hecho bastante conocido que Lenin opinaba que la teoría del socialismo surgió *“de modo totalmente independiente del crecimiento espontáneo del movimiento la clase trabajadora, surgió como un resultado natural e inevitable del desarrollo del pensamiento entre los intelectuales socialistas revolucionarios.”*

Pero Lenin también sabía que el surgimiento de perspectiva mundial del marxismo, una perspectiva mundial basada en la negación de todas las principales conquistas del pensamiento burgués, tenía en su centro una comprensión del rol histórico de la clase trabajadora moderna como aquella clase única capaz de liberar a la humanidad de la explotación. De modo que, aunque la teoría del socialismo puede haber surgido inicialmente en forma independiente de las luchas espontáneas de la clase trabajadora, su desarrollo posterior estaba inseparablemente ligado con las luchas y el destino de la clase trabajadora. Es decir: el mismo llegar-a-ser del marxismo involucraba la transformación de la relación entre la “teoría” y la “práctica”, cosa que Marx y Engels sabían muy bien.

En su obra *Dialéctica Leninista y la Metafísica del Positivismo*, V. V. Ilyenko esboza un cuadro un tanto distinto de la relación entre el trabajo de Lenin y Plejanov que el que ofrece Cyril Smith. En lo que sigue, me apoyo mucho en el relato de Ilyenko. Naturalmente, el joven Lenin estaba muy influenciado por la obra de Plejanov en filosofía y normalmente defería a él en este campo. No hay nada de extraño, y menos que menos de siniestro, en esta situación. Tiene que ver, entre otras cosas con la cuestión de las generaciones en el partido. Pero con el renacimiento del positivismo en el Partido Bolchevique, Lenin opinó que era necesario hacer un estudio independiente de algunas cuestiones nuevas, y en forma especial del uso que los positivistas estaban haciendo de



“los últimos acontecimientos” en la ciencia, particularmente en la física. Esto era así porque opinaba que la respuesta de Plejanov a los positivistas era deficiente en esta área. Plejanov, con su erudición sin igual, pudo mostrar en detalle que este nuevo positivismo (aparecía con una cantidad de nombre pretenciosos, incluso “empírio-crítica” y “empírio-monismo”) en realidad significaba el retroceso hacia ya sea el idealismo de George Berkley o al escepticismo de David Hume. Y Plejanov lo hizo de un modo mordaz y desdenoso. Por más que Lenin estuviese de acuerdo con lo que Plejanov decía, se daba cuenta que esto era insuficiente, sobre todo cuándo sus contrincantes le contestaban: ¿y qué hay con eso? Y seguían enfrentando a Plejanov diciendo: los científicos más grandes del mundo – Ernesto Mach, Poincare y otros están adhiriendo a una u otra variante de la empírio-crítica. Después de todo, ellos son los grandes científicos, y si la ciencia se guía por esta “nueva filosofía”, ¿quiénes somos nosotros, humildes no-científicos, para cuestionarlo? Y por si esto era poco agregaban: El marxismo no es dogma, dándole a entender que Marx hubiera sido el primero en darse cuenta que frente a estos acontecimientos en las ciencias naturales y en la “filosofía de la ciencia”, había que olvidarse del “viejo materialismo”, por no decir todo el materialismo de conjunto. Con esto se las arreglaban para desmerecer los comentarios de Plejanov, que por otra parte eran muy certeros.

La principal crítica de Lenin en este sentido fue que éste no había prestado suficiente atención al desarrollo de la física al que Bogdanov y los otros recurrían tanto. Queda claro que Lenin le daba mucha importancia a eso, tanto es así que – sin ser un especialista en ciencias naturales – se embarcó en un estudio de la “crisis en la física” tan profundo hasta donde su acceso a la literatura sobre el tema se lo permitía. De hecho lo que hizo fue volver el argumento en contra de los “hacedores de Dios” en el Partido Bolchevique demostrando que lo que ellos consideraban que era su carta fuerte, que los últimos avances en la ciencia llevaban a la ineludible conclusión que el materialismo era algo pasado de moda, era en realidad su punto débil. Aquí Lenin apuntaba a plantear dos puntos: a) que los avances en la ciencia, especialmente en la física, lejos de demostrar lo anticuado del materialismo destacaban más el hecho que un materialismo puramente mecánico resultaba superfluo. En resumidas cuentas, los avances de la ciencia revelaban el hecho que el único materialismo coherente era un materialismo realmente dialéctico. Aquí estaba el significado del descubrimiento que el átomo no era la “última” partícula de la materia sino que – como la naturaleza toda – era infinito. b) Lenin se propuso demostrar no sólo que con cada avance de las ciencias naturales el *“materialismo tenía que cambiar de forma”*. (Cyril Smith acusa recibo de este punto). Había otra cosa que también deseaba dejar sentada y es que la misma forma que iba tomando la física sentaba los cimientos para que surgieran nuevas formas de filosofías idealistas de las ciencias entre algunos de los más destacados científicos. Se refería a la creciente matematización de la física, por lo cual esta última trabajaba cada vez más con símbolos y fórmulas cuya conexión con el mundo material no se hacía notar de forma inmediata. Era por esto que algunos científicos destacados se confundían cuando la cosa se planteaba en términos filosóficos, porque tomaban los símbolos como la “única realidad”. Anunciaron que la materia había “desaparecido”. Lenin comentó irónicamente que estas personas eran a menudo brillantes científicos, pero como filósofos eran un tanto menos brillantes.

Es aquí donde vemos al dialéctico Lenin en plena obra. No se quedaba satisfecho con simplemente “defender” la “vieja ortodoxia” (si se me permite la frase). No se quedaba conforme con la demostración hecha por Plejanov que lo que Bogdanov y compañía decían no estaba de acuerdo con lo que Marx y Engels habían escrito sobre las cuestiones filosóficas, por más correcta que fuese la postura del “padre del marxismo ruso”. Lenin se propuso demostrar que las nuevas formas del idealismo que aparecían entre los científicos – y los que fueron tomados por elementos dentro del Partido Bolchevique después de la derrota de la revolución de 1905 – fueron engendradas por el propio desarrollo de la ciencia, sus formas cambiantes en particular. En otras palabras, se propuso a desarrollar “la dialéctica materialista” y no simplemente a defender al “materialismo” que era la preocupación de Plejanov. Es por eso que, al releer a Hegel en 1915, Lenin llamó la atención del hecho de que en la amplia producción filosófica de Plejanov faltaba algo escrito sobre la dialéctica, no se trataba de una crítica enteramente nueva – aunque no cabe duda que en ese momento Lenin veía las cosas con mayor claridad y le atribuyó más importancia a esta laguna de lo que había sido el caso en una etapa anterior.

Con toda seguridad es en este mismo espíritu que debemos tomar el comentario que hiciera Lenin en el medio de la Primera Guerra Mundial: *“medio siglo más tarde, ningún marxista entendía a Marx!”* Lenin no quería decir, como nos lo da a entender Smith que los marxistas de esos días estaban totalmente equivocados en la interpretación de todo lo que Marx había escrito. (Naturalmente, dada su tesis inicial acerca de Marx y el “marxismo” se ve obligado a ir en esta dirección tan tonta). Tal interpretación sería infantil. Lenin quería decir algo distinto, algo mucho más importante: que las condiciones de la guerra hicieron necesario que se re-examinara muchas cuestiones “viejas” y al mismo tiempo hizo que fuera imprescindible no sólo defender el marxismo concebido como un conjunto de conocimientos, sino de avance del marxismo. Sus diferencias con Plejanov y otros se ubican allí – y tampoco arrancan desde 1914.

La crítica de la Economía Política

Antes de llegar a dónde las “excavaciones” de Smith lo han llevado, tengo la impresión que su insistencia en comentar acerca de la economía política y la crítica de Marx de la misma exigen cierta atención. Es que no me parece que sean un indicio de que haya comprendido la relación entre los esfuerzos teóricos de Marx y la naturaleza y las tareas de la clase trabajadora. Empecemos por una pequeña desprolijidad. Llamo la atención hacia ella porque proviene de un hombre que siempre habla en los términos más severos de la necesidad de cosas como la necesidad de observar la más “despiadada objetividad” y que acusa a todos los “marxistas de haberse equivocado en casi todo. Al marcar la diferencia entre los economistas clásicos y los que siguieron, miembros de una escuela vulgar, nos dice que mientras estos últimos eran “tontos”, “[Adam] Smith, Ricardo y James Mill fueron tremendamente útiles” (página 76) para Marx, porque “a diferencia de su sucesor, intentaron encontrar una explicación objetiva a los grandes hechos sociales y económicos que se desarrollaban en Europa en sus días.” (página 76)

Pero es que resulta totalmente imperdonable amontonar a James Mill (padre de J. S. Mill) con Smith y Ricardo. Los dos últimos eran miembros destacados de la escuela clásica. James Mill, un amigo íntimo de Ricardo, también fue su gran divulgador. Pero él estaba escribiendo (a principios de los años 1820, más o menos para la época de la muerte de Ricardo) la clase trabajadora recién estaba surgiendo. Fue este surgimiento que llevaron a una serie de contradicciones en el trabajo de Ricardo, que no estaban localizados en sus pensamientos sino que eran el reflejo de contradicciones objetivas. De un modo muy particular, Ricardo tenía cada vez más dudas acerca de la posición que defendía en la primera edición de sus Principios (1817): que el desarrollo de la producción de máquinas automáticamente beneficiaría a la joven clase obrera. Palpando sus estas contradicciones, su divulgador, intentó superarla de un modo puramente verbal, a través de la re-definición de tér-

minos y otras cosas por el estilo. Fue así como, con Mill comenzó realmente la “desintegración” de la economía política científica, dice Marx.

Tampoco es correcto decir que la economía vulgar era simplemente “tonta”. Al referirse a la economía vulgar Marx tenía en mente la obra de aquellos economistas que simplemente se contentaban con quedarse dentro del dominio de cómo las relaciones sociales del capital aparecían directamente en la superficie de la sociedad. Tomaron esta apariencia como lo mismo que la esencia del asunto. Marx los fustigó por hacerlo y comparó su trabajo con el de Ricardo (“el maestro”) quien particularmente buscó penetrar la anatomía económica” de las relaciones de clase antagónicas de la sociedad actual. Pero Marx reconocía que al tratar las “apariencias” de la sociedad burguesa los economistas estaban tratando cosas reales, “malditamente reales”, según lo expresó. Que las relaciones sociales aparecían como relaciones entre cosas (dinero, etc.) era precisamente porque bajo el capitalismo era eso lo que eran. En otras palabras, no había “ilusión” allí de la cual un crítico pudiera deshacerse por más crítico que fuese.

La tarea de la ciencia era encontrar aquella fuerza que en la vida, en la práctica, pudiera superar, destruir, realmente “hacerlas pedazos” como Marx lo expresara en una carta Engels estas apariencias, que pudiera demostrar en la realidad que eran formas históricamente limitadas de apariencia y de ningún modo “natural”, como lo sostenía el pensamiento vulgar. Y Marx descubrió que será en el campo de la lucha de clases que este “hacer pedazos” tendrá lugar.

Es así como: *“al fin hemos llegado a las formas de las apariencias que sirven como el punto de partida en la concepción vulgar... Pero desde nuestro punto de vista la cosa se ve distinta ahora. El movimiento aparente queda explicado... Entonces — todo el movimiento se da en esta forma de apariencia. Finalmente, puesto que estos tres salarios, arrendamiento de tierra, lucro (interés) constituyen las respectivas fuentes de ingreso para los tres tipos de terratenientes, capitalistas y asalariados, tenemos, en conclusión, la lucha de clases en la cual todo el movimiento y el destrozo de todo el negocio se resuelve.”*

Este no es el punto de vista de Cyril Smith. Él nos informa que: *“El objetivo de Marx en la “crítica de la economía política” es denunciar y cuestionar la idea, común a todas las escuelas de economía, que tiene que haber formas sociales como estas (es decir capital) distinto de y en oposición a las vidas de las personas que viven dentro de ellas.”* Pero Marx no fue ni de lejos el primero en comprender que las actuales relaciones sociales de producción no eran las únicas posibles. Socialistas utópicos, tales como Robert Owen, veían que la gran cantidad de riqueza desatada durante la revolución industrial contenía la posibilidad de una sociedad libre de clases y de explotación. Y sobre esta base intentaron en la práctica sobreponerse a las relaciones del capital con las varias comunidades que Owen y los demás establecieron. Lo que Owen y los demás utópicos no pudieron comprender (vivieron muy temprano) fue la fuerza que iba a poder causar esta transformación, es decir la clase trabajadora. Es por eso que los utópicos se veían a sí mismos como los educadores del conjunto de la sociedad. Pero ¿cómo se iban a educar los educadores? Esta pregunta se hallaba fuera de su alcance.

Marx vio a esta nueva clase como aquella que, en la vida real, por una necesidad interna, se vería obligada a “criticar” al capital y a su economía política. Su tarea no era la que dice Cyril Smith, sino otra: dar una expresión teórica, consciente, a esta lucha inconsciente de la clase trabajadora, a demostrar científicamente que en la lucha de la clase trabajadora y los dueños del capital



estaban concentradas todas las contradicciones del sistema capitalista. Es por eso que Trotsky (*En Defensa del Marxismo*) tenía razón cuando denominó al marxismo como “*la expresión conciente de un proceso inconsciente*”

Y si bien Cyril Smith se equivocó en lo de la economía vulgar, se equivocó también cuando hablaba de Ricardo y los clásicos: dice (página 129) que Ricardo y Smith estaban obligados a “*mantener la historia de que las relaciones de la sociedad burguesa son la expresión de la ‘naturaleza humana’ y que el intercambio de equivalentes es necesario para la libertad humana.*” “*Es por eso que Marx valoraban tanto la obra de estos escritores*”, agrega.

Pero Marx no ponderaba a Ricardo y a los clásicos por equiparar la naturaleza humana producida bajo el capitalismo con alguna supuesta naturaleza humana universal. (De todos modos no había nada particularmente nuevo allí ya que este prejuicio era común en todas las formas de ideología burguesa.) Todo lo contrario, hasta un estudiante recién iniciado sabe, Marx señalaba que ésta era la limitación más seria del trabajo de estos hombres. Lo que sí valoraba era que esta obra marcaba una etapa decisiva en el camino hacia la comprensión científica de las relaciones de la sociedad burguesa. Había una profunda objetividad en su trabajo – esto fue posible porque la investigación se llevó a cabo cuando la clase capitalista todavía tenía las riendas del verdadero liderazgo en sus manos y su batalla con los restos del orden feudal y la aristocracia terrateniente exigía la comprensión de las leyes de la sociedad moderna. Y con limitaciones y todo, fue esto lo que Smith, Ricardo y otros brindaron. Su labor se adelantaba un paso al mercantilismo tanto como a la fisiocracia francesa, igual que la labor de esas dos escuelas marcaba un avance con respecto al pensamiento económico de la Edad Media (*The Schoolmen*, etc.) Sin eso marxismo hubiera sido imposible.

Y otro punto con respecto a la economía política. A través de todo el libro Cyril Smith insiste que las relaciones del capital están “locas” (desaprueba de (página 76) de la traducción anterior de la palabra alemana *verrunkelt* como “absurdas”) De hecho, la misma relación de

intercambio, el hecho que la actividad humana se cambie por “cosas”, es loca, dice. Opino que esto está mal, y una vez más es porque las cosas no se toman históricamente y concretamente. El capital es una relación social definida e históricamente formada que si bien tiene más antigüedad que el capitalismo no ni por aproximación equivalente a la existencia humana. Tal vez sea “marxismo anticuado”, pero por un tiempo importantísimo de su historia, el capitalismo ha sido una fuerza social progresiva, (el desarrollo de la ciencia a la cual se alentaba y que era necesaria, el surgimiento del humanismo, la Ilustración de conjunto) si la comparamos con el oscurantismo medieval. Llevó a una gran socialización de la producción y con el tiempo condujo al mercado mundial. El hecho de que bajo el dominio del capital las relaciones a través de las cuales los humanos producen las riquezas no fueron directas sino que se convirtió en una relación mediatizada por cosas (el dinero y otras cosas por el estilo) no significó que hubo una situación “loca” sino otra cosa: que la producción de las riquezas asumía un carácter todavía más social. Las relaciones directas, no mediatizadas entre productores (como en las comunas primitivas o, a un nivel más alto, en la forma del trueque) son siempre medidas de la estrechez, pobreza, de estas relaciones. Veamos, por ejemplo, como Marx entendía la ley del valor. A medida que el capitalismo de desarrolla, la ley del valor deja de operar “directamente” como sucede en el simple intercambio de mercancías. El desarrollo desigual del capital – que se refleja entre otras cosas en la creciente desigualdad en la composición orgánica del capital – se ve reflejada en el hecho de que el valor de una mercancía ya no coincide en forma inmediata con su precio. Éste último más vale será determinado por el precio de la producción. Pero este carácter de ser cada vez más indirecto que se da en la operación de la ley del valor significa que ha habido un desarrollo de la socialización de la producción. Y lo mismo sucede con la tasa de ganancia. En Teorías de la Plusvalía y en otras partes, Marx explica que debido a la operación de la ley del valor, la tasa de la ganancia se

determina no por la cantidad del excedente que el capitalista extrae de su propio capital, sino por la relación entre el capital el capital de conjunto y el trabajo asalariado de conjunto.

“Al capitalista le resulta indiferente si su mercancía contiene más o menos trabajo impago que las demás mercancías, si su precio contiene tanto del stock general de trabajo impago o excedente de producción en el cual se fija, como cualquier cantidad igual del capital recibirá de este stock común. Desde este punto de vista, los capitalistas son comunistas.”

A diferencia de Cyril Smith, a Marx le interesaba no tanto lo absurdo (si se me permite la antigüalla) del capital como sus contradicciones, porque sólo era posible encontrar la fuerza capaz de llevar a la humanidad hasta más allá de los límites del capital en la medida en que se podía descubrir estas contradicciones, y rastrear su crecimiento y desarrollo. Marx y Engels encontraron esta fuerza en la moderna clase trabajadora. Es por eso que insisto en que Cyril Smith no ha entendido nada de la relación entre la obra desarrollada por Marx en el Capital y el significado histórico del surgimiento y existencia de la clase trabajadora.

¿De dónde debe partir hoy la lucha por el desarrollo del marxismo?

Hagamos otra pregunta que, a mi entender, va al corazón mismo de este libro y su postura anti-marxista. Si es que, siguiendo el consejo de Cyril Smith, hemos de separar rígidamente a Marx de aquellos que se esforzaron por defender y difundir su trabajo, ¿desde qué posición podemos comenzar nuestro re-examen de la obra de Marx? Con una “mente abierta” que realice la tarea de una “re-lectura” no problemática de los textos de Marx? Tal procedimiento es, desde ya, imposible. Todo re-examen del pasado, incluyendo el pasado del marxismo, comienza con algunos u otros conceptos y no desde una tabula rasa imaginaria. La única pregunta es: ¿son buenos, basados en el máximo desarrollo del conocimiento? O por el contrario, ¿son anticuados y por ende sólo prejuicios en las cabezas de individuos aislados? (Así, este libro arranca por el planteamiento de que todo salió mal, las generaciones de marxistas han confundido a la clase trabajadora, y que esto es lo que explica el lamentable estado de cosas en el cual “nosotros” nos hallamos).

Permítaseme comenzar por donde yo opino que la lucha por la reconquista, por el futuro desarrollo del marxismo debe comenzar y luego comparar esto con el punto de arranque de Smith. Cualquier re-examen de los logros del marxismo hoy, me parece, debe empezar por lo que hoy es nuevo, o lo nuevo que está deviniendo, en la lucha de clases y qué tareas presupone. Sólo así, arranco a partir de “las posiciones del trabajo”, pueden los marxistas orientarse y evitar perderse en las divagaciones y desesperación que llenas páginas enteras de libros como este.

Desde esta postura, nuestra primera preocupación debe ser la crisis global, estructural del capital que ha venido surgiendo desde hace aproximadamente dos décadas. La naturaleza de esta crisis y los nuevos rasgos que ha hecho aparecer en la superficie significa que no debemos, no podemos, simplemente “volver” al Capital de Marx sino – por supuesto tomándolo como base, esforzarnos por ir más allá – tal como lo decía Istvan Meszaros. Porque es esta crisis global-estructural del capital lo que yace detrás del colapso de la social-



democracia y que se refleja en la política y el rol del partido laborista en Gran Bretaña, y de hecho en la política de la social democracia en toda Europa. Pero quiero destacar algo que es tan decisivo como lo otro, y esto va en contra de la concepción de Smith: la tarea de “ir más allá” de Marx, en este caso intentar comprender qué es lo que hay de nuevo en esta crisis del capital de hoy, debe apoyarse sólidamente no sólo en la obra de Marx, sino que también en la de todos aquellos quienes intentaron, con mayor o menor éxito, desarrollarla, incluyendo tales nombres como Lenin, Trotsky, Bujarin, Luxemburgo y Hildferding. Estos personajes se destacaron entre todos aquellos que se habían propuesto quitar los velos que cubrían los nuevos rasgos del capital (la época del imperialismo) cuyo comienzo coincide aproximadamente con los albores de este siglo. Todo suceso en la ciencia, sin importar a cual esfera del conocimiento se refiere, sólo se da a través de la crítica de lo que le precedió, y los grandes del pasado lo sabían (Hegel y Marx en forma muy especial). Por crítica se entiende no una mera reseña sino una verdadera negación del pasado que conserva todo cuando de él hay de valor mientras que descarta todo aquello que pasó a ser – o tal vez siempre fue – inadecuado. No podemos abrigar esperanzas de lograr ningún desarrollo del marxismo que esté a la altura de las necesidades de la clase trabajadora si arrancamos de la premisa que desde los días de Marx hasta la fecha casi todo salió mal y que debemos establecer un divorcio entre todo lo que pasó en el ínterin y el trabajo de Marx.

Tomemos el capítulo de apertura de este libro, *“Como vivimos hoy”*. Allí se expone para nuestra atención algunas características del capital mundial hoy que son bastante obvias, por ejemplo el rol predominante del capital especulativo, parasitario. Pero donde se refiere a la Guerra del Golfo encontramos lo que sigue: *“Se la ha explicado desde diversos puntos de vista, pero siempre utilizando términos no examinados del pasado como “imperialismo”, “democracia”, “división norte-sur”, etc.”*

Dejemos de lado el hecho que palabras huecas como “democracia” y “división norte-sur” – huecas porque han sido despojadas de su con-

texto social – están amontonadas con “imperialismo” que es un término científico, ¿es este último simplemente una “vieja frase” sacada del pasado? Bueno, tal vez lo sea. Pero entonces hay que demostrarlo y no sólo afirmarlo como si fuera de paso cosa que podría causar bastante sorpresa puesto que el libro clama sonoramente por “objetividad despiadada” para con la obra de los “marxistas” del pasado (página 26). De todos modos, sostengo con firmeza que el análisis de la economía mundial hecho por Lenin, junto con la teoría de la Revolución Permanente de Trotsky, siguen siendo herramientas indispensables para el análisis del capitalismo contemporáneo. Y sin embargo pareciera perfectamente correcto que un estudioso de lo más minucioso utilice la obra de Lenin cada vez que así lo desee, pero que en otras ocasiones, cuando así le resulte más conveniente, que la trate como algo pasado de moda. Porque fue Lenin quien más que nadie señalaba al capital de este siglo como algo cada vez más mortecino, algo cada vez más dominado por la especulación y otras formas del parasitismo – ¡y eso en una polémica con su líder y gurú filosófico, Kautsky! ¡Qué mundo tan extraño es este en el cual nos ha tocado vivir!

A lo que apunto aquí es que la actitud de Smith hacia la obra de los marxistas del pasado sobre el imperialismo es un buen ejemplo de un método profundamente no dialéctico, y sin embargo lo que atraviesa todo el libro es un llamado a rechazar todo materialismo mecánico.

En el segundo lugar cualquier desarrollo del marxismo hoy debe empezar por encarar las profundas implicancias que para la clase trabajadora tiene el colapso de la burocracia estalinista. (Desde ya que esto no está separado del primer punto, la profundización de la crisis del capital mundial.) Es que no sólo fue la política de esta burocracia contrarrevolucionaria lo que había permitido al capitalismo sobrevivir por un largo tiempo después de haberse agotado el tiempo previsto (con todo lo que esto significó para la vida de incontables personas); ha sido la burocracia estalinista la principal responsable por la degradación del marxismo en los tiempos después de 1917 aunque en su violento ataque contra el marxismo ésta se nutrió de

ciertas debilidades del “marxismo de la Segunda Internacional” y pudo construir a partir de ellas. La desaparición de esta burocracia contrarrevolucionaria marcó el fin de la principal barrera entre la clase trabajadora y el marxismo. Al hacerlo, ha abierto una nueva etapa para el trabajo de los marxistas. Pero sigamos con el punto arriba mencionado; los marxistas podrán comprender cuáles son las nuevas tareas que deben enfrentar junto a la clase obrera sólo si ponen manos a la obra para volver a trabajar minuciosamente sobre la historia de la lucha – política y teórica – contra la burocracia estalinista, tomando en cuenta todas las deficiencias, o incluso errores, que esta lucha involucró. Y al meditar sobre la historia concreta de la lucha contra el estalinismo, debemos analizar a fondo las experiencias de la clase trabajadora, especialmente estos momentos decisivos como los años que van entre 1953-56 y que culminaron con la Revolución Húngara, y Checoslovaquia de 1958 que deben ser analizados desde el punto de vista de las tareas de hoy. Pero decir que fue imposible entender el marxismo excepto a través de las lentes deformadoras de la burocracia estalinista es falso y reaccionario. Decirlo equivale a declarar que la burocracia ha triunfado en su lucha por destruir el marxismo. Sería equivalente a admitir que la continuidad de la lucha por el marxismo fue definitivamente rota y que la ideología burguesa (porque el estalinismo fue precisamente un tipo de ideología burguesa) ha logrado su victoria final. Si esto fuese así, entonces el profundo pesimismo que se ha apoderado de una buena parte de “la izquierda” y que se refleja tan claramente en este libro estaría bien fundada.

Llamemos por su nombre, es impresionismo. ¿Cuál es la principal contradicción de este mundo tan liado? ¿Será entre la “inhumanidad” del mundo actual y su humanidad potencial? Plantear las cosas así realmente no ofrece salida para trascender el capital. ¿Es realmente la clase trabajadora la única fuerza que nos puede conducir más allá del capital? Si es así, nuestra investigación debe arrancar no de un catálogo de desastres, potenciales y reales, que se nos presentan, sino del impacto que el sistema capitalista decadente hace sobre la estructura, organización y conciencia de la clase trabajadora. Estas son, en mi opinión, las tareas a las que los marxistas deben abocarse hoy sabiendo que lo hacen en un período cuando la principal fuerza que había pervertido y, en gran medida, desprestigiado al marxismo frente a la clase trabajadora, el estalinismo, ya no existe. Con toda seguridad, a medida que vamos cumpliendo esta tarea, vamos a ir profundizando nuestra comprensión de la obra de Marx. Pero este “retorno a Marx” poco o nada tiene que ver con la ruta que nos señala *Marx at Millennium* 

Lea, en el próximo número de *Marxismo Vivo* la parte 3 de este artículo de Geoff Pilling.



LA REVOLUCIÓN RUSA NO FUE UN GOLPE

BILL HUNTER

Dirigente de la ISL (Inglaterra) y de la LIT-CI

Es una tarea necesaria e importante esclarecer la historia de la Revolución Rusa, del Partido Bolchevique y de la lucha de la *Oposición de Izquierda* contra su degeneración. Una montaña de mentiras y distorsiones se han acumulado sobre esta historia, por parte de historiadores que defienden a las viejas clases dominantes contra los obreros y campesinos y por parte de instituciones estalinistas, protegiendo los privilegios de la burocracia soviética. El estalinismo, para preservar a la burocracia, tenía que destruir el recuerdo del bolchevismo y de la mayoría de sus dirigentes.

Eso también minó la conciencia de los trabajadores sobre las verdaderas tradiciones de los *Soviets*, que fueron construidos espontáneamente por las masas populares en la Revolución Rusa de 1905-06 y que se mantuvieron en su memoria hasta 1917, cuando obreros, campesinos y soldados se basaron en sus experiencias con estas organizaciones flexibles y su democracia. La Revolución Rusa fue una gran y avanzada revolución, que mostró que los explotados podían tomar el poder. Nuestra tarea es mostrar a las nuevas generaciones, que están entrando en la lucha en todo el mundo, cómo eso fue posible, lo que también será útil para entender la verdadera naturaleza de la degeneración estalinista. Tenemos que preservar y desenvolver los principios y métodos de aquellos que dirigieron la Revolución Rusa.

Durante más de 50 años, el terror estalinista y sus instituciones de tortura bajo sus diversos nombres (GPU, NKVD, etc.) trataron de borrar completamente la verdadera historia de la Revolución Rusa, del bolchevismo y de la Unión

Soviética, con libros de historia falsificados, juicios fraguados, confesiones forzadas. Ellos procuraron probar que Stalin era el heredero de Lenin, que el estalinismo provenía del bolchevismo.

Por su parte, los propagandistas del capitalismo asumieron y usaron el argumento de que el leninismo y el bolchevismo eran la fuente del estalinismo. Ellos confundieron a muchos obreros al señalar la represión, la anulación de las iniciativas de los trabajadores y las barbaridades anti-internacionalistas de la política exterior estalinista.

Las fuerzas restauracionistas en la antigua Unión Soviética nunca estuvieron comprometidas con la verdad histórica sino con el desarrollo del lucro capitalista y de la dominación. Es así que ellos repitieron calumnias sobre los bolcheviques y la Revolución Rusa. Aquellos que defendieron los privilegios, los beneficios y la voracidad en la ex URSS, hoy quieren destruir su historia.

Por lo tanto, una razón muy importante para mostrar la verdadera historia de la Revolución Rusa y la Unión Soviética es poder comparar la naturaleza de los arrivistas y restauracionistas capitalistas que alcanzaron hoy la cumbre del poder, con la naturaleza principista y honesta de la dirección bolchevique.

Un número creciente de historiadores y periodistas han acusado a Lenin de ser dirigente de un golpe en 1917. Un estudio objetivo de su historia muestra que la Revolución de Octubre fue una amplia insurrección popular. El bolchevismo ganó el apoyo de las masas porque reflejó la voluntad del pueblo ruso, que quería defen-

der las conquistas conseguidas a comienzos de 1917, con la Revolución de Febrero (la caída de la monarquía zarista y el fin de su tiranía en el campo y en las fábricas)

Todos los demás partidos políticos despreciaron la oportunidad de dirigir a los campesinos y obreros que querían acabar completamente con la barbarie del régimen zarista. Ningún partido, salvo el Bolchevique tuvo el coraje, en 1917, de basar sus acciones en las necesidades de las masas y tomar el clamor irresistible por *"Pan, Paz y Tierra"*.

El descontento de las masas oprimidas, frenado después de la Revolución de 1905, ya estaba creciendo nuevamente cuando Rusia entra en la Primera Guerra Mundial. Hubo una rebelión campesina durante los dos años anteriores a la Primera Guerra. Quinientos huelguistas fueron asesinados en las minas del Lena en 1912 y hubo una ola de huelgas masivas. La guerra agravó todos los males y tiranías de la sociedad rusa. Los obreros y campesinos eran enviados al frente como ganado. Eran pésimamente alimentados, tratados cruelmente y mal equipados, algunos sin fusiles, esperando que algún compañero cayera para poder tener un arma.

En febrero de 1917 las masas rusas explotaron. El régimen salvaje y despótico entró en colapso frente a las masas en la calle y sin que casi ningún sector saliese en su defensa. Los obreros y campesinos comenzaron a elegir sus comités (*soviets*) apoyados en las tradiciones de la Revolución de 1905. En este momento, ellos se ampliaron, no sólo en los pueblos y el campo sino también al ejército. El poder estaba efectivamente en las manos de los *soviets*, que eligieron socialistas moderados -mencheviques y social revolucionarios- como sus dirigentes.

Políticos liberales habían montado un *Gobierno Provisional*, esencialmente con los partidos de los propietarios capitalistas, los *Cadetes*. Los socialistas moderados apoyaron el *Gobierno Provisional* y así que asumieron la dirección de los *soviets* pasaron el poder a los ministros capitalistas. Estos tenían la fachada del poder: las viejas instituciones zaristas, incluyendo el mando de las fuerzas armadas. El poder real, sin embargo, estaba en las manos de los obreros y campesinos armados, que tenían sus *soviets* en todo el país y en los frentes de guerra, un poder amenazando a las viejas instituciones. Mientras tanto, ellos tenían aún que entender su potencial.

Cuando Lenin volvió a Rusia, en abril de 1917, proclamó clara y enérgicamente que la única salida era que los obreros y los campesinos tomaran el poder por medio de los *soviets* que habían construido. Él afirmó que los bolcheviques tenían que convencer a la mayoría de los *soviets* para tomar ese rumbo.

Lejos de organizar un golpe, Lenin condujo una dura campaña contra el *"blanquismo"* (teoría defendida por el revolucionario francés Auguste Blanqui de que los regímenes y sociedades podían ser cambiados por pequeños grupos de personas decididas que tomaran el poder). En sus *Tesis de Abril*, Lenin insistió que los bolcheviques debían ganar la mayoría de las masas por medio de una explicación paciente.

Lenin, escribiendo el 9 de abril, atacó a los mencheviques y social revolucionarios, quienes en vez de liberar al pueblo de la influencia burguesa, estaban *fortaleciendo* esa influencia, y preguntaba:

"¿Debe el Gobierno Provisional ser derribado inmediatamente?" y respondía:

"1) Debería ser derribado, pues es un gobierno oligárquico, burgués, y no un gobierno del



pueblo, y es incapaz de garantizar pan, paz y tierra, o libertades plenas”.

“2) No puede ser derribado ahora, pues aún está mantenido en el poder directo e indirecto por un acuerdo formal y actual con los Soviets de Diputados Obreros, y en primer lugar con el principal soviét, el Soviet de Petrogrado”.

“3) En general, no puede ser “derribado” en la forma más común, pues se mantiene debido al ‘apoyo’ dado a la burguesía por el segundo gobierno, -los Soviets de Diputados Obreros-, y este gobierno es el único gobierno revolucionario posible, que expresa directamente la mente la voluntad de la mayoría de los obreros y campesinos...”

“para transformarse en poder, los obreros con conciencia de clase deben ganar la mayoría para su lado. Mientras la violencia no sea usada contra el pueblo, no existe otro camino para el poder. No somos blanquistas, no estamos por la toma del poder por una minoría...”

Los dirigentes mencheviques y social revolucionarios maniobran con los viejos políticos a espaldas de la población sublevada. Las políticas de los líderes de los partidos menchevique y social revolucionario estaban centradas en la colaboración con los propietarios rurales y capitalistas del viejo régimen. Incluso el fin de la monarquía les fue impuesta por las masas populares.

Mientras las masas querían el fin de la guerra, estos dirigentes colaboraban con los planes para continuarla más intensamente. Ellos condenaron el control ejercido por los comités de fábrica, que intentaba acabar con la corrupción y la mala distribución. Los campesinos habían construido miles de *soviets* de diputados campesinos y estaban exigiendo y tomando tierras. Después de prometer la reforma, esos dirigentes conciliadores prevalecieron.

En mayo fue realizado un congreso con representantes de cien millones de campesinos. El congreso exigió dos medidas inmediatas: la suspensión de todas las ventas de tierras y la transferencia de tierras totalmente para la administración de los Comités de tierras locales. Chernov, un social revolucionario de derecha, era el Ministro de Agricultura, pero el Gobierno capitulaba a los capitalistas liberales, que se negaban

a votar por la medida y condenó la toma generalizada de tierras por los campesinos explotados y hambrientos de tierras.

En febrero, los mencheviques y social revolucionarios tenían la inmensa mayoría en los *soviets*; 95 % de los soldados, campesinos y obreros los apoyaban. En aquel momento la fracción bolchevique constituía el 1 ó 2%, en la mejor hipótesis el 5%, de los delegados. En nueve meses, sin embargo, los bolcheviques ganaron la mayoría.

A comienzos de junio de 1917, el primer Congreso Pan-Ruso de los Soviets tuvo lugar en Petrogrado y eligió un Comité Ejecutivo Central de los Soviets para toda Rusia. La inmensa mayoría de los delegados pertenecían a los moderados mencheviques y social revolucionarios de derecha, que estaban en una alianza en el Gobierno Provisional con ministros capitalistas. Después de la crítica de los bolcheviques y social revolucionarios de izquierda, uno de los ministros socialistas, el dirigente menchevique Tseretelli, defendió la alianza con la burguesía. Decía: “En Rusia, en el momento actual, no existe ningún partido político que diga: Denos el poder en nuestras manos”. Lenin se levantó y afirmó que él y su partido estaban listos. Los delegados de todos los sectores rieron y se burlaron. En cuatro meses, sin embargo, su partido tomó el poder con apoyo de la mayoría en los *soviets*.

Las masas fueron hacia los bolcheviques en un proceso con terribles emociones, a medida que su conciencia rompía con las viejas lealtades e ilusiones. En julio de 1917 había una masa de campesinos y obreros que todavía tenían que hacer el camino hasta llegar a la conciencia revolucionaria de la vanguardia de los obreros. Trotsky describe vivamente la tentativa desesperada de los dirigentes burgueses del Gobierno Provisional y sus aliados mencheviques y social revolucionarios de usar esta masa en julio contra la vanguardia obrera revolucionaria. En su “Historia de la Revolución Rusa”, en los capítulos sobre las Jornadas de Julio: “Apogeo y confusión” y “¿Podían los bolcheviques haber tomado el Poder?”, él explica el problema de la tendencia que los bolcheviques enfrentaron, se

abrieron camino en medio de ella y por eso fortalecieron su autoconfianza y cohesión.

Trotsky señala la paradoja: la vanguardia de los soldados y los obreros en Petrogrado estaba adelante del resto del país exigiendo que los *soviets* tomaran el poder y querían una manifestación armada en julio para lograr este objetivo. En las condiciones de tensión social reinante, una manifestación de este tipo podría desencadenar una insurrección.

“Los manifestantes de Julio querían entregar el poder a los soviets, pero, para eso, los soviets tenían que aceptar tomarlo. Sin embargo, incluso en la capital, donde la mayoría de los obreros y de los elementos activos de la guarnición, estaban ya con los bolcheviques, la mayoría en el soviet—debido a la ley de inercia, que se aplica a todo sistema representativo—todavía pertenecía a aquellos partidos pequeño burgueses que sentían un ataque contra a burguesía como un ataque contra ellos... Derribarlos por la violencia significaría disolver los soviets en lugar de entregarles el poder.”

Los bolcheviques se opusieron a las manifestaciones de Julio, por ser prematuras, pero no las evitaron y participaron plenamente cuando ellas ocurrieron y pudieron controlarlas. En el capítulo “¿Podían los bolcheviques haber tomado el poder?”, Trotsky da una respuesta concreta global a la pregunta de la introducción del capítulo:

“El proletariado de la capital, aunque inclinado hacia los bolcheviques en su aplastante mayoría, todavía no había roto el cordón umbilical de Febrero que lo ataba a los conciliadores. Muchos todavía tenían ilusiones de que todo podía obtenerse con palabras y manifestaciones, que asustando a los mencheviques y social revolucionarios era posible obligarlos a llevar adelante una política común con los bolcheviques. Incluso los sectores avanzados de la clase no tenían una idea clara por qué medios era posible llegar al poder.”

Las manifestaciones de julio comenzaron espontáneamente, alcanzando su pico los días 16 y 17. Decena de miles de obreros y soldados armados salieron de sus fábricas y cuarteles y tomaron las calles de Petrogrado por asalto. Veinte mil marineros de Kronstadt marcharon sobre la capital para unirse a la manifestación.

Después de las jornadas de julio, las fuerzas contrarrevolucionarias lanzaron su campaña para reprimir a la vanguardia, que Trotsky describe en un capítulo de su *Historia...* titulado “El mes de la gran calumnia”. Dirigentes bolcheviques fueron cazados y presos y Lenin fue obligado a esconderse en Finlandia. Los bolcheviques fueron sometidos a la persecución más perversa, a calumnias y a la represión por los partidos burgueses, por los falsos partidos socialistas, por el Estado y por los periódicos.

“Mientras tanto, un proceso directamente opuesto se daba entre las masas. En cuanto ellas más se desilusionaban con los social patriotas, que traicionaban los intereses del pueblo para garantizar su amistad con los cadetes, más atentamente escuchaban los discursos de los bolcheviques y más convencidas quedaban de su justicia. Para el trabajador en el lugar de trabajo, para el soldado en la trincheras, para el campesino hambriento, fue quedando más claro que los capitalistas y sus lacayos estaban calumniando a los bolcheviques, precisamente porque estos estaban defendiendo los intereses de los oprimidos. La indignación de ayer del soldado y del marinero contra los bolcheviques se transformó, remodelada, en



devoción apasionada hacia ellos y en disposición de seguirlos hasta el fin."

La realidad es que aquellos que en 1917 acusaban a Lenin y a los bolcheviques de querer imponer un golpe en la Rusia, estaban, ellos mismos, procurando imponer su propio Gobierno, a espaldas de las masas. El general Kornilov, jefe del Estado Mayor ruso, y sus conspiradores decidieron, después de las Jornadas de Julio, que había llegado la hora de lanzarse a la lucha por el poder. Él recibió los mayores incentivos de los militares franceses e ingleses y sus embajadas jugaron un papel activo en movilizar a las fuerzas contrarrevolucionarias. El jefe de la misión militar inglesa en Rusia, general Knox, criticó al coronel norteamericano Robbins por no apoyar a Kornilov y declaró: "*Lo que se necesita es una fuerte dictadura. Lo que precisamos son los cosacos. Esta gente necesita de látigo!*".

Fue la masa de obreros y campesinos, organizados por los *soviets*, con los bolcheviques en la línea de frente, que reaccionó tan masivamente al punto de derrotar y disipar la contrarrevolución. Desde ese momento, después del 3 de septiembre, Lenin se dirigió numerosas veces a los social revolucionarios y a los mencheviques, por la prensa y en sus discursos, diciendo: "*ustedes forman la mayoría en los soviets, tomen el poder del Estado, nosotros los apoyaremos contra la burguesía. Denos garantías de libertad completa de agitación y nosotros les aseguramos una lucha pacífica por la mayoría de los soviets*".

Los mencheviques y social revolucionarios rechazaron la invitación:

"Los mencheviques y social revolucionarios rechazaron el compromiso, es decir, la nueva oferta de un frente único contra la burguesía. En las manos de los bolcheviques este rechazo se volvió un arma poderosa en la preparación de la

revolución armada, que en siete semanas barrió a los mencheviques y social revolucionarios."(Lenin)

Varias veces, de hecho, durante esos meses entre febrero y octubre, los bolcheviques ofrecieron a los mencheviques y social revolucionarios un frente único por los intereses de las masas populares, los campesinos y los obreros, para asegurar la libertad y la posibilidad de construir el socialismo en Rusia. Debemos enfatizar aquí que es completamente extraño al marxismo y su teoría de la historia que grandes transformaciones en la sociedad puedan ser hechas por minorías y no por el movimiento de las masas populares. Las obras de Marx, Engels, Lenin y Trotsky están salpicadas con polémicas contra el anarquista Bakunin, Blanqui y otros abogados de golpes conspirativos. La revolución rusa surgió de la completa parálisis a que la sociedad rusa había llegado.

Sin embargo, solamente los bolcheviques tenían la confianza en el programa y la voluntad de enfrentar la tarea de rescatar la sociedad de la miseria, pobreza y degradación extrema a que las viejas clases dominantes la habían condenado. Fue por eso que la mayoría de los obreros y campesinos se volcó hacia ellos, haciendo que ganaran la mayoría en los *soviets* y dándoles el apoyo para la Revolución de Octubre 

IRÁN: ¿REVOLUCIÓN BURGUESA O REVOLUCIÓN PROLETARIA?

M. RAZI

Dirigente de la IRSL (Liga de los Socialistas Revolucionarios Iraníes)

Las diversas tendencias burguesas de Irán y sus aliados dentro de la oposición de izquierda en el exilio concentran sus actividades intelectuales y sus preocupaciones con relación a la propaganda en los roces internos de las elites gobernantes. La mayoría de las publicaciones de circulación masiva y la prensa interna del exilio prestan particular atención a las peleas entre los “reformadores” y los “absolutistas”. En medio de toda esta propaganda ampliamente difundida no se menciona ni una palabra acerca del rol y de las posiciones de los trabajadores de Irán dentro de la sociedad. ¡Como si esta clase social no existiera!

Las publicaciones de los partidarios en el interior y exiliados del *Frente Abundancia* están llenas de material sobre el encarcelamiento de Shamsolvaezin (el editor de *Asr-e Azadegan*), Baghi, Safari y Asshkevari y otros críticos islámicos. Y sin embargo no se habla de los trabajadores quienes han estado en las cárceles durante muchos años. Expresan su preocupación por los motivos de queja que tienen las familias de los “reformadores” y que el contacto telefónico con los prisioneros fue interrumpido durante dos semanas y que Tabarzadi fue golpeado. Pero ni por asomo mencionan a los jóvenes trabajadores de Eslamshahr quienes han sido sometidos a las torturas más severas durante tanto tiempo. ¿Por qué sucede esto?

La razón para que eso sea así no es complicada. Estas tendencias no se sienten gratificadas por las luchas independientes de los trabajadores y con el fin de garantizar la seguridad del capital (en su opinión de la democracia), también ellos reprimirían esas luchas “ilegales” si estuviesen en el poder. Esto es así porque el peligro que una huelga obrera plantea a los capitalistas es mucho mayor que los ataques de Hezbollah contra las manifestaciones pacíficas del *Office for Consolidating Unity*. Ellos saben perfectamente que una organización como el *Ansar-e Hezbollahes*, en última instancia, controlable, pero una huelga de “simples” trabajadores puede poner en peligro los cimientos del sistema capitalista.

Es, por tanto, comprensible por qué los partidarios de las “reformas” y sus sirvientes del “ala izquierda” no le presten atención a la situación de los trabajadores iraníes. Sólo aquellos que desean romper con el régimen y abolir totalmente el sistema capitalista se dan cuenta de la importancia de la clase trabajadora y toman medidas para apoyarla.

El capitalismo, ¿tiene un carácter progresivo?

Desde la Revolución Constitucional, especialmente después de la así llamada “Revolución Blanca” del Sha, el Estado capitalista en Irán quedó impuesto a través de la intervención y esta imposición de este Estado tiene muchas consecuencias negativas. En primer lugar, en Irán se ha desarrollado una forma muy especial de capitalismo que, desde sus inicios, resultó incapaz de desarrollar las fuerzas productivas. Tanto en los tiempos de la monarquía como en estos últimos veinte años del actual régimen, el capitalismo en Irán ha demostrado en la práctica su incapacidad de tomar otras medidas que no fuesen la intervención en el sector comercial (exportando productos petrolíferos y otros) y la producción de mercancías de consumo (por ejemplo, manufactura de cañerías, calzado y plantas de montaje). El capitalismo en Irán no tiene ciclos económicos alternándose (“boom”, bajas y depresiones) como el capitalismo occidental. Lo que existe es crisis, crisis y más crisis. Incluso en el momento más destacado de la así llamada “Revolución Blanca”, la cual, según Sr. Nixon, convirtió a Irán en un país modelo del Tercer Mundo, el desempleo, la pobreza y la corrupción reinaban por doquier. Y en eso residía una de las razones por las que fue derrocado el Sha. El descontento de las masas en los pueblos y en las ciudades, la creciente pobreza urbana y la miseria en el campo llevaron a Khomeini al poder.

La integración de Irán en la división internacional del trabajo llevó a la crisis actual. Es por eso que el “mejor” y el “más eficiente” de los regímenes capitalistas no es capaz de desarrollar las fuerzas productivas y de llevar a cabo una “industrialización” exitosa y de pegar un salto tecnológico. El imperialismo ha prohibido la producción de los medios de producción en Irán y en otros países del Tercer Mundo. El capitalismo iraní jamás tendrá el mismo carácter que el capitalismo occidental. Los distintos sectores de la burguesía iraní rivalizan entre sí (“absolutistas”, “reformistas”, monárquicos, demócratas burguesas, republicanos, *Mojabediny* grupos pequeño burgueses) para convencer al imperi-

alismo de que son ellos la alternativa para un futuro Gobierno de Irán. Se trata de esfuerzos presuntuosos que – a la postre – llevarán a regímenes como el del Sha. En el siglo XXI, la burguesía en los países como Irán, no es capaz ni tampoco tiene la autoridad para intervenir así.

La crisis económica del actual régimen

La crisis actual en Irán no es sólo heredera de un sistema capitalista tercermundista, corroído por crisis sino que además sufre sus propias contradicciones internas. La contradicción interna que se viene desarrollando desde que este régimen llegó al poder, se centra en torno al modo en el cual un sistema capitalista moderno (como el del Sha) puede quedar establecido. La actual tendencia “reformista”, que tiene el capital industrial, tecnócratas de alto nivel en el aparato estatal, camadas de “intelectuales” orientados hacia occidente y una rica clase media urbana, exige que se forme un sistema acorde con las normas internacionales del orden capitalista mundial. Introduciendo frases como “sociedad civil” durante los últimos tres años, esta tendencia que está representada por Khatami, ha venido tomando medidas para formar un Estado burgués moderno y unificado y para establecer vínculos estrechos con los estados imperialistas. Desde el punto de vista de esta tendencia, las garantías de seguridad para el capital en Irán favorecen a la larga los intereses del capitalismo iraní de conjunto. Mejoraría la supervivencia del régimen islámico como un gobierno “moderado / razonable” e internacionalmente aceptable. Este es el motivo por el cual la mayor parte de las fuerzas de la derecha y de la oposición “centrista” (monárquicos, republicanos, demócratas, ex miembros del Partido Tudeh y la mayoría de Fedaiin) están en el Frente Ahondad y lo apoyan. Este “Frente”, en realidad, pretende establecer un sistema capitalista moderno, dependiente de los Estados occidentales, y desde ya está preparando el terreno para ello. En otras palabras, desean un sistema centrado en torno a los capitalistas



donde el papel y la intervención del Estado en las inversiones del capital sea mínimo.

Por otra parte, la tendencia conocida como los “absolutistas” desean que continúe el sistema islámico (que obviamente está abierto hacia el occidente) La base principal de esta tendencia son los capitalistas “tradicionales” de Bazar. Los mercaderes de Bazaari ignoran la perspectiva a largo plazo de inversión de capitales y sacrifican los intereses del capitalismo como tal en aras de su interés temporal y de la preservación de su propio poder. El programa “económico” de esta tendencia se limita a la venta del petróleo y otros y a como llenar los bolsillos de la burguesía Bazaari. Esta tendencia se opone a la acumulación del capital y ha colocado la mayoría de las instituciones bajo control del Estado. Por ejemplo, según las estadísticas oficiales, las empresas e instituciones del estado, conjuntamente con sus subsidiarias, todavía controlan el 86% de la producción nacional iraní. La exportación del petróleo está totalmente bajo el control del estado así como el 37% de las exportaciones no-petrolíferas. Las empresas estatales y sus subsidiarias responden por el 95,5% de las importaciones (*Iran Daily*, 13 septiembre 2000 citando a la Oficina de la Comisión para la Promoción del Comercio y Exportaciones).

Las consecuencias económicas de esta situación significan que los capitalistas modernos e industriales, orientados hacia el occidente, y los tecnócratas y capitalistas iraníes exiliados no pueden invertir sin correr riesgos. Es que no tienen ningún control y no existen instituciones que garanticen la seguridad de su capital. Los reformadores hicieron que se adoptara una ley que alienta a los capitalistas a invertir en acciones más de 50% para poder neutralizar la política actual del Estado y los capitalistas (especialmente los que están en el exilio) reciban un estímulo.

Pero también estas medidas son poco realistas porque el poder del estado está todavía concentrado en las manos de la camarilla absolutista y no hay ninguna manera práctica de resolver la crisis del capitalismo que no sea alejándolos de las palancas del poder. Los reformadores no tienen suficiente autoridad para enfrentarse al Hezbollah – como quedó demostrado en la reunión de Majles en respuesta a la carta de Khomeini. Por tanto, la contradicción interna del sistema capitalista actual seguirá como hasta ahora.

El rol revolucionario de la clase trabajadora en la revolución que viene

Es obvio que incluso si este régimen pudiese resolver la contradicción actual y si se estableciera una sociedad capitalista moderna, no va a poder resolver el problema fundamental de la sociedad. El desarrollo de las fuerzas productivas y el manejo de un salto tecnológico en Irán requieren de una serie de soluciones radicales para una serie de tareas planteadas en la sociedad. La industrialización de Irán no será posible si no se resuelve la cuestión agraria, la cuestión nacional, la cuestión de la mujer y otras tareas democráticas. Hay que resolver las tareas democráticas al mismo tiempo que las tareas económicas pues de lo contrario las cuestiones democráticas permanecerán sin resolver. Una solución amplia y de fondo de los temas económicos significa que haya una economía planificada de acuerdo con las necesidades sociales.

La burguesía iraní, que durante el reinado del Sha y el Gobierno de Khomeini (y las presidencias de Refsanjani y Khatami) ha demostrado con toda la claridad no sólo su incapacidad de resolver los temas económicos básicos sino que también de cumplir con las tareas burguesas democráticas (la cuestión nacional y agraria y la conformación de una república) Estos regímenes con frecuencia han demostrado que sólo prolongan su dominio apoyándose en la fuerza y en la represión. Esta incapacidad de resolver los diversos problemas sociales llevará inevitablemente al descontento y luego a protestas masivas y estos regímenes no tendrán más remedio que aplastar a los movimientos sociales. La forma y la apariencia del Gobierno (coronado, con turbante o luciendo corbata) no altera este hecho.

La clase trabajadora iraní, actualmente dispersa y carente de una preparación inmediata para la toma del poder, sigue siendo la única fuerza social que puede cumplir con las tareas pendientes de la sociedad iraní. Esto se debe a que el interés a largo plazo de la clase está en el inmediato cumplimiento de las tareas democráticas (la cuestión agraria y nacional) conjuntamente con las tareas socialistas (control de la producción y de la distribución y economía planificada) Resulta obvio que, para cumplir estas tareas, la clase trabajadora debe tomar el poder. La toma del poder por la clase trabajadora y sus aliados no se realizará pacíficamente. La burguesía iraní de conjunto (todas las camarillas de la clase dominante, los monárquicos, los capitalistas exiliados y sus sirvientes socialdemócratas) con el respaldo del imperialismo, se opondrá a la toma del poder por la clase trabajadora iraní con toda la fuerza de su poder militar y sus métodos ideológicos. La clase trabajadora debe, por lo tanto, prepararse para el derrocamiento violento del régimen capitalista y sus aliados nacionales.

La clase trabajadora sólo se puede preparar para la revolución que viene si confía en su propia fuerza y se mantiene independiente de cualquier fracción o camarilla dentro o fuera del gobierno. Sería imposible organizar huelgas obreras tendientes al derrocamiento del régimen sin que exis-

ta un partido obrero y una organización política de la clase. Para que la clase gane confianza en sí misma, se fortalezca organizativamente y se prepare para la futura revolución, debe concentrar sus luchas actuales en torno a consignas como el control obrero en las fábricas. La experiencia de las protestas y huelgas obreras en esta última década demostró que existen elementos organizativos básicos entre los trabajadores. La formación de círculos de trabajadores y su expansión y coordinación dieron lugar a condiciones favorables decisivas para poder organizar a los trabajadores en células socialistas para la preparación teórica y práctica del proceso revolucionario y con el objetivo de fundar un partido revolucionario de vanguardia.

Nuestras tareas y consignas

Luchar por el derrocamiento del régimen capitalista gobernante en Irán y la destrucción del dominio del capital a través de una huelga general política y la insurrección armada como medio para establecer una dictadura revolucionaria del proletariado y la democracia obrera.

Fundar una república soviética como medio para establecer el Gobierno de Consejos de los trabajadores y los campesinos pobres como único régimen capaz de resolver los problemas de la revolución.

Construir un partido revolucionario de vanguardia del proletariado junto con la vanguardia obrera en Irán a través de la formación y la expansión de células socialistas y comités de acción clandestinos en las principales unidades económicas, industriales y rurales.

Crear Consejos de ciudades, pueblos y aldeas para la implementación de la consigna del control de los trabajadores y de los campesinos pobres sobre la producción y distribución con el fin de realizar la consigna de una economía planificada basada sobre la dirección de los trabajadores.

Formar y expandir la organización independiente de los trabajadores sobre la base de la democracia obrera.

Defender el derecho a la autodeterminación de todas las nacionalidades, incluso el derecho a la secesión y a la formación de un Estado

independiente (formar una república de trabajadores y campesinos y luchar contra cualquier forma de desviación nacionalista es el deber los comunistas de las nacionalidades oprimidas).

Abolir la pena de muerte y erradicar la discriminación basada en creencias, sexo, raza o afiliación política.

Defender la formación de una asamblea constituyente democrática basada en organismos de trabajadores auto-organizados (en caso de ausencia de actividad amplia de Consejos de trabajadores y campesinos)

Construir un partido internacional revolucionario para el derrocamiento del capitalismo y del imperialismo mundial y la formación de una sociedad socialista y la continuación de la revolución hasta la fundación de la sociedad comunista.

Armar a los trabajadores y a los campesinos pobres hasta la fundación del socialismo y la desaparición de todo tipo de Estado.

Defender internacionalmente la lucha revolucionaria de la clase trabajadora.



Liga Revolucionaria Socialista Iraní

Julio 1999

¿DERROCAR EL RÉGIMEN O PRESERVAR EL *STATUS QUO*?

En la actual situación, con la crisis social y económica que se va volviendo cada vez más profunda en la sociedad, con las rupturas dentro de las fracciones de la elite gobernante, el debate sobre el derrocamiento del régimen y otras formas alternativas de Gobierno está al orden del día.

Hay dos posiciones en lo que hace al derrocamiento. Por un lado, las fuerzas organizadas, leales a la Constitución de la República Islámica y el Velayat-e Faghih consideran todo derrocamiento del régimen como contrario a la religión y advierten al pueblo contra las consecuencias destructivas. Ambas camarillas gobernantes comparten este punto de vista. En un discurso reciente, Khatami dijo: *“la consigna claramente expresada y la necesidad del pueblo se ha manifestado en la fórmula de “República Islámica” y si el sistema y la sociedad corren peligro, entonces la amenaza contra esta consigna se ha cristalizado”* (discurso en el comienzo del nuevo año académico, septiembre 25) Las diversas camarillas del régimen han demostrado en diversas oportunidades que cada vez que el régimen está amenazado

por cualquier motivo, lo que está amenazado es el “sistema”, y que entonces estarán dispuestos a dejar de lado sus diferencias internas y unirse en defensa de la “República Islámica”. El ataque “unificado” de las camarillas del régimen contra la insurrección obrera Eslamshahr, contra los estudiantes en las universidades de Teherán y Tabriz demuestra que no sólo las fuerzas del Hezbollah, sino que también todos los “reformadores” dentro del régimen resistirán hasta el último aliento cualquier intento de derrocar al “sistema”. Esto es así porque el “*preservar el status quo*” a cualquier costo es una cuestión de vida o muerte para los que tienen intereses materiales en la sociedad. Los mercaderes capitalistas de Irán están interesados en la preservación del régimen y éste ha sido fiel representante de los capitalistas. Los capitalistas iraníes en exilio, tras años de espera e inseguridad, terminaron por rendirse frente a la “sociedad civil” de Khatami y miran como se abre una oportunidad para sus esperanzas destrozadas en un sector de la elite gobernante. También ellos ingresaron al frente de los “reformadores”.

Por otra parte, las fuerzas “centrífugas” que enfrentan a las camarillas del régimen han tomado forma. Estas tendencias sociales son las mismas fuerzas que son independientes de las fracciones del régimen. Son fuerzas que Khatami, en un reciente discurso, definió como “*una tijera peligrosa*” que persiguen como su objetivo “*la negación de la República Islámica*”. Estas capas sociales carecen de una estructura organizada, de recursos materiales, de unidad, experiencia y tampoco tienen una perspectiva política clara. Aun así, debido a sus acciones combativas han enfrentado tanto a los “reformadores” como a los “absolutistas”. Han sacudido las bases sociales del régimen y han formado un “Tercer Frente”. A pesar de que estas capas sociales (estudiantes universitarios, mujeres y obreros jóvenes) no tienen por ahora ningún programa revolucionario definido ni es el derrocamiento del régimen su consigna central pero la lógica de su lucha potencialmente los va llevando hacia esa posición. Estas capas sociales disconformes irán aprendiendo en la práctica que los “reformadores” son la misma

cosa que los “absolutistas”, y que los “absolutistas” son lo mismo que los “reformadores” y que las diferencias entre ellos son superficiales.

Por supuesto, la existencia de este tipo de acciones independientes en la sociedad no llevará de por sí al derrocamiento del régimen. En ausencia de una organización política amplia y mientras la vanguardia de los trabajadores no ocupe el centro de la escena, con la ayuda del imperialismo y sus acólitos internos, el régimen encontrará con el tiempo “explicaciones” para los problemas y parará el proceso que lleva hacia su derrocamiento.

Organizar y preparar el “Tercer Frente” para la revolución.

En esta situación, el rol de las fuerzas revolucionarias es relacionarse con el “frente independiente” del pueblo y fortalecerlo. Dentro de la “oposición de izquierda” siempre ha habido dos desviaciones con relación a los acontecimientos de Irán, especialmente desde la elección de Khatami. Primero, las tendencias “sectarias” se ven a sí mismas como algo totalmente separado de los hechos y todo lo ven como una conspiración y como algo desconectado de los problemas del movimiento obrero. Estos grupos creen que es totalmente innecesario intervenir en los últimos acontecimientos porque éstos no caben en sus teorías prefabricadas. Estos grupos limitan su propaganda a unas cuantas consignas generales. No comprenden que no basta con apoyarse sólo en consignas como “*Abajo el Régimen Islámico*” o “*Viva la república socialista*”, sin tomar en cuenta los movimientos objetivos en la sociedad. Estas fuerzas deben poder proveer respuestas tales preguntas como: ¿cuál es el nexo entre la situación actual – y el actual nivel de la conciencia del pueblo iraní – y la formación de una república obrera soviética? En vez de fijarse en estos puntos cruciales, ellos se dedican a una serie de generalidades y tareas triviales inconexas, y finalmente invitan a todo el mundo a ingresar a su “partido” u “organización. Resulta obvio que semejante método no sólo no ayudará al “Tercer Frente”, sino que sembrará desmoralización. La vanguardia

y las fuerzas militantes se encuentran en este preciso momento bajo amenazas físicas de parte de Hezbollah y la propaganda de los “reformadores”. Quieren soluciones reales para prepararse para la revolución y no ingresar en “partidos” u “organizaciones autoproclamadas”. El rol de los elementos revolucionarios conscientes es ayudar y fortalecer a la juventud de vanguardia de Irán en sus esfuerzos por formar un partido que esté en contacto con la sociedad iraní. El rol de los revolucionarios no es imponer a los jóvenes ficticios partidos en exilio.

En segundo lugar, las tendencias oportunistas que constantemente dedican especial atención a los acontecimientos internos del régimen, creen que al seguir atentamente las contradicciones internas, pueden encontrar los elementos más “radicales”, vincularse con ellos, y junto con ellos organizar la revolución. Lo que ignoran es que, al verse enfrentadas a las luchas populares y al movimiento obrero, las fracciones gobernantes más radicales se unirán a las más reaccionarias. Pareciera que estas tendencias no han aprendido nada de las lecciones de la última revolución iraní – y ni que hablar de las lecciones y de la experiencia histórica de otros países. Son las mismas tendencias que apoyaron al así llamado “clero militante”. Son las mismas tendencias que en cada etapa durante los últimos 20 años se ligaban constantemente a las fracciones internas del régimen. Hoy nada han aprendido de su amarga experiencia y siguen haciendo exactamente lo mismo.

A diferencia de estas dos desviaciones, las fuerzas socialistas revolucionarias organizan su actividad en acuerdo con los problemas objetivos y las consignas de los sectores más avanzados de la sociedad. En vez de actuar como si fuesen superiores lanzando desde las alturas partidos u organizaciones, deben construir tal organización junto con la vanguardia revolucionaria. La experiencia de los últimos meses de la juventud de vanguardia nos muestra que una de sus consignas centrales era la fundación de organizaciones independientes. Organizaciones que sean capaces de organizar a la mayor parte de las fuerzas centrales y de convertir sus luchas contra la dictadura en luchas capitalistas.

Crear y coordinar células socialistas puede servir para preparar el terreno para organizar organizaciones independientes de la juventud. Sólo creando células socialistas desde abajo se puede tener la esperanza de desarrollar una organización juvenil. Una de las principales tareas de las células socialistas en Irán es hallar el método de vincular a los organizadores juveniles con los organizadores obreros.

Durante las últimas dos décadas se han ido formando en Irán círculos obreros cuya actividad, aunque dispersa, ha tenido un efecto significativo sobre la sociedad. Los vínculos entre los círculos de trabajadores y los de la juventud establecidos a través de las células socialistas pueden constituir el fundamento para las células iniciales de un partido revolucionario de vanguardia. En cuanto a nuestras perspectivas políticas y a las consignas para este momento, ¡no podemos simplemente declarar que hay que derribar al régimen! Tampoco podemos albergar ilusiones con respecto a las fracciones de las elites gobernantes. Es evidente que la única y más estable manera de derrocar al régimen y establecer un Gobierno de trabajadores es a través de la creación de Consejos de trabajadores. Las fuerzas del socialismo revolucionario no participarán de ningún Gobierno donde los trabajadores no tengan un rol



decisivo. El único régimen que puede resolver el problema de la sociedad es la República Soviética que es la forma más alta y más democrática de Gobierno en la historia.

No obstante, en la situación actual, cuando estos Consejos no se han formado y el partido revolucionario de vanguardia todavía no ha sido construido, los socialistas revolucionarios exigen el derrocamiento del régimen y la formación de una Asamblea Constituyente Democrática. Una Asamblea Constituyente que no acepte a ningún organismo, organización o persona superior a ella y esté supervisada por las masas en amas y

los verdaderos representantes del pueblo por su voto directo, universal, secreto y libre. Esta Asamblea tomará las medidas para preparar las bases para una futura constitución y la fundación de un Gobierno futuro. El rol de los socialistas revolucionarios en esta asamblea es luchar por la creación de un Gobierno de trabajadores.

Mientras dure el exilio, la formación de Comités de solidaridad con las organizaciones independientes de trabajadores puede crear vínculos entre los trabajadores iraníes y otras fuerzas internacionales progresivas y fortalecer la lucha de este sector en Irán.

IRAN: LA CLASE OBRERA ENTRA EN ESCENA

Comunicado 12
18 de octubre 2000

En el medio del “feudo familiar” de las elites gobernantes que disputan el pleno control del poder del Estado, y el apoyo de la oposición en exilio para el sector “radical” o no tan radical de los “reformadores” del régimen, las luchas anticapitalistas de los trabajadores iraníes continúan. Esto es así porque mientras los acontecimientos no mejoran la situación económica de los trabajadores, son irrelevantes para el proletariado iraní. Desde el punto de vista de los trabajadores, ni las camarillas gobernantes ni la oposición “reformista” de afuera del Gobierno han tomado ninguna medida para mejorar la situación de los trabajadores. Los precios elevados de los alimentos básicos y otros artículos de primera necesidad, los bajos salarios, los sueldos y otras obligaciones jamás liquidados hacen a que los trabajadores estén en una situación peor que nunca. Los trabajadores iraníes han aprendido a través de una dura experiencia que las promesas de Khatami y su entorno son huecas y carentes de fundamento. Tal es la presión que

sufren que no tienen otra alternativa más que tomar las cosas en sus propias manos.

Las recientes luchas de trabajadores en Irán muestran el grado de seriedad que la situación económica ha adquirido. Por ejemplo: durante los últimos días, casi 1500 trabajadores de la fábrica textil *Simin* en Esfahan se declararon en huelga exigiendo que se les paguen salarios atrasados de varios meses. El 15 de octubre ocho mil empleados de la *Empresa Nacional Escavadora* de Irán salieron al paro protestando por la venta perpetrada por el Ministerio del Petróleo de las acciones de la empresa a manos privadas. Ciento cuarenta trabajadores del mantenimiento y reparaciones de hornos de la empresa *Alivaz Industrial Combine* protestaron en la puerta de entrada exigiendo el pago de salarios atrasados por 70 días (2 de octubre) También en las últimas semanas, los trabajadores de *Shabab Industrial Combine* en Kermanshah occidental, los trabajadores de la fábrica de madera contrachapada de Sari y trabajadores de las fábricas de

tejidos Nr 2 y Nr 3. También en estos últimos meses, los trabajadores de la fábrica *Aladdin* de cocinas en la ruta de Karaj; los trabajadores de la mina de hierro en Bafegh, los trabajadores de las usinas provinciales de Sistan y Balucestan, los trabajadores de la fábrica *Jamco* y otros han protestado y han salido a la huelga por salarios impagados.

Resulta obvio que el grado de la organización y del movimiento obrero en Irán se encuentran en un nivel embrionario y estalla sin una debida preparación y organización. Pero las consignas económicas de los trabajadores pueden llevar rápidamente a consignas políticas. El tema que la vanguardia obrera en Irán debe encarar ahora no es si apoyar tal o cual fracción del régimen. Las asambleas y las organizaciones ligadas al Gobierno cuentan con que tal o cual sector de los partidarios de la “reforma” pueda resolver los problemas de los trabajadores. La vanguardia obrera sabe muy bien que incluso si los reformadores obtengan una victoria sobre las otras fracciones e impongan en Irán un sistema capitalista íntimamente ligado al imperialismo, entonces, lejos de volverse más ligera su carga, su explotación se volverá más intensa.

Es por eso que la lucha por la construcción de una organización independiente de los trabajadores y un sindicato independiente está al orden del día. Los trabajadores de Irán, independientemente de cuáles puedan ser sus opiniones políticas o creencias religiosas, pueden ser miembros de una organización así con una sola excepción: que sea independiente del Estado capitalista. Se pueden unificar con sus compañeros para luchar contra el Estado capitalista en un movimiento amplio y organizado para conseguir sus derechos y sus salarios.

Por lo tanto, par coordinar e intercambiar las experiencias de las protestas y huelgas obreras, así como para avanzar efectivamente en lo referente a sus demandas, los trabajadores necesitan un sindicato independiente. La lucha por la creación de éste es una de las tareas básicas de la oposición de izquierda en el exilio y sus aliados internacionales

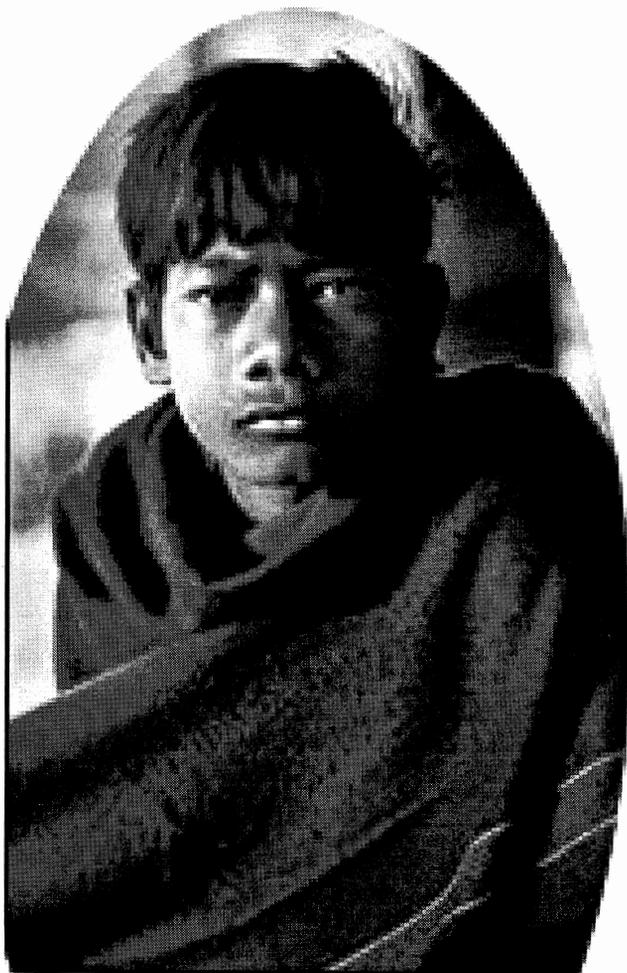


Naturaleza de los Estados



ALBERTO AIROLDI

Criterios para definir el carácter de la formación
económico-social cubana



CRITERIOS PARA DEFINIR EL CARÁCTER DE LA FORMACIÓN ECONÓMICO-SOCIAL CUBANA

ALBERTO AIROLDI

El tema de la transición al capitalismo de los ex países del CAME, de China y Corea del Norte, es indudablemente muy controvertido. En este debate Cuba ocupa un lugar muy peculiar, que le otorga el privilegio de representar una bandera para todos los nostálgicos. Se puede decir, sin temor a ser desmentido, que las posiciones sobre Cuba abarcan todo el espectro comprendido entre los que piensan que el socialismo sigue siendo vigente y firme y los que valoran que el capitalismo se fue restaurado en la peor forma, el de la colonización.

Lo que realmente preocupa en este debate es la falta de materialismo: se hace un largo uso de elementos con carácter moralístico, emocional y, normalmente, hay una tesis y la realidad tiene que daptarse a ella.

Para responder a la pregunta: ¿Se ha restaurado el capitalismo en Cuba? hay que tener bien claro que la restauración del capitalismo es un proceso dialéctico. Hay también que tener claro que las formaciones económicas y sociales que acostumbramos llamar “estados obreros degenerados o deformados” son formaciones donde conviven, en proporciones distintas y en forma dialéctica, distintos modos de producción. Así que la sobrevivencia de un sector de producción mercantil, regido por las leyes del mercado, no significa, en si mismo, que el carácter prevaleciente de la formación económico-social sea el carácter capitalista.

Las características más importantes para establecer, desde un enfoque marxista, el carácter de una formación económico-social son:

- 1) La propiedad de los medios de producción
- 2) La propiedad del sistema financiero:
- 3) El monopolio del comercio exterior.

Vamos a analizar como se presentan estas características en el caso de Cuba.

- 1) En Cuba hay distintas formas de propiedad:
 - la propiedad del Estado: casi todas las empresas industriales, un parte de las granjas, la propiedad del suelo;
 - la propiedad cooperativa: las UBPC, grandes cooperativas agro-pecuarias, que ocupan el 57,6% del suelo cultivado⁽¹⁾, tienen un compromiso con el Esta-

do y lo que sobra lo pueden vender en los mercados agropecuarios a un precio de mercado; las CPA, pequeñas cooperativas campesinas;

- la propiedad individual de pequeños medios de producción, a nivel individual o familiar: son los famosos trabajadores por cuenta propia (artesanos, transportadores, etc.);

- la propiedad privada de las transnacionales que invirtieron en Cuba, cuya forma principal es la asociación con la propiedad estatal (joint ventures).

Cabe destacar que Cuba es uno de los países donde más se adelantó con la intervención de hasta los pequeños medios de producción y de las así llamadas profesiones liberales. En el 1968 se intervinieron 5650 actividades y en el 1970 los trabajadores por cuenta propia eran 30000, el 2,7% de la fuerza-laboral. En el 1987 este porcentaje se había reducido al 1,2%. Eso conllevó unos cuantos problemas, pues en un contexto de bajo desarrollo de las fuerzas productivas la nacionalización de las más pequeñas actividades productivas y de servicios sólo logra impulsar el mercado negro. De toda forma se puede decir que en Cuba la pequeña burguesía había desaparecido. En los años ochenta hubo un experimento de impulso a la actividad de los campesinos particulares y se abrieron mercados campesinos que, sin embargo, se cerraron en el 1986, con el proceso de "rectificación de errores y tendencias negativas". En los años noventa se produjo un proceso de reformas mercantiles y se volvieron a abrir los mercados campesinos, a legalizar nuevas profesiones en el marco del trabajo por cuenta propia. Los trabajadores por cuenta propia con patente llegaron a ser 205.500, más cuando la ley se hizo más estricta, a partir del 1996, se redujeron y ya en el 1997 eran 170.000.⁽²⁾ En el mismo periodo se dio impulso a las inversiones extranjeras, con fuertes incentivos fiscales y dejando fuera de las posibilidades de inversión sólo los renglones de la defensa, de la salud y de la educación. Sin embargo al final del 1999 sólo se habían producido 370 convenios. La presencia de los capitales extranjeros está localizada principalmente en el turismo, en la compañía de teléfonos, en la producción de níquel, cemento, jabones, petróleo.

Desde el punto de vista de la propiedad de los medios de producción hay que tener bien claro que la mayoría de los trabajadores por cuenta propia se dedican a producciones muy pequeñas y muy poco rentables: producción y venta de alimentos y bebidas, de ropa, de artesanía. Las actividades más rentables son los alquileres de habitaciones a los turistas, los restaurantes (con no más de 3 mesas), el transporte de personas con camionetas. Los trabajadores por cuenta propia no pueden contratar a empleados, el trabajo asalariado particular sigue siendo ilegal.

Si las clases se forman en relación con la propiedad de los medios de producción, en Cuba se encuentran clases en formación: campesinos particulares y trabajadores por cuenta propia. Hay muchos límites a sus desarrollos (impuestos muy altos, controles, etc.), pero el límite más importante es la imposibilidad de la reproducción ampliada de la actividad. Desde el punto de vista de la ganancia en muchos casos estas clases en formación ganan menos que los empleados en el turismo (que pueden recaudar muchas propinas) y de las prostitutas (¿acaso alguien puede pensar que ésta sea la nueva burguesía cubana?). Es decir que las clases en formación no coinciden con los más privilegiados: posiblemente lo que se encuentra hoy día es el caldo de cultivo de una nueva clase que pudiera desarrollarse. En Cuba, hasta ahora, no hay capitalistas cubanos.

2) El sistema financiero cubano pertenece integralmente al Estado. Es cierto que en los últimos años hubo muchos cambios, relacionados con la reorganización de las empresas estatales y la constitución de las UBPC. Las empresas cubanas tendrán que ser rentables, y esa rentabilidad se mide con categorías monetario-mercantiles. El Estado va a cortar sus financiamientos y las empresas tendrán un elevado nivel de autonomía. Es evidente que una empresa rentable, en un contexto de eficiencia financiera, se puede vender con muchos menos problemas, mas hasta ahora toda esta eficiencia, medida con criterios capitalistas, atañe empresas que quedan en las manos del Estado.

La reforma del sistema financiero significó cambios, por ejemplo:



"En diciembre de 1999 el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros aprobó para las entidades estatales el uso de las letras de cambio y los pagarés, títulos valores que constituyen -en particular los primeros- instrumentos muy útiles para facilitar la ejecución de cobros y pagos. La aceptación de una letra de cambio implica el reconocimiento de la deuda líquida, que en caso de no honrarse en el momento de su vencimiento, o de honrarse sólo parcialmente, puede ser protestada por el acreedor ante notario y llevada inmediatamente a proceso judicial. El tribunal podrá ordenar, en beneficio del demandante, el embargo de bienes del deudor por un valor equivalente al de la deuda. Si se trata de una entidad estatal, todos sus activos financieros, incluidas cuentas bancarias y cuentas por cobrar, pueden ser intervenidos con el fin de sufragar la deuda... Otro mecanismo de facilitación de las transacciones financieras entre las empresas es la posibilidad que tienen los vendedores de otorgar créditos comerciales a sus compradores, previo acuerdo con el Banco Central para fijar el interés máximo de la tasa, así como el derecho de reclamar el pago de un interés por mora... Además de rentabilizar sus cuentas bancarias, tanto las empresas que se van incorporando al sistema de perfeccionamiento como las restantes pueden acceder a financiamientos en distintas formas, incluyendo préstamos y arrendamientos financieros, y descuentos de letras de cambio... También se están poniendo en práctica nuevas modalidades de financiamiento en las cuales los bancos no sólo otorgan el crédito sino además intervienen en la gestión del proyecto y comparten sus utilidades. La fórmula ha logrado ya resultados positivos en la actividad forestal y se trabaja en su aplicación en otras actividades de la agricultura y en la industria ligera."⁽³⁾

3) El Estado cubano ya no tiene más el monopolio del comercio exterior. Sin embargo las empresas que pueden comerciar con el exterior sin pasar por el ministerio son empresas estatales.

Algunas consideraciones sobre la posición de la LIT-O

La posición expresada en el artículo: *"Cuba en debate"*⁽⁴⁾ no es distinta de lo que se puede encontrar en el documento del 1997 en la página del KOORKOM.⁽⁵⁾ No es mi intención desarrollar aquí una crítica al conjunto de los argumentos desarrollados en el artículo. Todos esos argumentos tienen el objetivo de respaldar la tesis: *"En Cuba se ha restaurado el capitalismo"*. Según Hernández: *"A partir del año 1977 se hacen en Cuba varias concesiones al capitalismo"* (cooperativas, mercados libres, etc.), sin embargo, cuando en 1986 la política cubana toma otro rumbo, se dice que *"Fue un intento desesperado de retomar el control de la economía en crisis (restringiendo para eso el surgimiento de una burguesía nacional independiente del Estado) para, a posteriori, poner el país en venta al capital extranjero"*. Es decir que Fidel Castro, por los menos a partir del 1982 con la nueva Ley de Inversiones Extranjeras, tenía bien claro que su tarea fuese la entrega del país al imperialismo. Bajo este concepto Fidel sería el maestro de Gorbachov, pero por una ironía de la historia el primero que quiso entregarse al capitalismo fue el último que pudo hacerlo. Más que las llamadas "concesiones al imperialismo" de 1977, sería interesante analizar la implementación del "Nuevo sistema de dirección y planificación" (SDPE) tomado de la URSS en 1975. Ese método, introducido en la URSS en los primeros años sesenta otorga a las empresas un elevado nivel de autonomía y la posibilidad de comerciar como si fueran empresas privadas. Además se extiende la diferenciación salarial y los premios individuales. En 1986 Fidel Castro explicó como la introducción del SDPE conllevó ineficiencia y elementos capitalistas. Esos son los mismos elementos que se están desarrollando,

a un nivel mucho más elevado, hoy con el llamado "perfeccionamiento empresarial". Es importante tener bien claro que estamos hablando de categorías monetario-mercantiles que rigen las relaciones económicas entre entidades estatales: sólo los teóricos del "capitalismo de estado" piensan que eso quiere decir que nos encontramos en un modo capitalístico de producción.

El artículo de Hernández deja entender que la restauración se realizó con la entrega del país al imperialismo (hoy día europeo, en perspectiva también yanqui). Sin embargo las pruebas de tamaña afirmación se sustentan en una guía de inversiones para empresas extranjeras y en unos comentarios de un jurista cubano a la Ley de Inversión Extranjera de 1995. Quien quiera puede enterarse del carácter propagandístico de esta guía. Además todos los intentos de encontrar una información sobre la presencia de inversiones extranjeras en Cuba queda sin éxito: se dice que "...más de 1000 empresas y firmas comerciales internacionales participaron de la XIII Feria Internacional de La Habana" y que "... Hoy Cuba mantiene vínculos comerciales con unas 4000 empresas de más de 100 países". Sin embargo el problema no es con cuantas empresas extranjeras están actualmente comerciando en Cuba, o cuantas participan en la ferias, sino cuantas unidades de capital extranjero estén explotando a los obreros cubanos. Como he escrito arriba al final del 1999 sólo se habían producido 370 convenios. En Cuba se encuentran unas zonas francas, mas hasta ahora no se ha producido ni el fenómeno de las maquilas, típico de Latinoamérica, ni el de las grandes concentraciones como en China: las zonas francas hasta ahora han tenido un carácter casi exclusivamente comercial.

En definitiva la conclusión es: "*En Cuba el monopolio del comercio exterior fue abolido y los derechos del capital fueron restablecidos*". Al autor no importa que el monopolio del comercio exterior no fue abolido para entregárselo a capitalistas y que no existen derechos para los capitalistas cubanos sencillamente porque no existen capitalistas cubanos. En cambio este último asunto parece preocupar a Hernández, que queda conmovido porque "*Cuba es un país en donde el capital extranjero*

puede montar el mas fastuoso de los boteles (lo han hecho y lo continúan haciendo) pero en donde un cubano no puede montar un restaurante, a no ser que este no tenga más de tres mesas y doce sillas." Para él el Gobierno cubano tendría que darle también a los cubanos la oportunidad de convertirse en propietarios de los medios de producción. Ésta es una idea compartida con toda la oposición anti-castrista, pues es indudablemente un argumento muy populista, mas creo que un comunista tendría que preguntarse: ¿Quién manda en Cuba? ¿El capital foráneo? ¿Una burguesía cubana? ¿La burocracia cubana? ¿Para la clase obrera cubana representaría una ventaja pasar del dominio de la burocracia al dominio de una burguesía cubana? Lo que aconteció en la Europa del Este parece representar una respuesta bastante clara.

Hasta ahora hemos visto como el teorema de Hernández: "*Cuba ha restaurado el capitalismo*", tiene un importante corolario: "*Cuba empezó a entregarse al imperialismo desde los primeros años ochenta*". Hay otro y más importante: "*Si en China y Cuba la restauración del capitalismo fue hecha por la vía de las lentas y graduales reformas, y si en estos países sus gobernantes no hicieron concesiones a los trabajadores en el terreno de la propiedad de los medios de producción, esto se debió al hecho que en esos países sus gobernantes no tuvieron que enfrentar a las masas insurrectas (Cuba) o las enfrentaron y las derrotaron (China)*". Es decir que la (supuesta) restauración cubana, para Hernández, es peor de la (real) restauración en Rusia y en la Europa del Este. Cuba, con este criterio, se va a transformar en una neocolonia del imperialismo con un rumbo mucho más directo y llano de Rusia y China.

Hernández intenta explicar una contradicción: ¿Por qué, si Cuba se ha entregado al imperialismo, el bloqueo síguese? ¿Por qué la ley Helms-Burton? ¿Por qué el caso Elián? Según él la contradicción es entre el imperialismo de los EE.UU. y el imperialismo europeo. Los EE.UU. tienen el problema del respaldo a la burguesía cubana en Miami y fueron partidarios, hasta la administración Clinton, del modelo de restauración con restitución de las propiedades intervenidas con la revolución. Éstas son considera-



ciones muy importantes, y muy poco tomadas en cuenta en el debate de la izquierda (y de los supuestos marxistas) sobre Cuba. Sin embargo el problema de la restitución y el problema de los distintos intereses de los dos sistemas imperialistas no tiene nada que ver con el carácter del sistema económico-social cubano. Lejos de demostrar el teorema de Hernández, el problema de la burguesía cubana exiliada nos clarifica por qué una restauración como la ocurrida en el Este de Europa no se realizó en Cuba: también los sectores más liquidacionistas de la burocracia tenían bien claro el ejemplo de Rusia y, por otro lado, de Nicaragua.

Si se mide la restauración con los criterios de Hernández, se puede llegar a la conclusión que Lenin restauró el capitalismo en Rusia, ya que en la Rusia de la NEP se adelantó más que en Cuba con la propiedad de los medios de producción en manos de capitalistas rusos y del imperialismo.

Conclusiones

Cuba sigue siendo un Estado obrero deformado. El poder en Cuba queda en las manos de la burocracia, que, a partir de los años noventa, ha introducido unos cuantos elementos mercantiles y ha abierto las puertas al capital extranjero. Eso no fue el producto de un diseño, de un proyecto desarrollado a partir de los años ochenta, sino una necesidad objetiva: con el derrumbe del CAME muchos renglones de la economía cubana estaban paralizados.

La burocracia cubana no es la fotocopia de la burocracia de Rusia o de China. No es tan sólo un problema de privilegios: los burocratas cubanos no tienen ni remotamente los privilegios de los burocratas en la URSS. La burocracia cubana se da cuenta de que una restauración del capitalismo en Cuba quiere decir acabar con sus privilegios. La burguesía exiliada en Miami no dejará que los burócratas se conviertan en los propietarios de los medios de producción, y además el costo social de la restauración del capitalismo en un país pobre como Cuba serían inmensos. La burocracia sabe que Cuba se puede convertir en un nuevo Nicaragua, y ellos van a perder todo. La burocracia cubana está dividida sobre el grado de apertura y el grado de introducción de las medidas económicas. Qualquier paso conlleva un problema de control. El año 1996 empezó con un remolino de visitas de políticos democratas y republicanos, empresarios, personalidades de la cultura y del deporte, sin embargo este proceso, que parecía conducir al levantamiento del bloqueo, condujo al derribo de las dos avionetas de los contras de Miami, al recrudescimiento del bloqueo, a una actitud más prudente en el proceso de reformas mercantiles. Sin embargo, hasta ahora, Fidel Castro y su grupo han representado el punto de mediación entre las diferentes opciones. El producto fue una lenta salida del abismo de donde Cuba se había hundido, lograda al precio de un crecimiento de la desigualdad, de una crisis ideológica y de consenso. La desigualdad no produjo una burguesía, sino un conjunto de privilegiados: trabajadores del turismo que reciben propinas en dólares, campesinos particulares, intermediarios entre la ciudad y el campo, trabajadores por cuenta propia, prostitutas, otros ciudadanos que reciben remisas del extranjero. Aunque hubo unos intentos de volver al marxismo (antes, en el proceso de rectificación, al marxismo del Che, luego a un "marxismo humanístico" como supuesto rasgo original de la revolución

cubana), el consenso en los años noventa cogió otro rumbo, es decir el nacionalismo progresista y antimperialista de Martí y el llamado "proyecto social cubano", que se resume en la consigna: "Defender la patria, la revolución, y las principales conquistas del socialismo". Las principales conquistas son: educación, salud, jubilación, cosas que ningún país dependiente del imperialismo pudo asegurar y que, sin embargo, aunque afectadas por la crisis, Cuba mantuvo.

La situación cubana aparece sin salidas: una revolución política antiburocrática, que devuelva el poder a los comités de fábrica y de barrio, en este contexto internacional, no podría desarrollar una política de ruptura con los capitales extranjeros y se expondría a una agresión militar de los EE.UU. La democracia obrera sería el mejor antidoto contra cualquier intento de restauración, y para superar los problemas políticos que Cuba enfrentaría al desaparecer de la figura carismática de Fidel Castro. Por otro lado es imposible desarrollar las citadas reformas económicas y, conjuntamente, la democracia obrera: esta es una de las posiciones de una parte del Secretariado Unificado, que pide más reformas mercantiles, más democracia (hasta llegar al pluripartidismo). El gobierno cubano parece aprovecharse de cualquier ocasión para una repolitización de las masas (caso Elián, mesas redondas contra los crímenes del imperialismo, etc.), aunque no en dirección a la democracia obrera, mientras el rumbo de la sociedad cubana anda por otra dirección. En Cuba no hay posibilidad de organizar una corriente marxista revolucionaria: cualquier organización fuera del PCC es vista como posible instrumento del imperialismo de los EE.UU. Por un lado eso es un elemento objetivo: un partido de oposición siempre podrá contar con un río de dinero de los EE.UU., por otro este argumento siempre puede ser utilizado para acabar con cualquier oposición de izquierda. La solución de la crisis cubana está fuera de Cuba, en una nueva ola revolucionaria en Latinoamérica y en el fortalecimiento de la lucha de clase en los EE.UU. En ausencia de estos cambios Cuba va a seguir en un proceso contradictorio, que puede llegar al derrumbe del

Gobierno cubano y a la guerra civil, o a coger un rumbo más decisivo hacia la restauración del capitalismo, que, sin embargo, sólo puede darse interviniendo sobre las tres condiciones discutidas en el primer párrafo de este artículo.

Aunque Cuba no sea ni remotamente el "último bastión" del socialismo, el derrumbe del Gobierno cubano representaría una nueva victoria del imperialismo y una nueva tragedia para todos los revolucionarios. Lamentablemente como hay nostálgicos que creen en el "último bastión", hay también una actitud (por suerte minoritaria) estalinofóbica, que no ve la hora de alegrarse con la caída de Cuba 

Italia. Marzo de 2001

NOTAS

⁽¹⁾ C. Mesa-Lago, *The Cuban economy in 1997-98: performance and policies*, Cuba in transition, 1998.

⁽²⁾ Ibidem

⁽³⁾ El Economista de Cuba ONLINE, "La banca se amplía y se diversifica", La Habana, 12/2000.

⁽⁴⁾ M. Hernández, "Cuba en debate", 2000.

⁽⁵⁾ KÖRKÖM, "De los estados obreros a la restauración del capitalismo", 1997

Cultura



JOÃO LOPES

La evolución de la política cultural de los bolcheviques y la pintura en la Unión Soviética: de la libertad al monolitismo del realismo socialista



**LA EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA CULTURAL DE LOS
BOLCHEVIQUES Y LA PINTURA EN LA UNIÓN SOVIÉTICA:**

DE LA LIBERTAD AL MONOLITISMO DEL REALISMO SOCIALISTA (1917-1934)

JOÃO LOPES

Dirigente del FER - Ruptura - Portugal

Introducción

La poderosa campaña de las fuerzas ideológicas del capitalismo contra la Revolución Rusa y los bolcheviques siempre incluyó la cuestión del arte como muestra de algo que traería gravadas "ab ovo" las marcas de la tentación totalitaria. Ella estaría en las ideas estéticas de Lenin y la política cultural de los bolcheviques y apenas habría sufrido cambios de cantidad hasta la aparición del realismo socialista en 1934⁽¹⁾. Incluso, hace pocos años, una monumental exposición de pintura sobre "El arte y la dictadura" tuvo lugar en Viena y daba una línea de continuidad en la pintura soviética de los años 20 y 30 a la luz del realismo socialista, ignorando intencionalmente el importante papel de las diferentes corrientes de la vanguardia rusa en el cuadro de la política libertaria de Lunatcharsky. El historiador de arte Lionel Richard comentaba entonces, lúcidamente, la maniobra de los organizadores de esa exposición: "Si se quiere probar a toda costa que hay trazos permanentes durante todo el período del poder de Stalin entre 1924 y 1953, no se deforma sólo la historia, se deforma también la historia de la pintura. En efecto, la unificación de las asociaciones de artistas y la reorganización de la vida artística, implicando las consignas impuestas y adecuadas [por el poder] data apenas de 1932. La invención del realismo socialista se da en 1934. Por tanto, habría sido más comprensible mostrar el tipo de pintura que aún era posible entre 1925 y 1934, y, luego,

aquello [esto es, el tipo de pintura académica y oficial del realismo socialista] *que se iría imponiendo. Un dogmatismo ciego decidió [organizar la exposición] de otra forma.*"⁽²⁾

A principios de la década del 30, la libertad y la pluralidad de corrientes pictóricas aún se hacían sentir en la Unión Soviética. El predominio de los realistas de la AkhRR (Asociación de los Artistas de Rusia Revolucionaria) aún significaba, por un lado, escisiones internas como el grupo Octubre y la RAPKh (Asociación Rusa de Artistas Proletarios), más propensas a la variedad estilística del arte proletario. Y, por otro lado, un amplio arco de grupos que se le oponía, como el OST y el Círculo (admisión del tratamiento formal de las temáticas modernas y revolucionarias), la Sociedad de las Cuatro Artes y la Sociedad de los Artistas de Moscú (refractarios a la "ideiínost": arte de tendencia a los temas del realismo comprometido, y cultores de las variantes formalistas del modernismo occidental y ruso). O como Filonov y sus discípulos (compromiso integral con el refinado esteticismo de la vanguardia rusa).⁽³⁾ El espacio ya comenzaba a cerrarse peligrosamente. Lunatcharsky, cabeza de la política artística de los bolcheviques desde la Revolución de Octubre, dimite en 1929, como resultado de la presión de los dogmáticos de la AkhRR y de los cuadros culturales del Partido Bolchevique. Los VkuI TelnS (Institutos Superiores Artístico-Técnicos) de Mos-

cú y Leningrado, donde se concentraba la mayor parte de la vanguardia, con Tatline y Malevitch al frente, son cerrados en 1930. Malevitch, regresado recientemente de una gira a Berlín y Varsovia, es detenido durante tres meses e interrogado sobre el formalismo de su arte. La disolución de las corrientes artísticas y el monolitismo del realismo socialista estaban prestos a sofocar las libertades artísticas de los años 20. Conscientes de que, tal como el ser de Aristóteles, también la historia de la Revolución Rusa se dice de muchas maneras (desde el *“Libro Negro del Comunismo”* a exposiciones de pintura aparentemente inocentes y a libros sobre la política cultural de los bolcheviques), procuraremos dar una pequeña e introductoria contribución para esclarecer la evolución de esa política cultural, sobre todo en su relación con la pintura.



La revolución de Octubre o la pintura en libertad

Aunque obligados a restringir las libertades democráticas y el pluripartidismo soviético debido a la guerra civil y la intervención de varios ejércitos de los países imperialistas en suelo ruso, los bolcheviques promovieron la libertad cultural. En este campo, su política fue esencialmente desarrollada por Lunatcharsky, figura bastante querida en los medios revolucionarios, ideológicamente ecléctica y dotada de una formación artística que va desde el realismo novecentista de los *“itinerantes”* al radicalismo de la *“proletkult”* y al modernismo europeo (impresionismo, cubismo, futurismo, etc.). Su orientación fue pautaada por la libertad de creación y por la pluralidad de corrientes, lo que, aun así, le valió ataques de los más variados cuadrantes ideológico-artísticos. Contra los futuristas, la *“proletkult”* y el propio Malevitch, Lunatcharsky puso en práctica la protección de la herencia artística del pasado e, incluso, recluta figuras conservadoras como Benois para lugares destacados. Contra los *“comunistas-futuristas”* y la *“proletkult”*, que batallaban furiosamente y reclamaban una orientación más cerrada de la vida artística del país, Lunatcharsky apoyaba las más variadas corrientes y ni siquiera discriminaba a los *“itinerantes”* (ala del realismo académico que chocó con la Revolución de Octubre, pero que, progresivamente, recuperaría su papel a partir de 1922 y estará en el origen del realismo socialista). Contra el conservadorismo artístico del propio Lenin y los ataques de Zinoviev, Lunatcharsky defendió al futurismo y otras tendencias modernistas, colocando al frente de la IZO (la sección de artes visuales del NARKOMPROS, o sea, del Comisariado del Pueblo para la Educación) a vanguardistas como Shterenberg. Y permitió que iconoclastas como Malevitch, Tatline, Rodchenko o Maiakovsky presentasen sus osadas innovaciones a las masas, a través de los pósters y las decoraciones de las grandes fiestas públicas. El propio Lunatcharsky resumió así la política cultural de los bolcheviques: *“Declaré decenas de veces que el Comisariado Popular de Educación debe ser imparcial en lo que respecta a las orientaciones particulares de la vida artística. [...] El gusto del comisario del pueblo y de todos los representantes del régimen no debe ser tomado en consideración. Hay que facilitar el libre desarrollo de todos los individuos y grupos artísticos. No se debe permitir que una tendencia artística elimine a otra valiéndose ya sea de la gloria tradicional adquirida, ya sea de la moda.”*⁽⁴⁾

En este contexto, la pintura vivía finalmente en libertad. La vanguardia modernista había visto a la Escuela de Pintura, de Escultura y de Arquitectura de Moscú expulsar artistas como Tatline (futuro jefe del constructivismo) o Falk (gran maestro del cezannismo ruso). Vio, igualmente, su ostracismo por los

círculos artísticos de la Rusia zarista. Ahora, la Revolución de Octubre les traía la revancha: Malevitch y su pintura suprematista “no pertenecían a la tierra”, pero él estaba al frente del Instituto de Arte de Vitebsk (1918-1921) y del InKhuk de Leningrado (1922-1926); Tatline y Rodchenko se afirmaban como los grandes obreros del constructivismo (abandono de la pintura de caballete, cruzamiento de la pintura con la arquitectura y la escultura, afirmación del arte como productivismo y funcionalidad), llevando las enseñanzas de los “izquierdistas” al InKhuk y al VkuTeMas de Leningrado; Kandinsky, figura de proa del arte abstracto, ayudaba a fundar el Museo de la Cultura Artística y el InKhuk, presidía la Academia Rusa de las Ciencias Artísticas y estaba en la dirección del IZO; otros artistas como Falk o Pavel Kuznetsov cultivaban el cezannismo occidental o el primitivismo ruso, siendo luego seleccionados por Shterenberg para la dirección del IZO y enseñando en los prestigiosos VkuTeMas (en los años 30, ambos pintores serán tomados como blancos de la campaña anti-formalista del realismo socialista).

En este ambiente de libertad y pluralismo, los “itinerantes” de la AkhRR (1922) también consiguen encontrar su lugar, aunque su anterior compromiso con la zarista Academia de las Bellas Artes les hubiese inscripto posiciones artístico-políticas conservadoras que los llevaron a una cautelosa neutralidad inicial y su jefe, Répine, se autoexiliase. De este grupo, que comienza luego a pregonar la imperatividad de los temas de la contemporaneidad revolucionaria (Ejército Rojo, héroes del trabajo, las grandes obras industriales de la construcción del socialismo), la necesidad del estilo realista para las masas, la ofensiva contra el fomalismo y la sujeción da arte al “*partiinost*” (o espíritu del partido), va a surgir el realismo socialista. La política cultural de los bolcheviques trajo además para la pintura: 1) los primeros museos de arte moderno del mundo, acogiendo centenas de obras compradas a la vanguardia rusa y las grandes colecciones de impresionistas y pos-impresionistas europeos, justamente expropiadas a los grandes coleccionistas capitalistas rusos; 2) los Svomas, ateliers libres organizados por el Estado, que estaban abiertos a todos los ciudadanos

rusos de más de diez años, eran gratuitos, funcionaban indistintamente sin profesores o con profesores electos por los alumnos, acogían la enseñanza de todas las corrientes y de los cuales nacerían los VkuTeMas de Moscú y Leningrado, después de su disolución en 1921; 3) las célebres “*exposiciones de los artistas de todas las tendencias*” que colocaban, lado a lado, obras de los “itinerantes” y de los suprematistas, de los cezannistas y de los primitivistas, de los constructivistas y de los simbolistas, las cuales se prolongaron desde 1919 hasta la última exposición “*Quince años de arte ruso*”, en Leningrado a finales de 1932.

Rumbo al monolitismo del realismo socialista

En los años 20, la intervención autoritaria del partido bolchevique y del Estado soviético en la vida artística fue reducida al mínimo. La comentada acción de Lenin contra la “*proletkult*” en diciembre de 1920 buscaba contrariar el absurdo objetivo del grupo de suprimir la herencia cultural del pasado y su tendencia para guiar monóticamente el arte, fuera de su eclecticismo ideológico, y centrar la educación artística de los jóvenes proletarios en el plano del marxismo. De ningún modo, la causa fue la propia producción artística en su libertad y pluralidad. El conocido decreto del Comité Central del Partido Bolchevique “*Sobre la política del partido en materia de literatura artística*” de 16 de junio de 1925, comúnmente considerado por la crítica burguesa como totalitario (por apelar a una “*forma comprensible y próxima para millones de trabajadores*”), afirma también, taxativamente, la pluralidad de corrientes artísticas, de acuerdo con la visión de Lunatcharsky.

No obstante la salida del libertario Shterenberg de la dirección del IZO (1921), de la primera ola de emigración de pintores de vanguardia (en 1921-1922, Kandinsky, el constructivista Naum Gabo y Marc Chagall fueron a Occidente, sobre todo como resultado de sus conflictos con otras figuras de la vanguardia rusa y de la penuria material del país) y del creciente peso del realismo de la AkhRR en el panorama artístico y en la definición de la propia política cultural de los bolcheviques, la libertad aún marca toda la déca-

da del 20. Las corrientes pictóricas diferenciadas, contradictorias y enfrentadas continúan su vida normalmente: hacen exposiciones públicas, reciben encargos y se expresan en múltiples manifiestos.

Los modernistas del inicio del siglo se agrupan en el Mundo del Arte, núcleo que acoge parte de la “derecha” artística. Los diferentes matices de la modernidad y del futurismo se juntan en la Unión de la Juventud, Malevitch y sus seguidores suprematistas se agrupan en la UNOVIS, los constructivistas se reúnen en la Obmokhu, estando presentes en estos tres grupos la mayoría de los “izquierdistas”. Ciertas sociedades constituidas ya en plena NEP, como la Sociedad de las Cuatro Artes y la OMKh (Sociedad de los Artistas de Moscú) reciben artistas del “centro”, “derechistas” e “izquierdistas” en sus trabajos de cuño impresionista, fauvista, cubista y primitivista. Algunas, como El Círculo y la OST, oscilan entre el lenguaje formalista y las temáticas realistas-modernas del país. Otras, como el Makovets, el Zorved y los Trece, se concentran esencialmente en la investigación técnica y en la cualidad espiritual del arte. Entretanto, la AKhRR va ganando cada vez más influencia, recibiendo la mayor parte de las encargos y de los apoyos oficiales y llega, incluso, a tener una “oficialización” informal de Stalin, durante su visita a una exposición del grupo, en 1928. Pero eso no le impidió conocer importantes escisiones internas con el surgimiento de los grupos Octubre (1928) y del RAPKh (1931), por el rechazo de ambos al estilo realista como norma autoritaria, para una cierta pluralidad estilística y para la recuperación de aspectos del “*proletkult*” y del constructivismo.

En el contexto del brusco viraje económico de 1928 y de la intensificación de la lucha contra los “kulaks” y los “nepmen”, los sectores artístico-culturales claramente ligados a la burocracia estalinista aprovechan la situación para iniciar el proceso de homogeneización y depuración de la vida artística. Además de lo que ya mencionamos (la dimisión de Lunatcharsky, la disolución de los principales centros de investigación de la vanguardia y la prisión de Malevitch), el decreto del Comité Central del Partido Bolchevique “*Sobre la reorganización de los grupos literarios y artísticos*”, del 23 de abril de 1932, es el que va a determinar la disolución obligatoria de todas las corrientes y el cambio de la anterior libertad a un arte oficial producido al abrigo de las necesidades ideológicas del Estado y del partido dominados por el estalinismo. Ese arte sería el realismo socialista, que fue oficialmente consagrado en el Primer Congreso de los Escritores Soviéticos, en agosto de 1934. Su estética normativa obligaba a los artistas al estilo realista, al optimismo revolucionario, a la reducción de los temas y de los personajes centrales al mundo del trabajo y de los héroes de la construcción del socialismo, a la “partiinost” y a la glorificación del estalinismo.

Zhdanov, nuevo “hombre fuerte” del partido para el área cultural, proclamaba en ese 1er Congreso: “*El camarada Stalin llama a vosotros, escritores, “ingenieros de almas”. ¿Qué significa eso? ¿Qué obligaciones os impone? Antes que nada, significa que deben conocer la vida para poder representarla fielmente en vuestras obras, no escolarmente como un objeto muerto, ni incluso como una realidad objetiva, sino representar la realidad en su dinámica revolucionaria. Después, en conformidad con el espíritu del socialismo, deben combinar fidelidad y representación artística históricamente concreta con el trabajo de modelación ideológica y de educación de los trabajadores. Es este método de literatura y de crítica literaria lo que constituye aquello que llamamos el método realista-socialista.*”⁽⁵⁾

Obviamente, esta nueva política cultural era una sentencia de muerte para la libertad y la pluralidad pictóricas surgidas de la Revolución de Octubre. Malevitch,



Filonov, los constructivistas y el conjunto de las tendencias de la vanguardia / formalismo estuvieron representados por última vez en la exposición conmemorativa "Quince años de arte soviética" (Leninburgo, a fines de 1932), siendo explícitamente retirados de la presentación moscovita de esa misma exposición (junio de 1933). Así lo refería entonces el periódico artístico oficial *Iskoustvo*: "La exposición de Moscú ve el formalismo como cualquier cosa que pertenece a un pasado sombrío que se arrastra, pero que ya no está vivo en el presente[...] y que no tiene ninguna viabilidad en el futuro."⁽⁶⁾ Culminando una larga campaña anti-formalista, comandada a partir del *Iskoustvo*, el propio *Pravda* produciría una serie de artículos, de enero a marzo de 1936, contra el pintor Lebedev, el escenógrafo Meyerhold y el compositor Chostakovski, tildando sus obras de reaccionarias y burguesas. Privada de encargos oficiales, excluida de las exposiciones y rechazada por el "establishment" cultural, la vanguardia se eclipsó. Tatline y Rodchenko conservan un cauteloso "low profile", Filonov continúa trabajando clandestinamente en sus pinturas analíticas, Labas acaba en la miseria extrema y Malevitch (que muere en 1935) regresa al arte figurativo. Otros son, incluso, detenidos y ejecutados en el ámbito de una infernal dinámica de represión, que conjuga razones artísticas y políticas. Klutsis, Drevin y Veideman, vanguardistas y viejos bolcheviques lituanos son asesinados; el famoso pintor muralista Boichuk y sus discípulos, que enraizaban su quehacer artístico en elementos folclóricos ucranianos, también; Tsirelson, Vyazmenski y Konnov, que se habían destacado en la escisión de la AkhRR en 1931, sufrieron el mismo destino; ciertos miembros del grupo Octubre, como Gutnov, fueron detenidos por supuestas ligazones residuales al trotskismo y al bujarinismo. Las obras de la vanguardia rusa y de la modernidad occidental fueron relegadas a los depósitos de los museos e, incluso, algunas fueron destruidas o dañadas: los murales de los boichukistas fueron completamente destruidos y hasta el famoso mural de la Casa de los Pioneros de Moscú, realizado por Labas tuvo la misma suerte. Este inventario de la represión contra la libertad de creación artística es bastante sumario, pero, aun así, sirve para ilustrar el modo como la política cultural del realismo socialista vino a imponer un monolitismo que acabó con las antiguas libertades y con las utopías

vanguardistas que dominaron la escena pictórica del país de 1917 a 1932, a pesar de un cierto ritmo declinante comenzado a mediados de los años 20 y el peso siempre creciente del realismo de la AkhRR.

Conclusión

Al contrario de lo que muchos estudiosos defienden, la política cultural del estalinismo no entronca en el leninismo. En los años heroicos de la Revolución Rusa, la libertad y la pluralidad traen inclusive la creación del NARKOMPROS y del IZO, organismos estatales que las defendieron de las investidas autoritarias de las propias vanguardias artísticas en busca de su entronización como arte oficial. La subida de Stalin como secretario general del PCUS (1924) no altera sustancialmente este rumbo hasta finales de los años 20, no obstante el ya señalado peso creciente de la AkhRR en detrimento de las corrientes de vanguardia. Estas corrientes, como el suprematismo, el constructivismo, el cezannismo y el pos-impresionismo rusos, el primitivismo o el arte analítico sufrían ya una acentuada pérdida de influencia bajo los golpes de la relación de la AkhRR con el aparato estatal (excelentes conexiones con los jefes del Ejército Rojo y con otras instituciones del mecenazgo oficial) y de la reaparición de los mecenas privados al abrigo de la NEP, pero aún tenían figuras prominentes en el "establishment" artístico, participaban libremente en exposiciones, recibían encargos y daban batalla pública por sus posiciones pictóricas. Además, las propias escisiones internas en la AkhRR, en 1928 y 1931, en pro de la pluralidad estilística en el ámbito del arte proletario, constituyeron, aún, una prueba de la relativa libertad entonces posible. La política artística recién gana una irresistible dinámica totalitaria con el decreto de junio de 1932 y con la entronización del realismo socialista como arte oficial en 1934, acompañando así estéticamente el súbito viraje económico de 1928, con su colectivización forzada y su planificación burocrática decididas por encima de la cabeza de la clase obrera y de los campesinos.

Tal como la depuración de los "viejos bolcheviques" del Partido Comunista y del Ejército Rojo correspondía a las necesidades estalinistas



de mando único y de regimentación político-militar de la sociedad soviética, también el monolitismo del realismo socialista respondía a sus necesidades de encuadramiento artístico-cultural en función de un “*partiinosi*” optimista, engañoso y dócil al culto de los jefes. Más aún, cuando algunos progresos significativos en el plano de la producción industrial y en el acceso de las masas soviéticas a índices decentes en educación, salud y vivienda, tuvieron el reverso de la medalla. Internamente, en las desastrosas consecuencias de la colectivización forzada (millones de muertos debido al desabastecimiento, caída en picada de la producción agrícola, matanza masiva de animales, etc.), en la pérdida del poder de compra de la propia clase obrera, en la estratificación salarial y en el refuerzo de las desigualdades sociales; externamente, en la catastrófica política del Komintern, que abrió el camino a la victoria de Hitler y al aplastamiento del KPD en Alemania, y que ya se revelara como un fiasco en la derrota de la revolución china.

Al pronunciarse acerca del realismo socialista y de su pintura, Trotsky escribiría estas claras palabras: “*Es imposible contemplar sin una repulsa física, mezclada con algún horror, la reproducción de cuadros y esculturas soviéticas donde funcionarios armados con un pincel, bajo la vigilancia de funcionarios armados con ‘mausers’, glorifican a los ‘grandes’ y ‘geniales’ jefes, en verdad privados de la menor chispa de genio y de grandeza. El arte de la época estalinista entrará en la historia como la expresión más evidente de la profunda declinación de la revolución proletaria.*”⁽⁷⁾ Trotsky, que escribió su olvidada *Literatura y Revolución* en 1923-1924, conocía mejor que nadie la vil contradicción entre esta dictadura cultural del estalinismo y la anterior política de libertad cultural de los bolcheviques: “*En cuanto la dictadura tuvo el apoyo de las masas y delante de sí la perspectiva de la revolución mundial, no tenía las experiencias, las investigaciones, la lucha de escuelas, porque comprendía que una nueva fase de la cultura no se podía preparar fuera de esa vía. Todas las fibras del gigante popular temblaban aún: él pensaba en alta voz, por primera vez, desde hace milenios. Las mejores y más jóvenes fuerzas del arte se llenaban de vida. [...] En la lucha contra la oposición en el seno del partido, las escuelas literarias, una después de otras, fueron asfixiadas. Y no se trataba sólo de la propia literatura.*”⁽⁸⁾



NOTAS

⁽¹⁾ “[...] por encima de todo, una idea caracterizaba la visión leninista del arte [...] el principio de la “*partiinosi*”, la sumisión a las decisiones del partido comunista”, “[...] las pocas intervenciones de Lenin en la vida cultural son muy significativas, en la medida en que anticipan mucho de lo que iría a acontecer después de su muerte. [...] El arte estalinista oficial fue un hijo legítimo de la revolución leninista.” *Mathew Cullerne Bown*, *Art under Stalin*, Oxford, Phaidon, 1991, pp.25 e 20-21). *Igor Golomstock*, (*L’art totalitaire. Union soviétique-III Reich-Italie fasciste-Chine*, trad., Paris, Éditions Carré, 1991) también atribuye a Lenin la paternidad de las concepciones totalitarias del estalinismo en el arte. Cf. Pp. 41-47. Para una visión contraria y para una discusión profunda del artículo de Lenin “La organización del partido y la literatura del partido”, supuestamente la pieza fundamental de la concepción leninista del arte y fuente de política cultural del estalinismo, cf. *Jean-Michel Palmier*, Lenin, a arte e a revolução, trad., Lisboa, Moraes, 1975, 1º Vol., pp. 120-160.

⁽²⁾ *Lionel Richard*, “Bric-à-brac totalitaire pour banalizar le nazisme”, *Manière de Voir [trimestral de Le Monde Diplomatique]*, 26(mai 1995), p. 34.

⁽³⁾ Cf., p. ex., *Mikhail Guerman*, “Introduction” a *Soviet Art. 1920s-1930s*. Russian Museum, Leningrad, ed. *Vladimir Leniaslin*, Moscow, *Sovietky Khudzhbnik*, 1988, pp. 13-14.

⁽⁴⁾ *Lumatcharsky*, As artes plásticas e a política na URSS, trad., Lisboa, Estampa, 1975, pp. 39-40.

⁽⁵⁾ Citado “in” *Golomstock*, idem, pp.89-90.

⁽⁶⁾ Citado “in” *Golomstock*, idem, p. 107.

⁽⁷⁾ *Trotsky*, *Literatura y Revolución*, trad., Amadora, Editorial, Fronteira, 1976, p. 166.

⁽⁸⁾ *Trotsky*, *La Revolución Traicionada*, trad., Lisboa, Antidoto, 1977, pp.163-164.

Cartas



JAIME MUÑOZ MANTILLA

Sobre el "Reportaje al pie del volcán"



**SOBRE "REPORTAJE AL PIE DEL VOLCÁN",
DE MARIÚCHA FONTANA Y ANTONIO FERREIRA
(de la revista *Marxismo Vivo*, número 1)**



Se trata de un análisis muy objetivo respecto de los últimos acontecimientos en Ecuador. Destaca el avance de la organización popular y del desarrollo de la conciencia de las mayorías explotadas. Dentro de ello, el papel de la CONAIE y de la CMS como las fuerzas conductoras del proceso en el marco de una participación democrática activa de las bases.

El análisis acierta también en lo que acontece al interior de las FFAA: de un lado, el carácter democrático y progresista de la tropa y los mandos medios y la ruptura con la cúpula del Alto Mando, incondicional del poder oligárquico criollo, obediente a las ordenes del Pentágono. De otro, la verificación de que la derecha pro imperialista no descansa e inmediatamente procede a reorganizar las FFAA según los dictados del Imperio. Muestra la activa participación imperial en los acontecimientos, con la presencia de altos funcionarios del gobierno norteamericano, del Pentágono la CIA y la DA. Hecho que a menudo se soslaya o se trata solo tangencialmente en las organizaciones populares, cuando debería constituir un elemento fundamental en el diseño de las tácticas revolucionarias. Percibe acertadamente las causas del fracaso de la insurrección del 21 de enero de 2000, básicamente en lo que se refiere a la ingenuidad de haber confiado, mas allá de lo admisible, en la calidad revolucionaria de los militares insurrectos y, mas aún, en un general del Alto Mando. Lo que, añadimos, puede entenderse como una dosis de aventurerismo, por no contar con un exhaustivo análisis de la situación, previo a la insurrección. Análisis que debía incorporar la presencia del Imperio (lo que prácticamente fue ignorado) que es quien toma verdaderamente las decisiones y cuyas ordenes acatan servilmente las castas gobernantes, incluido -claro está- el Alto Mando de las FFAA. El reportaje resalta el valor del poder dual, al haberse conformado el Parlamento de los Pueblos. Hecho que esta siendo retomando por la CONAIE y la CMS como una tarea urgente y necesaria, tras un letargo y ciertos factores de resquebrajamiento que, básicamente, pueden derivar de una falta de comprensión, en estos últimos meses, de su importancia; y también a posturas protagónicas de algunos líderes y cuadros atrasados, en esta instancia, que desarrollaron rivalidades perniciosas. Además una posible penetración intencional creadora de fisuras tanto teóricas como orgánicas. Exhibe una percepción optimista -aunque objetiva en su momento- del crecimiento vertiginoso de las organizaciones populares, especialmente de la CMS. Lo cual es necesario actualizar, precisando que las acciones del poder económico y sus partidos políticos han logrado de algún modo neutralizar ese crecimiento. Al punto de que el Parlamento de los Pueblos ha entrado en un virtual receso, hecho que no se habría dado de contar con mayor fortaleza -la que tuvo para los meses de la insurrección- Desde luego, una autocrítica rigurosa de la CONAIE, la CMS y PACHAKUTIK, esta asumiendo con seriedad y responsabilidad el tema, a fin de reactualizar y fortalecer al Parlamento y asignarle su verdadera función: asumir su naturaleza de poder alternativo, contrapartida del Parlamento nacional, corrupto e inoperante, instrumento del poder oligárquico. El reportaje concluye con una interpretación sobre "*Los límites del programa y de la dirección*". Esta interpretación considera inadecuado el proyecto político, contando con elementos de la burguesía, lo que -según el análisis- puede conducir a una derrota similar a la del 21 de enero. Equipara a la ilusión que se tuvo respecto de elementos del

(Los conceptos vertidos en estos artículos son fruto de la reflexión de su autor y no traducen necesariamente la posición oficial de la Coordinadora de Movimientos Sociales de Ecuador -CMS-)

Alto Militar con la que se puede tener respecto de empresarios que, por el momento se identifican con los objetivos de un movimiento patriótico, antiimperialista, defensor de la soberanía nacional. Es acertado el juicio sobre el riesgo que se corre de que el Imperio y sus sirvientes criollos organicen mejor la contrarrevolución; sin embargo consideramos que a la contrarrevolución solo se la puede enfrentar con una sólida organización, amplia en su espectro de clase, tomando en cuenta que, al momento, el enemigo es el Imperialismo, en lo externo, y en lo interno, sus aliados: la burguesía bancaria usurera, los grandes empresarios importadores y exportadores, incapaces de impulsar un verdadero desarrollo productivo y carentes del sentido de Nación.

Creemos, finalmente, que los compañeros del PSTU constituyen un factor muy importante en el proceso internacionalista; su apoyo a los procesos revolucionarios es fundamental y debe -desde esta apreciación- desarrollar la iniciativa de coordinar los movimientos latinoamericanos -y aún de otros continentes- para la constitución de verdaderas transnacionales de los pueblos como fuerza que enfrente a las de la usura, el comercio, las finanzas especulativas y la destrucción de la naturaleza; y para el diseño de un proyecto estratégico capaz de implantar un nuevo orden mundial favorable al bienestar de los pueblos, a la soberanía de las naciones, como alternativa a la globalización de diseño imperial que viene imponiendo en el planeta. Todo ello, respetando las condiciones particulares del desarrollo revolucionario de cada nación y sin perjuicio de la organización de la Revolución Mundial.

Jaime Muñoz Mantilla
Miembro de base de la CMS.

SOBRE EL ARTÍCULO "LA REVOLUCIÓN" DE JONÁS POTYGUAR, (Marxismo Vivo, número 1)

Este es un análisis muy profundo del momento histórico que vive Ecuador, particularmente la lucha revolucionaria de su pueblo. Señala el carácter cualitativamente superior del movimiento revolucionario ecuatoriano, en comparación con el acontecer en los demás países latinoamericanos.

Destaca la arremetida colonizadora del Imperio, uno de cuyos signos más importantes es la dolarización. Probablemente, debido a que el Plan Colombia aún se hallaba en gestación (al momento de la redacción del artículo del compañero Potyguar) no se percibía que esa arremetida imperial tenía que ver, muy especialmente, con el proyecto de involucrar a las FFAA ecuatorianas -y al país en su conjunto- en la agresión al pueblo colombiano, bajo el pretexto del combate al narcotráfico. Lo cual es preciso destacar para comprender todo el embate contra las organizaciones indígenas, los movimientos sociales y, claro esta, los signos insurreccionales al interior de las FFAA, con las que el Imperio contó cuando presionó la firma del convenio de paz con el Perú y a las que ha "reorganizado" y "limpiado" de elementos progresistas, tras el intento insurreccional del 21 de enero. En la interpretación sobre la naturaleza de las FFAA ecuatorianas, crítica, acertadamente, la reivindicación "de conjunto" que de ellas hace el Programa de Gobierno de los Movimientos Sociales. Más, en este punto, es preciso señalar que el papel de las FFAA en Ecuador, desde la Revolución Liberal de 1895 no ha sido -en la mayoría de los casos, hasta el



presente- igualmente represiva contra el pueblo como lo son en la mayor parte de países latinoamericanos. Desde hace alrededor de dos décadas, aún oficiales con rango de general han formulado, y llevado a cabo, acciones sociales de servicio al pueblo. Tal el caso de los generales Carlomagno Andrade y N. Iturralde, muertos en sucesivos “accidentes aéreos”. Asimismo su defensa de las empresas estatales y su rechazo a los procesos privatizadores que la política neoliberal del Gobierno y el poder económico impulsa, posturas que en estos mismos días exhiben oficiales tanto en servicio activo como pasivo. Caracterización que es preciso subrayar para no esquematizar la naturaleza de las FFAA como la institución clave, exclusivamente defensora del *establishment*. Esa especificidad de las FFAA ecuatorianas -cuya composición “popular e indígena”, -como señala el artículo *Reportaje al pie del Volcán*, de los c. Mariúcha Fontana y Antonio Ferreira- es la que permite entender la rebelión de soldados y oficiales contra la propia jerarquía y contra el *status-quo* en la histórica insurrección de enero de este año. Tal comprensión no es obstáculo para estar prevenidos -y actuar consecuentemente- respecto del papel que el Estado reaccionario les asigna, como básicamente represivas de cualquier brote insurreccional. Y ahora para la participación en la guerra colombiana, impuesta por el gobierno norteamericano. No es menos acertado el señalamiento de que las resquebrajaduras producidas en el seno de las FFAA, por la acción de las masas, constituye un signo de que el país atraviesa un proceso revolucionario. En todo caso, lo más importante -respecto del enfoque sobre las Fuerzas Armadas- es el párrafo que alude a la falta de democracia en su funcionamiento, sobre todo en cuanto a que las decisiones en su interior no se toman con el aporte y opiniones de la tropa, sino que responden a una estructura piramidal. Lo que, a nuestro criterio, debe ser un elemento de juicio ineludible al momento de trazar proyectos en que se las tome en cuenta. Las Fuerzas Armadas, como toda instancia de nuestras sociedades, esta atravesada por la lucha de clases. Sobre la Revolución Socialista. La afirmación del c. Jonás Potyguar de que “*quienes encabezan actualmente el Parlamento de los Pueblos ven la revolución socialista como algo completamente utópico*” es un hecho que habrá que discutirse. Deduce que eso se desprende de que en el Programa no se plantee esa tarea. Creemos que la Revolución Socialista -con nuevos enfoques, tras el derrumbe del “socialismo real”- no solo que es una necesidad histórica, sino que habrá de producirse inevitablemente. No obstante, apreciamos también las formulaciones del marxismo de no saltar etapas históricas. Adicionalmente, es imprescindible contar con la participación de sectores empresariales nacionalistas, antiimperialistas, capaces de contribuir al desarrollo productivo y ser parte de un gran Frente capaz de transformar el Estado. No creemos en la posibilidad de llevar adelante un proceso revolucionario que no cuente -en este momento- con esa participación y el de otros sectores como las capas medias de la población, por cierto ahora drásticamente proletarizadas.

Finalmente, creemos justo el planteamiento de que “*es necesario una dura batalla política para que sea el Parlamento de los Pueblos, como legítimo representante de las masas en lucha, quien asuma el poder*”. Ello es posible con el trabajo constante de la militancia, con la incorporación de más y más sectores populares a las organizaciones populares, con su multiplicación, con la elevación de la conciencia política de las masas que permita desenmascarar las mentiras y la demagogia del Gobierno y los partidos de derecha -el PSC principalmente- y que conduzca a retomar la convicción de que solo un movimiento revolucionario será capaz de conducir a la conformación de un Gobierno verdaderamente democrático.

Jaime Muñoz Mantilla

El Foro de Porto Alegre llegó a una conclusión que no podemos dejar de compartir: “otro mundo es posible”, pero el problema es cómo llegar a él, con qué programa. ¿Con un programa de reformas del capitalismo o con el programa de la revolución socialista?

Marxismo Vivo

Joseph Weil. Brasil. Dirigente del PSTU. Ex-miembro de un grupo juvenil sionista. Autor de diversos trabajos en defensa del pueblo palestino contra el Estado de Israel. En diciembre de 1992, viajó a Siria para visitar un campo de refugiados palestinos.

Júlio Flores. Brasil. Bancario. Presidente del PSTU de Rio Grande do Sul. En el año 2000 fue delegado en el *Presupuesto Participativo del Estado* (RS). Fue candidato a alcalde de Porto Alegre por el PSTU en el 2000.

Marcelo García. Argentina. Periodista. Ex-militante del MAS y actualmente miembro del FOS (Frente Obrero Socialista) de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Fue dirigente de la Comisión Interna del periódico *El Patagónico* e integrante de la Agrupación de Intelectuales Facón Grande.

M. Razi. Irán. Dirigente de la IRSL (Liga de los Socialistas Revolucionarios Iraníes). Militante revolucionario desde el inicio de los años 70. Fue uno de los primeros militantes trotskistas en Irán y dirigente del HKS-Partido Socialista de los Trabajadores (Hezb-e Kargar-e Socialist), sección iraní del Secretariado Unificado de la IV Internacional, durante la revolución de 1979. Junto a otros 15 miembros de su organización, estuvo entre los primeros presos del régimen islamista. A posteriori, con la derrota de la oleada revolucionaria, fue para el exilio, donde prosiguió con la actividad revolucionaria. Actualmente es editor del periódico *Kargar-e Socialist* (El Trabajador Socialista) publicado en inglés y persa.

Mariúcha Fontana. -Brasil. Editora del periódico *Opinião Socialista*, órgano del PSTU. Miembro de la Dirección Nacional del PSTU.